

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS**

**La participación de los indígenas mexicanos en la  
Conquista de las Tierras Altas de Guatemala 1524-1547**

**T E S I S**

**para obtener el título de Licenciada en Estudios Latinoamericanos  
que presenta Evelia Torres Servin**

**Asesor: Tomás Pérez Suárez**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## **Agradecimientos:**

**A mi madre**, por demostrarme que no hay que rendirse y por su apoyarme siempre.

A mis hermanos **Alvaro y Marco** por apoyarme en las cuestiones técnicas de este trabajo.

A mi asesor **Tomás Pérez Suárez**, por su interés, solicitud, tiempo y comentarios concisos durante la investigación.

**Michel R. Oudijk**, por su comprensión y apoyo al facilitarme su trabajo inédito, que fue fundamental en este trabajo.

**Mauricio Ruiz Velasco** por su interés en el tema y mostrarme libros que de otra forma no hubiera tenido acceso.

A la **Universidad Nacional Autónoma de México**, que ha sido mi guía y ha facilitado el acceso al conocimiento.

A **Alejandra Dávila**, por su apoyo y paciencia que siempre me ha demostrado.

**A mis amigos** que han estado ahí, contra viento y marea, prestándome su apoyo siempre que lo necesito.

## Índice

<b>Introducción</b>	4
<b>Capítulo 1: Antecedentes de la conquista de Guatemala</b>	14
a. Pueblos indígenas de Guatemala.	15
b. Influencia “mexicana” en Guatemala precolombina.	25
c. Pedro de Alvarado, las alianzas y grupos indígenas que le respetan	35
<b>Capítulo 2: La conquista del antiguo reino de Guatemala y la provincia de Chiapas</b>	55
a. La campaña de conquista de Pedro de Alvarado	58
b. La conquista de la provincia de Chiapa	75
c. La rebelión de los aliados kaqchikeles y la conquista pacífica del país de la guerra (Tezulutlán)	86
<b>Capítulo 3: Indígenas “mexicanos” como conquistadores y reclamo de sus derechos y privilegios a la Corona Española</b>	96
a. Probanzas de indígenas “mexicanos” y privilegios obtenidos	112
b. Grupos indígenas que van como conquistadores al territorio de Chiapas y las Tierras Altas de Guatemala.	128
c. Establecimientos de indígenas “mexicanos”	136
d. Las huellas de lo “mexicano” en la actual cultura guatemalteca	144
<b>Conclusiones</b>	153
<b>Bibliografía</b>	158
<b>Índice de figuras</b>	166

## Introducción

En los estudios de los sucesos que ocurrieron en el descubrimiento y conquista de América se han manejado distintos puntos de vista, ya sea desde los vencedores hasta la llamada “visión de los vencidos”, muchas veces se han omitido los matices que envuelven dichos pasajes de la historia, subestimando la participación indígena en el campo de batalla. Al hacer un análisis cuidadoso de las crónicas de la conquista salta a la vista una parte de la historia que no se había tomado en cuenta hasta hace muy pocos años, que son los actos de los indígenas y los roles que tuvieron en el campo de batalla.

Hay que comprender que el número de españoles no era el adecuado para salir a la conquista de nuevos territorios y poder dejar atrás a suficientes españoles que garantizaran la paz en Tenochtitlan, por tanto tuvieron que partir con grupos de indígenas aliados hacia la conquista de los nuevos lugares de los que habían oído, expandiendo su campo de conquista por toda América.

En las cartas del Adelantado Pedro de Alvarado a Hernán Cortés, sobre sus conquistas en las Tierras Altas de Guatemala, se habla que los españoles iban acompañados por “indios amigos”, quienes como guías exploraban los caminos que debían atravesar las expediciones, yendo como punta de lanza y, en consecuencia, eran los primeros en recibir el ataque por parte de los nativos de aquellas tierras. Lo cual hace referencia particular a la participación indígena durante la guerra, no como parte de una encomienda, sino como parte del ejército.

Pero ¿quiénes eran estos “indios amigos”?, ¿en qué calidad iban?, ¿cuál era su labor en el campo de batalla? y ¿en qué condiciones viajaban?

En los documentos del Archivo General de Indias se advierte que a estos indígenas se les reconocía como guerreros, así se hace alusión a las condiciones que enfrentaron durante su colaboración con los españoles, generando a su vez una influencia en los territorios conquistados.

Para comprender esto es necesario conocer los pueblos que participaron como conquistadores indígenas. Saber qué obtuvieron de la corona española a cambio de su labor durante la conquista de las Tierras Altas de Guatemala. Cómo se

establecieron en el territorio conquistado y si establecieron pueblos, bajo qué condiciones fueron establecidos. Identificar la influencia de los indígenas conquistadores, y conocer los efectos que provocaron en la sociedad colonial de Guatemala.

La presencia de grupos indígenas “mexicanos”, nombre que también reciben en las relaciones hechas para la Corona Española, como conquistadores durante el proceso de conquista de las Tierras Altas de Guatemala, dejó una huella imborrable en la dicha sociedad. Esto dio como consecuencia un amalgamamiento cultural entre Guatemala y México.

Porqué cuando dos civilizaciones tropiezan entre sí, se genera un encuentro que es importante no sólo por las consecuencias políticas y económicas inmediatas, sino en lo que repercute en la conformación de las relaciones presentes y su imaginario social.<sup>1</sup>

El presente trabajo se concentró en Guatemala por la relación fronteriza con México y cómo repercutiría esto desde tiempos precolombinos. La influencia entre los pueblos y la visión de la conquista. Por ello es importante saber cuál fue la actuación de estos indígenas conquistadores y por consiguiente que imagen dejaron de los mexicanos.

El análisis se versa sobre la acción de conquistador por parte de los indígenas “mexicanos” y su participación en la ocupación de las Tierras Altas de Guatemala, donde su participación como guerreros se encuentra plasmada en fuentes como los *Lienzos de Quauhquecholan, Tlaxcala y Analco*, y las cartas de relación de Pedro de Alvarado. Se delimitó el espacio temporal a la llegada de los españoles en 1524 hasta 1547 cuando los españoles dan por concluida la conquista del territorio.

En la época colonial el antiguo reino de Guatemala incluía a Chiapas, la cual en la época precolombina era una provincia independiente tanto de la gran Tenochtitlan como del reino k'iche', su conquista y jurisdicción fueron disputadas por la Nueva España y Guatemala. Tomando en cuenta que ésta pasó a ser parte del territorio de México, se creó cierta molestia por parte de Guatemala hacia

---

<sup>1</sup> Braudel, Fernand, “La historia de las civilizaciones”, en *Las ambiciones de la Historia*, de Braudel, Fernand, editorial Crítica, Barcelona, 2002, p. 213

México, esto aunado a presencia de indígenas “mexicanos” como conquistadores ha dificultando las relaciones entre las naciones.

Muchas veces son considerados traidores los indígenas que participaron en el bando español y se excluye sus acciones en la conquista desechando sucesos importantes que constituyen nuestra cultura, olvidando su calidad de guerreros, su nobleza y la posición que tenían en la sociedad, un trato muy distinto al que la historia oficial propone. Esto conforma una memoria que se ha hecho a un lado de la patria, cuando su análisis y estudio debería de ser tema obligado para los latinoamericanistas.

Por ello, es pertinente para el colegio de Estudios Latinoamericanos dar un lugar al análisis de los grupos indígenas “mexicanos” que participaron en la conquista como guerreros, qué hicieron durante las batallas, cómo se establecieron en tierras desconocidas y lejos de su ámbito, ver en qué influyeron y cómo fueron influidos. Porque al definir quienes fueron estos indígenas se enriquece la visión que se tiene sobre el pasado colonial de América Latina y muestra otra forma de comprender las relaciones que se establecieron en la época virreinal.

Se delimitó las fechas entre 1524 a 1547, porque son el inicio y fin de la guerra de conquista según los registros españoles, sin embargo para poder conocer los testimonios de los “mexicanos” se tuvo que verificar testimonios y documentos que sobrepasaban la fecha límite, pero que era consecuencia de las acciones comprendidas en dicho lapso de la historia, por ello no se amplió el período de estudio.

Pero antes de continuar es necesario aclarar a qué se le llamó mexicano en este momento. El gentilicio “mexicano” ha sido aplicado a diversos grupos que han ocupado el altiplano central de México y que algunos documentos clasifican como mexicano a lo hecho por distintos grupos étnicos, clasificándolos en una sola identidad. Entonces se tiene a los “mexicanos” como una identidad cultural y a los que se les llamo “mexicanos” por el hecho de provenir de lo que actualmente se conoce como centro de México.

Este error puede encontrarse en las crónicas de los conquistadores españoles<sup>2</sup> donde se menciona “mexicanos” en vez de decir mexicas, donde también incorporan a esta denominación a los hablantes de náhuatl. Esta forma de clasificarlos también puede hallarse en el *Popol Vuh*<sup>3</sup> o en el *Memorial de Sololá*.<sup>4</sup> Cuestión que repercutió en los trabajos modernos de los historiadores Eric Thompson, Adrián Recinos, Carlos Navarrete, Josefa Iglesias Ponce de León y Andrés Ciudad Ruiz manejan la influencia mexicana para periodos precolombinos y durante la colonia.

A través de la historia se puede encontrar aspectos internos de la influencia “mexicana” en el imaginario maya, que puede situarse en la similitud de la migración de las siete tribus en busca de un lugar para establecerse, asimismo las crónicas indígenas guatemaltecas<sup>5</sup> afirman haber pasado por Tula o Tulán. En la época tolteca (a veces considerada teotihuacana) los elementos clasificados como mexicanismos se ven mezclados con la problemática de los pipiles y de otros pueblos migrantes. Para este análisis parece más funcional reducir el término de mexicano al posclásico tardío, en el momento en que los mexicas o aztecas se imponen en gran parte del territorio mesoamericano. Si bien ha sido en la península de Yucatán donde se ha enfatizado la penetración de elementos toltecas, la región de éste estudio también aporta datos interesantes para observar estas influencias.

La situación etnohistórica de los altos y costa del Pacífico de Chiapas y Guatemala menciona aspectos de las relaciones con México, concluyendo que las influencias

---

<sup>2</sup> Los conquistadores Pedro de Alvarado, Hernán Cortés y Bernal Díaz del Castillo, y los cronistas Francisco Fuentes y Guzmán, Francisco Ximénez y Antonio Remesal.

<sup>3</sup> Recinos, Adrián, *Popol Vuh. Las antiguas historias del Quiché*, Fondo de Cultura Económica, México, 1952, p. 165-166. El Popol Vuh o Popo Vuh, libro k'iche' que literalmente significa: “libro de la comunidad.” La palabra *popol* es maya y significa junta, reunión o casa común. *Popol na* es la “casa de comunidad donde se juntan a tratar de cosas de república”; Vuh es libro, papel o trapo deriva del maya *húun* o *úun*, que es papel y libro y árbol de cuya corteza se hacía el papel antiguamente y que los nahuas llaman amatl, en Guatemala popularmente amatle.

<sup>4</sup> Recinos, Adrián (traducción y notas), *Memorial de Sololá: Anales de los Cakchiqueles*, Fondo de Cultura Económica, México, 1980.

<sup>5</sup> El *Memorial de Sololá*, *Popol Vuh* y en los *Textos coloniales del libro de Chilam Balam de Chumayel*.



finales pudieron deberse al incremento de las conquistas mexicas y al tránsito de los pochtecas.<sup>6</sup>

A través de los trabajos de Robert Carmack se consigue estudiar las influencias toltecas en la historia cultural de los altos de Guatemala, y se puede separar lo acontecido con respecto a Tula y lo de la época en que los aztecas se consolidan en el centro de México. El proceso de mexicanización de los pueblos mayas parecería una antesala a la violenta intervención que ocurriría durante la conquista por parte de los españoles y el nuevo grupo de “mexicanos” que los acompañaban.

Eric Thompson emplea el término de “mexicano” para designar a las culturas del centro de México que entraron en contacto con los mayas, sugirió dicho término porque identificó un tipo de esculturas con una influencia mexicana temprana, y lo denominó “pipil”.<sup>7</sup> El problema es clasificar, tal como lo hacen los indígenas en sus crónicas, toda la influencia con un solo nombre como si fueran “los mexicanos” una sola identidad y sin matices, porque él mismo Thompson admite que este tipo escuela, de escultura prevalece en el estilo Cotzumalguapa y que sólo es habitada una fracción de esta área por los pipiles. Entonces, ¿cómo se puede aceptar que forma parte de los pipiles?

Con esto se presenta un problema para separar la influencia de los grupos inmigrantes de la de los conquistadores, como en el caso de los pipiles, quienes hablaban una variante dialectal del náhuatl.

La migración de los pipiles a Centroamérica no está muy definida, en la *Carta-relación de Diego García de Palacio a Felipe II sobre la provincia de Guatemala*<sup>8</sup> se maneja que posiblemente cuando Cholula fue ocupada por los descendientes teotihuacanos fueron obligados a moverse de su región. Y que dicha invasión,

---

<sup>6</sup> Navarrete, Carlos, “Algunas influencias mexicanas en el área maya meridional durante el posclásico tardío”, en *Estudios de Cultura Náhuatl*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1976, v. XII (Instituto de Investigaciones Históricas), p. 347

<sup>7</sup> Thompson, J. Eric, *Grandeza y decadencia de los mayas*, Fondo de Cultura Económica, México, 1990 (Serie de obras de Antropología), p. 150. Pipil en náhuatl significa niño, aplicado a los adultos es primitivo, que no llevó el mismo desarrollo que se dio en Tenochtitlan.

<sup>8</sup> León Cazares, María del Carmen, *Carta-relación de Diego García de Palacio a Felipe II sobre la provincia de Guatemala*. 8 de marzo de 1576. Relación y forma que el licenciado Palacio oidor de la Real Audiencia de Guatemala, hizo para los que hubiesen visitar, contar, tasar y repartir en las provincias de este distrito, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1983, p. 23

hecha por los olmecas,<sup>9</sup> inició la dispersión de los hablantes del náhuatl, primero a Veracruz, a la región de los Tuxtlas y luego al Soconusco. Pero ahí fueron nuevamente hostigados por olmecas y emigraron rumbo a Guatemala.

Existen distintas formas de influencia “mexicana”, la primera producida por los comerciantes y el intercambio cultural que trae consigo dicha relación comercial con los teotihuacanos. La segunda se dio fue a través de la migración de grupos nahuas<sup>10</sup> para establecerse en territorio guatemalteco a lo largo del tiempo de su conformación; y la que se produce con el pueblo azteca a través del comercio y la conquista. Diversidad de contactos acaecidos con anterioridad a la llegada de los españoles y sus aliados indígenas.

Entonces, se tiene que el término “mexicano” puede hacer referencia a varios pueblos prehispánicos denominados arcaicos, teotihuacanos, toltecas,<sup>11</sup> chichimecas y aztecas; es decir son las manifestaciones culturales que florecieron en el centro o altiplano de México en los diferentes horizontes cronológicos. Y de ahí que se hable de una influencia mexicana en etapas tan tempranas del arribo de los hispanos.

Por ello, en el capítulo uno trabajo las crónicas indígenas de la actual Guatemala, tales como el *Popol Vuh* o *Memorial de Sololá*, hablan de una migración de siete tribus que llegaron a Yucatán, lugar desde el cual van a partir en varios grupos, tomando distintas rutas, al territorio donde se establecerán. Los pueblos k'iche's y kaqchikeles en compañía de los mam, poqomam y ch'orti's, quienes habitaban varias las regiones actuales de Guatemala, el oriente de Chiapas y el occidente de Honduras. Se destacan en estas leyendas rasgos que dejan entrever una influencia mexicana precolombina. Por lo cual también trabajé la historia de los indígenas guatemaltecos y la influencia que otros grupos “mexicanos” aportaron a la cultura maya antes de la llegada de los españoles.

---

<sup>9</sup> Olmecas-xicalancas, que vivían al sur de Veracruz.

<sup>10</sup> Entre ellos los xincas y los pipiles.

<sup>11</sup> Los teotihuacanos era un antiguo pueblo del valle de México, su florecimiento se sitúa alrededor del año 100 a. C. y su caída en 800 d. C. Los toltecas fueron quienes ocuparon el lugar dejado por los teotihuacanos, tuvieron su momento de esplendor en 900 d. C. Tula, su ciudad, es arrasada en el año 1156 por los chichimecas, emigraron hacia el sur y a Yucatán.

Las disputas internas en el territorio guatemalteco socavaban el dominio k'iche'<sup>12</sup> que comenzaba a declinar después del derrocamiento de Kikab I, llegando a sufrir derrotas ante sus enemigos kaqchikeles entre los años 1511 y 1512. Sin embargo, los k'iche's continuaron su expansión hacia el este con sus incursiones al territorio Poqom (poqoman y poqomchi') y hacia el oeste penetrando por el territorio mam. La reacción de los pueblos poqom que no habían sido subyugados en la invasión de sus territorios fue la de aliarse con los kaqchikeles. Otro grupo que se unió a éstos fue el pueblo rab'inal que tampoco estaban de acuerdo con la expansión de los k'iche's. Es ésta la situación que encuentran los españoles cuando llegaron a la actual Guatemala, las poblaciones polarizadas entre los pueblos que estaban sujetos a los k'iche's y los que estaban aliados a los kaqchikeles.

También muestro en dicho capítulo quien era el Adelantado Pedro de Alvarado y analizo la conquista de la gran Tenochtitlan, desde sus acciones y su alianza más fuerte con los tlaxcaltecas por medio de su esposa Doña Luisa Xicoténcatl.

La conformación del grupo de conquistadores para viajar a Guatemala incluyó la presencia de aliados indígenas en las filas del ejército español, la cual se explica durante su camino, para ayudarlos a explorar las regiones y para nutrir al ejército español con hombres para la campaña. Los pueblos que aportan guerreros a la conquista de los nuevos territorios fueron los pueblos que habían estado en contra de Tenochtitlan y del pago de tributos que les imponían los mexicas y, por tanto, se habían vuelto aliados de los españoles.

El encuentro de la delegación de indígenas guatemaltecos<sup>13</sup> con los españoles en el río Pánuco y la posterior alianza que se entabla con los señores de Iximche', capital de los kaqchikeles, será el prólogo de la conquista de las tierras Altas de Guatemala. Mientras los españoles armaban al ejército invasor, los señores de Q'umarkaj, capital de los k'iche', prepararon la resistencia.

---

<sup>12</sup> Durante la segunda mitad del siglo XV fue de una hegemonía por parte de los k'iche', quienes bajo las órdenes de Kikab I, lograron dominar gran parte de la región montañosa...

<sup>13</sup> Cortés, Hernán, *Cartas de relación*, Porrúa, México, 1985, p. 184. En la Cuarta Carta-Relación, 15 de octubre de 1524. Habla de esta delegación que estaba conformada por chiapanecos, k'iche's y kaqchikeles que venían en paz, para comprobar los rumores sobre la caída de la capital mexicana.

En el segundo capítulo se aborda el tema de la conquista de las Tierras Altas de Guatemala y de Chiapas, el choque entre las culturas y los combates que poco a poco les dieron la ventaja a los españoles. La resistencia de los k'iche's quienes tenían como señores a Oxib-Qeh y Beleheb-Tzi, buscaron una alianza con los otros señoríos de Guatemala, pero debido a las continuas guerras entre ellos (por lo polarizado que estaba la región entre los k'iche's y los kaqchikeles) se impidió una alianza defensiva contra los invasores. Lo que nos queda claro es que dichos señoríos tenían noción de su derecho de propiedad sobre la tierra que habitaban y la cual defendían con todos sus medios y un organizado grupo de guerreros.

A través de las crónicas, tanto indígenas como españolas, se puede encontrar como participaron los aliados indígenas en los combates con los lakandones históricos,<sup>14</sup> y los cuatro señoríos guatemaltecos: con los k'iche's (el combate con Tecun Umán), la pelea con los Mam, la conquista de la fortaleza de los tz'utujiles y la rebelión de los aliados kaqchikeles, con la ruina e incendio de Q'umarkaj y la conquista definitiva de los éstos. Así como en la conquista pacífica de Tezulutlán.<sup>15</sup>

En el tercer capítulo contiene la descripción de las funciones de los aliados "mexicanos", éstas debían ser adaptables a lo que se fuera requiriendo en el camino de los españoles por las distintas regiones, allá donde los caballos no podían entrar era de suma importancia la pelea de los aliados indígenas. Con relación a esto, el cronista Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán expresa que los "mexicanos" eran sobresalientes y que serían "gastadores" (soldados que se encargan de abrir la marcha y las trincheras) y "vivenderos" (encargados de conseguir la comida), mientras conducirían en hombros el bastimento, pólvora y balas. Además, el camino que recorrieron los españoles eran las rutas de comercio que siguieron los teotihuacanos, toltecas y los mexicas en la época prehispánica (Oaxaca, Tehuantepeque, Soconusco y Retalhuleu).

---

<sup>14</sup> Thompson, J. Eric, *Grandeza y decadencia de los mayas*, Fondo de Cultura Económica, México, 1990, p. 150. Eric Thompson dice que el nombre de lakandon durante el siglo XVI sirvió para designar a los grupos indígenas que vivían en la región inconquistable, en lugar de designar un grupo étnico.

<sup>15</sup> Tezulutlán, "tierra de guerra", El Salvador. En 1547 recibió el nombre de Verapaz

Basándome en los trabajos de Michel Oudijk y Mathew Restall, en el libro: *La conquista indígena de Mesoamérica. El caso de Don Gonzalo Mazatzin Moctezuma*, publicado por la Universidad de las Américas Puebla y el Instituto Nacional de Antropología e Historia en el 2008. Donde abordan la labor de los indígenas conquistadores. Con esta aportación se hizo el análisis de influencia que produjeron estos sujetos con respecto a la creación colonial del antiguo Reino de Guatemala.

En este capítulo se encuentran los pueblos que presentaron —Tlaxcala, Xochimilco, Cholula, Cempoala, Texcoco— las probanzas de méritos y servicios ante la Corona Española, también incluye los establecimientos de pueblos “mexicanos” en Guatemala.

En la transcripción de Michel Oudijk del documento: *El fiscal con los yndios mexicanos, tlascaltecas y çapotecas del reino de guatemala sobre el pago de tributos*, localizado en el Archivo General de Indias ramo Justicia 291, 1, se muestra los alegatos de los pueblos “mexicanos” que presentaron para que se les otorgare los derechos y privilegios que habían esperado obtener al ser parte del ejército conquistador.

Para analizar los lienzos que acompañan a las probanzas, que presentaban para reclamar sus derechos de conquista, me apoyé en los artículos: “La conquista de Guatemala: Nuevas perspectivas del Lienzo de Quauhquecholan en Puebla, México” de Florine Asselbergs,<sup>16</sup> “El Lienzo de Analco” de Frans Blom<sup>17</sup>; y *El título Yax y otros documentos quichés de Totonicapán* publicado por Robert Carmack.<sup>18</sup>

Se pueden encontrar errores en los documentos indígenas: como situar a Moctezuma en Tlaxcala como ocurre en los “Títulos de la casa Ixquin-Nehaib,

---

<sup>16</sup> Los trabajos de Florine Asselbergs: *Conquered Conquistadors. The Lienzo de Quauhquechollan: A Nahuatl Vision of the Conquest of Guatemala*, Leiden, CNWS, 2004. “La conquista de Guatemala: Nuevas perspectivas del Lienzo de Quauhquecholan en Puebla, México”, en *Mesoamérica* núm. 44, año 2002, p. 1-53. Y el libro: *El lienzo de la conquista Quauhquechollan. A Chronicle of conquest*, Universidad Francisco Marroquín-Banco G y T Continental, Guatemala, 2007

<sup>17</sup> Blom, Frans, “El Lienzo de Analco”, en *Cuadernos Americanos*, México, 1945, noviembre-diciembre, núm. 6, año IV, v. XXIV, p.125-136

<sup>18</sup> Carmack, Robert M, *El título Yax y otros documentos quichés de Totonicapán*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1989, p. 211-219.

señora del territorio de Oztzoya”,<sup>19</sup> o en el *Título de Caciques*<sup>20</sup> que nombra al Adelantado Hernán Cortés en lugar de Pedro de Alvarado. Debido a que estos documentos fueron hechos durante la época colonial, el primero recopila la información de las conquistas y el segundo es un documento que servía, como su nombre lo marca, como señal de servicio a la Corona Española.

Con respecto de las distintas labores que realizaron los aliados indígenas encontré la investigación realizada por Laura Matthew, Michel Oudijk y Mathew Restall, mucha de esta información es trabajada en la Universidad de Oklahoma, mostrando el vacío que han dejado los latinoamericanistas en los estudios de la conquista.<sup>21</sup>

Hasta ahora los trabajos al respecto del tema han dejado de lado la influencia que ejercieron estos conquistadores indígenas “mexicanos” sobre la sociedad guatemalteca, por ello la intención de este trabajo no sólo es reconocer a los pueblos “mexicanos” que participaron en la conquista, sino también analizar cuales fueron los cambios que produjeron al estar presentes como parte del ejército invasor. Y a través de estos hechos determinar la influencia ejercida por los “mexicanos” en el territorio guatemalteco, así como explorar una nueva forma de interpretar la historia colonial y la situación de los indígenas dominantes durante ésta, una rama de la historia que ha comenzado a ser de interés para un mejor conocimiento de la historia latinoamericana.

---

<sup>19</sup> Recinos, Adrián, “Títulos de la casa Ixquin-Nehaib, Señora del territorio de Oztzoya”, en *Crónicas indígenas de Guatemala*, Academia de geografía e historia de Guatemala, Guatemala, 1984 (publicación especial núm. 9), p. 71-94.

<sup>20</sup> Carmack, Robert M., “Título de Caciques”, en *El título Yax y otros documentos quichés de Totonicapán*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1989

<sup>21</sup> Mathew Restall es el director del departamento de Estudios Latinoamericanos de Pennsylvania State University, ha trabajado la participación indígena en la conquista a lado de Laura Matthew y Michel Oudijk. El tema también es estudiado por la University of Oklahoma entre las cuales se encuentra: *Santiago de Guatemala 1541-1773: City, caste and the colonial experience* de Christopher Lutz e *Indian Conquistadors. Indigenoud allies in the conquest of Mesoamérica* de Laura Matthew. La publicación de la tesis doctoral de Florine Asselbergs, *The Lienzo de Quauhquechollan: A Nahua Vision of the Conquest of Guatemala*, por parte de Leiden, CNWS en el 2004.

## **Capítulo 1: Antecedentes de la conquista de Guatemala**

En el análisis de la participación de los indígenas “mexicanos” durante la conquista de las Tierras Altas de Guatemala, es necesario considerar el panorama precolombino. Se revisaron las leyendas en torno a los establecimientos de los pueblos que conformaron a ésta actual República y la influencia que otros grupos denominados “mexicanos” también ejercieron sobre ella.

Así también, se realizó una consideración sobre la conquista de la gran Tenochtitlan para conocer la forma en la que se entablaron las alianzas entre los indígenas y los españoles para luchar contra los tenochcas. Se observaron que pueblos aceptaron el cambio de régimen, manteniendo privilegios y formando parte del grupo conquistador. Esto unido a las acciones del Adelantado Pedro de Alvarado, podrá mostrar que influencia fue ejercida durante la guerra de conquista de los pueblos que conformaron el antiguo reino de Guatemala.

En el primer apartado de este capítulo se estudiará cuales son los pueblos indígenas de Guatemala, analizando sus relaciones interétnicas, el dominio k'iche' y las rivalidades existentes con sus vecinos, las cuales los españoles supieron aprovechar para su conquista.

En el segundo apartado se analiza la influencia “mexicana” ocurrida antes de la llegada de los españoles, y así poder diferenciar las interacciones previas a las que se dieron durante y después de la conquista.

En el tercer apartado se examinará la conquista de Tenochtitlan a través de Pedro de Alvarado, para conocer al conquistador de Guatemala, y para comprender la relación entre éste y Hernán Cortés, bajo que condiciones interactuaban estos dos conquistadores. Si bien dichos personajes comenzaron con un grado de camaradería, las ganas de Alvarado de superar a Cortés conllevaron situaciones peligrosas a esta amistad, como se verá más adelante. Su audacia y falta de subordinación le llevaron a realizar durante la conquista acciones que lo pusieron al filo de la navaja en más de una ocasión.

## a. Pueblos indígenas de Guatemala

Existieron cuatro grandes señoríos en el territorio de la actual Guatemala: el primero era el k'iche', que se extendía por los actuales departamentos del K'iche', Totonicapán, parte de Quetzaltenango y el pueblo rab'inal. El segundo señorío era el kaqchikel, situado en los actuales departamentos de Chimaltenango, Sacatepéquez y Sololá. El tercer señorío era el de los tz'utujiles, se expandía por las orillas del lago de Atitlán<sup>22</sup> y parte de Suchitepéquez. Y el cuarto señorío era el de los mam en Huehuetenango, San Marcos, parte del occidente de Quetzaltenango y parte de Soconusco, y algunos lugares aislados del lago de Amatitlán, Mixco, y hasta en la actual ciudad salvadoreña de Chalchuapa.<sup>23</sup>

Sin embargo, se debe empezar, según lo hacen el *Popol Vuh* y el *Memorial de Sololá*, los libros de los k'iche's<sup>24</sup> y kaqchikeles<sup>25</sup> respectivamente, con el peregrinaje de siete<sup>26</sup> tribus y guerreros que migraron del Oriente y que llegaron a la legendaria Tula o Tulán, y que de ahí partieron a establecerse en el territorio que actualmente se conoce como Guatemala y parte de El Salvador.<sup>27</sup> Este acontecimiento es bastante confuso puesto que mezcla mitos e historias.

El historiador José Mata Gavida, en su libro *Anotaciones de historia patria centroamericana*, dice que los pueblos empujados por el constante hostigamiento de los chichimecas empezaron a vagar entre las selvas y montañas, junto a la

---

<sup>22</sup> Arriola, José Luis, *El libro de las geonimías de Guatemala. Diccionario etimológico*, editorial "José de Pineda Ibarra", Guatemala, 1973 (Seminario de Integración Social de Guatemala), p. 31. A-ti-tlan en lengua náhuatl, de atl (agua, río), ti (ligadura) y tlan (sufijo de cercanía). "Cerca del agua", capital del antiguo señorío tz'utujil. El nombre náhuatl del lago, así como los nombres del volcán y poblado (Santiago Atitlán), coinciden con el vocablo indígena Chiha' (junto al agua).

<sup>23</sup> Mata Gavida, José, *Anotaciones de historia patria centroamericana*, Editorial Universitaria, Guatemala, 1969, v. 1, núm. 59, p. 68

<sup>24</sup> Recinos, Adrián, *Popol Vuh. Las antiguas historias del Quiché*, Fondo de Cultura Económica, México, 1952, p. 163. K'iche', queché o quechelah que significa lugar de árboles, proviene de las palabras de su lengua: *qui*, *quiy* que significa muchos y *qué* árbol.

<sup>25</sup> Recinos, Adrián, *Memorial de Sololá: Anales de los Cakchiqueles*, Fondo de Cultura Económica, México, 1980, p. 58 El nombre de kaqchikeles lo recibieron en Tulán, porque fue a través de los palos colorados que enterraron en la arena que logran llegar hasta ahí, por este motivo cuando entregaron su tributo ahí, recibieron el báculo rojo y así se convirtieron en los rojos.

<sup>26</sup> No queda claro si son siete o trece, puesto que en el *Memorial de Sololá* (p. 51) maneja siete tribus, mientras que en el *Popol Vuh*, (Tercera Parte, capítulo III, p.109) y en el *Chilam Balam de Chumayel* se lee que eran trece.

<sup>27</sup> El *Memorial de Sololá* sitúa la migración en el siglo IX, mientras el historiador José Mata Gavida dice que debió ser entre los siglos X y XII cuando ocurrió. Los cronistas españoles, como Francisco Fuentes y Guzmán y Francisco Ximénez, recogieron los datos del peregrinaje de las siete tribus.



orilla del mar, acompañados por grupos de guerreros, que llamaban yaquis<sup>28</sup>. Que lograron llegar a Tulán después de un gran esfuerzo y pasar grandes pruebas en el camino:

Los primeros que llegaron son los quichés [...] después llegaron sus compañeros [...] los Rabinal, los Zotziles, Tukucheés, los Tuhalahay, los Vuchabahay, los Ah Chumilahay; llegaron también los Lamaquis, los Cumatz y los Akahales. Con los de Tukurú acabaron de llegar todos.<sup>29</sup>

El *Memorial de Sololá* expresa que una vez que las tribus presentaron sus respetos y tributos en Tula, pasaban un tiempo ahí para reponerse de las faenas del viaje. Cuando se sintieron más tranquilos comenzaron a preparar su viaje para buscar tierras donde establecerse: “Allí está nuestra esperanza, allá en las primeras tierras debemos reunirnos —dijeron—; solamente allí podremos organizarnos ahora que hemos llegado de Tulán.”<sup>30</sup> Dice también que las tribus se atemorizaron en el camino, pero los guerreros les recordaron que hasta ese momento los habían protegido y que debían seguir adelante, así continuaron su camino y llegaron a Teozacuancu,<sup>31</sup> luego siguieron la costa y llegaron a lugares cercanos a la desembocadura de los caudalosos ríos de Chiapas y el Usumacinta:

[Los k'iche' y kachikeles] llegan a una región Tapcu Olomán, probablemente poblada por los Olmecas, y con todos los atavíos militares de arcos, escudos, cotas de algodón, y adornados de plumas verdes, atacan a los nonualcas y xulpiti, que a la orilla del mar se defendían en embarcaciones.<sup>32</sup>

Mata Gavida indica que los k'iche' y kaqchikeles salen victoriosos de este enfrentamiento y usan las embarcaciones obtenidas de los olmecas para seguir

---

<sup>28</sup> Recinos, Adrián, *Popol Vuh*, p. 108, 110-111, 142 y 160. Los llamados yaquiab o yaquis eran los descendientes de los toltecas que emigraron con las tribus de Guatemala. El narrador del *Popol Vuh* llamaba yaquis a los sacerdotes y sacrificadores, pero también le da éste mismo nombre, en varios lugares, a los jefes k'iche's Balam, Quitzé y compañeros.

<sup>29</sup> Recinos, Adrián, *Memorial de Sololá*, p.54. Los kaqchikeles afirmaban ser los últimos en llegar a Tula, por las dificultades del viaje. En la tercera parte del *Popol Vuh*, en capítulo III, p. 108 se apunta que el grupo que iba con los k'iche' eran los rab'inales, los kaqchikeles, los de tziquinahá (Atitlán) y los zacahá (Sajcabaja) y los lamaq, cumatz, tualhá y uchabahá (en los alrededores de Sacapulas), los chumilahá, los quibahá, los de batenabá, acul-vinac, balamiha, los canchahales y balam-colob.

<sup>30</sup> Recinos, *Memorial de Sololá*, p. 59

<sup>31</sup> Ídem. Recinos menciona la posibilidad que este lugar sea el que los “mexicanos” llamaban Coatzacoalco.

<sup>32</sup> Mata Gavida, *op. cit.*, p. 69. Recinos expresa en el *Memorial de Sololá* que los nonualcas habitaban las tierras al sur de Veracruz hasta el actual Yucatán, y que su país era la Tlapallan.

hacia el oriente frente a la formidable ciudad de Zuyva, situada a orillas de la laguna de Términos, donde entablaron una feroz batalla, que después de dos ataques el resultado salió en contra de las siete tribus obligándolas a regresar a Tepeu y Olomán.<sup>33</sup>

En el *Memorial de Sololá* se menciona un diálogo donde todas las tribus ofrecen respuestas de donde puede estar lo que los preserve, y a través de sus respuestas fue que recibieron distintos nombres.<sup>34</sup> Apremiadas por la necesidad de encontrar tierras fértiles, las tribus vuelven a migrar hacia el sur, pero en esta ocasión decidieron dividirse las familias para tomar distintas rutas: unos siguen el caudaloso río de Chiapas y llegan a Huehuetenango, hasta lugares elevados como el monte Tacanahuya, donde describen el intenso frío que padecieron en el camino. Otros siguieron el inmenso río Usumacinta, donde se volvieron a dividir, unos siguieron por su afluente el Chixoy y el resto continuaron por el río de la Pasión.<sup>35</sup>

Las familias más importantes de estas tribus: Cawekib, Nihaib y Ahau K'iche', según relata el *Popol Vuh*, en su Tercera Parte, se fueron asentando en las tierras y al no gustarles el lugar se movieron. El primer lugar en que se establecieron se convirtió en la tierra de los k'iche's, el segundo fue la tierra de los kaqchikeles. De cualquier modo, las tribus al establecerse en distintos lugares generaron grandes diferencias y modos de relacionarse entre ellos, por eso se estudia a cada pueblo por separado.<sup>36</sup>

---

<sup>33</sup> Recinos, *Popol Vuh*, p. 108. Se mencionan Tepeu (señor en lengua náhuatl), Olomán, la forman que los kaqchikeles y k'iche' pronunciaban olmeca, por separado como señores que se reprodujeron en el oriente. En la página 174 nota 3, Recinos explica que Tepeu era el nombre que se le aplicaba a los yaquis, los Yaqui-Tepeu, era una de las tribus de origen tolteca que migraron junto con los k'iche's. También dice que puede identificarse a los Olomán, con los olmecas. Olmecas-xicalancas, que vivían al sur de Veracruz. Y en la página 124 se lee: “[...] los yaquis, a quienes les amaneció allá en el país que hoy se llama México. Había también una parte de la gente que se quedó en el Oriente, los llamados Tepeu Olimán, que se quedaron allí, dijeron.” En la p. 160 se menciona Tepeu-Yaqui, una casa grande como parte de las familias de Guatemala. Según Mata Gavida pudiera ser este el momento en que entraran en contacto por primera vez con Quetzalcoatl.

<sup>34</sup> Recinos, *Memorial de Sololá*, p. 62-63. Entre las respuestas aportadas en el Memorial se encuentra la de los k'iche' que dijeron: “Puesto que retumba y retumba en el cielo, en el cielo esta nuestra salvación”, y recibieron el nombre de tojojiles (tohoj significa tronar y con referencia al dios Tohil); los tzoltziles dijeron: “Sólo podemos vivir y estar a salvo en el pico de la guacamaya” y recibieron el nombre de los *cakix* (guacamaya).

<sup>35</sup> Recinos, *op. cit.*, p. 64-70

<sup>36</sup> Recinos, *Popol Vuh*, Tercera Parte, cap. VIII, p. 119-121

Tanto el *Popol Vuh* como el *Memorial de Sololá* aluden que una vez establecidos los k'iche's y kaqchikeles lo primero que hicieron fue mandar a los príncipes de las casas reales hacia el norte de la zona yucateca, para el reconocimiento de su dominio y que recogieran los símbolos de soberanía.<sup>37</sup> La delegación k'iche' recibió la investidura especial cuando Mayapán tenía el sumo poderío militar.

Las estructuras de las ciudades principales de los indígenas no eran muy diferentes entre sí, por ello, para ejemplificar se incluye la descripción de Iximche', ciudad capital kaqchikel, que viene en el *Memorial de Sololá*, para conocer la distribución del espacio en los centros sociales más importantes de cultura maya:

La ciudad estaba dividida por un foso de tres varas de profundidad que corría de norte a sur y que tenía pretilles de cal y canto que se levantaban más de una vara. En la parte oriental de este foso se hallaban las casas de los nobles y en la occidental las de los plebeyos. Las calles eran rectas y espaciosas. Al poniente se veía una pequeña eminencia que domina la ciudad y en cuya cima se observan los restos de un edificio redondo como brocal de pozo que tenía un zócalo de una materia lustrosa como vidrio. Aquí era donde los jueces examinaban las causas civiles y criminales [...]<sup>38</sup>

Los k'iche's se establecieron en el monte Hacauitz y fundaron primero a Izmachí con tres casas de señores principales. El *Popol Vuh*, en su Cuarta Parte señala que vivieron en paz y felicidad, sin embargo, cuatro generaciones después de instalarse ahí, la rivalidad entre las familias desató la guerra entre los pueblos hermanos. Posteriormente fundaron Q'umarkaj, donde se establecieron veinticuatro casas de señores principales, fue la máxima ciudad y fortaleza de los k'iche's.<sup>39</sup>

Existió una relación de hermandad entre los k'iche' y los kaqchikeles hasta mediados del siglo XV, cuando los hijos de Kikab I, líder de los k'iche's, influidos por militares mercenarios, depusieron a su padre. El *Memorial de Sololá* indica que los kaqchikeles cansados de estar bajo el influjo de los k'iche's y molestos por el actuar de los nuevos líderes se retiran de las tierras que estaban al norte de los

---

<sup>37</sup> Recinos, op. cit, Cuarta Parte, cap. VI, p. 142

<sup>38</sup> Recinos, *Memorial de Sololá*, p. 27

<sup>39</sup> Recinos, *Popol Vuh*, Cuarta Parte, cap. VII y parte del VIII, p. 144-147

k'iche' y rompen amistad con ellos. Se establecieron, por el consejo de Kikab I, en el monte Ratzamut fundando la ciudad de Iximche'.<sup>40</sup>

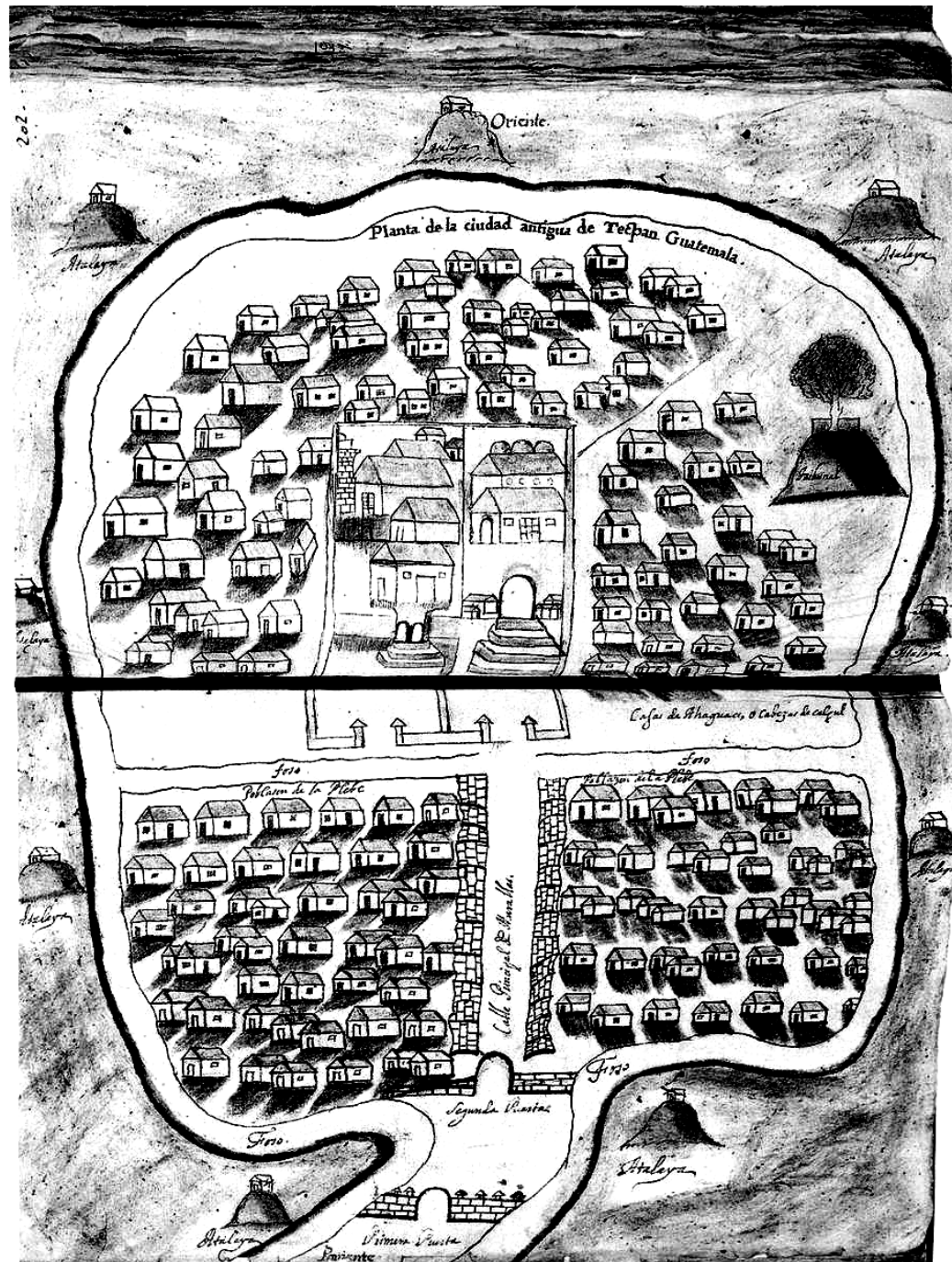


Figura 1. Mapa de Iximche' dibujado por Francisco Fuentes y Guzmán, publicado en el libro: *Recordación Florida. Discurso, historial y demostración natural, material, militar y política del reyno de Guatemala*, Biblioteca "Goathemala" de la Sociedad de Geografía e Historia, Guatemala, 1966, Tomo I, p. 19 Muestra la plaza central, las casas de los Principales, las defensas de la ciudad con sus fosos.

<sup>40</sup> Recinos, *op. cit.*, p. 163. Recinos, *Memorial de Sololá*, p. 12, 24, 101. Iximche' significa árbol de maíz, esto se debe a la presencia de cipreses cuyo fruto se parece al grano de maíz.

El territorio kaqchikel se extendía desde el lago de Atitlán a los volcanes de Agua y de Fuego hasta Nimache' (las montañas del norte donde crecen grandes cipreses y abetos, y al pie de ellas corre el caudaloso río Montagua o Nimá-ya).<sup>41</sup>

Los kaqchikeles, después de fundar Iximche', realizaron una expansión hacia el territorio de los poqomam<sup>42</sup> del este, conquistando a los akahales de Jilotepeque Viejo y de Chuisac Chautla Viejo (Mixcu), de tz'utujiles al suroeste e incluso de los rab'inales al norte. También por el sur a través del territorio pipil, controlando ricas plantaciones de cacao en torno a Santa Lucía Cotzumalhuapa.

Las guerras entre los k'iche' y kaqchikeles se volvieron interminables, el dominio del territorio oscilaba entre uno y el otro; sin embargo, había una predominación por parte de los kaqchikeles sobre los pueblos tzotziles y acalhaes.

El tercer señorío, los tz'utujiles, se encontraba en la ribera meridional del lago de Atitlán, donde establecieron su capital llamada Chiha' "cerca del agua", Chuitinamit, que junto a Xikomuk y Chukumuk tuvieron un carácter de fortaleza que protegía el paso a las fértiles tierras productoras de cacao al sur y este del lago. Pueblo aguerrido y arisco, enemigo de los kaqchikeles, compartía con ellos la posesión del litoral.<sup>43</sup>

El cuarto señorío era el mam, el *Memorial de Sololá* expresa que ellos viajaron al lugar de Valval Xucxuc, pasaron al lugar de Memehuyú (el país de los mam) y Tacnahuyú (el volcán de Tacaná) donde se establecieron, recibiendo el mismo nombre del lugar.<sup>44</sup> Zaculeu ("tierra blanca") era la fortaleza de los mam, junto al pueblo antiguo de Chinabjul, hoy Huehuetenango. Josefa Iglesias, en su artículo: *Las tierras altas de la zona maya del Posclásico*, expresa que ellos tienen influencias "mexicanas" a partir de 900 d. c., pero que esto nunca les hizo perder su sabor local. A mediados del siglo XV los k'iche' lograron reducir a los mam a la

---

<sup>41</sup> Recinos, Adrián, *Memorial de Sololá*, p. 23

<sup>42</sup> Iglesias Ponce de León, M. Josefa, Andrés Ciudad Ruiz, "Las tierras altas de la zona maya del Posclásico", en *Historia Antigua de México*, de Linda Manzanillo y Leonardo López Lujan (coord.), Instituto Nacional de Antropología e Historia-Universidad Nacional Autónoma de México-Porrúa, México, 1995, v. III (El hombre Posclásico y algunos aspectos intelectuales de las culturas mesoamericanas), p. 110. Josefa Iglesias ubica que los grupos poqom se instalaron en Baja Verapaz hacia el siglo II a. C., procedentes de Uspatán, en un proceso migratorio que continuó hasta el siglo XVI d. C.

<sup>43</sup> Iglesias Ponce de León, M. Josefa, *op. cit.*, p. 110

<sup>44</sup> Recinos, Adrián, *Memorial de Sololá*, p. 63. Se trataba de la región sudoeste de Guatemala, frontera con México, habitada hasta la fecha por los mam.

zona de los Cuchumatanes y luego instalarse en Zaculeu; para mediados del siglo XVI habían reconquistado parte de su antiguo territorio manteniéndose como grupo independiente hasta la conquista.<sup>45</sup>

El *Título de Totonicapán* muestra que en Q'umarkaj se estableció una alianza a través de las familias: Nima k'iche', Tamub e Ilocab. Los Nima k'iche's tenían un grado mayor en la jerarquía administrativa, controlaban los territorios centrales y ocupaban los dos pueblos principales de Chwe Mikiná y Paxtocá. Tenían al menos tres líneas reales: el Gran Yax, de Tecun y de Xitapul (Excamparij). Entre las funciones que desempeñaron puede verse que el Gran Yax, un Oyew Achij, se encargaba de la cárcel, mientras el Tecun, el Nima Rajpop, era líder del ejército.<sup>46</sup>

Los tamubes ocupaban extensos territorios que colindaban con los Nima k'iche', dominaban la administración del pueblo de Ts'oloché (Chiquimula), que colindaba al norte con Totonicapán; le dan más importancia al sistema de linajes que los Nima k'iche's, creando numerosos jefes tamubes que compartían y competían por la administración.<sup>47</sup>

Los ilocabes se encontraban muy al noreste, mezclados con los terrazgueros. Perdieron gran parte de su poder al enfrentarse a los Nima k'iche' de Chiismachí, su jurisdicción se limitaba a la zona del actual municipio de San Antonio Ilotenango.<sup>48</sup>

La forma de gobierno de los pueblos mayas era una organización de linajes segmentarios distribuidos en grupos de descendencia patrilineal y patrilocal.<sup>49</sup> Dos soberanos ejercían la administración: el Ahpop o señor de la estera, era el sumo representante de la nobleza, y el Ahpop-camhá su adjunto y sucesor. Aunque el gobierno era hereditario se tenía que oír y acatar el consejo de veinticuatro jefes de las principales familias. Los tributos los recogían los jefes de cada familia o

---

<sup>45</sup> Iglesias Ponce de León, *op. cit.*, p. 113. El trabajo de Josefa Iglesias y Andrés Ciudad muestra una influencia "mexicana" precolombina, que afecta a los indígenas, pero se mantiene su identidad cultural.

<sup>46</sup> Recinos, Adrián, *Popol Vuh*, Tercera Parte, cap. VIII, p. 147. Tamub e Ilocab son familias principales que viajaron juntos del oriente hacia el territorio de la actual Guatemala. Carmack, Robert M., *El Título de Totonicapán*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1983, p. 23

<sup>47</sup> Carmack, Robert, *El Título de Totonicapán*, p. 24

<sup>48</sup> Ídem. El Municipio de San Antonio Ilotenango se ubica en el departamento del K'iche'. Los terrazgueros son los labradores de un pedazo de tierra, ya sea por asignación o por renta.

<sup>49</sup> Iglesias Ponce de León, M. Josefa, *op. cit.*, p. 103. Cada pueblo se encargaba de su línea de sucesión y el registro era por parte del padre.

*tinamit*, éstos se los entregaban al cacique, quien lo reportaba al consejo y éste a los soberanos. El sistema de justicia corría el mismo camino, así cada jefe de *tinamit* juzgaba a su familia y en caso de mayor gravedad se iba con la estancia correspondiente.<sup>50</sup>

El cargo de sumo gobernante no era meramente hereditario, sino tenía que ser electo, es decir la elección del heredero debía ser aprobada por las familias principales, tal como lo muestra el *Memorial de Sololá*, donde dice: “[...] las cuatro parcialidades libremente, unánimemente, consintieron en que gobernara el rey Hunyug.”<sup>51</sup>

La familia lingüística maya, en la región de esta investigación, es la rama oriental que compone trece lenguas habladas en el altiplano guatemalteco y que se dividen en dos grupos el k'iche'ano y mameamo. El maya-k'iche'ano comprende nueve lenguas: k'iche', kaqchikel, tz'utujil, sakapulteko, sipakapense, q'eqchi', uspanteko, poqomam y pokomchi'. Mientras el mameamo son cuatro: mam, tektiteco, ixil y awakateko.<sup>52</sup>

La religión maya se basa en la dualidad y en explicar los acontecimientos de la naturaleza, se presenta a Junajpú que se asocia con el sol y Xbalanque con la luna, otro pareja de los dioses patronales es Tohil y Awilix; se pueden encontrar dioses propicios o nefastos, y estas fuerzas —tanto la positiva como la negativa— a las que se les rinde ceremonias para contar con su favor. El *Popol Vuh* relata que en la reunión de los dioses donde se acordó la creación del hombre, después de tres intentos fallidos se realiza la mezcla de la masa de maíz con sangre, de esta composición orgánica formaron a los primeros cuatro jefes del pueblo k'iche': Balam-Quizé, Balam-Acab, Mahucutah e Iquí-Balam. Hombres sabios y tan poderosos como los dioses, éstos por temor a ser superados rebajan la inteligencia de los hombres, quienes fueron creados para servir a los dioses no para amenazar la existencia de la divinidad.<sup>53</sup>

---

<sup>50</sup> Mata Gavidia, José, *Anotaciones de historia...*, p. 73

<sup>51</sup> Recinos, *Memorial de Sololá*, p. 75

<sup>52</sup> Pérez Suárez, Tomás, “Las lenguas mayas: Historia y diversidad”, en *Revista Digital Universitaria*, México, 10 de agosto 2004, v. 5, núm. 7, p. 10

<sup>53</sup> Recinos, *Popol Vuh*, Tercera Parte, cap. 2, p. 105-107. Carmack, Robert M., *El Título de Totonicapán*, p. 21-22

La tradición textil de los k'iche's y kaqchikeles se elaboraba a través de sus telares de cintura utilizando el algodón como materia prima. Era tal la importancia de realizar textiles en su sociedad que en el *Códice Madrid* puede verse la figura de la diosa Ixchel, patrona de esta actividad, trabajando en un telar.<sup>54</sup>

Uno de los aspectos sociales de la cultura maya era el nagualismo, una de las prácticas vinculadas a los ritos de la transición del nacimiento, era la creencia de un espíritu de compañía que no abandona nunca al individuo desde el nacimiento hasta la muerte; recibía el nombre de tona o tonal, aunque es más conocido en las crónicas bajo el nombre de nagual.<sup>55</sup> Entre algunos pueblos prevalece la creencia de que determinados individuos pueden transformarse en un animal y éste a su vez en hombre. La tradición expresada en el *Popol Vuh* atribuye poderes mágicos al rey quiché Gucumatz —compañero de Cotuhá y el padre de Quicab— que se convertía en lapsos de siete días en águila, en tigre y en serpiente, entre otras cosas mágicas. Otro ejemplo de esta creencia se puede ver en los *Títulos de la casa Ixquin-Nehaib*, donde Tecun Umán en medio de su enfrentamiento con Alvarado se transforma en ave (en la descripción hecha por Mata Gavida se transforma en un quetzal).<sup>56</sup> La identificación de pueblos por banderas se puede ver en los lienzos y crónicas de la época.<sup>57</sup>

Otro aspecto de la cultura maya era el uso del calendario para guiar su vida social, éste se conformaba por veinte días que hacían un mes y dieciocho meses un año, a los que añadían cinco días extras antes de iniciar un año nuevo, según fray Francisco Ximénez.<sup>58</sup> Contaban con un calendario lunar, el cholquih, de trece meses de veintinueve días cada uno, parecido al tzolquín de los mayas. Se

---

<sup>54</sup> Mata Gavida, José, *op. cit.*, p. 64. El *Códice Madrid* se encuentra en el Museo de América de Madrid y la revista *Arqueología mexicana*, el 19 de mayo de 2011, publicó un artículo sobre él.

<sup>55</sup> Carmack, Robert, *El Título de Totoncapán*, p. 21. Nagual proviene del náhuatl *nahualli* (brujo) y *atl* (agua).

<sup>56</sup> Recinos, Adrián, “Títulos de la casa Ixquin-Nehaib, Señora del territorio de Otzoya”, en *Crónicas indígenas de Guatemala*, Academia de geografía e historia de Guatemala, Guatemala, 1984, p. 87-89

<sup>57</sup> Entre los lienzos que puede encontrarse estas banderas se tiene: el *Lienzo de Tlaxcala*, el *Lienzo de Quauhquecholan* o el de *Analco*; referencia de estas banderas en el *Códice de Entrada de los españoles a Tlaxcala, Códice Florentino*. Las crónicas tales como de Hernán Cortés, Pedro de Alvarado, Bernal Díaz del Castillo y en los testimoniales del Archivo General de Indias o en documentos indígenas tales como el *Título de Totoncapán y Memorial de Sololá*.

<sup>58</sup> Ximénez, Francisco, *Historia de la provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala de la orden de los predicadores*, Consejo Estatal para la Cultura de las Artes en Chiapas, México, 1999, p. 44



conoce también el calendario kaqchikel de 400 días, cuyo año llamaban Huna y cuyo ciclo de veinte años daba 8,000 días.

Los pueblos guatemaltecos eran grandes conocedores del poder curativo de las hierbas medicinales; sabían elaborar de cortezas de ciertos árboles, una especie de papel, el que utilizaban para grabar sus historias; conocían la manufactura de cestería. Eran expertos en la preparación de colorantes para teñir el algodón, como para elaborar pinturas para decorar su cerámica. Se concentraban en el cultivo de maíz, frijol, calabaza, cacao, chile y varias verduras y árboles frutales. Practicaban los de la clase noble los juegos de pelota y del palo volador, similares a los conocidos en Tenochtitlan.

Otro grupo importante de la región son los pipiles,<sup>59</sup> manifiesta José Mata Gavida, en su libro *Anotaciones de una historia patria*, que se extendían desde el río Michatoya, siguiendo por la costa sur de Guatemala y El Salvador hasta el río Lempa, y que también hay establecimientos de ellos en Nicaragua, entre la ciudad León y los grandes lagos. Maneja la posibilidad que en el siglo XI sea parte de una de tantas migraciones nahuas, venidas del norte, pertenecientes a la rama lingüística llamada shoshoniatzeca, que llegaron a establecerse en varios lugares de la costa del Pacífico.<sup>60</sup>

Mientras que Josefa Iglesias señala que los centros pipiles surgieron en el Protohistórico, en sitios como Izcuintepeque, Santa Ana Mixtan, Texcuaco y Masagua, en torno a la actual ciudad de Escuintla.<sup>61</sup> Tuvieron enfrentamientos con los kaqchikeles, perdiendo amplias regiones entre los volcanes de Fuego y de Agua.<sup>62</sup>

La organización política pipil era fuertemente militar, su estructura social era una teocracia. El señorío de Cuscatlán (en la costa de El Salvador) era el más importante por su creciente comercio y transporte de telas, plumas, vasijas, entre otras cosas. Los vestigios de este pueblo se han perdido dejando de lado toda la

---

<sup>59</sup> Mata Gavida, José, *Anotaciones de historia...*, p. 85. Fueron llamados pipiles, que significa antiguo-primitivo, por los “mexicanos” que Alvarado traía entre sus fuerzas militares, por la forma arcaica en la que pronunciaban el náhuatl.

<sup>60</sup> Mata Gavida, José, *op. cit.*, p. 85-86

<sup>61</sup> Arriola, José Luis, *El libro de las geonimías de Guatemala*, p. 239. Escuintla del náhuatl Itzcuintla (Abundancia de perros); antiguamente llamada Izcuintepeque, que en pipil significa lugar de perros.

<sup>62</sup> Iglesias Ponce de León, Josefa, *op. cit.*, p. 114-115

importancia que tuvieron los pipiles en la región. Los rastros se encuentran en Pedro de Alvarado que menciona ciudades pipiles con edificaciones de piedra y canto, mientras que Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán habla de la existencia de códices y de escritura jeroglífica de los pipiles.

El *Memorial de Sololá* y el *Popol Vuh* aseveran que el *tlatoani* Moctezuma II envió mensajeros tanto a Iximche' y como Q'umarkaj, para comunicar la llegada de los españoles. La respuesta los kaqchikeles fue mandar una delegación para aceptar la soberanía del rey de España. Mientras los k'iche's hicieron todo lo contrario, se prepararon para resistir la conquista.<sup>63</sup>

El contexto que encontraron los españoles, en 1524, en los pueblos del territorio que los "mexicanos" llamaban Guatemala fue que k'iche's y kaqchikeles se disputaban la hegemonía en el altiplano centroccidental. Los k'iche's realizaban invasiones a los territorios poqom y mam, provocando que los pueblos no subyugados de estos territorios se aliaran con los kaqchikeles, otro pueblo que se unió a ellos son los del rab'in al, polarizando la situación de la región.

Se encontraron establecidos a los tz'utujiles en la región del lago de Atitlán; ixiles, mam, chujes, q'anjob'ales, jacaltecos, todos ellos establecidos en el extremo occidental de la Guatemala actual; q'eqchi'es, poqomam, xincas, pipiles, lakandones, itza'es, mopanes y ch'orti'es distribuidos por la costa y hacia el sur.

Los pipiles, los xincas<sup>64</sup> y otros contingentes de inmigrantes de origen nahua se encontraban sufriendo un proceso de transculturación, que consistía en la absorción de la cultura maya en general, bajo la influencia de los k'iche' y kaqchikeles.

## **b. Influencia "mexicana" en Guatemala precolombina**

Según Adrián Recinos, la presencia "mexicana" en Guatemala, antes de la llegada de los españoles, puede encontrarse inmersa en algunos relatos de los pueblos mayas, tal como se muestra en los documentos que hablan de la leyenda de la

---

<sup>63</sup> Bricker Reifler, Victoria, *El cristo indígena, el rey nativo. El sustrato histórico de la mitología del ritual de los mayas*, Fondo de Cultura Económica, México, 1993, p. 66. Bricker expresa que posiblemente las delegaciones llegaron aproximadamente a finales de 1519 o principios de 1520.

<sup>64</sup> Xincas: pueblo centroamericano relacionado con los mixes y zoques, ubicado al sudeste de Guatemala, cerca de la frontera con El Salvador. Rama lingüística es la maya-zoque

creación del hombre, donde se imita a los “mexicanos” con la mezcla de la masa de maíz con la sangre de la culebra y la de danta<sup>65</sup>:

Y yendo el animal llamado Tiuh-tiuh a buscar para sí la masa de maíz, fue traída de entre el mar por el Tiuh-tiuh la sangre de la danta y de la culebra y con ellas se amasó el maíz. De esta masa se hizo la carne del hombre por el creador y el formador.<sup>66</sup>

Frente a estos datos es necesario estudiar el contacto prehispánico de los “mexicanos” con Guatemala, sobre todo el que se dio con anterioridad a la presencia mexicana durante la parte final del Posclásico o durante la conquista, y así conocer las huellas dejadas por grupos teotihuacanos y toltecas. Especialmente él que se dio durante el apogeo de Tula cuando, según varios documentos, los indígenas guatemaltecos realizaban viajes históricos o míticos a dicha metrópoli.

La cultura maya se extendió durante el período Clásico desde el centro de Petén hacia varias regiones como la península de Yucatán, la cuenca del Usumacinta, el altiplano guatemalteco y el noroeste hondureño.<sup>67</sup>

En el período Posclásico<sup>68</sup> las grandes ciudades mayas que habían florecido en el primer milenio de la era cristiana, muestran un despoblamiento entre los siglos IX y XI, cuando cesó la actividad constructiva y parte de sus pobladores migraron en busca de regiones más fértiles. Es justo en este período de colapsos cuando llega una corriente extranjera, proveniente del oeste, que influye culturalmente al mundo maya. Según algunos documentos coloniales,<sup>69</sup> Quetzalcoatl avanzó por la costa del Golfo al frente de grupos “mexicanos”, le acompañan algunos itzáes, que se habían establecido en lugares próximos a la

---

<sup>65</sup> La danta es el tapir centroamericano (*Tapirus bairdii*). Mamífero que alcanza hasta los dos metros de longitud y un metro de alzada, pesando alrededor de 300 kilos.

<sup>66</sup> Recinos, *El memorial de Sololá*, p. 50

<sup>67</sup> Recinos, *op. cit.*, p. 38

<sup>68</sup> Ruz Lhuillier, Alberto, *Los antiguos mayas*, Fondo de Cultura Económica, México, 2000. p. 71-76. En su capítulo de historia cultural, al período Posclásico lo llama Tolteca, que abarca del siglo X hasta mediados del siglo XIII. Eric Thompson *Grandeza y decadencia de los mayas*, p. 144-162. Mientras Thompson, en su capítulo III, lo nombra Mexicano y lo ubica de 1204 a 1540, incluso lo divide en dos etapas, la primera se inicia con el establecimiento de los itzá mexicanos en Chichén y la segunda en la absorción de lo mexicano en la cultura maya.

<sup>69</sup> Menciones sobre Quetzalcoatl se encuentran en el *Memorial de Sololá*, p. 39-43, 67; *Popol Vuh*, p. 142; *Crónicas indígenas*, p. 43-44, entre otros.

Laguna de Términos. Kukulcán<sup>70</sup> (Quetzalcoatl en lengua maya) apareció ante ellos como un hombre sabio y prudente, quien los guiaría a poblar nuevamente Chichén Itzá, fundando esta gran ciudad maya del Posclásico Temprano.

Se ha manejado la posibilidad de que la influencia mutua entre la cultura maya y las culturas invasoras pudo haber comenzado desde mucho antes del arribo de los toltecas a través del comercio, pero no quedan registros que muestren que haya ocurrido eso.

Durante este período se va a transformar la arquitectura maya, tanto en la estructura de sus edificios como de los motivos ornamentales. Apareció la serpiente emplumada, como el águila y el jaguar devoradores de corazones y la presencia de columnatas, innovación arquitectónica que permitió espacios interiores más amplios:

[...] Sobre los frisos que adornan plataformas y pirámides hay representaciones de jaguares, pumas y águilas, símbolos de las órdenes militares, que ofrecen los corazones de las víctimas sacrificadas a Tlachitonatiuh, el sol de la mañana [...]; por otra parte, paredes con hileras talladas de cráneos humanos espetados en largos palos que evocan el cruel espectáculo del bárbaro tzopantli, es decir, aquella “percha de calaveras” en la que los mexicanos colocaban las cabezas de los sacrificados en honor de los dioses ávidos de sangre y a la gloria de la casta guerrera.<sup>71</sup>

Carlos Navarrete dice que la construcción de templos dobles en la arquitectura guatemalteca, así como la presencia de escalinatas dobles y la forma de las piedras de sacrificio son similares a la cultura del centro de México y por tanto otra muestra de la influencia mexicana en ésta cultura.<sup>72</sup>

En el *Popol Vuh*, en las *Crónicas indígenas de Guatemala*, como en *Titulo de Totoncapán* se pueden encontrar muchas similitudes en la forma de realizar las ceremonias con las del pueblo mexicano que también contaba con la influencia

---

<sup>70</sup> Recinos, *Memorial de Sololá*, p. 62. También llamado Gucumatz en lengua k'iche' y está siempre asociado a la idea del agua.

<sup>71</sup> Thompson, *op. cit.*, cap. III, p. 152

<sup>72</sup> Navarrete, Carlos, “Algunas influencias mexicanas en el área maya meridional durante el posclásico tardío”, en *Estudios de Cultura Náhuatl*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1976, v. XII, p. 350

tolteca.<sup>73</sup> En el caso de los pueblos de Guatemala, los yaquis eran los sacerdotes y sacrificadores, es decir que los descendientes de los toltecas estaban a cargo de realizar las ceremonias. En este caso, se podría hablar de una influencia a través de la forma de llevar a cabo las ofrendas a sus dioses, en especial para el dios Tohil, que era un ávido de sangre humana. Caso especial merece esta deidad, quién personificaba la unión de los creadores Gucumatz y Tepeu, que el Popol Vuh señala: “Porque es verdad, el llamado Tohil es el mismo dios de los yaquis, cuyo nombre es Yolcuat-Quitzaucuat.”<sup>74</sup> Entonces se tiene a un dios patrono estrechamente relacionado con los “mexicanos”.

Otro aspecto en la que puede verse la influencia se encuentra en la forma de trabajar los objetos ornamentales de huesos humanos:

[En Iximche'] se localizó el entierro E.27-A, donde se encontraron dos brazaletes cortados de los occipitales de un cráneo humano, uno de ellos tenía grabada una banda en la que se distinguen pájaros, “ojos estelares” o estrellas y posiblemente lluvia y nubes, formando en conjunto una “banda celeste”. [Jorge] Guillemín la compara, acertadamente, con una pieza trabajada en concha que muestra el cielo nocturno, descubierta en la tumba 7 de Monte Albán<sup>75</sup>

Eric Thompson ha encontrado en este período la integración de palabras de ascendencia náhuatl en el lenguaje maya, tales como *tépal* o *tepual* que era usada para designar a los señores, *macegual* para la gente común, los palacios recibían el nombre de *tecpan*, y la grandeza o gloria era *tepeu*. “*Tepeu*, el rey o soberano, del náhuatl *Tepeuh*, *tepeuani*, que Molina traduce por conquistador o vencedor en batalla; *ah tepehual* entre los mayas, quienes lo tomaron igualmente de los mexicanos.”<sup>76</sup>

La presencia de los *tenámitl*, que eran ciudades fortificadas, parece ser también parte de la influencia de los “mexicanos”, ya que antes del Posclásico no había tales construcciones.

---

<sup>73</sup> Recinos, *Popol Vuh*, p. 98, 115, 173, 175. Recinos, *Crónicas indígenas de Guatemala*, p. 40-41. Carmack, Robert, *El Título de Totonicapán*, p. 17-18

<sup>74</sup> Recinos, *Popol Vuh*, p. 123

<sup>75</sup> Navarrete, *op. cit.*, p. 366

<sup>76</sup> Recinos, *Popol Vuh*, p. 164

Para encontrar los puntos de convergencia de estas culturas se revisó la aparente migración de las siete tribus a Tula, que es mencionada por el *Popol Vuh* y el *Memorial de Sololá*, para dar paso a su establecimiento en tierras guatemaltecas.<sup>77</sup> Esto permite establecer una influencia “mexicana” en la creación de sus crónicas (que se escribieron durante el dominio español) donde establecen un vínculo con los toltecas, dejando así poco probable origen mexicano para los pueblos guatemaltecos. Ejemplo de esta creencia se puede encontrar en el *Memorial de Sololá*, y retomado por el historiador José Mata Gavidia, en su libro *Anotaciones de historia patria centroamericana*, donde las tribus provienen del interior, desplazadas por el continuo hostigamiento de los chichimecas y que llegaron a Tulán o Tula, pero impulsados por la necesidad de encontrar un lugar donde establecerse se dirigieron hacia la costa, ahí se enfrentaron a pueblos costeros y se quedaron un tiempo en Yucatán, para sobrevivir se dividieron en varios grupos y tomaron distintas rutas que los llevaron a un territorio donde instalarse.

Cuando estuvieron establecidos lo primero que hicieron los k'iche' y kaqchikeles fue mandar a sus primogénitos a la presencia de Nacxit<sup>78</sup> para que hablaran de su nuevo establecimiento y así fuera reconocida su autoridad en dicho territorio:

[...] llegaron ante Mevac y Nacxit que era en verdad un gran rey. Entonces los agasajaron y fueron electos Ahauh Ahpop y Ahpop Qamahay. Luego los vistieron, les horadaron la nariz y les dieron sus cargos y las flores llamadas Cinpual [...] dijo el Señor Nacxit: “Subid a estas columnas de piedra, entrar a mi casa. Os daré a vosotros el señorío, os daré las flores de Cinpuval Taxuch. No les he concedido la piedra a otros”, agregó. Y enseguida subieron las columnas de piedra. De esta manera se acabó de darles el señorío en presencia de Nacxit y se pusieron a dar gritos de alegría.<sup>79</sup>

---

<sup>77</sup> Se ha discutido sobre la posibilidad de que las tribus partieran de Tula, pero no se tiene noticias de que existieran hablantes de k'iche' en México, por ello es poco probable que ellos hubieran partido de estas tierras hacia Guatemala. Tampoco las variaciones de la familia lingüística maya presentan dicha posibilidad.

<sup>78</sup> Recinos, *Memorial de Sololá*, p. 42. Nacxit era la forma abreviada de los aztecas de: Ce Acatl Nacxit Quetzalcoatl. Topiltzin Acxit Quetzalcoatl era el nombre por el que conocieron a este emperador abreviándolo a Nacxit. En *El libro de los libros de Chilam Balam* se habla de la profecía del retorno de Kukulcán-Quetzalcoatl, con el nombre de Nacxit-Xuchit. *La Crónica o Libro de Tizimín* refiere que Hunac Ceel, cacique de Mayapán, a quien designa con el nombre de Ah Nacxit Kukulcán, título que se iba transmitiendo por herencia, derrotó a Chac Xib, señor entonces de Chichén Itzá (p.67)

<sup>79</sup> Recinos, *Memorial de Sololá*, p. 67-68

Les entregaron la flor cempasúchil a Ahauh Ahpop y Ahpop Qamahay, que era la representación de la divinidad del sol, y la cual puede encontrarse en territorio guatemalteco en abundancia con su nombre nahua. La costumbre kaqchikel de presentar sus respetos y recoger sus títulos nobiliarios con Nacxit, allá donde sale el sol, perduró por varias generaciones según puede verse en las crónicas.<sup>80</sup> Los k'iche' también muestran esta costumbre a través del viaje de C'ocaib y C'ok'awib registrado en varios de sus documentos:

“Que vayan nuestros mensajeros allí por donde sale el sol, delante del señor Nacxit, para que no nos conquisten, no nos exterminen, no nos destruyan las parcialidades de guerreros; no disminuyan nuestro poder, nuestra descendencia, nuestro nombre y nuestra presencia” [...] mandaron a los dos hijos de Balam Q'uitse llamados C'ocaib y C'ok'awid [...] se fueron a recibir el señorío a donde sale el sol.<sup>81</sup>

El *Título de los señores de Totonicapán* narra que los hermanos, C'ocaib y C'ok'awid, se fueron por dos rutas distintas: C'ok'awid se fue por donde se oculta el sol y no consiguió traer las señales del oriente y regresó a su tierra; mientras C'ocaib trajo el palio real, el trono, los huesos de falange de león y jaguar, piedras negras y amarillas, la guirnalda metálica y el chinchín metálico de los principales de Ajts'alam, Rajpop Ajts'alam y Utsam Chimital. En el folio 15v del mismo *Título* refiere que C'ocaib recibió el señorío con el trono del león (puma) y del jaguar, la flauta, el tambor, y los señoríos de los señores Ajpop, Ajpop C'amjá, K'alel y Atsij Winak. Las señales obtenidas de Nacxit sirvieron para identificar el rango de poder entre los señores. Si algún señor quería ser reconocido en autoridad debía ir al lugar donde sale el sol a recoger su señal.

El *Popol Vuh* manifiesta que los objetos sagrados obtenidos por los mensajeros k'iche' en el Oriente, que el gran señor Nacxit<sup>82</sup> les otorgaba, eran utilizados como símbolos para consolidar su gobierno en las tierras altas de Guatemala. Los objetos mencionados en el *Popol Vuh* y *El título de Totonicapán* incluían:

---

<sup>80</sup> Existe una discusión sobre si las delegaciones, que iban a recoger los títulos nobiliarios, se dirigían hacia a Yucatán o iban hacia Copán, sin embargo para este trabajo es más importante la referencia hecha sobre Nacxit, que si viajaban hacia donde sale el sol.

<sup>81</sup> Carmack, *El Título de Totonicapán*, folio 14r

<sup>82</sup> Con respecto de los símbolos obtenidos de Nacxit pueden verse los folios 14v, 15v, 16r, 17r, 22r-v, 23v y 28r del *Título de los señores de Totonicapán*, y en la cuarta parte del *Popol Vuh*, cap. VI, p. 142.

pedernales negros (titil abaj'), los brazaletes (macutax), la red de tabaco y trenza (mata, malili), la piedra de hongo (nanacat abaj), los jades (chachaltit), estandartes de plumas de garza real (astapulul), plumas de papagayo, garras de tigre (jaguar), flautas de hueso, el Cham-cham (sonajas), cabezas y patas de venado. El *Popol Vuh* también menciona que: "Todo esto trajeron los que vinieron, cuando fueron a recibir al otro lado del mar las pinturas de Tulán, las pinturas, como le llamaban a aquello en que ponían sus historias."<sup>83</sup> Estas pinturas otorgadas por Naxcit parecen ser la base sobre la que se inspiraron para realizar los paisajes de los relatos del *Popol Vuh*.

Otras muestras de la influencia "mexicana" pueden verse en *las Crónicas Indígenas de Guatemala* donde los rituales de los señores había la costumbre de dar a los jefes huesos de león (puma) y de tigre (jaguar), afilados y puntiagudos para que estos se hicieran sangrar de algunas partes del cuerpo (orejas, nariz, piernas, entre otras partes) como ofrenda a los dioses; como ocurría en la tradición mexicana.

Otro aspecto que relacionaba a los nahuas y a los mayas era el comercio, éste se vio afectado durante el periodo Clásico por dos factores: el desplazamiento de la mayor parte del comercio que daba en la llanura costera del Pacífico y la costa de Yucatán hacia las rutas mayas del centro, por las tierras de altas y a lo largo de los ríos que cruzan las tierras bajas. Y el otro factor fue el surgimiento de la nueva potencia Teotihuacan, que según Sharer fue capaz de integrar gran parte de la red del comercio a grandes distancias de Mesoamérica. Parece ser que entre los aliados más importantes de Teotihuacan se encuentra Kaminaljuyú, zona arqueológica localizada en la ciudad de Guatemala, donde un grupo de construcciones arquitectónicas muestran un estilo que imitaba la arquitectura cívica de Teotihuacan. Kaminaljuyú facilitó a los teotihuacanos tener acceso al cacao y también funcionó como un importante centro de fabricación de cerámica que proveía al nivel regional grandes volúmenes de vasijas e incensarios rituales típicos de esa cultura del centro de México:

---

<sup>83</sup> Recinos, *Popol Vuh*, Cuarta Parte, cap. VI, p. 142



La zona maya del sur proveía a Teotihuacan y a otros centros mesoamericanos varios artículos de primera importancia. La cantera de El Chayal, cerca de Kaminaljuyú, y varias otras fuentes de los altiplanos, suministraban obsidiana. El jade y otros minerales de los altiplanos del norte eran explotados desde el valle del medio Motagua y regiones adyacentes. Los altiplanos del norte también ofrecían las plumas de quetzal tan preciadas por las élites gobernantes de Mesoamérica. Desde la costa del sur, toda una plétora de productos marítimos y agrícolas (entre estos últimos el muypreciado cacao), se exportaba a una variedad de regiones por Mesoamérica.<sup>84</sup>

Los asentamientos de las tierras bajas del centro se volvieron la puerta de los sistemas fluviales que corrían hacia el Caribe y hacia el Golfo de México. Así, desde el Preclásico Tardío sitios como Nakbé y El Mirador se encontraban en posición de controlar el comercio de este a oeste, que atravesaba la base de la Península de Yucatán. Pero la erupción del Ilopango, importante volcán en El Salvador, alteró las rutas comerciales de la costa del Pacífico en esta parte de la América Central. Fue entonces cuando cobraron nueva importancia las rutas de las tierras bajas. En la región del Motagua, Copán y Quirigua<sup>85</sup> se establecieron como puntos importantes en el comercio y tomaron el control de la región devastada por dicha erupción volcánica. Quirigua comerciaba en la zona sudoriental, vendía cacao a México y con las rutas fluviales era el eslabón crucial en la conexión del este al oeste entre las tierras bajas mayas y el México central.

Para el Clásico Terminal un grupo de comerciantes de la costa del Golfo de México, los mayas puntunes (o chontales),<sup>86</sup> cobraron mayor importancia. Ellos se establecieron en Xicalango, puerto importante de la laguna de Términos y ahí fijaron su dominio con grandes flotillas de piraguas que recorrían extensas rutas fluviales. Situación que continuó hasta la llegada de los españoles, y que sirvió

---

<sup>84</sup> Sharer, Robert J., *La civilización maya*, Fondo de Cultura Económica, México, 1998, p. 443

<sup>85</sup> El río de Motagua tiene su origen en el municipio de Chichicastenango (k'iche'), con el nombre de Salapec; en la parte final de su curso sirve durante un corto trayecto de límite entre Guatemala y Honduras; desagua en la bahía de Omoa, golfo de Honduras. Copán (del náhuatl quauhpanthli, copante, puente de madera) río del municipio del municipio de Camotán, Chiquimula, río en jurisdicción del municipio de Chajul, K'iche'. Quirigua es un centro arqueológico perteneciente a la cultura maya, ocupado en el 400. d. C. Esta ubicado en el municipio de los Amates, en el departamento de Isabel, república de Guatemala

<sup>86</sup> Parte de los mayas puntuales se establecieron en Champotón, y son ellos los que se enfrentan a la expedición de Francisco Hernández de Córdoba, que es el primer encuentro de los mayas con los españoles en 1518.

para que grupos del centro de México entablaran contacto con grupos aliados y así moverse con mayor facilidad en territorios extranjeros.<sup>87</sup>

Durante el Posclásico Temprano (1000 a 1250 d. c.) la presencia de la turquesa, jadeita, cerámica plomiza, obsidiana y metales, esto habla del intercambio de productos que se mantenía con México a través del comercio. Esto hizo que la orfebrería comenzará a desarrollarse a través de trabajos en oro y cobre, también se impulsó la creación de trabajos de plumas y las artesanías para su exportación. La existencia de un intercambio con los grupos indígenas de México a través del comercio conlleva a conocer otro contacto precolombino que deja la pauta para que los conquistadores indígenas tengan aliados comerciales dentro de la región guatemalteca y la presencia de “mexicanos” no fuera del todo extraña para ellos.<sup>88</sup>

Tiempo después, durante el Posclásico Tardío (1250 a 1550 d. c.), la cultura azteca se desarrollaba favorablemente y deja sentir su presencia hasta las tierras cacaoteras del Soconusco, donde mantenía la guarnición de Huehuetán. El *tlatoani* Ahuitzotl invadió y destruyó los antiguos pueblos de la costa de Chiapas, en la *Crónica Mexicana* se menciona que los pueblos conquistados fueron: Xoconuchco, Xolotlá, Cozcatlán, Oyotlán, Mazatlán, Ayotecatl, llevando sus conquistas hasta el territorio maya en 1498.<sup>89</sup>

La ambición de este *tlatoani* de controlar la cosecha del cacao y el dominio del terreno lleva a los habitantes del Soconusco a tener contacto con otro tipo de “mexicanos”:

[...] el rey Ahuitzotl y dijéronles: sea norabuena, hijos y naturales de las costas, guardad el derecho de la promesa que tenéis puesta, y guardad vuestras tierras, y declarar ahora vosotros hasta dónde llegan vuestros límites y mojoneas, términos de vuestros pueblos. Respondieron los de Xoconuchco y los demás pueblos, y dijeron al rey Ahuitzotl, que sus términos y mojoneas confinaban con los naturales de Guatemala, montes y ríos que eran muy grandes los montes ásperos y temerosos por los tigres grandes, serpientes muchas, los ríos muy caudalosos, y asimismo confinaban con los pueblos de los de Nolpopocayan, que están asentados a las orillas del monte del volcán, que allí estaba Tlacoachcalcatl y

---

<sup>87</sup> Sharer, Robert, *op. cit.*, p. 444

<sup>88</sup> Sharer, Robert, *op. cit.*, p. 445

<sup>89</sup> Cfr. Recinos, *Crónicas indígenas de Guatemala*, p. 79. Alvarado Tezozomoc, Fernando, *Crónica Mexicana*, Editorial Leyenda, México, 1944, cap. LXXXVIII, p. 370-381

Tlataltepecatl, que estaban muy lejos, apartados más de sesenta leguas y sus montes y nuestros, y no entramos en sus tierras porque somos enemigos y son crueles.<sup>90</sup>

La respuesta del *tlatoani* Ahuizotl fue pedirles que trabajaran y cuidaran bien la tierra para el servicio y pago de tributo del Tetzahuitl Huitzilopochtli, que ya se encargaría él de que pudieran entrar en el territorio enemigo y sujetarlos a su servidumbre.

La intervención mexicana en la región guatemalteca estuvo presente hasta los tiempos de la llegada de los españoles, otro ejemplo de esto se puede encontrar en los *Títulos de la casa Ixquin-Nehaib* que dice que se le pagaba tributo a Moctezuma:

Y luego les vino a todos estos nuestros antepasados nueva de Moctezuma, enviándoles a advertir que pagasen tributo, y así lo hicieron. Le despacharon muchas plumas quetzales, oro, esmeraldas, perlas, diamantes, cacao y pataxte y también mantas, de todo cuanto por acá les daban a los caciques, tanto enviaban a Moctezuma a Tlaxcala, que es en donde estaba el dicho emperador.<sup>91</sup>

Un error que muestra este documento es situar a Moctezuma en Tlaxcala, comprensible que sucediera esto, puesto que los indígenas que realizaron el documento tuvieron contacto con los tlaxcaltecas, y los vieron como el grupo dominante, dieron por hecho que la ciudad de estos era donde residió el *tlatoani* al que le tributaban. A pesar de que éste es el único documento indígena que habla de la tributación guatemalteca hacia Moctezuma, deja claro que pagaron tributo por varios años, hasta la llegada del mensajero de Moctezuma, que llevaba la noticia de la llegada de los españoles:

[...] avisando como venía ya la conquista de los españoles, y que estuviesen todos prevenidos y armados para defenderse de los españoles, y que avisasen a todos los demás pueblos que estuviesen armados. Llamábase el correo Uitzitzil [...] supieron de esta nueva los caciques de Chi Gumarcaah Yzmachi, luego levantaron sus banderas y empezaron a coger sus armas de todos, y mandaron a tocar sus teponauastis y todos los instrumentos de guerra<sup>92</sup>

---

<sup>90</sup> Alvarado Tezozomoc, *op. cit.*, p. 376

<sup>91</sup> Recinos, Adrián, "Títulos de la casa Ixquin-Nehaib, señora del territorio de Otzoya", p. 84

<sup>92</sup> Ídem

El nombre del correo demuestra la adaptación del nombre azteca Huitzizilín (colibrí); Fuentes y Guzmán sitúa la llegada de este mensajero cuando tienen preso a Moctezuma Xocoyotzin. Con este último dato se concluye de ver la presencia precolombina de los “mexicanos” en Guatemala, dejando el precedente de los acercamientos que tuvo la cultura “mexicana” con estos pueblos antes de la conquista española.

### **c. Pedro de Alvarado, las alianzas y etnias que le respetan.**

Para iniciar el análisis de la presencia indígena mexicana como participante de la historia de la conquista del antiguo reino de Guatemala se debe ubicar al Adelantado Pedro de Alvarado y las condiciones en las que marchó a Guatemala. Domingo Juarros hace un esbozo de los logros de su agitada vida:

El 1° que gobernó el Reyno de Guatemala, fue su Ilustre Conquistador, Fundador de la ciudad de Guatemala, y Almirante de la mar del Sur, el Adelantado Don Pedro de Alvarado, caballero del Orden de Santiago. Fue valeroso Capitán, hijo de Don Diego de Alvarado, comendador de Lobón, en el Orden de Santiago, y de Doña Sara de Contreras, naturales de Badajoz, en Extremadura.<sup>93</sup>

La migración de Pedro de Alvarado y sus hermanos a las Indias fue anterior al sistema de licencias,<sup>94</sup> por este motivo no se conoce la fecha en la que comenzaron sus andanzas en el nuevo territorio de las Indias; se tiene un estimado de que pudiera ser en el año 1510, sólo se tiene registro de la llegada de Juan de Alvarado en septiembre de 1511.

Según el cronista fray Antonio de Remesal y el biógrafo Ángel Altolaquirre y Duvale ubican a los Alvarado en La Española. Sin embargo, no hay mucha información de qué tanto hicieron ahí, o cómo se movieron de la isla, sólo se sabe que fue donde Pedro de Alvarado conoció al fraile Domingo Betanzos, de la orden

---

<sup>93</sup> Juarros, Domingo (presbítero), *Compendio de la historia del Reino de Guatemala (Chiapas, Guatemala, San Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica) 1500-1800*, Editorial Piedra Santa, Guatemala, 1981, p. 134

<sup>94</sup> El sistema de licencia contenía la información de los pasajeros que se dirigían a las Indias.

de los dominicos, quién fuera el consejero de los grandes aventureros de la época. Fue en Santo Domingo donde entablaron una gran amistad.<sup>95</sup>



Figura 2. Retrato de Pedro de Alvarado que se conserva en el castillo de Chapultepec, extraído del libro de Recinos, Adrián, *Doña Leonor de Alvarado y otros estudios*, Editorial Universitaria (Universidad de San Carlos de Guatemala), Guatemala, 1958. Entre las p. 70-71

A corta distancia de Santo Domingo, en el pequeño pueblo de Azua, vivía desde hacía cinco años Hernán Cortés, quien desempeñaba la labor de escribano

<sup>95</sup> Cfr. Remesal, Antonio de (Fray), *Historia de las indias occidentales y particularmente de la gobernación de Chiapa y Guatemala*, Editorial “José de Pineda Ibarra”, México, 1966, Tomo I, p. 54. Altolaguirre y Duvale, Ángel, *Don Pedro de Alvarado. Conquistador del Reino de Guatemala*, Colección Hispana, Madrid, 1927, v. IV, Serie A, p. 18-19

público.<sup>96</sup> Es fácil suponer que ambos conquistadores se conocieron y entablaron una amistad al compartir la ambición de mejorar su rango y la visión de lo que podían realizar, en nombre de la Corona Española.

Fue por la ambición de la monarquía de encontrar más oro por la que se organizó una expedición de conquista hacia la vecina Isla de Juana (Cuba) al mando del Almirante Diego Colón y Diego de Velázquez como teniente suyo.<sup>97</sup> La expedición salió en el año de 1511, contando entre sus filas a los hermanos Alvarado. Pedro dio muestra de gran bravura y liderazgo en el campo de batalla, el fruto de sus acciones fue el ser reconocido como un rico hacendado y hombre de confianza del nuevo gobernador de la isla de Juana, Diego Velázquez. Su nombre tomó por primera vez lugar en la historia.

En 1517 Francisco Hernández de Córdoba, ante la necesidad de esclavos, organiza una expedición de conquista que llegó por primera vez a la península de Yucatán. Fue ahí donde se enfrentaron con los mayas de Champotón, quienes hirieron y mataron a varios soldados españoles, esta fue la primera derrota que enfrentarían los españoles. Abandonada el área hostil, la expedición no reportó grandes beneficios para él, pero abrió la ambición por descubrir nuevos territorios de conquista. El gobernador Velázquez al tener conocimiento de un nuevo territorio decidió armar para su propio provecho una segunda expedición. Para la nueva empresa suministró cuatro navíos, y puso como jefe de la armada a su pariente Juan de Grijalva, y a otros tres capitanes: Pedro de Alvarado, Alonso de Ávila y Francisco de Montejo.<sup>98</sup>

---

<sup>96</sup> Mirallo, Juan, *Hernán Cortés. Inventor de México*, Fábula Tusquets, Barcelona, 2004, p. 17. Cortés llegó aproximadamente en 1505 a Santo Domingo, y vivió en Azúa, una provincia al sur de la actual República Dominicana.

<sup>97</sup> Cfr. Torres Cuevas, Eduardo y Carlos Loyola, *Historia de Cuba*, Pueblo y Educación, Habana, 2002, v. I, p. 49-51. Gutiérrez Escudero, Antonio, *Pedro de Alvarado. El conquistador del país de los quetzales*, Biblioteca Iberoamericana, México, 1991, p. 11. También Juan Mirallo, Carlos Peyera, biógrafos de Cortés, incluyen como miembros de esta campaña a Hernán Cortés y a Cristóbal de Olid, entre otros conquistadores.

<sup>98</sup> Díaz del Castillo, Bernal, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, Porrúa, México, 1989, Tomo I, cap. VIII, p. 59. Recinos, Adrián, *Pedro de Alvarado conquistador de México y Guatemala*, Fondo de Cultura Económica, México, 1952, p. 18

La expedición salió de Cuba, en 1518, para llegar pocos días después a Cozumel. Costearon la Península por el oriente y el norte.<sup>99</sup> Continuaron hacia el poniente hasta la isla y la laguna de Términos. Más adelante llegaron a Tabasco, a la desembocadura de un gran río que llamaron Grijalva, en honor al jefe de la expedición. Ahí fueron bien recibidos y atendidos por los chontales. Navegaron hasta la costa de Coatzacoalcos, donde vieron un monte alto que nombraron Cerro de San Martín. Continuaron por la costa y después de pasar por los Tuxtlas llegaron a la desembocadura de otro gran río.

En este punto Alvarado se aventuró, sin autorización, a remontar con tres navíos el río Papaloapan —que después fue conocido como el río de Alvarado—, causando el enojo de Grijalva, quien le ordenó a su regreso no volver adelantarse sin su permiso.<sup>100</sup>

Poco después, cerca de Veracruz, la expedición entró en contacto con la gente de Moctezuma, quienes le trajeron obsequios en mantas, oro y joyas. Presentes enviados porque el *tlatoani* mexica creía que se estaba cumpliendo la profecía del regreso de los dioses por donde sale el sol.<sup>101</sup>

Grijalva comprendió que el número de soldados no era él suficiente para intentar aventurarse a la conquista de tierra adentro; por lo cual decide enviar por delante a Pedro de Alvarado a Cuba,<sup>102</sup> al mando del navío San Sebastián, para que le informe a Velázquez sobre la necesidad de más hombres para la campaña de conquista. El regreso de Pedro de Alvarado a Cuba fue triunfante, llevaba consigo el oro, joyas y mantas obtenidas como botín a lo largo de la expedición, se aprovecha de la situación para tomar la mayor parte del crédito de los triunfos del viaje. En cuando llegó Grijalva a la isla fue recibido por Velázquez con suma

---

<sup>99</sup> Bernal Díaz del Castillo manifiesta que en este viaje también se enfrentaron con los mayas de Champotón, donde perdieron diez soldados e incluso el capitán salió herido, sin embargo, ni Cortés o Alvarado mencionan dicho acontecimiento.

<sup>100</sup> Recinos, Adrián, *Pedro de Alvarado...*, p. 19

<sup>101</sup> Ídem.

<sup>102</sup> Recinos, *op. cit.*, p. 21. Ni Bernal Díaz de Castillo en su crónica, ni los biógrafos Adrián Recinos y Antonio Gutiérrez concuerdan sobre si fue un castigo o si se ofreció voluntariamente para dicha misión, porque manejan que aunque partió “de mala gana y doliente”, también aseguran que regresó a Cuba porque andaba tras una isleña. Sin embargo, se considera que la idea referente a un castigo es la más cercana a la realidad por aventurarse sin permiso en el río Papaloapan.

frialdad, al parecer Alvarado no fue el único que lo dejó mal parado, también Alonso de Ávila y Montejo hablaron mal de él.

Ante estos acontecimientos, Diego de Velázquez, organizó una tercera expedición y un ejército para la conquista, pero ahora el hombre al frente de la armada fue Hernán Cortés, para que llevara a cabo lo que no pudo Grijalva. Los once navíos salen de Santiago de Cuba, el 18 de noviembre de 1518. En Puerto Trinidad se detuvieron para seguir reclutando gente y terminar de abastecerse de armas y alimentos. Fue en este punto que los hermanos Alvarado (Pedro, Jorge, Gonzalo, Gómez y Juan “el viejo”) se integran a la expedición, junto con Alonso de Ávila y Cristóbal de Olid, entre otros hidalgos.<sup>103</sup>

Hernán Cortés toma el control total de la armada desafiando las órdenes de Velázquez, quién no logró reaccionar a tiempo para detenerlo. Salieron hacia la Península de Yucatán en febrero de 1519. Cortés nombró a Pedro de Alvarado nuevamente al mando del navío llamado San Sebastián, y como hombre de confianza, le otorgó cargos importantes en el campo de batalla, aunque inferior al grado del jefe del ejército invasor.<sup>104</sup>

Cortés ordena que los once navíos naveguen juntos, pero el piloto del San Sebastián desobedece las órdenes y se adelanta al resto de las embarcaciones. Por lo tanto, Alvarado llegó primero a Cozumel, desembarcó y tomó por la fuerza lo que necesita de comida, dos indígenas y joyas de poco valor. Cuando llega Cortés lo reprende por lo realizado y lo hace devolver lo tomado, pidiendo disculpas por sus acciones. Calmados los ánimos con el pueblo agredido, Cortés se entera de la presencia de dos naufragos españoles a quienes manda a llamar. Gonzalo Guerrero desatiende su petición de incorporarse a las filas de Cortés, por lo que solamente Jerónimo de Aguilar se integra a la expedición. La ayuda de este último como traductor será fundamental en el derrotero por tierras mayas.<sup>105</sup>

Después de pasar por Campeche y Champotón, donde no se detienen, llegaron a Tabasco, donde tuvieron el primer enfrentamiento sangriento ocurrido en marzo de 1519 en la desembocadura del río Grijalva. Alvarado dirige un

---

<sup>103</sup> Cfr. Díaz del Castillo, *op. cit.*, Tomo I, p. 86. Recinos, Adrián, *op. cit.*, p. 21.

<sup>104</sup> Cfr. Recinos, ídem. Y Gutiérrez Escudero, Antonio, *op. cit.*, p. 18-19

<sup>105</sup> Díaz del Castillo, *op. cit.*, Tomo I, cap XXVII, p. 97-100



destacamento de cien hombres y produce la primera victoria de los españoles sobre los indígenas, destacándose como jefe militar. Vencidos los mayas de Tabasco, entregan en ofrenda a veinte mujeres, entre ellas se encuentra la Malinche, que recibió el nombre de Marina al ser bautizada, ella, junto con Jerónimo de Aguilar, fue de los auxiliares de mayor valor para los españoles por su trabajo como intérpretes.<sup>106</sup>

Continuaron su camino por el litoral mexicano y desembarcaron, el 21 de abril de 1519, en San Juan de Ulúa donde celebraron los ritos de la Semana Santa, aquí vuelven a tener contacto con gente de Moctezuma. Para poder proseguir con la conquista tierra adentro, fundan la Villa Rica de la Veracruz, Cortés estableció el primer cabildo y se otorga el cargo de Capitán General. Desde ahí se organizó la exploración de los lugares vecinos.<sup>107</sup>

A poca distancia de la Villa Rica se encontraba el pueblo fortaleza llamado Quiahuiztlan, donde se entablaron alianzas con más de treinta pueblos, quienes se habían rebelado contra Moctezuma, entre ellos Cempoala.

Cuando les dijeron a sus nuevos aliados la intención de llegar a Tenochtitlan, el llamado Cacique Gordo de Cempoala les dijo que el mejor camino a seguir era el de la provincia de Tlaxcala, porque eran sus amigos, en cambio enemigos mortales de los mexicas. Les dio guerreros e intérpretes para que en su camino les ayudaran a hablar con los pueblos aliados de Cempoala, y para que éstos les prestasen alimentos y alojamiento durante su trayecto.<sup>108</sup>

Una vez decidido el camino Cortés dividió en dos grupos a su ejército, uno lo dirigió él y el otro quedó al mando de Alvarado, para salir por dos frentes y reunirse después en Xalapa. Partieron en agosto de 1519 pasando por los pueblos de Xalapa y Sochochima, quienes eran amigos de Cempoala y no tributaban a Moctezuma, los cuales no tuvieron problema en darles un buen recibimiento. Los españoles, antes de llegar a los pueblos, mandaban a dos indígenas cempoaltecas para anunciar su llegada y sus intenciones. Cuando alcanzaron el

---

<sup>106</sup> Cfr. Recinos Adrián, *Pedro de Alvarado...*, p. 24. Gutiérrez Escudero, Antonio, *Pedro de Alvarado...*, p. 21. Díaz del Castillo, Bernal, *Historia verdadera...*, cap. XXXVII, Tomo I, p. 123

<sup>107</sup> Díaz del Castillo, *op. cit.*, Tomo I, cap. XLII y LXXI, p. 137 y 210.

<sup>108</sup> Díaz del Castillo, *op. cit.*, Tomo I, cap. LVIII, p. 175

territorio tlaxcalteca se encontraron con la resistencia de los caciques, que en principio no los aceptaron ni les permitieron el paso por su territorio. Fue durante este combate que el ejército tlaxcalteca, en medio de resultados adversos, reconoció el no poder derrotarlos y los aceptaron como aliados.<sup>109</sup>

Fue esta alianza con los tlaxcaltecas, el mejor apoyo que consiguieron en su camino hacia la capital mexicana. Instalados en la floreciente ciudad de Tlaxcala, los españoles descansaron de su arduo trayecto. Queriendo estrechar sus lazos con Cortés y afianzar la lealtad de los españoles, el jefe Xicoténcatl, el viejo, le ofrece la mano de su hija y de las hijas de los hombres principales para los capitanes. Cortés acepta el obsequio para sus amigos, pero le concede el honor a Pedro de Alvarado de tener a la hija de Xicoténcatl, quién fue bautizada con el nombre de doña Luisa. “Cortés la tomó por la mano y se la dio a Pedro de Alvarado, y dijo a Xicotenga que aquel a quien la daba era su hermano y su capitán, y que lo hubiese por bien, porque sería del muy bien tratada, y el Xicotenga recibió contentamiento dello [...]”<sup>110</sup>

Con este honroso acto, se consolida la figura de Pedro de Alvarado ante el resto de los españoles, dejándolo en jerarquía sólo por debajo de Hernán Cortés; si bien no llega a comprender cabalmente la importancia de este hecho, su unión con la princesa de Tlaxcala lo convierte ante los ojos de los tlaxcaltecas como hijo adoptivo de la tierra y el favorito entre los capitanes.

Doña Luisa era reconocida como señora por los indígenas, quienes le llevaban presentes para demostrarle su amor y fidelidad. Acompaña a Alvarado durante las conquistas de México y Guatemala, incluso en la expedición al Perú; fue su esposa más constante y la única que le dio hijos, un varón con su mismo nombre que murió joven y una hija llamada Doña Leonor, que nació en Guatemala y que perpetuo el linaje de Pedro de Alvarado.<sup>111</sup>

Continuaban en Tlaxcala cuando Moctezuma mandó cuatro mensajeros con presentes para atraerlos a la capital azteca así se alejaran de su amistad con los tlaxcaltecas. Cortés retiene a los mensajeros y a los otros que llegaron tiempo

---

<sup>109</sup> Díaz de Castillo, *op. cit.*, Tomo I, cap. LXI, p. 177

<sup>110</sup> Díaz de Castillo, *op. cit.*, Tomo I, cap. LXXVII, p. 225

<sup>111</sup> Recinos, *Ibíd.*, p. 27

después, decide mandarlos de regreso a Tenochtitlan en compañía de Pedro de Alvarado y Bernardino Vázquez de Tapia, para que pudieran conocer cuales eran los puntos fuertes y débiles de la defensa de la ciudad. La empresa estaba llena de peligros, el ejército español no considera justo tal riesgo y le piden a Cortés que los hiciera regresar, situación que al final pasó.



Figura 3. Cuadro de la Alianza de los españoles con los tlaxcaltecas que muestra el abrazo entre el jefe Xicoténcatl y Cortés, teniendo a lado a Pedro de Alvarado. Se encuentra en el palacio municipal de Tlaxcala. Extraído de: Gutiérrez Escudero, Antonio, *Pedro de Alvarado. El conquistador del país de los quetzales*, Biblioteca Iberoamericana, México, 1991, p. 28

Una vez interrumpida la misión de los enviados dejaron ir a los mensajeros, que fueron con Moctezuma para contarle sobre el interrumpido viaje de los españoles. Cuando el *tlatoani* les pide que describan a los enviados, le dijeron sobre el porte y la agilidad de Alvarado nombrándolo Tonatiuh.

La descripción hecha por Bernal Díaz del Castillo sobre este conquistador parece la más apropiada para dar una imagen de la influencia que tenía entre los suyos y la aceptación de parte de los indígenas:

[...] fué de muy buen cuerpo y bien proporcionado, e en el mirar muy amoroso, e por ser tan agraciado le pusieron por nombre los indios mexicanos Tonatio, que quiere decir el sol; era muy suelto e buen jinete, y sobre todo ser franco y de buena conversación, y en vestirse era muy pulido y con ropas costosas e ricas [...]<sup>112</sup>

Mientras tanto, los españoles se decidieron partir hacia Tenochtitlan pasando por Cholula, los tlaxcaltecas les dijeron que no era el mejor camino ya que en éste pueblo había gente tramposa y poco fiable, pues además de que eran partidarios de Moctezuma. Sin escuchar a sus aliados, siguen el camino trazado, acompañados de 500 cempoaltecas y el ejército tlaxcalteca, marcharon a Cholula. Esta ciudad era un centro religioso dedicado a Quetzalcoatl, de gran población y fuerza militar. Ahí recibieron bien a los españoles y se pusieron a los órdenes de Cortés, sin embargo, mostraron desconfianza por la presencia de los aliados indígenas. Por ese motivo, Cortés manda a Pedro de Alvarado y a Cristóbal de Olid a que rogasen a los tlaxcaltecas que no entraran a la ciudad, que establecieran su campamento en el campo, que ellos entrarían con los que llevaban la artillería y los de Cempoala. Éstos aceptaron observando con desconfianza a los de Cholula. A pesar de la buena voluntad de los cholultecas en recibir a los españoles, los tlaxcaltecas y cempoaltecas les dijeron que la escasez de agua, así como algunas de sus acciones, dejaban ver la posibilidad de un ataque. A esto se le unieron las palabras de la Malinche, quién le dijo que había sido alertada del ataque. Frente a todo esto, Cortés les reprocha su falsa amistad por lo que se desata el combate.

---

<sup>112</sup> Recinos, *Ibíd.*, p. 13. Otras descripciones que existen de Alvarado pueden encontrarse en: Francisco López de Gómara, Gonzalo Fernández de Oviedo, Diego Muñoz Camargo.



Figura 4. Rutas de Cortés en la conquista de Tenochtitlan. Extraído de “Guía de Viajeros por la ruta de Cortés”, en *Arqueología mexicana* (serie tiempo mesoamericano VII), v. IX, núm. 49, México, 2001 (mayo-junio), p. 30-31

Los tlaxcaltecas pelearían bravamente junto a las capitanías cholultecas, la victoria y toma de la ciudad se debe a ellos. Cuando el triunfo era evidente, los españoles evitaron que se siguiera destruyendo la ciudad. Se estableció una alianza con los cholultecas, que permanecería de ahí en adelante.<sup>113</sup>

Se plantea que fueron asesinados tres mil indígenas antes de ser sometida la población. Frente a la matanza en Cholula, Moctezuma manda una invitación a los españoles para que vayan a la capital azteca en son de paz. El 8 de noviembre de 1519, el ejército español, acompañado de sus aliados indígenas, entra a Tenochtitlan. Los españoles quedaron fascinados por el esplendor y belleza de la ciudad, así como de su fuerza militar. Comprenden su desventaja en este aspecto y el peligro que corrían al estar rodeados por el pueblo azteca. En cambio Moctezuma confiado, veía en ellos el regreso de los antiguos dioses, situación que trajo la desventura del *tlatoani* y de todo su pueblo.

Cortés realiza un acto de gran atrevimiento al arrestar a Moctezuma,<sup>114</sup> por los agravios cometidos por su gente en la costa contra los españoles; le promete que será respetado y honrado conforme a su elevado rango. Bernal Díaz del Castillo dice que Moctezuma se encontraba satisfecho en su prisión del campamento español, que jugaba con Alvarado y Cortés al totoloque,<sup>115</sup> incluso que el *tlatoani* admiraba la destreza de Alvarado para hacer equilibristas, esto fue creando fuertes lazos amistad entre ellos. Durante los primeros seis meses de la prisión de Moctezuma, Cortés utiliza el tiempo para conocer la región y sus riquezas.<sup>116</sup>

---

<sup>113</sup> Sempat Assadourian, Carlos y Andrea Martínez, *Tlaxcala. Textos de su historia*, Gobierno del Estado de Tlaxcala, México, 1991. V. 6 (siglo XVI), p. 78-84

<sup>114</sup> Gutiérrez Escudero, Antonio, *Pedro de Alvarado...*, p. 36. Cortés les propuso a sus capitanes: Pedro de Alvarado, Diego de Ordás, Gonzalo de Sandoval y Juan Vázquez la detención y traslado del *tlatoani* azteca al palacio de Axayacatl, donde se albergaba el ejército español. Lo arresta invocando el ataque traicionero del jefe azteca Quauhpopoca contra los españoles en Veracruz.

<sup>115</sup> El totoloque es un juego de azar, al que se dedicaban los grandes señores. Robelo, Cecilio A., *Diccionario de mitología náhuatl*, Editorial Innovación, México, 1980, 2 v., p. 670. Explica: “Tiraba desde lejos aquel rey [Moctezuma] ciertas pelotillas de oro muy lisas, a unos pedazos del mismo metal que se ponían por blanco, y el primero que hacía cinco puntos, ganaba algunas joyas, que era lo que se atravesaba. En éste, como en todos los juegos, invocaban al numen protector de los jugadores.” Hace referencia a la amistad entre Pedro de Alvarado y Moctezuma, por las continuas referencias de Bernal Díaz del Castillo sobre ella. Mientras que Adrián Recinos, *Pedro de Alvarado...*, p. 33 y Antonio Gutiérrez, *op. cit.*, p. 37, hablan de esta amistad sustentados por lo escrito por el Inca Garcilazo de la Vega, cuyo padre tuvo un lazo de amistad con Pedro de Alvarado. El capitán Garci Lasso de La Vega llegó de España en la compañía de Alvarado en 1528 y estuvo unos años en Guatemala, pasó al Perú con él en 1534.

<sup>116</sup> Recinos, *op. cit.*, p. 33

Cuando llegaron las noticias de las hazañas de la campaña de Cortés a la isla de Cuba, Velázquez enfureció, no podía dejar que aquél que lo traicionó triunfara,<sup>117</sup> por tanto conforma una nueva armada al mando de Pánfilo de Narváez, para que éste le arrebatara a Cortés la conquista de los nuevos lugares y lo castigara por su osadía. La escuadra salió de Cuba en marzo de 1520 y, tras serias complicaciones en el viaje, logró llegar a San Juan de Ulúa. La llegada de Narvaéz con 800 hombres, ochenta caballos, diez a doce cañones para situarse en Cempoala, le es transmitida a Cortés en la capital mexicana. Frente a estas noticias el Conquistador reúne a su ejército, que estaba repartido en varios puntos de la costa para ser frente a la situación. Deja en la capital azteca un destacamento de ochenta españoles y 400 “indios amigos” bajo las órdenes de Pedro de Alvarado. El enfrentamiento entre los dos ejércitos españoles trajo como consecuencia la victoria del primero frente a Narváez, incluso los soldados de éste atraídos por la riqueza que ostentaban sus compatriotas se unieron a sus filas.<sup>118</sup>

Mientras tanto, el *tlatoani* Moctezuma seguía bajo la custodia de Alvarado, pero podía comunicarse libremente con su gente. Mientras se acercaban las fiestas del mes de Toxcatl (5° mes del calendario mexicana) en honor al dios Tezcatlipoca, y el lugar escogido para realizar dicha ceremonia era el templo de Huitzilopochtli. Las actividades que se realizaron para organizarlas despertaron la sospecha de Alvarado y de los propios tlaxcaltecas. El número de conquistadores estaba muy por debajo de los grandes señores que se habían reunido en la capital para la celebración, causando la paranoia de los españoles.<sup>119</sup> Llegada la fecha de 19 de mayo, día de la celebración de Toxcatl, se reunieron 600 nobles y caciques mexicas en la plaza situada al frente del palacio Axayacatl, donde se hospedaban los españoles, ataviados con las más ricas piedras, plumas y oro para participar de los festejos. Alvarado con su gente rodea el templo para dar paso a la matanza.

---

<sup>117</sup> Mirallo, *op. cit.*, p. 18-19. Mirallo explica que había sido Cortés quien había corrido con todos los gastos para realizar la expedición, sin embargo, Velázquez quería tener el reconocimiento de la corona española por los beneficios que aportara la nueva conquista, por ello se sintió traicionado por Cortés cuando éste se hizo al mando y lo desconoció.

<sup>118</sup> Cortés, *Cartas de relación*, Segunda Carta-Relación. 30 de octubre de 1520, p. 76-77

<sup>119</sup> Recinos, *Pedro de Alvarado*, p. 38. Sí la cuestión que desató esta tragedia fue la paranoia, crueldad o ambición de Pedro de Alvarado al observar las joyas de los señores, no queda claro, ya que él afirmó en su defensa ante Cortés en el proceso de 1529: “que le habían dicho que en las estacas levantadas pondrían las cabezas de los españoles y en la más alta la de él, por la molestia generada por el arresto de su *tlatoani*.”

El resultado de este ataque fue la muerte de la nobleza tenochca lo que genera el odio de los indígenas hacia los conquistadores.<sup>120</sup>

La noticia de la victoria de Cortés sobre Narváez llegó en medio de un ambiente de gran tensión en la capital; Moctezuma previó que con el regreso del Conquistador acompañado de un mayor número de soldados traería represalias por la actitud hostil de la población hacia los españoles. Habló con su gente y calmó un poco los ánimos, pero el descontento de los indígenas era algo que no podría pararse tan fácil. Cuando Cortés regresa, se da cuenta de la gravedad de la situación, reprocha las acciones de Pedro de Alvarado, diciéndole que todos sus actos fueron un gran desatino.

El pueblo mexica enfadado se prepara para exterminar a los españoles, en esta ocasión no se inmutaron por la presencia de los cañones e hicieron llover piedras y flechas sobre el ejército invasor. Fue un combate sin tregua por varios días, donde los españoles tenían las de perder, por el número del ejército mexica. En un intento por calmar la situación, Cristóbal de Olid y el padre Bartolomé de Olmedo recurrieron a Moctezuma para que los exhortara hacia la paz; pero la ira de los mexicas se incrementó al verlo hablar a favor de los invasores, por lo cual continuaron el ataque a pesar de estar en medio el *tlatoani*, él que resultó herido. Producto de las lesiones recibidas en el ataque, el emperador muere tres días después. Otras versiones aseguran que murió apuñalado por los mismos españoles.<sup>121</sup>

Cuando Cortés comprendió que los ataques de los mexicas se estaban haciendo más feroces, tomó la decisión de salir de la ciudad. La noche del 30 de junio, de acuerdo con sus capitanes, emprendió la retirada formando una columna:

---

<sup>120</sup> Díaz del Castillo, *Ibíd.*, Tomo I, cap. CXXV, p. 381-382.

<sup>121</sup> Cfr. Sahagún, (fray) Bernardino de, *Historia General de las cosas de Nueva España: primera versión íntegra del texto castellano del manuscrito conocido como Códice Florentino*, introd., Paleografía, glosarios y notas de Alfredo López Austin y Josefina García Quintana, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes-Alianza, México, 1989, V. 2, libro XII, cap. XXII-XXIII, p. 839-840. Tovar, Juan de, *Manuscrit Tovar. Orígenes et croyances des du mexique. Relación del origen de los indios que habitan es esta Nueva España según sus historias. Tratado de ritos y ceremonias y dioses que en su gentilidad usaban los indios de esta Nueva España*, Edición Jaques Lafaye, Graz Austria, Akademische diek, 1972, p. 81-83. El padre Juan de Tovar retoma la cuestión y afirma que los españoles fueron quienes mataran a éste *tlatoani*. El 29 de junio de 1520 muere Moctezuma.



[...]Gonzalo de Sandoval y Diego de Ordaz, con un destacamento de soldados, iban a la cabeza de la columna; Cortés seguía en el centro con Alonso de Ávila, Olid y otros oficiales y soldados. Pedro de Alvarado y Juan Velázquez de León cubrían la retaguardia, era el puesto de mayor peligro <sup>122</sup>

A la mitad de la noche los españoles acompañados por sus aliados indígenas emprendieron la retirada por la calzada de Tacuba. Sin embargo, no lograron ocultar sus movimientos a los mexicas. La gresca diezmó la columna de retirada, Cortés, Sandoval y Olid lograron salir del campo de batalla, no sin tener grandes pérdidas tanto en gente, caballos, artillería y todo el oro que llevaban.

Son los tlaxcaltecas quienes salvan a Doña Luisa y Doña Marina del ataque de los mexicas, lograron sacarlas ilesas de la ciudad. El puesto de la retaguardia fue el que más daño recibió, y ahí murió Juan Velázquez de León; mientras que Pedro de Alvarado, mal herido, salió del lugar gracias a que logró realizar un salto que lo alejó del peligro, para después reunirse con el resto del ejército:

Entre los cargos que se le hicieron se dice que “llegando a uno de los pasos malos que avia en la calzada y estando un madero por dó avia de pasar el dicho Pedro de Alvarado, se apeó e pasó el dicho madero e dexó toda la gente de su capitania desmamparada de la otra parte”. Alvarado replicó en su descargo que “siendo de noche e oscuro e saliendo de esta ciudad en la retaguardia, los que iban conmigo me dexaron solo e mal herido e el caballo muerto, e viéndome de esta manera pasé dicho paso.”<sup>123</sup>

Este hecho es conocido como “la noche triste”, donde se supone que Cortés lloró al pie de un árbol de ahuehuete la pérdida de sus compatriotas. En la *Segunda Carta de Relación*, Cortés refiere que murieron 150 españoles y dos mil “indios amigos”, mientras que Bernal Díaz del Castillo maneja que fueron 860 soldados españoles y 1,200 tlaxcaltecas durante los cinco días que duró el ataque.<sup>124</sup> Heridos y cansados llegaron a Tlaxcala para recomponerse de las grandes pérdidas humanas y materiales, tratando de salvar la poca fuerza que les quedaba.

---

<sup>122</sup> Recinos, *op. cit.*, p. 40

<sup>123</sup> Recinos, *op. cit.*, p. 41-42

<sup>124</sup> Cfr. Cortés, *op. cit.*, Segunda Carta-Relación. 30 de octubre de 1520, p. 84. Entre las pérdidas incluye al hijo e hijas de Moctezuma que iban con ellos, así como de otros señores que traían presos. Díaz del Castillo, *Historia verdadera...*, cap. CVIII, p. 402

Cuando estaban recuperados de sus heridas, algunos de los hombres de Narváez le pidieron a Cortés que los dejará regresar a Cuba, donde todavía tenían tierras y fortuna. Como ya no deseaban pelear eran inútiles a la causa, por ello les permitió partir. Alvarado fue el encargado de acompañarlos hasta el puerto.

Curado de sus heridas, Cortés quiso recuperar el terreno perdido, ahora contaba con la ventaja de conocer la capital azteca y los puntos de defensa de ésta; le pidió a Martín López, carpintero de ribera, que construyera doce bergantines, para que fueran transportados en partes y armados en el lago de Texcoco.<sup>125</sup> Juan Rodríguez Cabrillo —quién posteriormente fue parte del grupo que marchó a Guatemala con Alvarado— supervisó la fabricación en los pinares de Huehotzingo.

Cortés, acompañado por Alvarado y Olid, recorrió los pueblos ribereños para someterlos a su dominio, en su camino se enfrentaron contra la bravura de los pueblos de Cuernavaca y Xochimilco, a los que conquistaron. Cortés también se enfrentó a escuadrones de mexicas, que lo pusieron en situaciones peligrosas, a esto, se unió la conjura de uno de los agentes de Velázquez, Antonio de Villafaña, que planeaba matar a Cortés y a sus capitanes, pero fue descubierto a tiempo y ahorcado.<sup>126</sup>

Varios barcos pequeños procedentes de la Florida llegaron a Veracruz, reabasteciendo a Cortés con soldados, caballos, cañones, armas y pólvora. Establecieron un cuartel general en Texcoco, población vecina de la capital mexicana. La lucha se desarrollaría contra un nuevo emperador, que sucedió a Cuitlahuac, llamado Cuauhtémoc, quien era sobrino y yerno de Moctezuma. Este último *tlatoani* de los mexicas preparó a su gente para pelear nuevamente contra los invasores.<sup>127</sup>

Terminados los preparativos con los bergantines, Cortés convocó a los pueblos amigos para que lo apoyaran con sus fuerzas en la empresa de reconquista. Se

---

<sup>125</sup> Cfr. Cortés, *op. cit.*, p. 95. Recinos, Adrián, *Pedro de Alvarado*, p. 44. Durante los eventos de “la noche triste” muere el señor de Texcoco, la corte de Tenochtitlan reconoce como sucesor a un cacique cercano a ellos, por ello, aquel que se era considerado el legítimo sucesor hace alianza con Cortés y por esto se construyen los bergantines ahí.

<sup>126</sup> Cortés, *op. cit.*, Tercera Carta-Relación. 15 de mayo de 1522, p. 170

<sup>127</sup> Cortes, *op. cit.*, p. 155

unió al ejército español un fuerte contingente de guerreros tlaxcaltecas; el 26 de diciembre de 1520 salen hacia la reconquista de la capital azteca. Se organizaron tres destacamentos para cercar a la ciudad:

Pedro de Alvarado fue nombrado capitán del primer destacamento compuesto de 150 soldados de espada y rodela, 30 de a caballo, 18 escopeteros y ballesteros y 8,000 tlaxcaltecas. Iban con él su hermano Jorge de Alvarado, Gutierre de Badajoz, Andrés de Monjarraz y Bernal Díaz del Castillo [...] debía establecer su cuartel en Tacuba [...] A Cristóbal de Olid con otros 30 de a caballo, 165 soldados, 20 escopeteros y ballesteros y más de 8,000 tlaxcaltecas, le fue ordenado sentar su real en Coyoacan [...] Gonzalo de Sandoval debía ocupar Iztapalapa con 150 soldados, 20 de a caballo y más de 8,000 indios de guerra de Chalco y Guaxocingo [Huehotzingo]. Con él estaban por capitanes Luis Martín y Pedro de Ircio.<sup>128</sup>

Los destacamentos de Alvarado y de Olid debían reunirse en Tacuba para partir juntos hacia Chapultepec, donde se encargaron de romper los caños del acueducto e interrumpir el suministro de agua a la ciudad. Los bergantines combatían a las canoas de los mexicas, los españoles tomaron control sobre el agua. Pero sin la ayuda de los “indios amigos” no hubieran podido avanzar, puesto que estos se encargaron de ir rellenando las fosas y avanzando a la siguiente brecha, en medio del constante ataque de los mexicas, creando así un camino firme para los españoles.

Los mexicas, para romper el cerco que cada día se estrechaba más, atacaron el frente de Tacuba, y después de un arduo combate fingieron retirarse para atraer al destacamento hacia el centro de la ciudad. Alvarado cayó en la trampa, encontrándose rodeado por el enemigo, sólo se salvo por la ayuda de la caballería hispana y los tlaxcaltecas que lograron sacarlos de ahí, no sin perder gente en el proceso. Cortés reprendió a Alvarado por desobedecer las órdenes de no hacer expediciones al interior de la ciudad y por exponer a su capitanía. Pero fue el mismo capitán general quién actuó de la misma forma.<sup>129</sup>

Después de tres días del constante ataque de los aztecas, los heridos aumentaban y habría que encontrar una forma de aplacar la constante lucha, donde ni siquiera la noche era de completo sosiego. Los mexicas lograron que el

---

<sup>128</sup> Recinos, *op. cit.*, p. 44

<sup>129</sup> Cortés, *op. cit.*, Tercera Carta-Relación. 15 de mayo de 1522, p. 146

ejército español tuviera grandes bajas, incluso Alvarado salió herido durante estos días; es únicamente por la artillería, los caballos y la valentía de los soldados que los españoles lograron seguir en pie de guerra. Cortés planteó, para acabar con la batalla, entrar con la fuerza de sus tres capitanías a la plaza de Tlatelolco, principal mercado de Tenochtitlan. Resuelto a esto envió a Alvarado y Sandoval juntos por la calzada de Tacuba, y él avanzó por la de Iztapalapa. Sin embargo, no se percató de que los aztecas eran quienes los dejan avanzar hasta el centro de la capital, por lo cual cayó en una emboscada. Logró salvar la vida gracias al arrojo y sacrificio de Cristóbal de Olea y de otro soldado español, quienes mataron a los agresores del capitán general. Acudieron a su auxilio la artillería y es gracias al valor y la resistencia de estos españoles y los auxiliares indígenas, que lograron rescatarlo de una muerte segura. Ésta será la última gran victoria de los mexicas sobre los españoles.<sup>130</sup>

La posterior llegada de un nuevo navío de la Florida ayudó con la provisión de ballestas y pólvora, lograron con este empuje avanzar cada día más al centro de la ciudad. Las fuerzas aztecas comenzaron a verse diezmadas dejándolas vulnerables al paso de los españoles. Aprovechando la situación y con un renovado esfuerzo la capitanía de Alvarado avanzó hasta la plaza de Tlatelolco, donde libró una encarnizada batalla de la que salió victorioso. Logró izar las banderas de Castilla en lo alto del templo de Huitzilopochtli, para después incendiar el resto de la pirámide que funcionaba como fortaleza. Gracias a esta acción las tres capitanías lograron comunicarse sin mayor dificultad, por ello incrementaron su coraje y su poder de reacción ante los ataques de los mexicas. Cortés le ofreció a Cuauhtémoc varias ofertas de paz, que fueron rechazadas en distintas ocasiones por la fiera voluntad del *tlatoani* y de sus capitanes.<sup>131</sup>

Es hasta el 13 de agosto de 1521, tras un fallido intento de escape, que fue capturado Cuauhtémoc por los soldados españoles que controlaban el lago en los bergantines, llevándolo a su rendición. El combate desde que entraron a la ciudad hasta la rendición del emperador duró setenta y cinco días según maneja Cortés,

---

<sup>130</sup> Recinos, *Ibíd.*, p. 49

<sup>131</sup> Cortés, *Ibíd.*, Tercera Carta-Relación. 15 de mayo de 1522, p. 158

aunque Bernal Díaz del Castillo dice que fueron noventa y tres. Lo único que no cambió en estas versiones fue el silencio que se dio al final de la lucha, producto de las vidas que fueron arrebatadas y finalmente la conquista de Tenochtitlan.

Le tocó a los vencidos reparar la ciudad destruida, mientras Cortés mandaba a sus capitanes a poblar las provincias del interior que le habían dicho tenían riquezas, acción que también sirvió para consolidar su posición en la capital. Sólo mantuvo a Pedro de Alvarado a su lado. Así, Gonzalo de Sandoval fue enviado a someter los pueblos rebeldes y poblar la costa de Coatzacoalco y Tabasco. Francisco de Orozco marchó a pacificar la provincia de Oaxaca. Posteriormente Pedro de Alvarado fue comisionado por Cortés para ir a Veracruz a tratar con Cristóbal de Tapia, que se había presentado en el puerto pretendiendo tomar el gobierno de México, en virtud de los despachos extendidos en nombre del emperador y del Consejo de Indias. Alvarado logró deshacerse de Tapia; regresó a la ciudad para partir en enero de 1522 a la conquista de Tututepeque, importante señorío en la costa de Oaxaca, acompañado por cuarenta hombres a caballo, 200 de infantería, de los cuales cuarenta era escopeteros y ballesteros, dos cañones pequeños aunados a un contingente de aliados indígenas.<sup>132</sup>

Se reunió con la guarnición española que antes se había establecido en Oaxaca, y durante su avance hacia el sur encontró resistencia en tres o cuatro pueblos, pero logró someterlos fácilmente. El señor de Tututepeque recibió de forma amistosa a Alvarado, pero éste sospechó que era una emboscada, por ello mandó a incendiar las casas techadas con paja, se retiró a la parte baja y más llana del pueblo para instalar ahí su cuartel; aún así, el cacique buscó ganar la simpatía de Alvarado y le ofreció valiosos presentes de oro, mismos que fueron enviados a Cortés. Alvarado no quedó conforme y sospechando aún del cacique lo mandó arrestar, dejándole morir en prisión sin prueba alguna.<sup>133</sup>

Las cantidades de oro obtenidas aquí despertaron la ambición de otros españoles, y al ver que el capitán se guardaba la mejor parte, planearon una

---

<sup>132</sup> Cortés, *Ibíd.*, p. 169

<sup>133</sup> Los historiadores Adrián Recinos, José Mata Gavidia y Jesús García Añoveros no coinciden sobre si fue verdad que Alvarado sospechara del señor de Tututepeque o si sólo fue para obtener más oro. Sin embargo, se debe considerar el curso de sus acciones y las consecuencias de éstas para los naturales y aliados.

conjura para matarlo a él y a sus hermanos, pero fueron descubiertos por Alvarado, que fingió caer en la trampa para arrestarlos en el acto. Los juzgó por traición y ahorcó a dos de ellos, con esto logró apaciguarlos y seguir su camino de regreso a Tenochtitlan.<sup>134</sup>

Mientras Alvarado terminaba de pacificar Tututepeque, Cortés pacificaba la provincia del Pánuco, donde se encontró con una numerosa delegación de señores de Guatemala:

Viniendo de la provincia de Pánuco, en una ciudad que se dice Tuzapan, llegaron dos hombres españoles que yo había enviado con algunas personas de los naturales de la ciudad de Temixtitan y con otros de la provincia de Soconusco, que es en la mar del Sur la costa arriba [...] doscientas leguas de esta gran ciudad de Temixtitan, a unas ciudades de que muchos días había que yo tengo noticia, que se llaman Uclaclán y Guatemala, y están de esta provincia de Soconusco otras sesenta leguas, con los cuales dichos españoles vinieron cien personas de los naturales de aquellas ciudades, por el mandato de los señores de ellas, ofreciéndose por vasallos y súbditos de vuestra cesárea majestad[...]<sup>135</sup>

El conquistador aceptó el ofrecimiento de los enviados del Soconusco. Mandó a dos españoles, acompañados por un pequeño grupo de “indios amigos”, fueran con esta delegación de regreso a sus tierras para poder conocer las nuevas provincias. Según Francisco López de Gómara, Alvarado también mandó otra expedición a Guatemala, a la que le preguntaron los kaqchikeles si también venían de parte de “Malinche”, que era el nombre que también le daban a Cortés, ellos contestaron que sí; les relataron sobre la valentía de los españoles que contaban con el apoyo del Dios del cielo y que también venían en nombre del emperador del mundo. Los indígenas les hablaron de que necesitaban su ayuda para acabar con sus vecinos que destruían la tierra, los españoles quedaron de informar esto tanto a Cortés como a Alvarado.<sup>136</sup>

Le llegaron noticias a Cortés de que la provincia de Chiapa, vecina de Utlán y Guatemala,<sup>137</sup> hostigaba a los pueblos del Soconusco, con este pretexto manda a

---

<sup>134</sup> Recinos, Adrián, *Pedro de Alvarado*, p. 53

<sup>135</sup> Cortés, Ibíd. , Cuarta Carta-Relación, 15 de octubre de 1524, p. 184, donde se habla de esta delegación.

<sup>136</sup> López de Gómara, Francisco, *Historia de la conquista de México*, Biblioteca Ayacucho, Caracas, Venezuela, 1978, T. I, p. 284

<sup>137</sup> Recinos, *Popol Vuh*, p. 163 y 177. Utlán y Guatemala son los nombres traducidos al náhuatl de los nombres Q'umarkaj (capital k'iche') e Iximche' (capital kaqchikel) respectivamente.

Alvarado a que conozca la situación y le informe sobre las posibilidades de la conquista de ese territorio. La conformación de su expedición conlleva a tener entre su gente: a sus hermanos, aliados indígenas y un grupo de españoles aventureros. Por supuesto, que incluyó a su familia política, los tlaxcaltecas, que mandaron capitanes y soldados para la nueva campaña.

La llegada del Adelantado Francisco de Garay, Teniente de Gobernador de la isla de Jamaica, a la desembocadura del río Pánuco,<sup>138</sup> con la pretensión de tomar el control de la región causó que Cortés enviara a Pedro de Alvarado a su encuentro, acompañado con la gente que preparaba su marcha a Guatemala. Cuando ya estaba en camino Alvarado, llegó un navío a Veracruz con la Cédula Real que ordenaba a Garay a no interferir con los asuntos del río Pánuco. Cortés supo que Garay no acataría de buena gana la orden, así que mandó a Diego de Ocampo a que alcanzara a Alvarado en el interior de la Huasteca, con una carta para él y la Cédula Real. Mientras tanto, Alvarado ya estaba siguiendo a uno de los capitanes de Garay, llamado Gonzalo de Ovalle, que iba causando problemas en la región, robando y ahuyentando a los indígenas. Según Cortés fue en el pueblo de Las Lajas (Veracruz) cuando Alvarado se encontró con el destacamento de Ovalle. Después de discutir los problemas todo terminó de forma amistosa entre los dos destacamentos.<sup>139</sup>

Después de arreglar los problemas causados por de Ovalle, Alvarado regresa a Tenochtitlan donde parte con la misión de conquistar Utlán y Guatemala un mes antes de la expedición de Cristóbal de Olid a Honduras.

---

<sup>138</sup> Paso por el río Grande (llamado de las Palmas) desembarcando en el río Soto la Marina A unos 240 km al sur del río Grande.

<sup>139</sup> Alvarado, Pedro de, *Proceso de residencia contra Pedro de Alvarado*, paleografiado del Ms. original el Lic. Ignacio L. Rayón, Impreso por Váldes y Redondas, México, 1847, p. 38. En el proceso seguido contra Pedro de Alvarado en 1529, lo acusaron de haber atacado con violencia a Garay, llevándolo preso a la ciudad y por tanto causando su muerte. Pero Alvarado declaró que siguiendo las órdenes de Cortés viajó a la provincia donde halló a Gonzalo de Ovalle, éste causaba daño a los naturales de la tierra por cual lo arrestó. Luego junto con la gente de aquél los llevó a la villa de Chila, donde lo mantuvo unos cinco o seis días dándoles de comer, después de eso les devolvió algunos de los caballos que se les habían quitado, y luego partió a la ciudad de México dejando a cargo del lugar a Diego de Ocampo; con respecto a Francisco de Garay dijo no haberlo conocido, que cuando éste llegó a la ciudad de México él ya había partido veinte días atrás a la conquista de Guatemala.

## Capítulo 2: La conquista del antiguo reino de Guatemala y la provincia de Chiapas.

En el capítulo anterior se expuso la eficacia de las alianzas establecidas con pueblos indígenas que facilitó a los españoles la conquista de la gran Tenochtitlan, después sólo les faltaba consolidar su dominio en la amplia región mesoamericana que los mexicas controlaban. Estando Cortés en la región del río Panuco llegó a su encuentro una delegación conformada por chiapanecos, k'iche's y kaqchikeles que venían en paz, para comprobar los rumores sobre la caída de la capital mexica. Sólo los kaqchikeles aceptaron la soberanía del rey de España, convirtiéndose en súbditos de la Corona Española. Su intención era establecer una alianza con los españoles que les ayudara a vencer en forma contundente a sus enemigos y vecinos hablantes del k'iche'.<sup>140</sup> Al escuchar Cortés sobre los conflictos que existían en las Tierras Altas de Guatemala, vio una oportunidad para explorar la región y obtener nuevas riquezas, por lo cual les pidió a Pedro de Alvarado y a Cristóbal de Olid que prepasen dos expediciones para ir a Guatemala y Honduras respectivamente. A pesar del contratiempo que tuvo Alvarado con Gonzalo de Ovalle, partió con un grupo de fieles compañeros a la pacificación y conquista de lo que sería durante el siglo XVI el antiguo reino de Guatemala.<sup>141</sup>

Antes de la llegada de los españoles, el panorama guatemalteco durante la segunda mitad del siglo XV fue de una hegemonía por parte de los k'iche', quienes bajo las órdenes de Kikab I, lograron dominar gran parte de la región montañosa. Sin embargo, para principios del siglo XVI (entre 1511 y 1522) la situación había cambiado al ser depuesto Kikab por sus hijos y la separación de los kaqchikeles. Esta fricción tuvo como consecuencia una continua pugna por el dominio del territorio entre los k'iche' y kaqchikeles. Situación que sirvió a los españoles para poder entrometerse en el Nuevo Mundo y llevar a cabo la conquista con una

---

<sup>140</sup> Cfr. Cortés, Hernán, *Cartas de relación*, Porrúa, México, 1985, p. 184. En la Cuarta Carta-Relación, 15 de octubre de 1524. Habla de esta delegación y como los kaqchikeles le hablaron sobre los conflictos de la región. Recinos, Adrián, *Memorial de Sololá: Anales de los Cakchiqueles*, Fondo de Cultura Económica, México, 1980, p. 23, 117-119

<sup>141</sup> Cortés, Hernán, op. cit, p. 185-186. El contratiempo con el capitán Gonzalo de Ovalle consistió en que éste molestaba a los indígenas de la región. Cortés le ordena a Pedro de Alvarado que detuviera dicho comportamiento y éste debió trasladarse hasta el pueblo de Las Lajas, Veracruz, para encontrarse con él.



cantidad de hombres completamente inferior a la que se enfrentaba. También hay que recordar que los pueblos de esta región mantenían relaciones comerciales con los que conformaron la Nueva España y, por tanto, existían algunos lazos entre los aliados indígenas que acompañaban a Alvarado y la población indígena de esta región. Además el sistema de gobierno oligárquico, donde la vida económica y civil dependía de la decisión de unos cuantos, quienes eran educados para gobernar, ayudó de forma contundente a los españoles para compensar su número inferior de soldados, porque al matar al capitán de las fuerzas enemigas estas se dispersaban y se sometía a la población desorientada.<sup>142</sup>

Se analizará la conquista de las tierras Altas de Guatemala a través de las crónicas de Pedro de Alvarado, Hernán Cortés, Bernal Díaz del Castillo, Antonio de Remesal, Francisco Fuentes y Guzmán, Francisco Ximénez para conocer la participación en el frente de batalla de sus aliados indígenas, tanto en la guerra contra los k'iche' como en la rebelión de los kaqchikeles y en la conquista pacífica de Tezulutlán, e ir estableciendo la presencia de guerreros "mexicanos" como conquistadores, que se ofrecieron al servicio de su majestad, y así ir consolidando el dominio de los señoríos mayas de la actual Guatemala.

Las técnicas de conquista que se emplearon en Guatemala fueron diversas, ya que la fuerza de las armas no hubiera bastado para someter a tan bravos guerreros. La importancia de las alianzas con los indígenas, que ya había demostrado ser bastante efectiva, y que fue utilizada contra los guerreros mexicas en la conquista de Tenochtitlan, además de que hicieron nuevas alianzas con los grupos locales buscaron establecer encomiendas para mantener la presencia y dominio español. También se establecieron las reducciones de pueblos de indios para tenerlos controlados en una región y evitar que formaran alianzas con los otros pueblos. Por último, se intentó la conquista pacífica cuando la fuerza militar se encontró incapaz de someter la región de Tezulutlán (El Salvador), donde los frailes lograron lo que los guerreros fracasaron.

---

<sup>142</sup> Recinos, Adrián, "Títulos de la casa Ixquin-Nehaib, Señora del territorio de Oztzoya", en *Crónicas indígenas de Guatemala*, Academia de geografía e historia de Guatemala, Guatemala, 1984, p. 86. Al matar al capitán Tecun Umán el gran ejército k'iche' se dispersa.

La conquista resultó ser una carga económica para los guatemaltecos y también un modo diferente de entender el mundo al darle un sentido distinto a su propia vida. Esto, expresa el cronista Fernando de Alva Ixtlilxóchitl,<sup>143</sup> unido a la ambición desmedida por el oro, por parte de Alvarado, trajo como consecuencia que el aliado más fiel de esas tierras se alzara contra ellos, justo después del regreso del ejército de aliados a la Tenochtitlan, y los combatiera por más de cinco años.

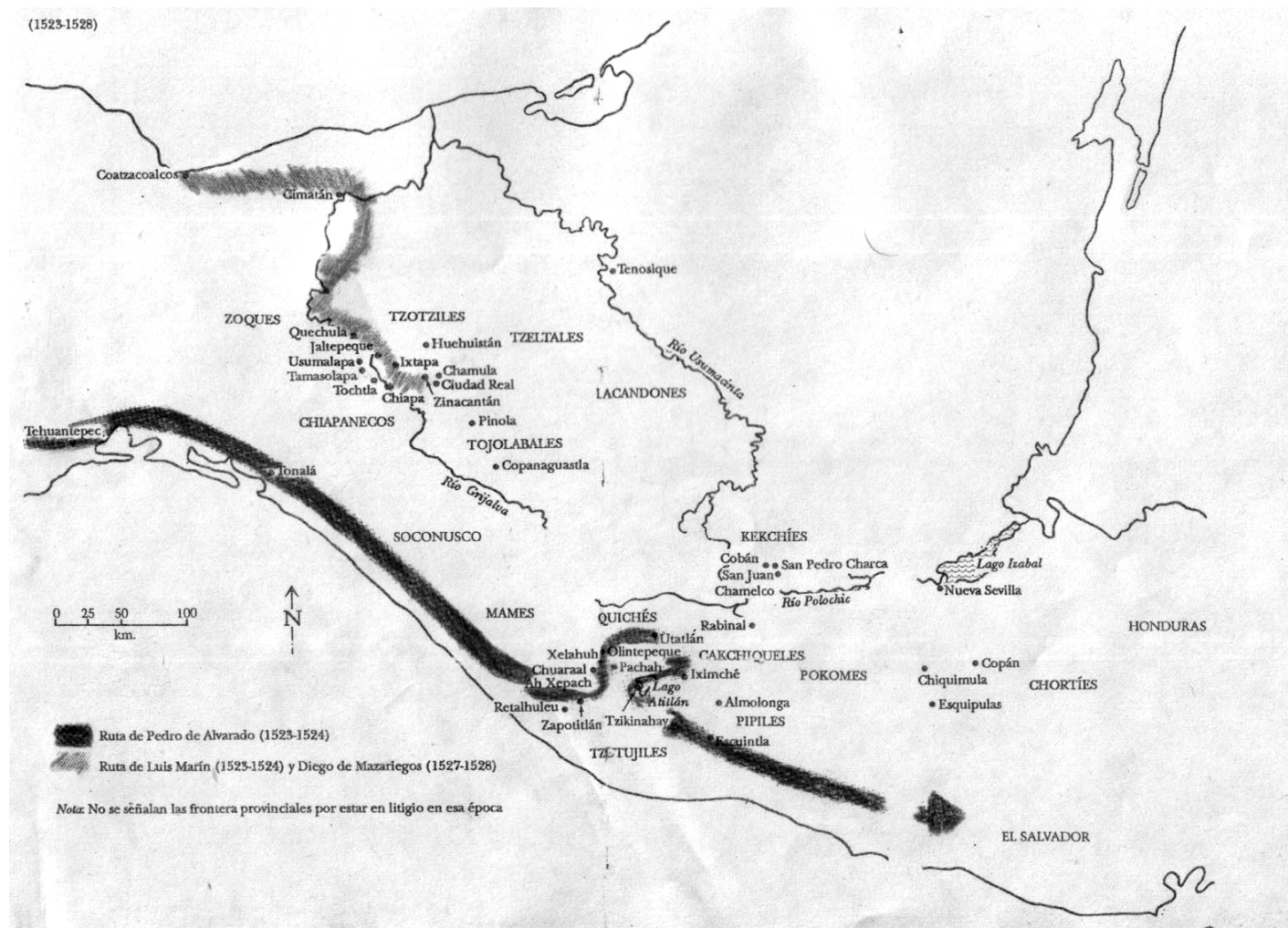


Figura 5. Mapa de las rutas que siguieron Pedro de Alvarado, Luis Marín y Diego Mazariegos entre 1523 a 1528, para la conquista de Guatemala y Chiapas respectivamente. Publicado en Bricker Reifler, Victoria, *El cristo indígena, el rey nativo. El sustrato histórico de la mitología del ritual de los mayas*, Fondo de Cultura Económica, México, 1993, p. 72-73

<sup>143</sup> Alva Ixtlilxóchitl, Fernando de, *Obras históricas. Incluye el texto completo de las llamadas relaciones e historia de la Nación chichimeca en una nueva versión establecida con el cortejo de los manuscritos más antiguos que se conocen*, Universidad Nacional Autónoma de México (Instituto de Investigaciones Históricas), México Tomos II 1977, Tomo I, p. 482. El *Memorial de Sololá* ubica la rebelión kaqchikel en 1524, mientras que Pedro de Alvarado en 1526, aproximadamente esta insurrección dura cinco años.

### **a. La campaña de conquista de Pedro de Alvarado**

Cortés le encarga la pacificación y conquista del territorio de Guatemala a Pedro de Alvarado,<sup>144</sup> dándole instrucciones de que primeramente procurara ganar pacíficamente la tierra, luego les predicara la religión católica a través de los frailes en sus lenguas y, por tanto, que no les permitiese a los indígenas la práctica de sacrificios humanos ni les tolerase las jaulas de engorde, y antes de combatirlos les fuera leído el requerimiento en el que se les hablaba de las ventajas de convertirse a la fe y someterse al emperador Carlos V.

[...] y le despaché desde esta ciudad a seis días del mes de diciembre de 1523 años; y llevó ciento veinte de a caballo, en que, con las dobladuras que lleva, lleva ciento y sesenta caballos y trescientos peones, en que son ciento y treinta ballesteros y escopeteros. Lleva cuatro tiros de artillería con mucha pólvora y munición, y lleva algunas personas principales, así como naturales de esta ciudad como de otras ciudades de esta comarca.<sup>145</sup>

En las relaciones de Pedro de Alvarado y Hernán Cortés no se menciona el número de aliados en el momento que parten, pero Francisco de Fuentes y Guzmán expresa:

[...] cuyo nervio se formaba de setecientos cincuenta hombres de calidad, y este número se componía de trescientos soldados infantes, entre escopeteros y ballesteros, ciento y treinta y cinco de á caballo, cuatro tiros de artillería [...] á que se agregaban doscientos indios Tlaxcaltecos y Cholultecos, que estos serían para combatir con arcos y saetas, y cien Mexicanos, que eran sobresalientes, y podremos discurrir de éstos, que serían gastadores, y que conducirían á hombros el bastimento, pólvora y balas [...]<sup>146</sup>

La experiencia anterior de los españoles les había comprobado que la alianza con los pueblos de la región les era vital para el éxito de la conquista, porque a

---

<sup>144</sup> Cortés, *op. cit.*, Cuarta Carta-Relación de 15 de octubre de 1524, p. 193. Le llegaron noticias a Cortés de que la provincia de Chiapa, vecina de Uatlán y Guatemala, hostigaba a los pueblos del Soconusco, con este pretexto manda a Alvarado a que conozca la situación y le informe sobre las posibilidades de la conquista de ese territorio.

<sup>145</sup> Cortés, *op. cit.*, p. 193-194

<sup>146</sup> Fuentes y Guzmán, Francisco Antonio de, *Recordación Florida. Discurso, historial y demostración natural, material, militar y política del reyno de Guatemala*, Biblioteca "Goathemala" de la Sociedad de Geografía e Historia, Guatemala, 1966 (v. VI), Tomo I, libro II, cap. II, p. 24. Tanto Bernal Díaz del Castillo, Antonio de Remesal y Francisco Ximénez en sus crónicas mencionan el número de indígenas aliados, pero se escogió la hecha por Fuentes y Guzmán, porque él menciona parte de la labor que tienen que desempeñar dichos aliados en la empresa de conquista.

ellos les aportaban guerreros y gente que conocía la región, cargaban los pertrechos de guerra y eran los encargados de explorar en busca de trampas y espías, por ello supieron que era muy importante buscar los conflictos preexistentes a su llegada, para garantizar su paso en la siguiente conquista en este territorio, para dividir y vencer.

La expedición llegó a la provincia de Tehuantepec el 12 de enero de 1524 y de ahí se dirigió al Soconusco. En ese entonces esa región y la parte suroccidental de la actual Guatemala estaban habitadas por los mam. Los indígenas de las proximidades de Tonalá se opusieron al avance de Alvarado, pero fueron derrotados. El Adelantado en su primera carta a Cortés dice que en el transcurso de su viaje fueron atrapados tres espías, a los cuales mandó de vuelta con el requerimiento de paz que le había ordenado, pidiéndoles a sus líderes que se presentaran ante él para jurar fidelidad al rey de España, pero los señores se negaron. Ante esto, ordenó a las tropas avanzar al pueblo de Xe Tulul,<sup>147</sup> pero cuando llegó al lugar encontró que todos los caminos eran abiertos y muy anchos, además de que las calles principales estaban tapadas, queriendo prevenir una emboscada estableció un campamento en las proximidades y mandó a un grupo de aliados “mexicanos” para que examinaran la región. Pero éste sufrió el ataque de indígenas hostiles que lograron herir a algunos y matar a otros, igual suerte corrieron los soldados de caballería que mandó Alvarado en respuesta al anterior desafío. Dos días después, decidió entrar al pueblo le salió a su encuentro un grupo armado. A las orillas del río Samalá se libra la batalla; la pelea se concentra en el puente sobre el río; a pesar de la ardua pelea de los nativos, los españoles lograron pasar con todo y artillería.<sup>148</sup>

Tras la derrota en el puente, las fuerzas de Xe Tulul se reagruparon y prepararon el siguiente enfrentamiento; cuando los españoles estaban en uno de

---

<sup>147</sup> Recinos, Adrián, *Memorial de Sololá*, p. 124. Xetutul o Xe Tulul (nombre que le dieron los kaqchikeles, también era conocido por el nombre de Palajunoj o Palahunoh) fue traducido al náhuatl por Zapotitlán (“lugar de zapotes”), está ubicado en el actual departamento de Retalhuleu.

<sup>148</sup> Cfr. Alvarado, Pedro de, *Relación hecha por Pedro de Alvarado a Hernando Cortés, en que se refiere las guerras y batallas para pacificar las provincias del antiguo reino de Goatemala*, Estudio y notas por José Valero Silva, Porrúa, México, 1954, p. 23-25. Fuentes y Guzmán, Francisco Antonio de, *op. cit.*, Tomo I, Libro II, cap. II, p. 25-26. Ximénez, Francisco, *Historia de la provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala de la orden de los predicadores*, Consejo Estatal para la Cultura de las Artes en Chiapas, México, 1999, p. 115

los pasos montañosos sufren la arremetida “de tres o cuatro mil hombres de guerra sobre una barranca, y dieron en la gente de los amigos y retrajéronla [sic] abajo, y luego los ganamos [...]”<sup>149</sup> Cuando los españoles se estaban reorganizando se enfrentaron a un grupo de treinta mil indígenas; sin embargo, Alvarado dice que fue el miedo a los caballos lo que los ayudó en esta ocasión, con esto los indígenas dejaron libre el paso a los españoles hacia el altiplano del reino K'iche'. La batalla más sangrienta comenzó por la mañana en la cuesta de Santa María de Jesús, con emboscadas en lugares fragosos y abruptos, en los que no pudo actuar la artillería, con luchas cuerpo a cuerpo a la orilla de profundos barrancos. Alvarado rompió las filas enemigas al llevarlos cuesta arriba hasta llegar al Pachah (Llano del Pinal), donde entraron en acción la caballería y el fuego de los cuatro cañones.<sup>150</sup>

Con el avance de los españoles a los k'iche' sólo les queda recurrir a la adivinación, la magia y la protección de los naguales para detener el paso de los invasores. Alvarado relata que en su camino se encontró el sacrificio de una mujer y un perro.<sup>151</sup>

En los *Títulos de la casa Ixquin-Nehaib, Señora del territorio de Otzoya*, se dice que fue a través de los correos despachados del pueblo de Xe Tulul Hunbatz a Lahunqueh —para avisar del avance de los españoles— que el cacique de este pueblo pudo mandar aviso hacia Chi Q'umarkaj y hacia Sakpoliah para que estos se prepararan. Es el rey de Chi Q'umarkaj quien manda llamar al gran capitán Tecun Umán, nieto de Kikab, para que se ponga al frente de las fuerzas que van interceptar el avance de los invasores.<sup>152</sup> Tecun Umán fue nombrado supremo comandante de las fuerzas del k'iche' y se situó a la espera de los españoles en el extremo del valle —donde se fundaría Quetzaltenango— al pie del volcán Gagxanul (Volcán Santa María).

---

<sup>149</sup> Alvarado, Pedro de, *op. cit.*, p. 26

<sup>150</sup> Mata Gavidia José, *Anotaciones de historia patria centroamericana*, Editorial Universitaria, Guatemala, 1969, v. 1, núm. 59, p. 113. Afirma que en esta batalla murió el príncipe Azumanché, entre miles de caídos de los defensores de su tierra.

<sup>151</sup> Cfr. Alvarado, Pedro de, *op. cit.*, p. 26. Ximénez, Francisco, *op. cit.*, p. 117. La presencia de la mujer y el perro es muy significativa, con esto afirmaban que los indígenas eran los que declaraban la guerra a los españoles, detalle que da al aclarar que el perro es de los que no saben ladrar y que son buenos para comer.

<sup>152</sup> Recinos, Adrián, “Títulos de la casa Ixquin-Nehaib, Señora del territorio de Otzoya”, p. 86

Y este capitán traía mucha gente de muchos pueblos, que eran por todos diez mil indios, todos con sus arcos y flechas, hondas, lanzas y otras armas con que venían armados. Y el capitán Tecun, antes de salir de su pueblo y delante de los caciques, mostró su valor y su ánimo y luego se puso alas con que volaba y por los brazos y piernas venía lleno de plumería y traía puesta una corona, y en los pechos traía puesta una esmeralda muy grande que parecía espejo, y otra traía en la frente. Y otra en la espalda. Venía muy galán. El cual capitán volaba como águila, era gran principal y gran nagual.<sup>153</sup>



Figura 6. Fotografía de la escultura de Tecun Umán que se encuentra en la entrada de la ciudad de Guatemala. Extraída de <http://infosolucionesdm.blogspot.com/2011/02/tecun-uman-la-marimba.html>

Alvarado dice en su relación que se habían tomado tres días para descansar después del último enfrentamiento, cuando las noticias de sus espías le alertaron sobre el ejército de Tecun Umán. El combate sin tregua se lleva a cabo el 20 de

---

<sup>153</sup> Recinos, Adrián, *op. cit.*, p. 86-87. Algunos historiadores modernos expresan que no eran esmeraldas las que traía consigo Tecun Umán, sino más bien eran jades.

febrero desde el Pachah hasta Xepau,<sup>154</sup> el río Xequiquel queda pintado por la sangre por varias horas, murieron millares de guerreros indígenas.<sup>155</sup>

Los *Títulos de la casa Ixquin-Nehaib* manifiestan que si fallaron en matar a Tonatiuh fue por la presencia de una niña muy blanca (la virgen María) que estaba rodeada de pájaros sin pies (querubines) que la defendían:

A media noche fueron los indios y el capitán hecho águila de los indios llegó a querer matar al Adelantado Tonadiú, y no pudo porque lo defendía una niña muy blanca; ellos harto que querían entrar, y así que veían a esta niña luego caían en tierra y no se podían levantar del suelo, y luego venían muchos pájaros sin pies, y estos pájaros tenían rodeada a esta niña, y querían los indios matar a la niña y estos pájaros la defendían y les quitaban la vista. Estos indios que nunca pudieron matar a Tunadiú ni a la niña se volvieron y tornaron a enviar a otro indio capitán hecho rayo [...] y así que llegó vido estar una paloma muy blanca encima de los españoles, que los estaba defendiendo [...] se le apago la vista y cayó en tierra y no podía levantarse. Otras tres veces embistió este capitán a los españoles hecho rayo y tantas veces se cegaba de los ojos y caía en tierra.<sup>156</sup>

El capitán *Izquín Ahpalotz Utzakibalhá* (Nehaib), guerrero nagual hecho rayo, se hace presente en el frente de batalla, pero él se encuentra con una paloma muy blanca encima de los españoles, no logra traspasar a la paloma, pues ésta lo ciega y lo hace caer a tierra en todos sus intentos, viendo esto avisa a los caciques de Chi Gumarcaah sobre la imposibilidad de matar a Alvarado por la defensa de la niña blanca. Tecun Umán se enfurece porque los españoles ya habían asesinado a tres mil de su gente, mientras ellos no lograban diezmar el empeño de su enemigo. Ni Alvarado ni la crónica indígena refieren bajas en el ejército español, lo más seguro es que las pérdidas estuvieran en la parte de los aliados indígenas quienes se encargaban de abrirles paso a los españoles.<sup>157</sup>

Fue cuando Alvarado se adelantó con su gente para refrescarse en el río, que vieron llegar al ejército indígena. En los *Títulos de la casa Ixquin-Nehaib* dice que

---

<sup>154</sup> Recinos, *Memorial de Sololá*, p. 130. Xepau que mencionan los kaqchikeles era Olinztepeque, una población que se encuentra a cuatro kilómetros al norte de Quetzaltenango. A Olinztepeque le llamaron Xequiquel porque significaba “Debajo de la sangre”, aunque Francisco Ximénez dice que eso es incorrecto que Xequiquel es “Debajo del Valle”, pero si se tiene en cuenta la palabra *quiquel* significa sangre en lengua k’iche’ la primera traducción es la correcta.

<sup>155</sup> Recinos, “Títulos de la casa Ixquin-Nehaib...”, p. 86. Gall, Francis, “Tecun Umán murió el 12 de febrero de 1524” en *Anales de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala*, Guatemala, 1969, T. 42 (1-4), p. 301-323.

<sup>156</sup> Recinos, *op. cit.*, p. 87-88

<sup>157</sup> Recinos, *op. cit.*, p. 88.

Tecun se transformó en águila y arremetió contra Alvarado, pero: “no era una lanza de hierro sino de espejuelos y por encanto hizo esto este capitán.”<sup>158</sup> Deslumbrado herró el golpe y mató al caballo, dándole la oportunidad al Adelantado para que éste le clavara su espada en el pecho al guerrero. Muerto el gran capitán indígena, los hombres entraron en confusión y huyeron otorgándole una gran victoria a los españoles, mayor de la que ellos pudieron apreciar, pues Alvarado tan sólo se refiere con las siguientes líneas a este hecho: “y aquí se hizo un alcance y castigo muy grande: en esta murió uno de los cuatro señores de esta ciudad de Vilatan, que venía por capitán general de toda la tierra.”<sup>159</sup> Llama la atención de Alvarado el porte que aún conservaba el cuerpo sin vida del guerrero, así como la majestuosa vestimenta llena de plumas de quetzal diciendo que no había visto otro igual en dichas tierras ni en las de México y aunque desconoce el nombre el bravo guerrero no permitió que el cuerpo de Tecun fuera devorado por los perros.<sup>160</sup>

La batalla entre Tecun Umán y Alvarado es de gran importancia para el imaginario indígena, porque fue la derrota de un gran guerrero y nagual frente a la imagen de la virgen María,<sup>161</sup> y del nagual del rayo ante la paloma del espíritu santo, convirtiendo esto en la primera gran derrota de sus creencias frente al cristianismo. Tanto en la crónica de Francisco Ximénez, como en el estudio de María del Carmen León, consideran la presencia de la niña blanca y la paloma blanca en el relato indígena como algo metafórico, que muestra cómo ellos

---

<sup>158</sup> Recinos, *op cit.*, p. 90. Mata Gavidia, *Ibíd.*, p. 117. Mata asevera que es una lanza de dos filos que los kaqchikeles llamaban *achcayupil* y que por corrupción los españoles llamaron “macanas”, “espadas de navajas”, “de espejuelos” o de *chay* y que era de la misma forma de la que los “mexicanos” llamaban *macuahuitl* que según los cronistas de la época era capaz de cortar la cabeza a un caballo y de partir a un hombre por la mitad.

<sup>159</sup> Alvarado, Pedro de, *Relación hecha por...*, p. 27. Vilatan era Utatlán (cañaveral), la traducción del nombre Q’umarkaj al náhuatl.

<sup>160</sup> Recinos, *op. cit.*, p. 90. Ximénez dice que en las guerras los conquistadores se ayudaban de los perros para limpiar el camino, descuartizaban los cuerpos de los enemigos y se les entregaba a los perros para que los devoraran. Con referencia a esta costumbre se puede ver imágenes de ella en los *Lienzos de Quauhquecholan* y *Analco*. Ximénez niega la posibilidad de que Alvarado hubiera hecho una comparación entre los guerreros mexicanos y los guatemaltecos, puesto que no había plumas de quetzal en las ropas de los guerreros de las tierras de México.

<sup>161</sup> Aunque no se menciona cual representación de virgen se trata, por la descripción hecha de la imagen, la que más concuerda es la Inmaculada Concepción del Murillo, aunque también afirman que la primera virgen que llevó Pedro de Alvarado a Guatemala fue la Virgen de la Misericordia (la Virgen de la Leche).



interpretaron la victoria del cristianismo sobre sus dioses, incluso Adrián Recinos expresa:

Los disparos de los pequeños cañones, unidos a los arcabuces, deben haber causado estragos en las apretadas columnas indígenas y herido vivamente la imaginación de aquellos hombres primitivos, no acostumbrados a las explosiones de pólvora.<sup>162</sup>

Sin embargo, se considera que la expedición llevaba la imagen de la virgen con ellos, tal como se muestra en las escenas 18 a la 20 del Mapa de Cuauhtlantzinco, donde puede verse que durante las guerras de conquista de Tenochtitlan, los indígenas llevaban a cuestas la imagen de la Virgen de los Remedios,<sup>163</sup> por tanto no sería extraño que los tamemes llevaran también la imagen de la virgen durante esta campaña. Incluso Juarros dice que en el pueblo de San Miguel Totonicapán se encuentra la iglesia de Nuestra Señora, la que llaman La Conquistadora, porque la trajo Pedro de Alvarado en la campaña de conquista.<sup>164</sup>

En los *Títulos de la casa Ixquin-Nehaib*, la presencia mítica de la niña blanca fue vital para la victoria de los españoles, manifiestan que cegaba y los tiraba al suelo a los guerreros sin que se pudieran levantar, también se menciona que los querubines (los pájaros sin pies) hacían mucho ruido, puede ser que el ruido de los pequeños cañones fuera atribuido a ellos, pues estaban impactados por estos seres deformes y su presencia en el frente de batalla. La caballería causó, en poco tiempo, un tremendo castigo en las filas de defensa, además de inspirar un profundo terror espiritual que hizo que a la imagen de la virgen se le atribuyeran más cualidades que de las que poseía. Esto, unido a la devoción que sentía Alvarado por su protección, puede dar una pauta de cómo los indígenas vieron la presencia de esta imagen en la batalla:

---

<sup>162</sup> Recinos, Adrián, *Pedro de Alvarado conquistador de México y Guatemala*, Fondo de Cultura Económica, México, 1952, p. 72

<sup>163</sup> Stephanie Wood, “Nahua Cristian warriors in the mapa de Cuauhtlantzinco, Cholula Parish”, en Matthew, Laura E., *Indian Conquistadors. Indigenous allies in the conquest of Mesoamérica*, University of Oklahoma, Estados Unidos, 2007, p. 267

<sup>164</sup> Juarros, Domingo, *Compendio de la historia del Reino de Guatemala (Chiapas, Guatemala, San Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica) 1500-1800*, Editorial Piedra Santa, Guatemala, 1981 (Biblioteca Centroamericana de las ciencias sociales), p. 40

[...] estamos metidos en la más recia tierra de gente que se ha visto; y para que nuestro señor nos dé victoria, suplico a vuestra merced [Cortés] mande hacer una procesión en esa ciudad de todos los clérigos y frailes, para que nuestra Señora nos ayude, pues estamos apartados de socorro, si de allá no nos viene.<sup>165</sup>

Ximénez en su *Historia de la provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala de la orden de los predicadores*, expresa sobre este episodio: “Ese cuento de aquese aguilucho o águila, dicen los Arguetas que sus antepasados fueron los de la hazaña, y en memoria de eso guardan un lanzón antiguo lleno de moho que dicen ser la sangre de aqueza águila; y si hubo algo de aquezas tragedias, no fué Alvarado el que las ejecutó.”<sup>166</sup> Para desmitificar a Tecun Umán dice que no se llevó a cabo esta batalla y que nadie pudo ver dicha transformación. Lo que queda claro de este triste episodio, es que es un momento crucial para la conquista y que marcaría una gran pauta para el paso de los españoles, y con el tiempo se le reconocería el valor que en verdad tuvo.

Los españoles, después de descansar dos días, partieron rumbo a la ciudad Xelahun<sup>167</sup> que estaba situada en medio de las montañas abruptas, pero cuando entraron a la ciudad la encontraron desierta, acamparon ahí durante seis días, mandaron a grupos de reconocimiento por los alrededores y fue al séptimo día que un ejército de doce mil indígenas, incluían gente de Xelahun y de pueblos vecinos, avanzó por la ciudad en todas direcciones. Alvarado dispuso al ejército español en línea de batalla sobre una llanura fuera de los límites de la ciudad. Luego de una encarnizada lucha lograron la victoria los españoles: “Aqueste día se mató y prendió mucha gente, muchos de los cuales eran capitanes y señores y personas señaladas.”<sup>168</sup> Los españoles no ocuparon la ciudad porque estaban cansados, tomaron tres días para reponerse de sus heridas; este tiempo lo usan los aliados indígenas “mexicanos” para explorar el terreno y se enteran que

---

<sup>165</sup> Alvarado, Pedro de, *Ibíd.*, p. 32

<sup>166</sup> Ximénez, Francisco, *Historia de la provincia...*, Tomo I, p. 120

<sup>167</sup> Fuentes y Guzmán, Francisco, *Recordación Florida*, Tomo I, Libro I, capítulo III, p. 29. Xelahun que significa: “debajo de diez”, pero que los “mexicanos” que viajaban con Alvarado cambiaron por el nombre de Quetzaltenango.

<sup>168</sup> Alvarado, Pedro de, *op. cit.*, p. 28

durante la última pelea habían muerto dos grandes guerreros del pueblo y de la nación K'iche'.<sup>169</sup>

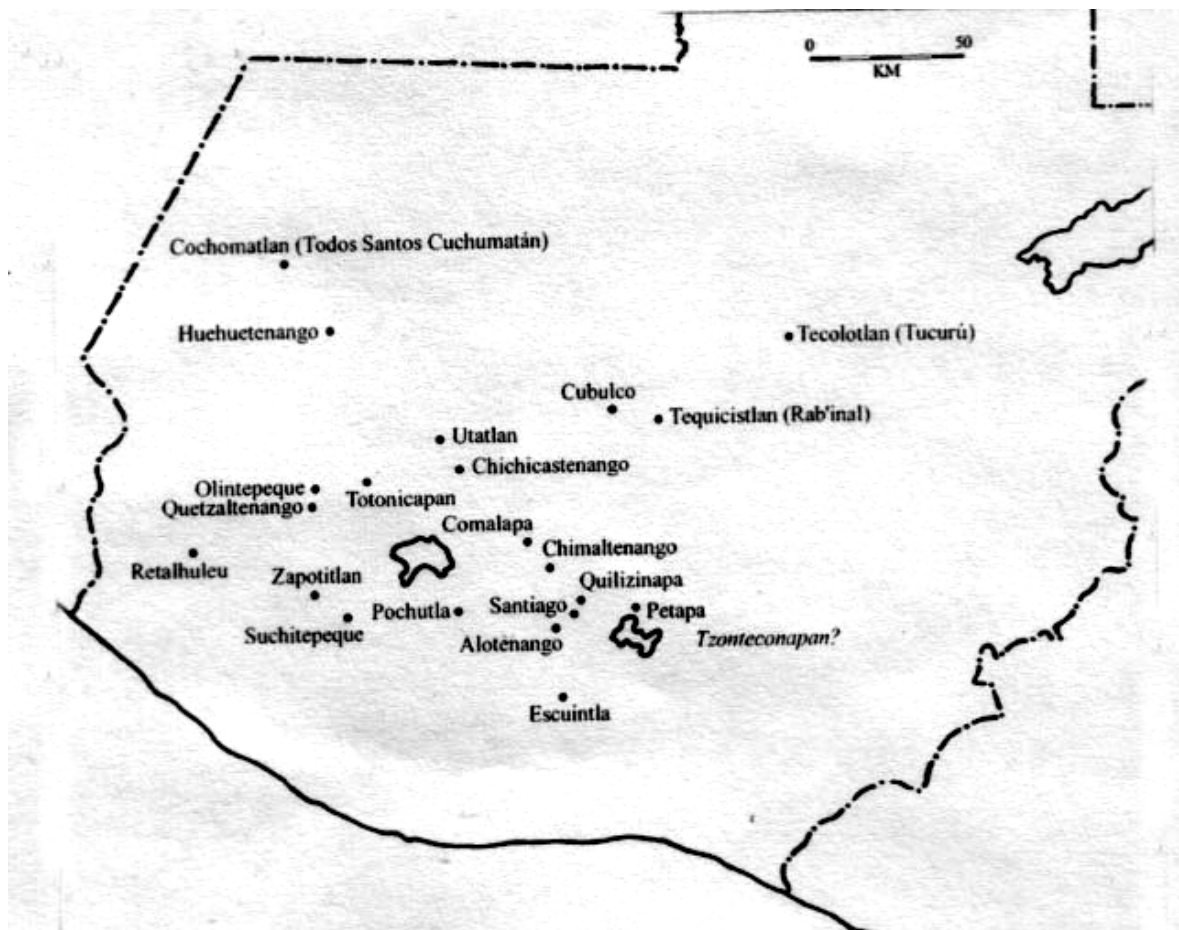


Figura 7. Mapa que representa los pueblos de Guatemala que se mencionan en el *Lienzo de Quauhquecholan*. Extraído de Asselbergs, Florine, *Conquered Conquistadors. The Lienzo de Quauhquechollan: A Nahuatl Vision of the Conquest of Guatemala*, Leiden, CNWS, 2004, p. 182

Los k'iche' los convidaron a ir a Q'umarkaj, Alvarado acepta la invitación pero cuando entra a la ciudad descubre que ésta es una fortaleza, que sólo tenía dos caminos y uno estaba derrumbado, dificultando cualquier posibilidad de escape ante una emboscada. Desconfiando de las intenciones de los nativos, Alvarado manda un grupo adelante a tomar la calzada y con el pretexto de la falta de espacio para los caballos, estableció su campamento en las afueras de la ciudad e invitó a los señores k'iche' a su alojamiento, cuando estos acudieron fueron

<sup>169</sup> Los "mexicanos" se enteraron sobre el nombre de los capitanes Tecun Umán e Izquín Ahpalotz Utzakibalhá (Nehaib).

tomados prisioneros. Las hostilidades por dicha acción no tardarían en manifestarse: “y no por eso los suyos dejaban de me dar guerra por los alderredores, y me herían y mataban muchos de los indios que iban por yerba”<sup>170</sup>

Alvarado no tardó en hacerlos confesar de la emboscada que le tenían preparada en la ciudad y, como castigo por su conspiración, los mando a quemar junto a su ciudad. Ximénez explica que estas noticias llegaron hasta los oídos del rey de Sinacam<sup>171</sup> que se encontraba en la otra parte de aquellas montañas del k'iche'. Éste ante el cruel castigo impuesto a los reyes de Q'umarkaj, prefirió entablar una alianza con los españoles para lo cual preparó un gran presente en oro para Alvarado; quien recibió con buen semblante y agrado a los mensajeros de Sinacam, y les pidió que le mandara dos mil hombres, para que le abrieran los caminos, que eran muy peligrosos. El rey cumplió con la petición y envió cuatro mil hombres y soldados además de mandar muchos bastimentos.

Con esta ayuda entró a la ciudad y la sometió; nombró como señores del k'iche' a los dos hijos de los principales que fueron quemados, como muestra de buena voluntad hacía el pueblo y dar por concluida la conquista del territorio. Explicó su actitud en la carta a Cortés diciendo que más que una población parecía una casa de ladrones y que era muy peligrosa para el bienestar de ellos. “Y para más asegurar la tierra, solté dos hijos de los señores, a los cuales puse en la posesión de sus padres, y creo harán bien todo lo que convenga al servicio de su majestad y al bien de esta tierra.”<sup>172</sup>

Una vez conquistados los k'iche', el 11 de abril, parte hacia Iximche',<sup>173</sup> la capital de sus aliados kaqchikeles, llegaron en dos días y fueron muy bien recibidos, Alvarado relata que mejor acogida no pudieron haber tenido ni de tratarse de la casa de sus padres. Al momento que llega el Adelantado a estas tierras las encontró con muchos conflictos y en constante guerra. Razón por la

---

<sup>170</sup> Alvarado, Pedro de, *op. cit.*, p. 29

<sup>171</sup> Ximénez, Francisco, *op. cit.*, Tomo I, p. 126. Dice que éste era el cuarto rey que contaban los kaqchikeles. El señor de Sacatepéquez era cacique y uno de los veinticuatro señores y grandes vasallos del Rey del k'iche'. En el *Popol Vuh*, p. 180. Recinos explica que Belch-Qat era a quien los españoles llamaban Sinacam.

<sup>172</sup> Alvarado, Pedro de, *op. cit.*, p. 30.

<sup>173</sup> Recinos, *Memorial de Sololá*, p. 126. Iximche' será la población que recibirá el nombre náhuatl de Guatemala, aunque con el tiempo se utilizaría para nombrar a todo el reino. (p. 101)

cual pudo entrar en la corte de Tecpán-Guatemala con el beneplácito del rey.<sup>174</sup> Desde aquí, se mandaron mensajeros a los pueblos de las cercanías con el requerimiento de paz y para que éstos presten obediencia al rey de España.

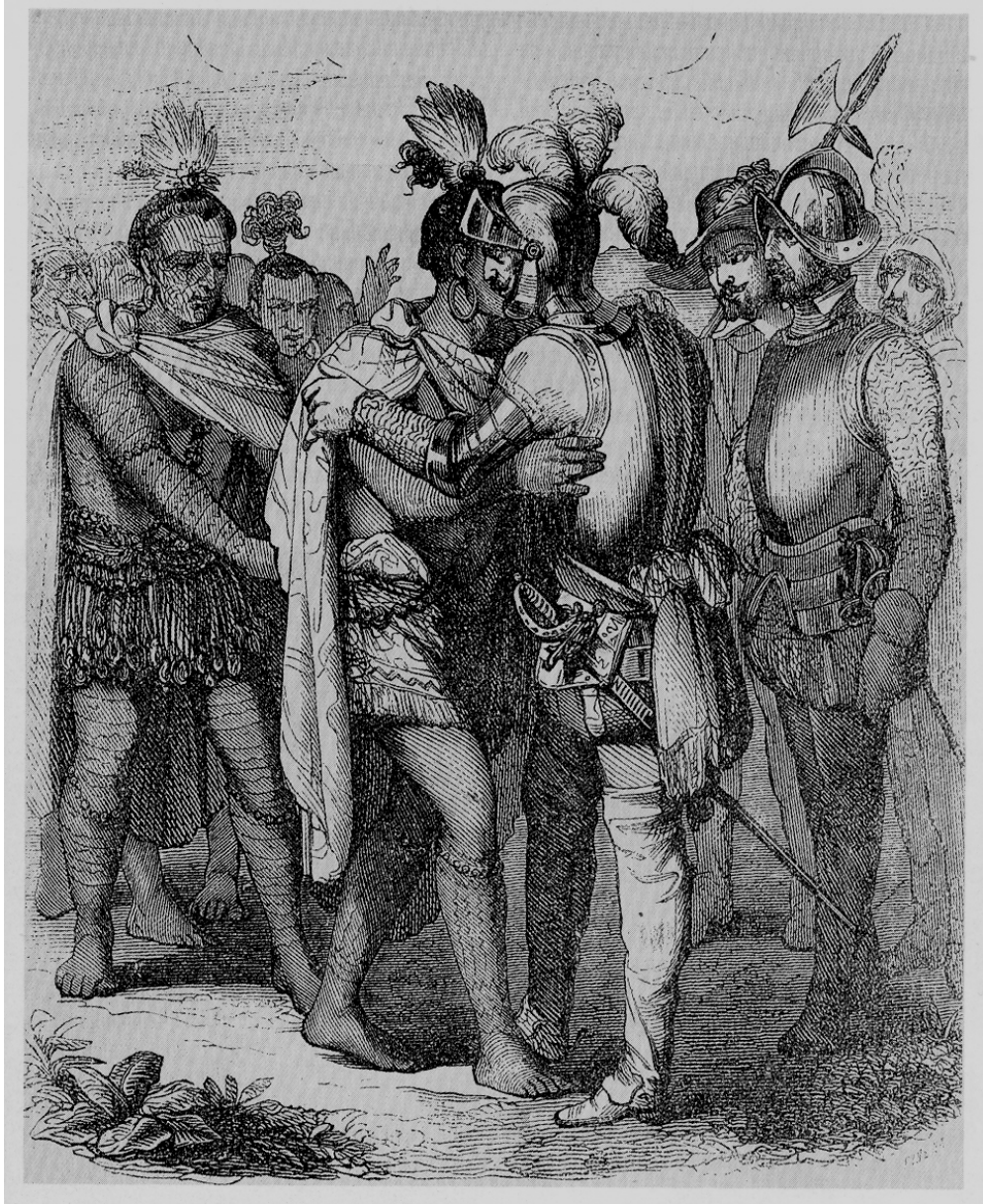


Figura 8. Alianza entre el pueblo kaqchikel y el Adelantado Pedro de Alvarado. Cuadro que se encuentra en el Museo Naval de Madrid. Extraído de Gutiérrez Escudero, Antonio, *Pedro de Alvarado. El conquistador del país de los quetzales*, Biblioteca Iberoamericana, México, 1991, p. 65

---

<sup>174</sup> Ximénez, Francisco, *op. cit.*, p. 126. Antes de la llegada de los españoles, el rey tenía gran parte del territorio del Sacatepéquez en rebelión, quienes formaron un reino aparte que recibió el nombre de Yampuc. El paraje Yampuc o los Agiales que poseían los indígenas del pueblo de San Pedro de los Sacatepéquez.

Ahí les preguntaron por sus enemigos —para aprovechar los conflictos de la región, tal como hicieron en Tenochtitlan— y estos le contaron de los conflictos que tenían con los tz’utujil, le explicaron detalladamente sobre ellos y su capital Tzikinahay,<sup>175</sup> que estaba edificada al pie del volcán (San Pedro) y se levanta en la margen sudoeste del Lago de Atitlán<sup>176</sup> y que se mantenía en guerra contra todos sus vecinos utilizando flotas de canoas.

Los tz’utujiles asesinaron a los dos mensajeros de los kaqchikeles sin escucharlos, demostrando que ellos no temían a los españoles, ante esta acción Alvarado se preparó para ir a la conquista, en vista de que no habían cumplido el requerimiento de paz ya que había sido ignorado.

Alvarado se regresa a Iximche’, ahí va recibir a muchos de los señores de otras provincias de la costa sur que vienen a rendir obediencia a sus majestades, éstos le cuentan sobre la provincia de Panatacat,<sup>177</sup> que les impedían el paso y rehusaban a convertirse en vasallos. El Adelantado se preparó para una gran batalla, llevando a todos los soldados españoles y a sus aliados “mexicanos”, dejando atrás sólo a los que no pudieran combatir; cuando se topó con los caminos estrechos mandó por delante a los ballesteros, pero la suerte estuvo del lado de los españoles, pues un día antes de su llegada se desató una gran tormenta que dejó a los pobladores resguardados en sus casas y desprevenidos ante el ataque: “[...] y cuando se quisieron juntar, no tuvieron lugar, aunque todavía esperaron algunos de ellos, y me hirieron españoles y muchos de los indios amigos que llevaba [...]”<sup>178</sup> Los pobladores, al amparo de la lluvia y la arboleda, huyeron a los montes antes que pudieran atraparlos, ante esto Alvarado incendió la ciudad y mandó un mensajero para requerirles obediencia, situación que en esta ocasión los señores acataron.

---

<sup>175</sup> Recinos, *op. cit.*, p. 28. Tzikinahay o Tziquinahá es “la casa o agua de los pájaros”, las ruinas de la capital tz’utujil existen en un lugar llamado Chuitinamit, al pie del volcán San Pedro.

<sup>176</sup> Recinos, *op. cit.*, p. 29. El nombre de Atitlán proviene del náhuatl y es la traducción del nombre indígena Chiha’, que significa “junto al agua”, otorgado por los “mexicanos” que viajaron con Alvarado en la conquista.

<sup>177</sup> Recinos, *op. cit.*, p. 127. Panatacat era el pueblo que los “mexicanos” llamaron Iscuintepeque/Izquintepec y hoy es conocido por Escuintla, en la costa del Pacífico de Guatemala.

<sup>178</sup> Alvarado, Pedro de, *Relación hecha por...*, p. 39

Siguieron por el oriente, para recorrer la costa del Pacífico, Alvarado llegó hasta Atiepar, donde encontró otra lengua y gente diferente de la que había conocido hasta ese momento, pues había entrado a territorio xinca,<sup>179</sup> es decir la zona de la costa que se extiende hasta la frontera con El Salvador. Dicha población lo recibió bien, pero desaparecieron a la mañana siguiente, por ello el Adelantado los buscó y los sometió, lo mismo ocurrió en Tacuylula, luego continuó su camino hasta Taxisco, que lo trató bien, incluso pasó la noche ahí, pero cuando partió rumbo Nacendian, recibió el ataque por la retaguardia:

[...] cuando supe que había salido gente de guerra, y que habían dado en la rezaga, en que me mataron muchos indios de los amigos, y me tomaron mucha parte del fardaje y todo el hilado de las ballestas, y el herraje que para la guerra llevaba, que no se les pudo resistir.<sup>180</sup>

Mandó a su hermano Jorge de Alvarado con cuarenta o cincuenta hombres para que intentara recuperar lo perdido, pero éste se enfrentó con mucha gente armada y no los logró someter. Alvarado se adelantó a Nacendian, donde lo alcanzó su hermano y le informó que los enemigos se habían ido rumbo a la sierra, entonces mandó a Pedro de Portocarrero en busca de los alzados, pero él tampoco pudo hacer nada por la espesura del monte y lo abrupto de la sierra. Ni siquiera los indígenas mensajeros volvieron de su misión de encontrar a los prófugos. Todavía estaba en éste pueblo cuando llegó gente de Pasaco, que era el siguiente pueblo en el camino de los españoles. Decidió seguir adelante al ver la poca posibilidad de atrapar a los huidos; pero cuando llegó a éste pueblo encontró la entrada de los caminos cerrada y muchas flechas clavadas en el cuerpo de un perro descuartizado, señal que habían interpretado anteriormente como símbolo de guerra. Entonces los españoles arremetieron contra ellos, hasta echarlos del pueblo, persiguiéndolos hasta cruzar el río de la Paz, que divide las actuales repúblicas de Guatemala y El Salvador, y que era una región ocupada por los pipiles, hablantes de un dialecto del náhuatl. Aquí nuevamente los aliados indígenas “mexicanos” lograron entenderse sin necesidad de lenguas, como eran

---

<sup>179</sup> Xincas: pueblo centroamericano relacionado con los mixes y zoques, ubicado al sudeste de Guatemala, cerca de la frontera con El Salvador. Rama lingüística es la maya-zoque

<sup>180</sup> Alvarado, Pedro de, *op. cit.*, p. 40

llamados los traductores. Siguieron a los pueblos de Mopicalco y Acateque<sup>181</sup> que encontraron desiertos, Alvarado siguiendo su propósito de recorrer cien leguas llegó hasta Acaxual<sup>182</sup>. A media legua de dicho pueblo, en medio del llano: “vi los campos llenos de gente de guerra de él con sus plumajes y divisas, y con sus armas ofensivas y defensivas.”<sup>183</sup> Alvarado esperó hasta tener a su gente reunida para iniciar el ataque, mientras los indígenas los observaban sin realizar movimiento alguno; el Adelantado analizó el terreno y decidió llevarlos hacia el monte, donde creyó tener más oportunidades de victoria. Retrocedió un cuarto de legua, hasta tenerlos a su alcance y sin posibilidades de escape, ahí comenzó su ataque, asesinando a todo guerrero caído. Sin embargo, el precio de este ataque resultaría en muchos heridos entre el grupo español, incluyendo a Alvarado, que fue herido en una pierna, que lo dejaría cojo de por vida.<sup>184</sup>

Descansaron cinco días ahí para reponerse de los embates de la última lucha, al sexto día partieron rumbo a Tacuxcalco; con Pedro Portocarrero al frente con otros jinetes para inspeccionar el campo, éste aprehendió a dos espías, quienes les alertaron de que más adelante había un grupo armado. Esta vez el Adelantado confió este ataque a sus hermanos y lo consiguió en la retaguardia, le ordenó a su hermano Gómez que atacase por la mano izquierda con veinte jinetes, mientras que a Gonzalo lo mandó por la mano derecha con treinta jinetes y a Jorge que rompiera con todos los demás, por la gente que venía de lejos, mientras él se situaba en un cerro para ver la acción. La batalla no inició hasta que los españoles no estuvieron seguros del terreno, a Alvarado le sorprendió que los indígenas del lugar no iniciaran el ataque, pero eso no detuvo la devastación que hicieron los españoles con su gente.<sup>185</sup>

Descansan dos días y siguen al pueblo de Miaguaclan, donde los pobladores huyeron al monte, sigue a Atehuan, donde recibe mensajeros de los señores de

---

<sup>181</sup> Que pertenecen al Departamento de Ahuachapán, en El Salvador.

<sup>182</sup> Ixtlilxóchitl dice que Acayúcatl era el puerto salvadoreño de Acajutla.

<sup>183</sup> Alvarado, Pedro de, *op. cit.*, p. 42. Para esta campaña Alvarado refiere que eran: 100 jinetes, 150 peones y cinco o seis mil indios amigos.

<sup>184</sup> Ídem. El *Memorial de Sololá* ubica el 9 de mayo de 1524 la pelea en el señorío de Cuscatlán.

<sup>185</sup> Alvarado, Pedro de, *op. cit.*, p. 43



Cuxcaclan<sup>186</sup>, fueron a la ciudad y fueron recibidos en paz, pero la gente se fue a las sierras, Alvarado les mandó un requerimiento de que volvieran a la ciudad, pero ellos no aceptaron:

[...] y como vi su dañada intención y porque aquella tierra no quedase sin castigo, envié gente a buscarlos a los montes y sierras; los cuales hallaron de guerra, y pelearon con ellos, y hirieron españoles y indios mis amigos; y después de todo esto fué preso un principal de esta ciudad.<sup>187</sup>

Después lo mandó de regreso con su gente para que los llamara a someterse, pero éstos se obstinaron más en su resistencia. Por diecisiete días Alvarado intentó someterlos, pero la llegada del invierno hizo que desistiera de su intento y decidiera volver a Iximche’:

[...] toda esta costa del sur por donde fui, es muy montosa, y las sierras cerca, donde tienen el acogida; así que soy venido a esta ciudad por las muchas aguas, adonde, para mejor conquista, y pacificar esta tierra tan grande y tan recia de gente, hice y edificué en nombre de su majestad una ciudad de españoles, que se dice la ciudad del Señor Santiago, porque desde aquí está en el riñón de toda la tierra, y hay más y mejor aparejo para la dicha conquista y pacificación, y para poblar lo de adelante [...]<sup>188</sup>

Alvarado estableció la ciudad de Santiago en Iximche’, para lo cual nombró a dos alcaldes ordinarios (Diego de Rojas y Baltasar de Mendoza) y cuatro regidores (Don Pedro Portocarrero, Hernán Carrillo, Juan Pérez Dardón y Domingo de Zubarrieta), por alguacil mayor a Gonzalo de Alvarado, por cura al padre Juan Godínez; en este lugar aguardó que pasaran los dos meses de invierno.<sup>189</sup>

---

<sup>186</sup> Cuxcaclan era el señorío de Cuscatlán, El Salvador.

<sup>187</sup> Alvarado, Pedro de, *Ibíd.*, p. 45

<sup>188</sup> Alvarado, Pedro de, *Ibíd.*, p. 45-46

<sup>189</sup> El proceso para establecer la fundación de una ciudad era un acto jurídico, mediante el cual el jefe de una expedición constituía, en nombre del rey, a los componentes del ayuntamiento: alcaldes, regidores, oficiales de hacienda, fiscales, escribano real, escribanos públicos, pregonero, etc. El poder de organizar el municipio era deber exclusivo del jefe de la expedición y una vez designados los cargos la ciudad estaba fundada. Seguía la edificación de la misma, entonces la primera labor era la traza, es decir, delimitar con cordel las calles, avenidas y los solares. Como último paso era la ocupación, cuyo acto principal era el repartimiento de solares entre los vecinos inscritos, siempre se dejaban tierras propias del municipio para uso común de los vecinos, que eran las tierras comunales. La ciudad podía ser según su destino histórico, ciudad metropolitana cuando era capital del reino, sufragánea cuando lo era de una provincia, intendencia o corregimiento sujeto a la metropolitana.<sup>189</sup> Sin embargo, en el primer establecimiento de la ciudad de Santiago no se realizaron todos los procedimientos, debido a la premura con la que se hizo. Fue hasta su traslado a Almolonga que se tomaría nota de todos los cargos y vecinos de dicha ciudad.

Entre las campañas de 1525 se encuentra el asalto a la fortaleza de Mixco.<sup>190</sup> El pueblo de Mixco Viejo, era poqomam, que se hallaba en el valle de Jilotepeque,<sup>191</sup> se encontraba en una alta meseta rodeada de barrancas profundas y sin más vías de acceso que una áspera subida, donde se podía contener con facilidad al enemigo. Alvarado llegó con una fuerza numerosa de españoles y tlaxcaltecas y puso en sitio a la fortaleza. En el primer combate los españoles fueron repelidos por los poqomam. La llegada de un ejército de indígenas del antiguo pueblo de Chinautla cambiaría la situación. Éstos se presentaron a combatir a los españoles, pero ante la falta de una posición estratégica, los españoles pudieron derrotarlos y dispersarlos; al tercer día los chinautlecos pidieron la paz y a cambio le revelaron al Adelantado que la fortaleza tenía un conducto subterráneo con la vega del río que permitía que los sitiados recibieran refuerzos y víveres. Con esta información se organizó un nuevo asalto, mientras se atacaba de forma directa, una fuerza de cuarenta hombres de a pie y de a caballo se situaría frente a la salida del conducto subterráneo. Con gran confianza y arrojo los españoles avanzaron por la meseta, derrotando a los guerreros de la fortaleza, los que intentaron huir por la vía subterránea cayeron prisioneros de los españoles que los esperaban a la salida, junto con las mujeres y los niños. Alvarado quemó el pueblo, para después fundar en la montaña el nuevo pueblo de Mixco, al poniente de la actual ciudad de Guatemala.<sup>192</sup>

En ese mismo año, el rey Tepepul II,<sup>193</sup> limpiándose de conspiraciones contra los españoles, le dijo a Alvarado que la idea de ponerle una trampa en Q'umarkaj fue del señor de los mam, Caibil Balam, que les recomendó quemar la ciudad con el Adelantado y su gente ahí, además agregó que la tierra de éstos se extendía al

---

<sup>190</sup> Van Akkeren, Ruud, "El baile-drama Rab'in al Achi: sus custodios y linajes de poder", en *Mesoamérica* núm. 40, año 2000, p. 5. Cuyo nombre precolombino era Chuwa Pek Q'egak'ajol Nima Ab'aj que significa: Piedrón ante la cueva de los hijos de la noche. Ximénez dice que Mixco estaba fundado en el trapiche de hacer azúcar de Andrés Catalán y Rosa. Estas conquistas fueron documentadas por Fuentes y Guzmán, que se apoyó en varios manuscritos indígenas que hablaban de estos hechos, así como en la crónica escrita por Gonzalo de Alvarado, a los cuales supuestamente tuvo acceso. Mixco se encuentra entre las conquistas ilustradas en el *Lienzo de Quauhquecholan*

<sup>191</sup> No lejos del actual pueblo de San Martín, en el Departamento de Chimaltenango.

<sup>192</sup> Fuentes y Guzmán, Francisco, *Recordación Florida*, Tomo I, libro decimosegundo, cap. I-V, p. 287-305

<sup>193</sup> Hijo de Beleheb-Tzii, nombrado como señor de los k'iche' después que Alvarado quemara a su padre.

poniente del reino k'iche' y parte de la provincia de Chiapas y que contenía muchas riquezas, incluso que él podría servirle de guía si quería combatirlos.

[...] organizó una columna compuesta de ochenta infantes españoles bajo el mando de Antonio de Salazar y Francisco de Arévalo, cuarenta hombres a caballo a cargo de Alonso Gómez de Loarca y dos mil indios tlaxcaltecas, mexicanos, quetzaltecos, etc., bajo otros cuatro oficiales escogidos. Al frente de la expedición dispuso Alvarado que marchara su hermano Gonzalo [...]<sup>194</sup>

La expedición partió en el mes de julio de 1525, en plena estación de lluvias, tardaron ocho días en atravesar la alta cordillera que separa el valle de Quetzaltenango y del río Samalá, del río Hondo y las cabeceras del río Negro o Chixoy, para llegar a la cordillera de los Cuchumatanes, en cuyo pie se extendía el valle que era la capital de los mam Chinabjul.<sup>195</sup> Pero antes de llegar a la capital mam, los españoles tuvieron que librar dos reñidas batallas con los indígenas del antiguo pueblo de Mazatenango<sup>196</sup> y con una fuerte columna del pueblo de Malacatán. Vencida la resistencia, los españoles avanzaron a Chinabjul, pero la encontraron abandonada. Caibil Balam se había atrincherado en el centro ceremonial de Zaculeu,<sup>197</sup> convertido en fortaleza, donde esperaba el ataque español. Gonzalo de Alvarado avanzó y sitió el centro, los mam resistieron por varios meses y la fuerza de las armas no los venció, fueron los rigores del hambre y su ejército diezmado lo que llevó a su señor a rendirse, pues ya había perdido mil ochocientos hombres dentro de la fortaleza cuando se entregó a Gonzalo de Alvarado. De esta forma el cuarto señorío cayó en las manos de los conquistadores.<sup>198</sup>

Ixtlilxóchitl dice que con el regreso de Alvarado de El Salvador se dio por concluida la conquista y los jefes de los aculhuas y “mexicanos”, creyendo innecesaria su presencia, emprendieron el regreso, llevando a toda su gente y dejando en Iximche' a Alvarado y sus compañeros españoles. Cuando volvieron

---

<sup>194</sup> Recinos, *Pedro de Alvarado...*, p. 108

<sup>195</sup> Los “mexicanos” tradujeron este nombre al náhuatl y llamaron a este pueblo Huehuetenango.

<sup>196</sup> Hoy conocido con el nombre de San Lorenzo.

<sup>197</sup> La ubicación de Zaculeu era en una alta meseta defendida por profundos barrancos, y por la mayoría corría el río Selegua, que tiene su origen en el río Grijalva

<sup>198</sup> Recinos, *Pedro de Alvarado conquistador...*, p. 110

se presentaron ante Cortés con las cartas que llevaban para él,<sup>199</sup> también fueron frente al *tlatoani* de Tezcucó y a Cuauhtémoc para darles la razón de todo lo acontecido durante su viaje. Cortés satisfecho con las noticias recibidas mandó a doscientos españoles para poblar Guatemala y quienes ayudaran a Alvarado entre 1524 y 1525. Hay que aclarar que no todos los aliados indígenas regresaron a la capital mexicana, porque se puede encontrar información de establecimientos de pueblos de tlaxcaltecas y cholultecas para este momento.<sup>200</sup>

### **b. La conquista de la provincia de Chiapa.**

Respecto a la distribución de los grupos indígenas de Chiapas, Victoria Bricker en su libro *El cristo indígena*, aclara que en las tierras altas centrales y en las montañas de oriente habitaban tzotziles, tzeltales, tojolab'ales y lakandones,<sup>201</sup> grupos pertenecientes a la familia lingüística maya. Mientras que en la parte occidental, en las vertientes bajas, vivían los chiapanecas<sup>202</sup> y los zoques, de diferentes familias lingüísticas: otomangues, los primeros, y mixe-zoques los segundos. Ambos pertenecían a pequeños pueblos (catalogados como provincias) y estaban en continua pugna.<sup>203</sup> Sin embargo, la región estaba dominada por los chiapanecas cuya capital era Socton Nandalumi, el actual Chiapa de Corzo, en las orillas del río Grijalva, cerca del lugar donde inicia el Cañón del Sumidero. Díaz del Castillo expresa que era una ciudad de más de cuatro mil habitantes, sin contar los pueblos y caseríos satélites que dependían de ella, además era por todos conocida y temida la tradición bélica de los chiapanecas. Situación que sirvió a los españoles para establecer alianzas con los grupos rivales, ya que con su llegada tuvieron oportunidad para deshacerse de la opresión chiapaneca.

Gudrun Lenkerdorf, en su libro *Génesis histórica de Chiapas*, expresa que la situación de los pueblos indígenas de Chiapas precolombina era la siguiente: los

---

<sup>199</sup> Entre las cuáles, Ixtlilxóchitl dice que sin duda, se encontraba la segunda carta-relación de Alvarado.

<sup>200</sup> Alva Ixtlilxóchitl, Fernando de, *Obras históricas*, Decimotercia relación, Tomo I, p. 490

<sup>201</sup> Lakandones: la nomenclatura actual para la etnia ha cambiado y se escribe con k, mientras que para la selva se continúa escribiendo con c.

<sup>202</sup> Chiapanecas es el nombre de los residentes de Socton Nandalumi, el actual Chiapa de Corzo, mientras el nombre de chiapanecos se refiere a los habitantes de todo el estado de Chiapas.

<sup>203</sup> Bricker Reifler, Victoria, *El cristo indígena, el rey nativo. El sustrato histórico de la mitología del ritual de los mayas*, Fondo de Cultura Económica, México, 1993, p. 91

chiapanecas, quienes tenían su cabecera Chiapan, ubicada en la boca del tramo navegable del río Chiapa, controlaban la ruta del comercio entre la Depresión Central y Tehuantepec. Luego estaban los zoques, repartidos en varios pueblos en las montañas del norte, y que desde el pueblo de Quechula podían interceptar a los comerciantes que se dirigían a Coatzacoalcos, condición que provocaba fricciones entre los zoques y chiapanecas.<sup>204</sup>

En las frías Tierras Altas se encontraban los tzotziles, quienes ante la escasez de tierras fértiles se dedicaron a la venta de productos de lujo; los comerciantes de la gran Tenochtitlan venían hasta Tzotzlem/Zinacantán para adquirir las plumas de quetzal que los lakandones habían recogido en la selva, también otro producto que vendían era el ámbar (que hasta la fecha sigue explotándose en la región). Sus intereses mercantiles los mantuvo apartados de los demás pueblos de la comarca.<sup>205</sup>

Los tzeltales disponían de terrenos y poblados en diferentes zonas climáticas, su pueblo más importante era Copanaguastla (en la cálida Depresión Central), centro productor de algodón para los pueblos de los Altos. Su ubicación y la actividad productiva la hicieron uno de los lugares más ricos de toda la región. El pueblo de los tojolab'ales también era grande y rico, su nombre era Balún Canán (Comitán), ubicado en un extenso valle, entre las tierras altas y bajas, donde se intercambiaban productos de diferentes zonas climáticas. Desde este pueblo había un camino que bajaba hacia los poblados lakandones y otro que conducía a los altos Chuchumatanes, subiendo hasta Ixtatán (San Mateo), lugar donde se conseguía la sal producida por los chujes.<sup>206</sup>

Lenkersdorf expresa que la estructura social de la región sólo estaba dividida entre los principales y la gente del común. La diversidad de las entidades políticas autónomas haría que el proceso de conquista de la región no fuera a través de

---

<sup>204</sup> Lenkersdorf, Gudrun, *Génesis Histórica de Chiapas 1522-1532. El conflicto entre Portocarrero y Mazariegos*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1993, p. 29. Entre los productos de lujo se encontraban las plumas de quetzal, incensarios, el intercambio de huesos de animales para perforación, entre otros.

<sup>205</sup> Idem.

<sup>206</sup> Lenkersdorf, *op. cit.*, p. 29-30

una gran batalla y única victoria, sino al sometimiento de cada uno de los pueblos que conformaba Chiapas.<sup>207</sup>

En 1523, en el litoral del Golfo de México y a las orillas del río Coatzacoalcos, Gonzalo de Sandoval estableció el pueblo de Espíritu Santo. La presencia española afectó el comercio con los chiapanecas, pero éstos prefirieron mantenerse al margen de los conquistadores. Para mantener su posición comercial castigaron a los pueblos indígenas que se negaban a tratar con ellos. Desde Coatzacoalcos se repartieron las dieciséis provincias de los alrededores en encomiendas a los españoles de la nueva ciudad, entre éstas se encontraban las que conformarían el actual estado de Chiapas, pero muchos de los indígenas se negaron a pagar tributo y servicio a los españoles.

Marcos Aguilar, que estaba al frente del gobierno de la Nueva España, nombra a Luis Marín, quien se había distinguido en la conquista de Tenochtitlan, capitán y teniente gobernador de la provincia de Chiapa. Por lo cual, fue el encargado de dirigir a los castellanos para el sometimiento de la zona, por ello decidió mandar a cuatro españoles, Bernal Díaz del Castillo iba entre ellos, y a cuatro indígenas a Cimatán (provincia en el occidente de Tabasco) para informarles que el pago de tributo era obligatorio, la respuesta ante el mensaje fue el envío de tres escuadrones de arqueros y lanceros que lograron matar a dos de los españoles y herir a Díaz del Castillo que, junto con el otro español, regresaron a la ciudad. Marín partió rumbo a Tenochtitlan a pedirle más soldados a Cortés para la pacificación de las provincias; mientras los mixes, zapotecas de las montañas oaxaqueñas, chiapanecas y zoques se asociaron y comenzaron a recuperar los lugares perdidos. Por ello, Cortés le concedió a Marín treinta soldados y le ordenó que junto con los españoles establecidos en Coatzacoalcos organizase una expedición para sofocar la rebelión en Chiapas y una vez conseguido esto se estableciera una población española para el dominio de la región.<sup>208</sup> No hay que olvidar que Cortés le ordenó a Pedro de Alvarado que fuera a investigar la

---

<sup>207</sup> Lenkersdorf, *op. cit.*, p. 10

<sup>208</sup> Bricker, *op. cit.*, p. 97

situación en Chiapan, pero su enfrentamiento con Gonzalo de Ovalle hizo que partiera más tarde en esta misión.<sup>209</sup>

La expedición de Marín tomó camino para Quechula, cruzaron las montañas y obligaron a los zoques a ser parte de su ejército. En la cuaresma de 1524 llegaron al pueblo de Ixtapa, el cual encontraron abandonado; sin embargo, los españoles lograron aprovisionarse de maíz y otros víveres en este lugar. Pero, cuando estaban por ocupar el pueblo, un grupo de soldados chiapanecas avanzó sobre ellos, logrando matar a dos soldados españoles y a cuatro caballos, mientras Marín y otros trece soldados salieron heridos. Hasta el anochecer fue que lograron repelerlos, por temor a otro ataque permanecieron en Ixtapa hasta la mañana siguiente, partieron rumbo a Socton Nandalumi, tenían noticias que ahí estaba el núcleo de la resistencia. Estaban en un pueblo a las orillas del río que corría debajo de la capital chiapaneca, cuando llegó un grupo de diez indígenas, que venían de Xaltepeque y estaban dispuestos a unírseles para pelear contra los chiapanecas, pues éstos los tenían esclavizados y los obligaban a vivir en pequeños caseríos en aledaños al pueblo. Díaz del Castillo afirma que al día siguiente los españoles cruzaron el río y entablaron una encarnizada lucha contra los nativos y con la ayuda de los nuevos aliados indígenas lograron tomar la capital.<sup>210</sup>

Marín manda mensajeros a todos los señores de la región invitándolos a jurar lealtad a la Corona Española; los primeros señoríos que mandan representantes son de Zinacantán, Pinola, Copanaguastla y Chamula que acudieron a jurar fidelidad. Pero antes de poder fundar una ciudad española, Chamula se sublevó, pues fue maltratada por Francisco de Medina<sup>211</sup> que iba acompañado de ocho indígenas “mexicanos”, ya que les exigió que le entregaran oro, no satisfecho con la cantidad les exigió más, al no obtenerlo, tomó prisionero al jefe del pueblo amenazando con matarlo; los chamulas atacaron a los españoles por este

---

<sup>209</sup> Cortés, Hernán, *Cartas de relación*, Cuarta-Relación.15 de octubre de 1524, p. 184-190

<sup>210</sup> Díaz del Castillo, Bernal, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, Porrúa, México, 1989, Tomo II, cap. CLXVI, p. 195-203.

<sup>211</sup> Soldado de Marín que sin su autorización llevó a cabo dichas acciones.

atropello con la ayuda de los habitantes de Huistán.<sup>212</sup> Marín aprehendió a Medina y trato de calmar los ánimos, pero los chamulas ya no creían en la palabra de los españoles y no aceptaron hacer la paz. Marín reforzó sus tropas españolas y “mexicanas” reclutando a doscientos soldados chiapanecos y marchó contra Chamula. Al llegar a Zinacantán hicieron un alto para celebrar el domingo de Resurrección y ahí se les unió un grupo considerable de soldados zinacantecos. La encarnizada lucha duró tres días antes de que lograran someterla, luego se dirigieron a Huistán, a cuatro leguas de distancia, y también la sometieron. Marín no logró establecer una ciudad, Díaz del Castillo refiere que fue porque los españoles se rehusaron a establecerse en la región. Esto, aunado a la cantidad de heridos y lo escarpado del territorio, hizo que Marín decidiera volver con su gente a Coatzacoalcos, dejando inconclusa la tarea de colonización.<sup>213</sup>

En 1525, Alvarado intentó penetrar desde Guatemala al territorio Lakandon y Puyumatán en la vecina provincia de Chiapas, pero los caudalosos ríos en medio de la selva le impidieron llegar muy lejos en la región.<sup>214</sup> El Adelantado entró por Acalán (la región de Marqués de Comillas), atravesó el valle de Ocosingo y prosiguió al norte, hacia Comitán, penetrando por primera vez en la Selva Lacandona desde las cercanías de Huehuetenango, en el occidente de los Cuchumatanes. Alvarado llevaba prisa, porque tenía el requerimiento de Cortés de alcanzarlo en Las Hibueras, así que no entró en contacto con los grupos nativos de la región. Por lo abrupto del camino tuvo que desistir de seguir adelante, fueron los exploradores los que encontraron una ruta que los condujo a la provincia de Tecpán Puyumatán, lugar donde encontraron férrea resistencia de los indígenas, esto unido a la falta de comida y herraduras para los caballos, los hizo desistir y volver a Guatemala. En la *Carta de Don Pedro de Alvarado “A los muy Nobles Señores Tenientes de Gobernador de la Ciudad de México”*, fechada el 5 de junio

---

<sup>212</sup> Huistán o Huehuistán, comparten la misma lengua con los chamulas. Para mayor información de las técnicas que los chamulas emplearon en esta rebelión puede consultarse la relación hecha por Diego Godoy.

<sup>213</sup> Cfr. León Cazares, María del Carmen, *Del Katún al siglo. Tiempos de colonialismo y resistencia entre los mayas*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, 1992 (Regiones), p. 41-43. Bricker, *op. cit.*, p. 93-95

<sup>214</sup> En “Información de meritos y servicios de Diego de Usagre, 1564” y en “Probanza de Francisco Sánchez de Aldeanueva, 1553” en el *Archivo General del Gobierno de Guatemala*. Usagre y Sánchez eran españoles que se habían separado del grupo de Cristóbal de Olid, mencionan la ausencia del Alvarado por esta expedición al territorio Lakandon.



de 1525, en la ciudad de Santiago, confirma que fue a la zona norte de su gobernación:

[...] Nuevas que de acá hay del Sr. Gobernador son que se ha metido tanto en la c[osta] del norte y con las muchas ciennagas y ríos que entre las sierras y c[osta] hay, no han dado lugar a que nos topemos mas de que he sabido de indios que su merced no puede pasar por grandes ríos y yo ansí lo creo porque los mismos ríos no me dejaron pasar a mí. Yo he enviado por otro camino a Gonzalo de Alvarado mi hermano con 30 de caballo y 50 peones y por otra parte envié a Hernando de Argueta con 12 de caballo y 15 peones con 4 indios de Suchimilco y México en busca de su merced, por manera que por parte o por otra no le puede errar, y yo le estoy esperando de cada día en esta ciudad de Santiago.<sup>215</sup>

Los españoles avanzaron hacia Huehuetenango y pusieron un cerco alrededor de la fortaleza de Zaculeu, desde donde los mam, junto con los cuilcos e istahuacanos, realizaron, durante varios meses, una ardua labor para oponerse a la invasión española; recibieron muy tarde la ayuda de los tojolab'ales, del sureste del actual estado de Chiapas. La toma de Zaculeu les mostró a los indígenas que no era posible expulsar a los españoles por completo de la región. El avance español sólo se vio interrumpido a causa de un motín entre sus filas y se reanudó en 1527 con rumbo a Comitán.<sup>216</sup>

En 1526, llegaron rumores de una nueva sublevación de Chiapas, Alonso de Estrada, con la autorización de Cortés, le ordena al capitán Diego de Mazariegos que fuera a sofocar el levantamiento y reclamara la jurisdicción de dicho territorio para la Nueva España:

Mazariegos partió de Tenochtitlan [a finales de 1527] al frente de una fuerza expedicionaria compuesta por 150 soldados de infantería, cuarenta jinetes, cinco piezas de artillería y una considerable cantidad de indígenas mexicanos y tlaxcaltecas en otro intento por someter a los indígenas de Chiapas.<sup>217</sup>

Mazariegos tomó el camino de la costa por el Pacífico, avanzó hasta la región de Huatulco, donde encontró oposición de los zapotecas de Suchitepec, quienes

---

<sup>215</sup> Recinos, Adrián, *Pedro de Alvarado...*, p. 113-114

<sup>216</sup> Bricker, *op. cit.*, p. 95. Muchos de los españoles que acompañaban a Marín no deseaban establecerse en la región: “[...] ejercía tan poca autoridad sobre sus soldados que éstos pudieron sabotearle sus esfuerzos por conquistar a los enemigos de los chiapanecas de manera pacífica.”

<sup>217</sup> Ídem. A pesar de que la autora dice que parte a principios de 1527, el informe de la Casa de la Munición expresa que él salió hasta que después de recibir artillería y armamento a finales de año.

se habían congregado con los chontales y otros pueblos para pelear contra ellos, les cerraron el paso a los españoles, la batalla fue feroz. Al día siguiente el capitán promulgó amnistía para todos los rebeldes que se rindieran y prestaran obediencia al rey de España. Hasta que bajó a los rebeldes del peñol y los asentó al pie de la sierra, luego fue que prosiguió a Tehuantepec y de ahí subió a la Sierra Madre rumbo a Chiapas. Lugar donde se encontró con los aliados zinacantecos.<sup>218</sup>

Pero aún faltaba delimitar la frontera entre Chiapas y Guatemala, pues a Mazariegos se le había dado la autorización de conquistar y poblar la provincia de Chiapas, los llanos y las provincias vecinas, pero se encontraba en discusión las vertientes bajas situadas entre los Altos de Chiapas y las montañas guatemaltecas. El 18 de diciembre de 1527, Pedro de Alvarado recibió su nombramiento como gobernador de Guatemala y de cinco provincias más:

Vos el dicho Pedro de Alvarado seáis nuestro gobernador y capitán general de la dicha tierra y provincia de Guatemala que son la ciudad de Guatemala que se dice ahora de Santiago, con la tierra de Chiapa y de Cinacantha [Zinacantán] y Tecapan Puyumatán [Tecpán Puyumatán] y de Acalan y de Custepeque [Cuxtepeques] con las que a ella anexo e perteneciente.<sup>219</sup>

Jorge de Alvarado conociendo esta información y con miras de sujetar aquel territorio a la gobernación guatemalteca, puesto que para ellos Chiapas carecía de tierras bajas y que las vertientes que ocupaban no eran de esta provincia, mandó a Pedro Portocarrero a establecer una población española y consolidar el dominio del territorio. Portocarrero organizó una expedición para entrar a Chiapas desde Guatemala, logró fundar una villa en la zona de los Llanos, cerca del actual Comitán. El capitán Mazariegos fue a su encuentro y para resolver el conflicto le ofreció a los hombres de Portocarrero tierras en encomienda, con esto logró que desertaran de las filas de su capitán, otorgándole el dominio del territorio, fue así como la villa de los Llanos se despobló y Mazariegos fundó en marzo una nueva villa en el valle de los Altos, llamada Villarreal.<sup>220</sup> Con este establecimiento y el

---

<sup>218</sup> Lenkersdorf, *op. cit.*, p. 173.

<sup>219</sup> Lenkersdorf, *op. cit.*, p.148. "Sobrecarta de la gobernación de Pedro de Alvarado." La Real Provisión se expidió en 1527, pero su registro fue hasta el 9 de mayo de 1529 en el Libro Viejo.

<sup>220</sup> Juarros, Domingo, *Compendio de la historia...*, Tomo I, p. 244. La Villa Real para el 11 de septiembre de 1531 ya se llamaba la Villa de San Cristóbal de los Llanos. El 7 de julio de 1536 esta villa adquirió la

nombramiento de vicegobernador de Chiapas y las planicies adyacentes de Mazariegos un mes después, el dominio español sobre la región quedó garantizado.<sup>221</sup>

Para los primeros meses de 1528, los Altos de Chiapas ya se encontraban bajo dominio español y se había instaurado la encomienda. La Villa de San Cristóbal abarcaba todo el sureste desde la cuenca superior del río Grande de Chiapa (Grijalva) hasta Comitán y Teopisca, así como el valle de Ocosingo, cuyos límites llegaban hasta Chiapan, Zinacantán y Chamula, donde comenzaban las encomiendas de los vecinos de la Villa del Espíritu Santo (Coatzacoalcos), que a su vez abarcaba todo el norte y noroeste, incluyendo a los choles de Tila y a los zoques de Quechula y Tecpatán.

La región selvática al este de Chiapas y la región colindante de Guatemala situada entre los ríos Chixoy y de la Pasión, las cuales estaban habitadas por los lakandones históricos<sup>222</sup> que hablaban dialectos del chol. Así se tiene que la región selvática de Chiapas sufrió su primera incursión extranjera en 1530, por parte de Francisco de Montejo,<sup>223</sup> en su afán de penetrar en Yucatán, a ésta le sigue un contingente bajo las órdenes de Alonso de Ávila, que sale de Ciudad Real para intentar alcanzar, desde el sur, la provincia de Acalán, atravesando la selva lacandona. La expedición se topó con el asentamiento lacustre de Lacam Tum, sobre una isla rocosa en la laguna llamada actualmente de Miramar. El ataque fue sin el requerimiento de paz y por sorpresa logrando que los indígenas huyeran del lugar y dándole un triunfo rápido a los españoles, quienes en su afán de llegar a Yucatán siguieron su camino, sin tomar posesión; dejando a la región selvática de Guatemala y Chiapas sin permanencia española, ni triunfo militar o de

---

connotación de ciudad, y se convirtió en la capital de la provincia con el nombre de Ciudad Real de Chiapa, el actual San Cristóbal de las Casas.

<sup>221</sup> Cfr. Lenkersdorf, *op. cit.*, p. 195. Bricker, *op. cit.*, p. 96

<sup>222</sup> Thompson, J. Eric, *Grandeza y decadencia de los mayas*, Fondo de Cultura Económica, México, 1990, p. 150. Thompson manifiesta que el nombre de lakandon durante el siglo XVI sirvió para designar a los grupos indígenas que vivían en la región inconquistable, en lugar de designar un grupo étnico.

<sup>223</sup> El Adelantado Francisco Montejo fue autorizado por el rey de España para “descubrir, conquistar y poblar las islas de Yucatán y Cozumel.” La Audiencia lo nombró alcalde mayor de “el río Grijalva” (Tabasco).

pacificación en el territorio durante la primera mitad del siglo XVI.<sup>224</sup> Sólo por su ubicación geográfica es que formaba parte del dominio español.

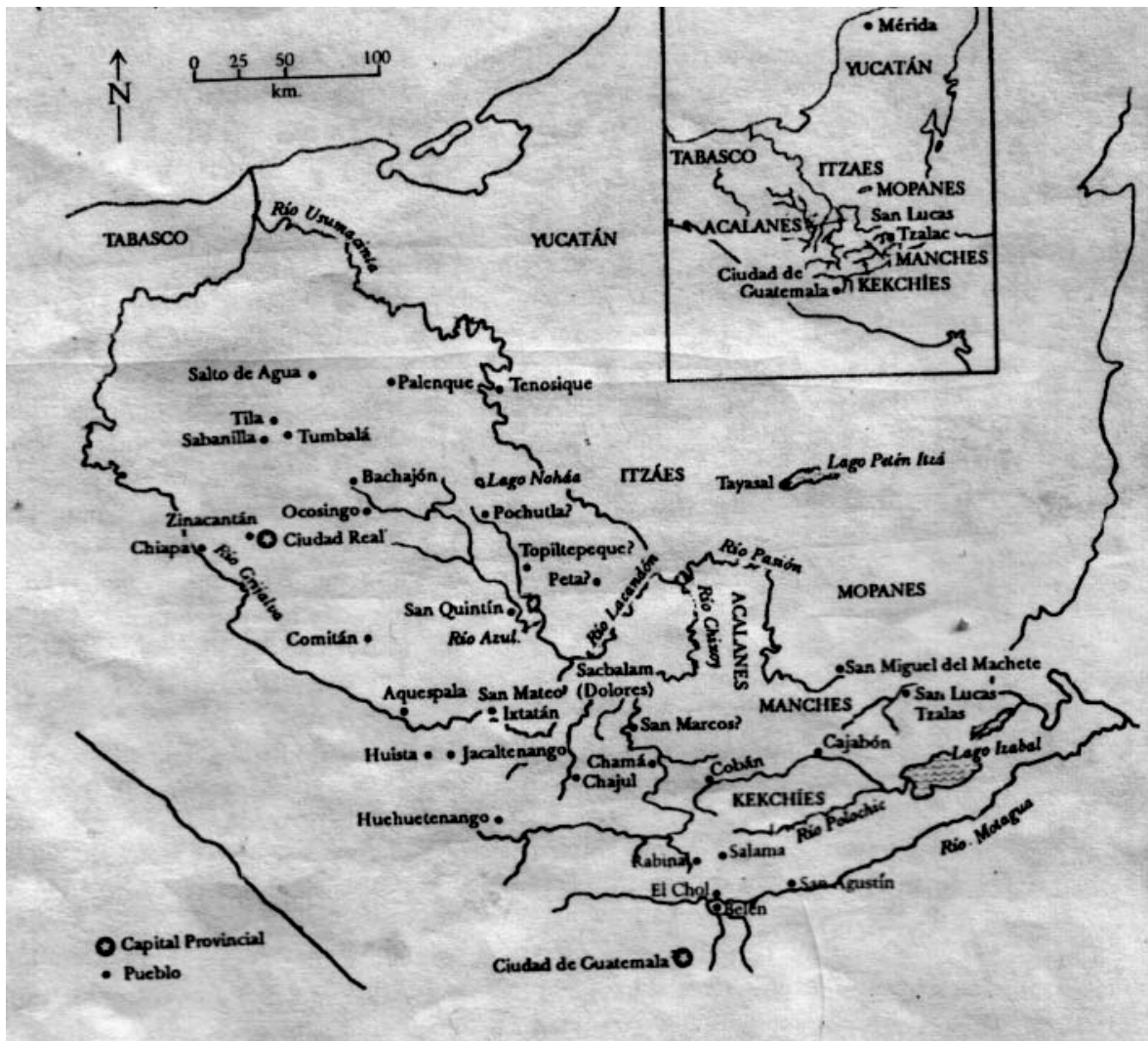


Figura 9. Pueblos en disputa de la provincia de Chiapa (1545). Extraído de Bricker Reifler, Victoria, *El cristo indígena, el rey nativo. El sustrato histórico de la mitología del ritual de los mayas*, Fondo de Cultura Económica, México, 1993, p. 98

La oposición contra Pedro de Alvarado en la Audiencia de México impidió que se publicara el título concedido por la Corona, además que Mazariegos había tomado posesión de Chiapa, Zinacantán y Cuxtepeques, pues alegaba que Alvarado no las había conquistado.<sup>225</sup> El cabildo de Santiago, el 26 de junio de

<sup>224</sup> Lenkersdorf, *op. cit.*, p. 228-230.

<sup>225</sup> La intervención de Alonso de Estrada causó la pugna por la provincia de Chiapa que involucró a Mazariegos y Portocarrero. El Cabildo de la ciudad de México estaba en contra de Pedro de Alvarado por considerar fraudulentas sus reclamaciones. En 1529, los concejales eran acérrimos enemigos del grupo de

1529, trató de apresurar el regreso del Adelantado a la ciudad de Santiago, pidiéndole a la Audiencia que lo dejara volver para arreglar la situación, sin embargo, ésta hizo todo lo contrario. Fue hasta el 11 de abril de 1530 que Alvarado logró asumir la jurisdicción sobre Guatemala, pero se le negó la de Chiapa. Alvarado mandó una carta a la Corona para que se le reconocieran sus derechos sobre las cinco provincias, aunque todos sus antiguos patrocinadores estaban ausentes de la corte, la reina apoyó su petición y mandó una sobrecarta el 11 de marzo de 1530 a la Audiencia de México. La carta posiblemente llegó a finales de año, en los últimos días de la primera Audiencia, que acató la orden y le concedió a Alvarado la jurisdicción sobre Chiapas. A mediados de 1531, por fin pudo asumir el gobierno de las provincias que el rey Carlos V le había adjudicado cuatro años atrás, le restituyó a la villa el nombre de San Cristóbal de los Llanos y repartió las encomiendas entre su gente.<sup>226</sup>

Entre los años de 1532 y 1534, las condiciones de pago de tributos hizo que los chiapanecos protagonizaran dos rebeliones, sofocadas por el entonces encomendero Baltasar Guerra, los rebeldes se atrincheraron en el cañón del Sumidero y los españoles los siguieron hasta allí, durante el combate algunos cayeron al precipicio, creando una leyenda con respecto a este enfrentamiento, donde se dice que aquel pueblo tan aguerrido por impedir su cautiverio prefirió arrojar al río.<sup>227</sup> No obstante la resistencia de los pueblos de la Selva Lacandona formó una frontera entre los pueblos sometidos por los españoles y la de los pueblos de indígenas insumisos, Comitán y Ocosingo eran los últimos pueblos antes de llegar a la frontera de la guerra.

En 1536, el capitán Francisco Gil, hombre de Alvarado, encabezó una expedición que penetró en el territorio; tomó posesión de Pochutla,<sup>228</sup> que se encontraba abandonada. Después avanzó hacia Tabasco y fundó el pueblo de

---

Cortés, al frente de ellos estaba Francisco Verduso, cuñado de Diego Velázquez, quien como regidor puesto por Estrada y luego alcalde de la Audiencia, y junto con Gonzalo Mejía, cercano colaborador de Salazar, se opusieron a Alvarado en la Audiencia.

<sup>226</sup> Lenkersdorf, *op. cit.*, 245-247

<sup>227</sup> Cfr. María del Carmen León, *op. cit.*, y Jan De Vos *La batalla del sumidero. Antología de documentos relativos a la rebelión de los chiapanecas 1524-1534*, editorial Katún, México, 1985 (Serie Historia Regional 5)

<sup>228</sup> Bricker, *El cristo indígena*, p. 97. El pueblo de Pochutla se encuentra en un peñón o cerro de empinadas laderas y precipicios, se alzaba en la cercanía y su acceso protegidos por pantanos y laberínticas vías fluviales.

Tenosique a las orillas del río Usumacinta, pero llegó a reclamarle el hijo de Montejo, pues dicho territorio había sido otorgado a su padre, Gil aceptó dejar el lugar, pero le dejó los hombres a su cargo. Sin embargo, aún existían conflictos con los indígenas de Pochutla, fue hasta 1542, bajo las órdenes del encomendero Pedro de Solórzano que se enfrentaron a los sublevados; la victoria fue parcial, dado que los indígenas sólo respetaban a Solórzano como conquistador y en cuando otro español trataba de obligarlos a prestarle servicio optaban por matarlo.<sup>229</sup> Los conquistadores hicieron lo que quisieron sin restricciones, pues las órdenes religiosas no habían logrado penetrar en esta región, fue hasta 1545 cuando los dominicos lograron llegar a Ciudad Real, cuando se hizo una revisión del trato de los españoles hacia los indígenas.

La Cédula Real del 9 de julio de 1546 ordena que los indígenas de Pochutla (noroeste de Chiapas), el lakandon y Guatemala (la región noreste), fueran conquistados por medio de reducciones y misiones religiosas y no por la fuerza de las armas. Domingo Juarros dice que los antiguos pobladores disfrutaban de los lotes de tierra que convirtieron en “labranzas” y haciendas de ganado (encomiendas) o participaron en la pacificación de Pochutla y del territorio Lakandon.<sup>230</sup> En ese mismo año, los indígenas lakandones de Pochutla arrasaron algunas poblaciones de nativos recientemente evangelizados en Chiapas y Guatemala, fue hasta 1550 con la llegada de los padres Tomás de la Torre y Domingo de Vico, que se logró evangelizar a los lakandones, volviéndolos parte de la conquista pacífica.<sup>231</sup>

La conquista y pacificación del territorio de Chiapas y la zona del noroeste habitada por las tribus de Uspantán y Lakandon hasta la provincia de Sacatepéquez estaba concluida; por ello junto con la promulgación de Leyes Nuevas, las autoridades de la Audiencia llevaron a cabo reacomodos de los grupos nativos, según sus lenguas, en pueblos que los dominicos se encargaron en organizar.<sup>232</sup>

---

<sup>229</sup> Bricker, *op. cit.*, p. 97-99

<sup>230</sup> Juarros, *Ibíd.*, p. 245

<sup>231</sup> Bricker, *op. cit.*, p. 99

<sup>232</sup> León Cazares, María del Carmen, *op. cit.*, p. 63-65

### **c. La rebelión de los aliados kaqchikeles y la conquista pacífica de Tezulutlán.**

Respecto a la insurrección kaqchikel se pueden atribuir a muchos factores, entre ellos las acciones y crueldades de Gonzalo de Alvarado que gobernaba en ausencia de su hermano, pero el *Memorial de Sololá* culpa de estos maltratos directamente a Pedro de Alvarado, que los sometía a duros trabajos para lavar oro: “Se tributaban cuatrocientos hombres y cuatrocientas mujeres para trabajar en Pangán por orden de Tunatiuh en la construcción de la ciudad del señor.”<sup>233</sup> Las crueles tareas que tenían que desempeñar y que incluso los llevaba a la muerte no se limitaban a sólo lavar oro, Ximénez dice que se mató a muchos indígenas con tal de construir navíos.<sup>234</sup> Sin embargo, también expresa que se exagera al decir que la rebelión fue generalizada en todo el reino, pues de ser así Alvarado no habría arriesgado su prestigio saliendo a la conquista de nuevos territorios estando de un hilo el poder español en la región. Debido a las rencillas que existían entre los pueblos guatemaltecos que les impedía dar un frente común es muy factible esta conclusión, puesto que se tenía que dejar una guarnición de soldados que vigilaran que los pueblos no se rebelaran, si se tiene en cuenta que el número de españoles era muy pequeño en comparación con el de los indígenas de la región, por tanto no era posible que Alvarado estuviera muy confiado de su situación si todas o la gran mayoría de los pueblos de Guatemala estuvieran alzados en un mismo momento, pero si hubo rebeliones de los aliados a causa de los abusos de los españoles.

Alvarado había elegido a Iximche' para establecer la sede de su gobierno, antes de partir rumbo a El Salvador. El 25 de julio de 1524, fundó la ciudad de Santiago de los Caballeros de Guatemala; sin embargo, al regreso del Adelantado de esta expedición sobrevino la rebelión, pues las exigencias excesivas de oro en tan cortos lapsos de tiempo y la amenaza de castigarlos en caso de no cumplir

---

<sup>233</sup> Recinos, Adrián, *Memorial de Sololá*, p. 134. Pangán era el amarillo, es decir el oro.

<sup>234</sup> Ximénez, Francisco, *Historia de la provincia...*, Tomo I, Libro II, cap. III, p. 152-153

con la petición, provocaron que sus aliados kaqchikeles huyeran de la ciudad,<sup>235</sup> llevando a los reyes Belehé-Qat y Cahí-Ymox al frente de la rebelión. El 5 de septiembre de 1524, diez días después de su salida, Alvarado les dio alcance e inició el ataque:

Todas nuestras tribus entraron en lucha con Tunatiuh. Los castellanos comenzaron en seguida a marcharse, salieron de la ciudad, dejándola desierta. En seguida comenzaron los cakquicheles a hostilizar a los castellanos. Abrieron pozos y hoyos para los caballos y sembraron estacas agudas para que se mataran. Al mismo tiempo la gente les hacía la guerra. Muchos castellanos perecieron y los caballos murieron en las trampas para caballos. Murieron también los quichés y los zutujiles; de esta manera fueron destruidos los pueblos por los cakquicheles. Sólo así los dejaron respirar los castellanos, y así también les concedieron (a éstos) una tregua todas las tribus.<sup>236</sup>

Los tz'utujiles y k'iche's participaron en estos enfrentamientos apoyando a los españoles, y fueron obligados a tapan hoyos, quitar las estacas del camino y pelear ahora contra los kaqchikeles, el trabajo más peligroso recayó así entre los aliados indígenas, tal como lo manifiesta el *Memorial de Sololá*. Muchos de ellos perecieron en la revuelta de sus antiguos vecinos. Los kaqchikeles llamaron a sus antiguos enemigos a unirse y así echar a los invasores, pero las rencillas impidieron nuevas alianzas entre los naturales de la región.<sup>237</sup>

Alvarado satisfecho con las nuevas conquistas y creyendo que la pacificación sería una cosa sencilla, preparó su viaje para ir a la Nueva España y de ahí a España, para reclamar sus derechos de conquista. El 30 de enero de 1526, en prevención de su inminente viaje, nombra los nuevos alcaldes y regidores que debían regir por un año, pero recibió noticias de Cortés que le pedía que lo alcanzaría en Honduras. Antes de ir a reunirse con él, nombró a su hermano Gonzalo como gobernador interino, mientras él regresaba. El 7 de febrero de 1526 la ciudad de Iximche' fue incendiada, Pedro de Alvarado alega en el proceso que se le siguió en 1529, que fueron un grupo de sesenta españoles descontentos los

---

<sup>235</sup> Recinos, *op. cit.*, p. 129. Fueron las promesas de un falso profeta que les dijo: "Yo soy el rayo. Yo mataré a los españoles..." y convencidos de que el pago de la mitad del oro que les había pedido evitaría que Alvarado les hicieran la guerra, dejaron la capital en la madrugada del 26 de agosto de 1524, siendo los reyes los últimos en salir.

<sup>236</sup> Recinos, *op. cit.*, p. 129-130

<sup>237</sup> Ídem.



que quemaron algunas de las casas para encubrir su fuga —por no querer ir hacia Las Hibueras, donde lo requería Cortés— causando una serie de desmanes en su camino a la Nueva España. No creyendo prudente dejar parte de su ejército en medio de los pueblos sublevados, optó por trasladar sus cuarteles a Olinstepeque antes de partir rumbo a Honduras.

El ejército invasor se encontraba por entonces muy disminuido; la mayor parte de sus aliados se había marchado de regreso a su tierra, y las fuentes de aprovisionamiento militar estaban muy distantes. Todas estas circunstancias hicieron que Alvarado suspendiera temporalmente la persecución de los rebeldes. No sintiéndose seguro en el riñón de la tierra, levantó su campamento de Iximché y se retiró hasta el lugar de Xepau [...]<sup>238</sup>

En su viaje recibió noticias de Cortés que le avisaba que había cambiado de ruta para su regreso a México, ante esto Alvarado emprende el regreso y se encuentra con la expedición del capitán Luis Marín en la villa de la Cholulteca,<sup>239</sup> que por órdenes de Cortés regresaban a Tenochtitlan atravesando Guatemala, se juntan las expediciones y enfrentan dificultades para atravesar el río Lempa, luego llegaron a la provincia de Cuzcatlán,<sup>240</sup> que encontraron en guerra:

El país entero parecía haberse concertado para destruir a los castellanos. En la sierra de Canales, junto al lago de Amatitlán y el pueblo de Petapa, los naturales se habían fortificado, cavando grandes fosos para impedir el paso de los caballos y levantando otras defensas.<sup>241</sup>

Llegaron hasta el valle del Tuerto o de Pachoy,<sup>242</sup> donde encontraron que los indígenas también estaban atrincherados, pero los soldados se sentían tan cansados que solamente se limitaron a abrirse paso. Tanto fue el daño que recibían los españoles en su paso que Cortés en su *Quinta Carta-Relación* expresó que el país se mantenía en continuo estado de guerra que no podían

---

<sup>238</sup> Recinos, Adrián, *Pedro de Alvarado...*, p. 106. En el texto aparece con el nombre de Xepau, que era la forma que los kaqchikeles nombraban a Olinstepeque.

<sup>239</sup> Cristóbal de la Cueva funda la villa de Jerez de la Frontera de la Cholulteca; se envió a Juan de Mendoza a poblar la provincia de la Cholulteca en 1542.

<sup>240</sup> La provincia de Cuzcatlán fue pacificada por la campaña de Pedrarias Dávila, la cual tardó dos años, según Domingo Juarros la provincia de San Salvador (Cuzcatlán) fue la espada de Don Pedro de Alvarado.

<sup>241</sup> Recinos, Adrián, *Pedro de...*, p. 118

<sup>242</sup> El valle de Pachoy es el nombre antiguo del valle donde establecieron la segunda ciudad de Guatemala, que hoy es conocida por el nombre de Antigua.

apaciguar y que lamentaba no haber podido pasar con dicha región a causa de los daños sufridos durante su expedición:

[...] que puesto que algunas de ellas están en paz, quedarían más refirmadas en el servicio de vuestra majestad con mi ida por ellas, mayormente aquellas de Utlatan y Guatemala, donde siempre ha residido Pedro de Alvarado, que, después se le rebelaron por cierto mal tratamiento, jamás se han apaciguado; antes han hecho y hacen mucho daño en los españoles que allí están y en los amigos sus comarcanos, porque es tierra áspera y de mucha gente, y muy belicosa y ardida en la guerra, y han inventado muchos géneros de defensas y ofensas, genios para matar caballos [...] Alvarado les ha hecho y hace la guerra con más de doscientos de caballo y quinientos peones, y más de cinco mil indios amigos, y aun de diez algunas veces.<sup>243</sup>

Mientras los kaqchikeles seguían manteniendo una ventaja desde su posición en los montes de Holom Balam, frente Iximche'. Los españoles, el 27 de marzo de 1527, avanzaron hacia Chij Xot,<sup>244</sup> donde tuvo lugar una sangrienta batalla, pero no lograron que los pueblos sublevados pagaran tributo; fundaron una nueva ciudad, cerca de la antigua corte kaqchikel, y le dieron el nombre de Tecpán Guatemala y la capital de la colonia (Santiago de los Caballeros) se traslada el 22 de noviembre de 1527, por decisión de Jorge de Alvarado, en el lugar llamado Bulbuxyá, al pie del volcán de Agua.<sup>245</sup>

La rebelión indígena empezó a declinar en 1529, pues la vida errante no les permitía tener sementeras y ya se habían agotado todos los víveres, y después de cinco años y cuatro meses, resolvieron rendirse ante Tonatiuh, que ya había regresado de España. El 8 de mayo de 1530 fueron los señores hasta Panchoy donde fueron recibidos por Alvarado y con esto la rebelión kaqchikel había terminado; como castigo por la guerra se mandó que el rey Belehé Qat lavara oro en los ríos hasta el día de su muerte (el 24 de septiembre de 1532). Al momento de su muerte Alvarado impuso a su hermano Jorge de Alvarado como señor de los

---

<sup>243</sup> Cortés, *Cartas de relación*, Quinta Carta-relación 3 de septiembre de 1526, p. 272-273

<sup>244</sup> Recinos, *Memorial de Sololá*, p. 131. Chij-Xot cambio su nombre por San Juan Comalapa, en el Departamento de Chimaltenango, en esta expedición iban capitaneados por Pedro Portocarrero.

<sup>245</sup> Recinos, *op. cit.*, p. 132. Era Bulbuxyá, de las voces kaqchikeles: *bubux* "manantial" y *yá* "agua" que significa: "Agua que brota" y que los "mexicanos" tradujeron por Atmulunca o Almolonga (de atl agua y moloni: manar la fuente). En Almolonga se encontraba un pueblo creado por los tlaxcaltecas.

kaqchikeles: “Diecisiete meses después de la muerte de Belehé Qat los Señores tuvieron que reconocer como rey a Don Jorge, el padre de Don Juan Xuárez.”<sup>246</sup>

Pedro Portocarrero, al frente del ejército español había vencido a los rebeldes kaqchikeles en sus últimos reductos de las montañas de Comalapa. De 1524 a 1530 Alvarado y sus compañeros conquistaron por medio de encomiendas, por la fuerza o por alianzas a las regiones de Chiapas central, Quetzaltenango, Totonicapán, Aguacatetl, Uatlán, Atitlán, Tecpán Atitlán y Tecpán Guatemala. También se encuentra que los ch’orti’es no fueron dominados por completo hasta 1530, después de que fracasara la rebelión encabezada por los soberanos de Chiquimula, Esquipulas<sup>247</sup> y Copán. Fue después de una serie de encarnizadas luchas, que los diferentes pueblos fueron uno tras otro sometidos a la corona española.

Los últimos en rendirse fueron los indígenas de Copán, quienes dirigidos por su cacique Copán Palel lograron en dos ocasiones rechazar a los españoles y a sus aliados. El norte de la región q’eqchi’ estaba habitado por pueblos de choles, choles lakandones, lakandones, choles-manches, manches, y los poqomam que habitaban en el norte, fue imposible dominarlos por las armas, logrando someterlos a través de la llamada conquista pacífica, llevaba a cabo por los dominicos. En 1529, Alvarado se preocupó por tranquilizar los centros orientales del k’iche’, fueron hacia el norte donde tuvieron los primeros enfrentamientos con los k’iche’, los q’eqchi’ y los poqomam que habitaban la región de la Verapaz; la resistencia de este territorio fue tan férrea que los españoles lo llamaron Tezulutlán (tierra de guerra):

La provincia de Tezulutlán tan llena de ríos, lagunas y pantanos, tan montuosa y áspera y tan llena de espesísimas arboledas que los vapores que de ella se levantan causan tantos nublados que continuamente está lloviendo. La gente que moraba en ella era el Coco de los españoles, porque tres veces la habían acometido y tantas habían vuelto las manos en la cabeza y por esto tenían la por

---

<sup>246</sup> Recinos, Adrián, *op. cit.*, p. 135

<sup>247</sup> Arriola, José Luis, *El libro de las geonimías de Guatemala. Diccionario etimológico*, editorial “José de Pineda Ibarra”, Guatemala, 1973 (Seminario de Integración Social de Guatemala), p. 240. Esquipulas voz derivada del náhuatl iski (de isquitxochitl, esquisóchil), árbol muy preciado y poloa, destruir, arruinar.

feroz y bárbara e imposible de domar y sujetar como habían hecho a las demás provincias.<sup>248</sup>

En 1530, con la segunda campaña desastrosa contra los vecinos uspantecas, los españoles perdieron el control de la zona. Pero fue a finales de ese mismo año, con la toma y destrucción de Uspantán en la tercera expedición, que los españoles recuperan el control de la región; a pesar de que la situación aún no estaba muy firme se instaló el convento en 1533 para la evangelización de la región.

Entre 1529 y 1537, los españoles intentaron con toda su fuerza militar dominar a los pueblos de Tezulutlán sin lograrlo, fue Alonso de Maldonado —que estaba a cargo del gobierno, puesto que el Adelantado estaba enfrentando un proceso en España, y desesperado por los fracasos de no poder someterlos — decidió firmar un acuerdo con la orden de los dominicos el 2 mayo de 1537, para autorizarlos en emprender la tarea de la conquista pacífica de los indígenas de dicha región, para ello exigieron la exclusividad de dicha campaña. Los frailes comenzaron a trazar una forma de cómo entrar a la tierra de la guerra, para ello se valieron de cuatro pochtecas (comerciantes), que eran conocidos y aceptados en esta provincia, les enseñaron las coplas o versos sobre la creación del mundo, la caída de Adán, la redención por medio del hijo de Dios, así como de la pasión y muerte de Jesucristo, permitiéndoles unir estos versos a la música de sus instrumentos prehispánicos.<sup>249</sup> A mediados de agosto de ese mismo año, bajo las órdenes del padre Domingo de Betanzos, partieron los cuatro mercaderes con la misión de llevar estas coplas allá donde hicieran comercio. Un cacique principal<sup>250</sup> escucha estas coplas y se interesa por comprender la historia de estas canciones, pero los

---

<sup>248</sup> Remesal, Antonio de, *Historia de las indias occidentales y particularmente de la gobernación de Chiapa y Guatemala*, Editorial “José de Pineda Ibarra”, México, 1966 Tomos I y II (volúmenes 91 y 92), Tomo II, p. 310-311. Trabaja el tema de la pacificación de Tezulutlán en el libro III, capítulos: VIII, X, XI, XV al XXI. En una de las cartas del obispo Marroquín dice que fue Diego de Alvarado quien conquistó y pacificó la provincia de Tezulutlán.

<sup>249</sup> Remesal expresa que las coplas y los instrumentos indígenas unidos creaban canciones bellísimas y de un sonido muy atrayente. Describe en el libro III, capítulo XV: que utilizaban el *teponastle* (madero hueco con cierta forma de aberturas o resquicios, por donde sale la voz, forrado con un paño a modo de tambor) que por tocarse algo sordo por su hechura y con unos palillos su sonido se acoplaba con las sonajas y cascabeles que llevaban creando un sonido ronco adecuado para narrar los hechos de Jesucristo y la virgen María.

<sup>250</sup> El nombre de este cacique es desconocido para Remesal, pero dice que adoptó el nombre cristiano: Don Juan, aunque también dice que desconoce él porque de ese nombre.

mercaderes le dicen que ellos sólo conocen las coplas, entonces les pregunta quienes les enseñaron dichos versos y le contestaron que los frailes que estaban en la ciudad, por este motivo el cacique manda a su hermano que acompañe a los mercaderes en su búsqueda de dichos padres y que observe si estos españoles son como los otros, que sólo ambicionan el oro.

De esta manera llegan los mercaderes con el hermano del cacique a la ciudad de Santiago frente a fray Bartolomé de las Casas,<sup>251</sup> en octubre de ese año, un pequeño grupo de dominicos entra en Tezulutlán, entre ellos va el fraile Luis Cáncer y en diciembre llegaron fray Bartolomé de las Casas y fray Pedro de Angulo, fue así como entraron los dominicos, fundaron la primera reducción en el rab'inal; a comienzos 1538 se trasladaron a la región de los q'eqchi'es, sin que su presencia despertara ningún signo de hostilidad por parte de los indígenas.

Se ha especulado mucho sobre la autenticidad de la crónica de Remesal, puesto que incurre en algunos fallos en la cronología, ejemplo de esto es que el fray Luis Cáncer no llegó a la Nueva España hasta 1541, así como no existe ningún registro de un cacique Don Juan de Sacapulas para este momento, ni una petición de fray Bartolomé de las Casas (quién llegó a la región en 1535) para que le concedieran un escudo de armas por su valiosa ayuda en la conquista pacífica. El etnohistoriador holandés Ruud Van Akkeren en su artículo: *Lugar del cangrejo o caracol: La fundación de Rab'inal-Tequicistlán, Guatemala*, le concede la razón en que la fecha del establecimiento de Rab'inal-Tequicistlán es en enero de 1538, pero expresa que el cacique Don Juan nunca fue señor de Sacapulas, sino un señor de Q'umarkaj, que había buscado refugio momentáneo en el área más remota de Sacapulas, cuyo nombre era Tepepul 8 Lluvia. Usaba el nombre de Don Juan, posiblemente fue bautizado por fray Bartolomé de las Casas, era el Vice-guardián de la Estera, y por tanto, era un señor supremo viviente del área k'iche' y de ahí que pudiera establecer un asentamiento en el Valle del Rab'inal. El contacto con este cacique pudo darse a través de Diego Reinoso, que era un escribano de sangre noble k'iche', Tepepul 8 Lluvia conocía de todas de las

---

<sup>251</sup> Fray Bartolomé de las Casas llega a la ciudad de Santiago en 1535 y se queda dos años, regresa a la Nueva España y en 1538 se embarcó hacia España.

crueledades acaecidas por su gente decidió que era mejor tratar con los frailes que con los conquistadores. Se desata una rebelión, pero es aplastada en 1540. Entre los caciques ahorcados por Jorge de Alvarado se encuentra Tepepul 8 Lluvia, quizá por ese motivo es que las Casas no hace ninguna petición para éste cacique cuando viaja a España.

Con respecto a fray Luis Cáncer, Ruud Van Akkeren expresa que se unió a los frailes Pedro de Angulo, Juan de Torres y Matías de Paz en su regreso a Guatemala a finales de 1541, pero que mientras estos tres viajaron por la ruta del interior, por Ciudad Real de Chiapa, fray Cáncer y fray Domingo Díaz siguieron la ruta costera; por el camino, el primero llevó consigo a algunos músicos indígenas de Tlaxcala, con la idea de usarlos en su obra misionera. En otras palabras, no fueron invenciones de Remesal, sino la forma en que interpretó los hechos que llegó a conocer.

La región del Cobán se la dejan a fray Bartolomé de las Casas y los conquistadores encomenderos se ven forzados a desistir de su empresa militar. Frente a estos logros, fray Bartolomé de las Casas se embarcó rumbo a España, para reclutar más misioneros para la empresa, sin saber que el regreso de Pedro de Alvarado, el 16 de febrero de 1539 convertido en gobernador y capitán general del ejército español, va a interrumpir los logros obtenidos hasta ese momento. El Adelantado, sin importarle el acuerdo firmado con los dominicos, le otorga una parte de la Verapaz a Sancho de Barahona, quien hizo desaparecer el cristianismo de la región.

Sin embargo, los dominicos no cesaron en su empeño de llevar la conquista pacífica a la región, mientras fray Bartolomé de las Casas expresó ante la corte que para poder llevar el cristianismo a los indígenas de la región era necesario que se realizaran dos acciones: “La primera que sea pueblo: conviene a saber que viva la gente junta, social y popularmente: porque de otra manera si la promulgación de la ley la oyeran diez no la oirán ciento ni mil [...], la segunda que tengan libertad [...]”<sup>252</sup> La Real Cédula de 10 de junio de 1540 disponía que los indígenas fueran puestos en reducciones, reuniendo a aquellos que estuvieran

---

<sup>252</sup> Remesal, *op. cit.*, p. 361

dispersos por los montes. Remesal dice al respecto que en ninguna de las reducciones se les ofreció más acomodado que juntar a vivir en pueblos a los indígenas, sacándolos de los montes donde estaban esparcidos en poblaciones que a veces no superaban las seis casas y protegidos por barrancas. Al principio sus esfuerzos por crear reducciones no dieron buenos resultados, pues no sólo había resistencia por parte de los indígenas, sino también de algunos de los colonos españoles, que habían fundado una población a las orillas del río Polochic, llamada Nueva Sevilla. Ante la falta de éxito, Pedro de Angulo les manda a decir a los indígenas que si se bautizan se dará por concluida la conquista de forma pacífica y con ello se disminuía el riesgo por la presencia de colonos, para ello debían reunirse todos los indígenas de Verapaz en el pueblo de rab'inal para llevar a cabo la ceremonia. Fue gracias a la reunión de rab'inal que pudieron crearse numerosas reducciones y se fundaron Cobán, San Pedro Carchá y San Juan Chamelco.

En el quinto mes del sexto año desde que comenzó nuestra instrucción en la palabra de Nuestro Señor Dios, se agruparon las casas por orden del Señor Juan Roser. Entonces llegó gente desde las cuevas y los barrancos. El día 7 Caok (30 de octubre de 1547) se estableció esta ciudad y allí estuvimos todas las tribus”<sup>253</sup>

En las reducciones se mantuvo el orden oligárquico precolombino a través de transformaciones y modificaciones de la propia legislación indiana, para que con esto fluyera la corriente del evangelismo y españolización sin mayores problemas, pero la modificación en los cargos hizo que los indígenas sobrepusieran el sistema de gobernación nativo al del español. Pero la política de reducciones fue desastrosa para la raza indígena, “pueblos enteros desaparecieron como consecuencia de la mudanza, ya fuera porque los nuevos establecimientos resultaran insalubres y favorecieran el desarrollo de enfermedades epidémicas, ya sea por el cambio de costumbres y el nuevo régimen de vida.”<sup>254</sup>

En España, el rey le concedió la razón a fray Bartolomé de las Casas y firmó un edicto para apoyar la conquista pacífica del territorio de Tezulutlán y mandó cartas

---

<sup>253</sup> Recinos, Adrián, *Memorial de Sololá*, p. 140

<sup>254</sup> León, Ma. Del Carmen, *Del Katún al siglo...*, p. 65

para garantizar a los indígenas de este lugar su tierra el 20 de noviembre de 1542, así como se le otorgó a de las Casas el obispado de Chiapas. El 13 de febrero de 1544, Tezulutlán fue oficialmente trasferida a la provincia episcopal de Chiapas por bula papal. El 10 de julio de 1544 se publica los edictos reales por los cuales queda abolida la encomienda en el territorio de Verapaz. El 30 de octubre de 1547, Carlos V cambió el nombre de Tezulutlán por el de Verapaz, reconociendo el triunfo indiscutible de la conquista pacífica de la región. Los españoles lentamente y con la ayuda de los frailes fueron fundando, con grupos de indígenas aliados los centros de Sololá, Patzún, Patzicía, Comalapa, Chimaltenango y los pueblos que más tarde se les dieron el nombre de los Sacatepéquez.<sup>255</sup>

La conquista pacífica no estuvo exenta de problemas, pero logró llevar a los españoles donde la fuerza de las armas falló; el estableciendo de conventos y la disputa entre los dominicos y franciscanos por el dominio de la región fue parte la historia de Guatemala de los siglos XVI y XVII.

Paso a paso se fue estableciendo la sociedad colonial guatemalteca teniendo no sólo la presencia de conquistadores españoles, sino también de pueblos nahuas que hicieron que fuera establecida de forma oficial la lengua náhuatl para reclamos a la corona española. Por otro lado se tiene a la encomienda, que se establecía a través de las órdenes de tipo militar, políticas, religiosas y económicas, y donde el encomendero tenía por obligación, entre otras, la de defender a sus encomendados de cualquier agresión externa y velar por su conversión al cristianismo, para evitar que se cayera en el sistema del feudalismo se instauraron instituciones encargadas de vigilar que no se afectaran los intereses del gobierno metropolitano, que recibieron el nombre de audiencias, la establecida en Santiago de los Caballeros de Guatemala fue una audiencia sujeta al rey y al Consejo de Indias.

---

<sup>255</sup> Recinos, *op. cit.*, p. 28 El nombre de *Sololá* parece derivarse de la palabra *tzoloh* con que se designa al sauce, árbol que crece a la orilla de las corrientes del agua llamadas *ja* en esa lengua.



### Capítulo 3: Indígenas “mexicanos” como conquistadores y reclamo de sus derechos y privilegios a la Corona Española

Las alianzas que establecieron los grupos indígenas con los españoles, fueron por una parte novedad impuesta y por otra un patrón que ya se había manejado desde la época precolombina. El interés de estas alianzas residía en que, si eran partícipes del grupo vencedor, podrían mantener o recuperar el estatus perdido antes y durante la conquista. En toda Mesoamérica, las disputas locales existentes previas a la conquista, sirvieron para ayudar a los españoles a entrar en los territorios y lograr rápidamente aliados. Al respecto Francisco Ximénez expresa: “si los dos Reyes del Quiché y Cachiqueles estuvieran unidos y juntasen sus fuerzas, no sé como hubieran podido prevalecer tan pocos españoles contra tan grandes poderes.”<sup>256</sup> También considera que si no hubiera habido pleitos entre los tlaxcaltecas y los mexicas la conquista hubiera sido imposible.

Conforme el dominio de los conquistadores avanzaba por el territorio mesoamericano, en cada lugar donde se establecía alguna población española, también se quedaban, para mantener el control de las poblaciones sometidas, “algunos de los d[ic]hos yndios conquistadores los que iban ser neçesarios para la seguridad de la tal provinçia para que no se tornasen a rrebelar los naturales della.”<sup>257</sup> La participación indígena no se limitó a sólo conquistar, también ayudó a controlar las rebeliones de los pueblos que no toleraron los maltratos de los españoles. Situación registrada por Cortés de la manera siguiente:

Porque algunas provincias se rebelaron por los malos tratos que en mi ausencia recibieron, y fueron contra ellas de ciento y tantos de caballo y trescientos peones, y por el capitán veedor que aquel tiempo gobernaba, y mucha artillería y mucho

---

<sup>256</sup> Ximénez, Francisco, *Historia de la provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala de la orden de los predicadores*, Consejo Estatal para la Cultura de las Artes en Chiapas, México, 1999, p. 125

<sup>257</sup> Testimonio de Juan Pérez Tlapaltécatl del AGI-Justicia 291, 1: 252r, en el documento: *El Fiscal con los yndios Mexicanos, Tlascatecas y Çapotecas del Reyno de Guatemala sobre pago de tributos*. Transcripción de Michel Oudijk del Archivo General de Indias, ramo Justicia 291, 1. El manuscrito fue compuesto entre 1564 y 1568, con la ayuda de abogados españoles y consta de un total de 423 folios.

número de indios amigos, no pudieron con ellos; antes mataron diez o doce hombres españoles y muchos indios.<sup>258</sup>

En este trabajo se analizó las labores que desempeñaron los indígenas aliados a los españoles, así como cuáles fueron los pueblos “mexicanos” que participaron en la conquista de Guatemala. También se observan algunas de las cartas que éstos expusieron a la Corona Española para reclamar sus derechos, a través de los documentos legales que recibían el nombre de probanza de méritos y servicios —que tanto los españoles como los indígenas presentaban ante las Audiencias— y su establecimiento en la tierra guatemalteca. Con el apoyo del documento transcrito por Michel Oudijk, *El fiscal con los yndios mexicanos, tlascaltecas y çapotecas del reino de guatemala sobre el pago de tributos*, localizado en el Archivo General de Indias<sup>259</sup> ramo Justicia 291, 1, donde se pueden encontrar los alegatos que presentaron, ante la Corona Española, los “mexicanos” para reclamar sus privilegios y la exención del pago de tributo por méritos de conquista, ya fuera de ellos o sus padres, donde pedían que les reconocieran los sacrificios y aportaciones durante la guerra de conquista y pacificación de Mesoamérica.

Los trabajos de Michel Oudijk, Laura Matthew, Florine Asselbergs y Mathew Restall exponen la presencia de los aliados indígenas y las dificultades que tuvieron que sortear para llevar a cabo su labor como conquistadores. Muestran los testimonios de los guerreros que hablan de los distintos grupos indígenas que partieron a la conquista y que mencionaban la pérdida de hombres en los territorios del antiguo reino de Guatemala: “[...] servieron muy bien con sus personas e armas padesciendo mucho cansaçon e hanbres e nesçeçidades y muchas heridas muchos años hasta que se conquisto e paçifico la tierra y se puso so el dominio de su mag[estad].”<sup>260</sup>

Por ello, este capítulo muestra las dificultades para reclamar los derechos y privilegios de que eran acreedores estos grupos, para comprender la influencia de éstos en la sociedad colonial guatemalteca.

---

<sup>258</sup> Cortés, Hernán, *Cartas de relación, Porrúa, México, 1985*, Quinta Carta-Relación. 5 de septiembre de 1526, p. 273

<sup>259</sup> AGI de aquí en adelante.

<sup>260</sup> Oudijk, *op. cit.*, AGI-Justicia 291, 1:239r.

Vio a mucho los d[ic]hos yndios mexicanos taxcaltecas y de chulula mystecas y çapotecas andar en la d[ic]ha conquysta y poblaçion destas provinçias e ansimysmo anduvieron en ellas otros yndios de otras lenguas diversas e conoçio a los mas o casy todos de vista en aquel tiempo e aunque muchos son muertos [...] que les davan Cargos de caudillos de otras lenguas e gentes q[ue] se conquystavan y de los propios yndios que venyan de la de mexico por ser hombres entendidos en la guerra y para mucho [...] dize se usava en aquel tiempo sacar las personas prinçipales e gente de sus pueblos para venyr a servir a su magestad con los capitanes que los gobernadores enbiavan porque este testigo lo vyo ansi passar y vio que se rindan a su magestad en todo lo que los gobernadores e capitanes les mandavan[...]que siempre andavan los susod[ic]hos con plumajes e con mas de guerra y todo lo demas neçesario a ella segund su usança e que no pudieron dexar de dexar hazienda en sus casas confirmen su posibilidad conforme a como cada uno thenyan.<sup>261</sup>

No sólo fue importante su gran labor como guerreros, también es importante reconocer en las fuerzas indígenas la presencia de familiares y sirvientes. En el testimonio de Juan Montejo —originario de Tlaxcala, reclutado en las fuerzas que partieron a la conquista, que migró tiempo después con Francisco Montejo en la campaña de Honduras, residente de Almolonga— de 1564 reconoce que no sólo soldados van en las filas de los aliados, asegura haber visto a los capitanes prepararse con parientes para partir y desfilando por las calles de Tlaxcala con toda su gente:

Que este testigo hera pequeño quando el adelantado don pedro de alvarado salio de mexico para guatimala [...] e vido que venyan en su companya los d[ic]hos capitanes yndios y trayan consigo muchos parientes y maçeguales y les vido hazer alarde a los d[ic]hos capitanes al tiempo de la partida de mexico y esto sabe e vydo.<sup>262</sup>

A través de conocer las labores que llevaban a cabo los aliados indígenas se sabe que los grupos conquistadores “mexicanos” no sólo estaban compuestos de guerreros, es decir, que los pueblos otorgaron muchísima gente para las campañas de conquista. Se resalta la función de los aliados “mexicanos”, quienes no se limitaron a participar como guerreros conquistadores, sino también incluyeron la presencia de aliados no combatientes, quienes se encargaron de

---

<sup>261</sup> Oudijk, *op. cit.*, AGI-Justicia 291, 1:67v y 68r. Testimonio de Niculao López de Irraraga alguacil mayor de la Real Audiencia, 3 de marzo de 1564.

<sup>262</sup> AGI-Justicia 291, 1:178r en Matthew, Laura E., *Indian Conquistadors. Indigenoud allies in the conquest of Mesoamérica*, University of Oklahoma, Estados Unidos, 2007, p. 102

guiarlos y ser: espías, intérpretes, cocineros, *tamemes* (cargadores) y lo que hiciera falta en el camino.

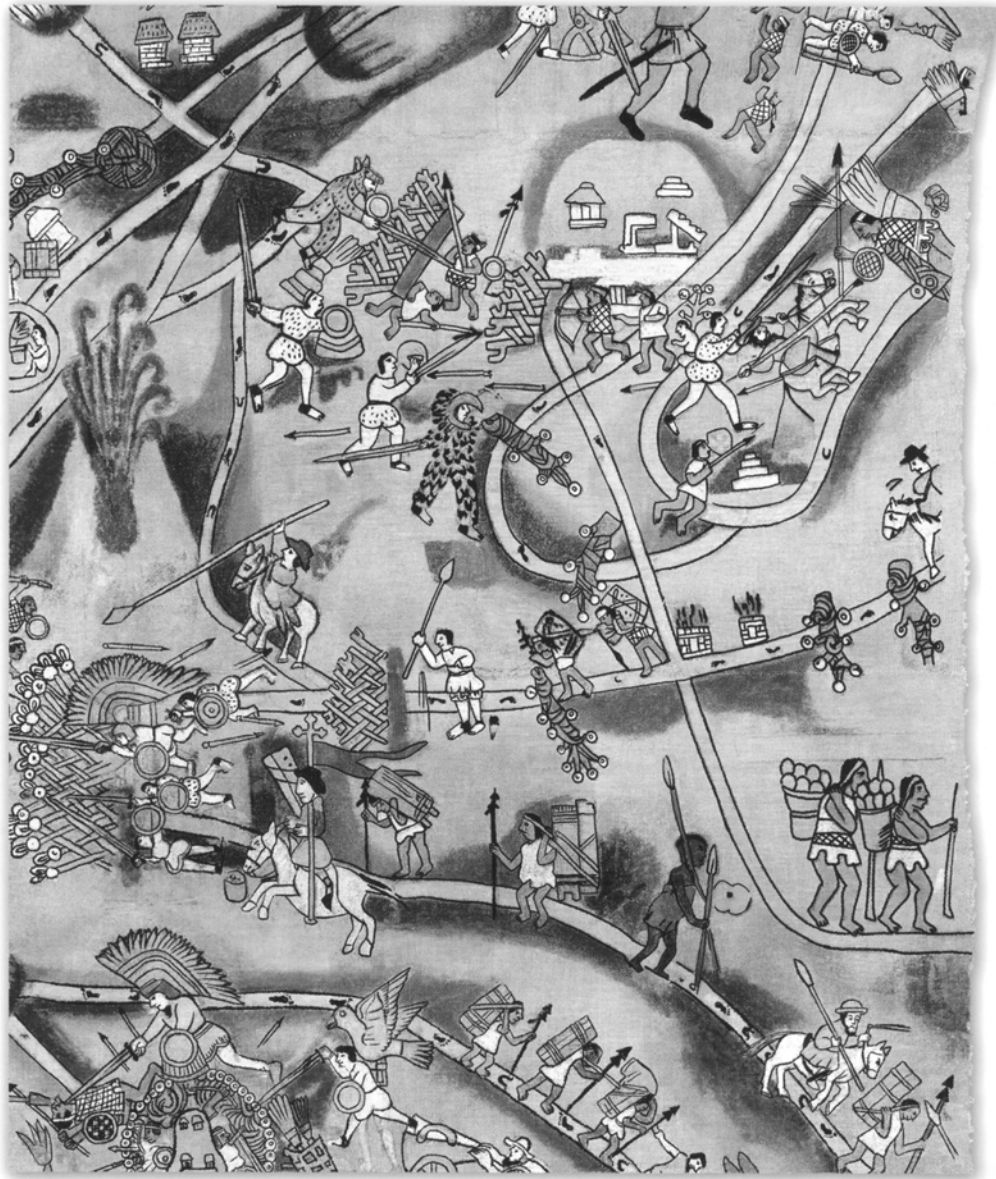


Figura 10. Parte H del Lienzo de Quauhquecholan. Pelea en Almolonga. Muestra a los aliados indígenas caminando por delante de los españoles hacia las poblaciones. También muestra el trabajo de los indígenas conquistadores en medio del campo de batalla. Publicado en *El lienzo de la conquista Quauhquechollan. A Chronicle of conquest*, Universidad Francisco Marroquín-Banco G y T Continental, Guatemala, 2007, p. 67

La información de los aliados indígenas fue una herramienta vital durante el periodo de la conquista, de ahí el valor del trabajo de los guías, quienes ayudaron

a los españoles a moverse por territorios desconocidos. Les encontraron lugares donde pudieran tener refugio y agua, el camino correcto que evitara que se extraviaran y perecieran en las sierras así como información respecto a montes o selvas que atravesaban. Los *pochtecas* (comerciantes) pudieron ser dichos guías, ya que los caminos que se usaron durante la conquista tuvieron importancia comercial en la época prehispánica tanto para los teotihuacanos y toltecas, así como para los mexicas. Los comerciantes podían entrar primero a los pueblos, con el pretexto de hacer negocios, y así conocer los puntos de defensa de dichas localidades.

Michel Oudijk y Mathew Restall en su artículo *Mesoamerican conquistadors in the 16th century* expresan que la ruta comercial de Tenochtitlan a Guatemala era a través de Chalco, Cholula, Izucar, Acatlán, Huajuapán, Coixtlahuaca, Nochixtlán, Huajolotitlán, Zaachila/Cuilapan, Tlacolula, Mitla, Nexapa, Tehuantepec, Tonalá, Soconusco, Zapotitlán, Quetzaltenango y llegar finalmente hasta las tierras de Guatemala. Entre 1523 y 1524, durante la campaña hacia Guatemala, Alvarado atravesó Tehuantepec, Soconusco, Zapotitlán, Quetzaltenango y Uatitlán. Por su ubicación estratégica se invadió el istmo de Tehuantepec, y desde ahí se tomó el control de las rutas que partían hacia el Soconusco y hacia Coatzacoalcos.<sup>263</sup>

Los espías recorrieron los campos para prevenir las posibles trampas o emboscadas del enemigo, asimismo buscaban a los aliados comerciales o cualquiera que les diera información de la región. Fue durante una de estas indagaciones que los “mexicanos” descubrieron que en la batalla en Quetzaltenango habían muerto dos de los principales k’iche’s, ya que Alvarado sólo menciona a Tecun Umán en su primera carta a Cortés y se refiere a él como capitán general. No reconoce la presencia del otro cacique en dicha pelea, por tanto el conocimiento de este dato fue obtenido por los aliados y preservado por los *Títulos de la casa Ixquin-Nehaib, Señora del territorio de Otzoya*.<sup>264</sup>

---

<sup>263</sup> Oudijk, Michel y Mathew Restall, “*Mesoamerican conquistadors in the 16th century*”, en Matthew, Laura, *op. cit.*, p. 50

<sup>264</sup> Recinos, Adrián, *Crónicas indígenas de Guatemala*, Academia de geografía e historia de Guatemala, Guatemala, 1984, p. 90. El capitán Izquín Ahpaltz Utzakibalhá (Nehaib).

En el *Lienzo de Quauhquecholan*<sup>265</sup> se muestra a indígenas cargando paquetes en sus espaldas (que podrían ser comerciantes o mensajeros) y que iban por delante, hacia el pueblo que los españoles señalaban, mostrando de esta manera la participación de los guías, espías y mensajeros. El trabajo de los aliados indígenas consistía en llevar a los españoles hacia delante, por ello hicieron frente a los obstáculos y trampas de los pueblos a los que se enfrentaban:

Los d[ic]hos mexicanos y taxcaltecas sirvieron e ayudaron mucho a los españoles porque yvan siempre delante descubriendo tierra e sino fuera por hellos pereçieran muchas vezes porque los yndios henemygos les thenyan puestas çeladas y muchos hoyos hechos donde el que caya no podia escapar lo qual descubrian los dichos yndios.<sup>266</sup>

Sobre su trabajo como intérpretes o “lenguas”, el caso más conocido y mencionado en las crónicas fue el de Malinche. Ella, junto con Jerónimo de Aguilar, se encargaba de hablar con los aliados de la región y explicarles a los españoles los usos y costumbres del territorio. Pero ellos no eran las únicas “lenguas” (intérpretes) con las que contaba el ejército español, señala Bernal Díaz del Castillo que el cacique Gordo de Cempoala, Veracruz, les dio dos intérpretes para que fueran primero con sus amigos y les explicaran quienes eran y fueran bien recibidos.

Durante el proceso de conquista y pacificación de Guatemala tradujeron el mensaje español al náhuatl y llevaron los requerimientos de paz, estuvieron presentes en las alianzas e interpretaron las costumbres de la región a los españoles. Representaciones de Malinche sirviendo como interprete de Hernán Cortés se encuentran en los *Lienzos de Tlaxcala*<sup>267</sup> y de *Analco*.<sup>268</sup> Su labor

---

<sup>265</sup> El Lienzo de Quauhquecholan es un mapa histórico de 2.35 x 3.25 metros, que se realizó en los primeros momentos de la conquista. Se le añadieron varias tiras de tela para identificar a los personajes que en él aparecen, pero el paso del tiempo desgastó dichas glosas y apenas puede leerse una parte de ellas. Está dividido en doce paneles, que denota el trabajo de distintas manos para su elaboración. Lo más probable es que el Lienzo fuera mandado hacer como parte de la probanza de meritos de estos indígenas frente a la corona española, actualmente se conserva su original en Puebla, México.

<sup>266</sup> Oudijk, Michel, *El Fiscal...*, AGI-Justicia 291, 1:98r. Testimonio de Don Pedro de León, indio gobernador del pueblo de Mapastepeque, en Huehuetlán el 17 de abril de 1564.

<sup>267</sup> El original del *Lienzo de Tlaxcala* se encuentra perdido, sólo se sabe sobre las copias que mandó hacer Don Nicolás Faustino Mazihcarzin y Calmecahua, un oficial municipal de Tlaxcala antes de 1787. Una copia la mandó al rey, otra al virrey Don Luis de Velasco de la ciudad de México y otra se guardó en el archivo del cabildo. John B. Glass y Donald Robertson realizaron una investigación sobre las copias (el manuscrito

continuó en la época colonial, el náhuatl fue declarado la *lingua franca* indígena de Guatemala, y toda petición tenía que estar en dicha lengua, tal como consta en el AGI, donde queda registro de las Audiencias y se encuentra la figura pública del intérprete quién traduce al náhuatl las peticiones de los pueblos guatemaltecos. Un ejemplo son las cartas que recopila Christopher Lutz en *Nuestro pesar, nuestra aflicción/ tunetuliniliz, tucucuca. Memorias en lengua náhuatl a Felipe II por indígenas del valle de Guatemala hacia 1572*.

El náhuatl fue utilizado como una herramienta para someter a los indígenas guatemaltecos, por ello, los padres franciscanos dieron la siguiente recomendación en 1522: “a los maceguals que no quieren aprender la lengua castilla enseñémosles la lengua mexicana porque es general en estas tierras, mientras se enseñaba el castellano a los hijos de los principales.”<sup>269</sup>

El náhuatl podían aprenderlo de forma informal a través de escucharlo o mediante las clases que daban los frailes en la catedral de la ciudad de Santiago, donde los alumnos iban desde presbíteros y miembros del cabildo, en los registros de la época se puede encontrar que no sólo los escribanos hablaban náhuatl sino también los corregidores, jueces y otros oficiales.<sup>270</sup>

Los pueblos “mexicanos” conservaron el uso del náhuatl como un medio de posicionarse a sí mismos dentro del sistema colonial y mantener la separación étnica con los guatemaltecos; incluso algunos indígenas guatemaltecos usaron el náhuatl para consolidar su posición en el sistema legal español, tal como puede verse en el reclamo hecho por los oficiales indígenas de Patzicia en dicha lengua para asegurarse que un español pagara lo que le debía a un mercader indígena. Sin embargo, el náhuatl no reemplazó a los idiomas nativos de la región.

---

Glasgow) que fue publicado por Rene Acuña en *Relaciones geográficas del siglo XVI: Tlaxcala*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1984, Tomo I.

<sup>268</sup> El *Lienzo de Analco* pertenece al municipio de Nuestra Señora de los Remedios Analco, presenta el papel que jugaron los tlaxcaltecas en la conquista de San Idefonso Villa Alta, Oaxaca. Está pintado sobre algodón de 2.45 x 1.80 centímetros, en buenas condiciones y es parte de la colección de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia del Instituto Nacional de Antropología e Historia.

<sup>269</sup> Matthew, Laura, “El náhuatl y la identidad mexicana en la Guatemala colonial”, en *Mesoamérica*, año 21, núm. 40, diciembre, 2000, p. 44

<sup>270</sup> Matthew, *op. cit.*, p. 43. Expresa que la instrucción de náhuatl en Guatemala imitó los programas de traducción y aprendizaje de los franciscanos en México

Durante el siglo XVI mucha gente que no pertenecía a las etnias “mexicanas” hablaba el náhuatl como segunda lengua en la Guatemala colonial, puesto que era costumbre para traducir entre el castellano y los muchos idiomas indígenas de Guatemala. Esta costumbre se ha atribuido al antecedente del comercio que se había mantenido con el centro de México desde antes de la llegada de los españoles: “penetrando a través de la capa social dirigente, misma que controlaba el sistema tributario y el comercio, donde entraban en función pochtecas [comerciantes] y embajadores políticos.”<sup>271</sup> Incluso que se reforzó con la migración de algunos grupos indígenas, como es el caso de los pipiles. Por dicho motivo el náhuatl fue nombrado como *lingua franca* para el sector indígena.

La presencia del náhuatl como *lingua franca* puede verse en los documentos que se conservan de la época, Lutz expresa: “Con frecuencia se observa que la mayoría de los manuscritos nahuas coloniales están escritos con una letra mucho más clara que la de sus contemporáneos en español.”<sup>272</sup> En “El náhuatl de las Memorias”,<sup>273</sup> se argumenta que es muy probable que los escribanos y redactores de las cartas no fueran hablantes nativos del idioma. Es debido a este factor que surgen algunos problemas de interpretación en pasajes en que el náhuatl en sí está mal escrito. Al respecto se encuentra en la Memoria 3 escrito: “Los principales y la demás gente no saben el náhuatl. Por eso están tristes nuestros corazones.”<sup>274</sup>

Robert Carmack y Christopher Lutz describen que el náhuatl de los documentos de indígenas guatemaltecos contenía muchos rasgos anteriores a la conquista, expresando que la mayor influencia se dio por parte de los comerciantes o los emigrantes antes de la conquista.<sup>275</sup>

---

<sup>271</sup> Navarrete, Carlos, “Elementos arqueológicos de mexicanización en las tierras altas mayas”, en Sonia Lombardo y Enrique Nalda (coordinadores), *Temas mesoamericanos*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 1996, p. 347

<sup>272</sup> Lutz, Christopher H., *Nuestro pesar, nuestra aflicción/tunetuliniliz, tucucuca. Memorias en lengua náhuatl a Felipe II por indígenas del valle de Guatemala hacia 1572*, Universidad Nacional Autónoma de México-Centro de investigaciones Regionales de Mesoamérica, México, 1996, p. LI

<sup>273</sup> Dakin, Karen, “El náhuatl de las Memorias: los rasgos de una lingua Franca Indígena” en Lutz, Christopher H., *op. cit.*, p. 167-189

<sup>274</sup> Lutz, *op. cit.*, p. 13 y LIX

<sup>275</sup> Cfr. Carmack, Robert M., *El Título de Totonicapán*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1983, p. 17-18. Lutz, *op. cit.*, p. 137-166



Fray Alonso Ponce en su viaje a Guatemala relata sobre la provincia del Soconusco donde encontró a unos los indígenas que hablaban una lengua diferente a la del resto de los del pueblo, pero que entendían la “mexicana”, los pobladores le hablaron al padre de que aquellos eran forasteros que antiguamente iban por cacao, pero cuando la enfermedad y cansancio mermaron gravemente a los habitantes, llegaron estos para poblar y quedarse con sus casas y posesiones de cacahuatales.<sup>276</sup>

La introducción de nuevos conceptos europeos en el lenguaje nativo fue en muchos casos a través del náhuatl antes que en las lenguas de Guatemala, haciendo que se organizaran algunas de las ideas prehispánicas de los indígenas. Por lo cual, los “mexicanos” perdieron el uso del náhuatl para el siglo XVIII, pues al ser los primeros que entraron en contacto con los españoles y conociendo el castellano podían cuidar las condiciones de sus contratos, sin la necesidad de traductores. Al principio de la conquista, la presencia de indígenas libres dio pauta a la forma legal de las naborias, que era el repartimiento de cierto número de indígenas en calidad de criados, para el servicio personal-doméstico.

Por otra parte, los españoles no hubieran llegado tan lejos si ellos mismos hubieran tenido que cargar con todos sus pertrechos de guerra o el de cocinar los distintos tipos de alimento que conseguían de los pueblos, pues no habrían sabido separar de lo comestible de lo venenoso, era necesario contar con aliados que se encargaran de la comida (cocineros) y la transportación de los implementos de la guerra (tamemes) para el avance español.

El *Lienzo de Analco* muestra a mujeres indígenas que estaban moliendo maíz en medio de las guerras de conquista. También se puede encontrar a dos nativos, un hombre y una mujer, que cargaban canastas pesadas de maíz desde un granero. Otra referencia de que eran los indígenas los encargados de la comida, se encuentra en el testimonio de Pedro Gonzáles Nájara, —residente español en Guatemala y conquistador de la región, que peleó con el Adelantado en 1524, con

---

<sup>276</sup> Ciudad Real, Antonio de, *Tratado curioso y docto de las grandezas de la Nueva España. Relación breve y verdadera de algunas de las cosas de las muchas que sucedieron al padre fray Alonso Ponce siendo comisario general de aquellas partes*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1976, Tomo II, p. 4

Jorge de Alvarado en 1526 y posiblemente en la campaña de Honduras en 1530—  
que respondió:

Los d[ic]hos indios [...] ayudavan en la guerra a los españoles e fue grande ayuda para ellos por el serviçio que les hizieron [...] estaban arrimados a los d[ic]hos españoles se cargavan de comida y otras cosas a ellos neçesarias y en todo lo que les hera mandado [...] nunca vio que se diese a los d[ic]hos yndios mexicanos y taxcaltecas y otros que se hallaron en las d[ic]has conquystas de parte de su magestad en gratificaçion de sus serviçios nynguna cosa otro premyo por Razon dellos e se sustentavan hellos y los españoles de lo que hallavan y que pues no se les dio a los españoles menos se les dio a ellos y que [...] se arrimavan a los d[ic]hos españoles para mayor passar su neçesidad.<sup>277</sup>

En las crónicas de los conquistadores se habla de “los trabajos de hambre” que padecieron en su camino, tal como lo menciona el testimonio de Francisco Castellón, vecino y regidor de la ciudad de San Salvador:

Fueron los d[ic]hos yndios mexicanos y taxcaltecas a las conquistas de las çiudades e villas [...] murieron muchos dellos asi capitanes como maçeguales e passaron en las d[ic]has conquistas muchos peligros e neçesidades porque los naturales Rebeldes avian alçado los bastimentos e los escondian y no hallavan de comer e que en las d[ic]has conquistas los d[ic]hos yndios sirvieron en todo lo que se ofreçio e que las d[ic]has conqystas duraron muchos años.<sup>278</sup>

La trascendencia del trabajo de los cocineros era que se encargaban del cuidado de las provisiones durante el viaje. Entre los familiares de los conquistadores indígenas que migraron a Centroamérica, se tiene a mujeres y niños, quienes viajaron junto a las fuerzas conquistadoras, quienes tenían el rol de preparar los alimentos (“gallinas de la tierra”, maíz, frijoles y otros del gusto de los españoles), cargar los suplementos y ayudar a mantener las nuevas bases españolas de Iximche’ y Olinstepeque.

Respecto a su trabajo como cargadores, Don Pedro de León expresa: “que los d[ic]hos yndios mexicanos y taxcaltecas demas de ayudar en la guerra como d[ic]ho tiene se cargavan con bastimentos e pertrechos de guerra e con los

---

<sup>277</sup> Oudijk, *El Fiscal...*, AGI-Justicia 291, 1:53v y 54r

<sup>278</sup> Oudijk, *op. cit.*, AGI-Justicia 291, 1:149r

heridos.”<sup>279</sup> Bernal Díaz del Castillo describe la presencia de los tamemes en el capítulo XLV:

Y otro día de mañana salimos de Cempoal, y tenía aparejados sobre cuatrocientos indios de carga, que en aquellos partes llaman tamemes, que llevan dos arrobas de peso a cuestras y caminan con ellas cinco leguas; y desde que vimos tanto indio para carga nos holgamos, porque de antes siempre traíamos a cuestras nuestras mochilas [...] Y doña Marina e Aguilar, nos dijeron, que en aquellas tierras, que cuando están de paz, sin demandar quien lleve carga, los caciques son obligados de dar de aquellos tamemes; y desde allí adelante, donde quiera que íbamos demandábamos indios de carga.<sup>280</sup>

Se puede encontrar múltiples referencias sobre el trabajo de los tamemes en las crónicas de los conquistadores y los lienzos de la época. Era tan importante el trabajo de los cargadores que en marzo de 1527, Pedro de Alvarado contaba con 500 o 600 indígenas soldados y tamemes del centro de México.

Domingo Juarros y Francisco Ximénez refieren que los “mexicanos” iban como “gastadores” (soldados que se encargan de abrir la marcha y trincheras), al respecto el AGI-Justicia 291,1:68v:

D[ic]ho adelantado a muchas entradas y vio que los d[ic]hos yndios entendian enranchar abrir camynos e otros serviçios pertheneçientes a las d[ic]has jornadas e yvan a traer los yndios Rebeldes de paz e conquyсталlos con toda fidelidad e diligencia hazian lo que d[ic]ho governador don pedro de alvarado y sus capitanes se mandavan.<sup>281</sup>

Con relación a la función de guerreros, Pedro de Alvarado expresa que los tlaxcaltecas y cholultecas, con arcos y flechas, perseguían a las fuerzas que huían hacia las arboledas, allá donde los españoles no podían seguir:

Y allí comenzamos a romper por ellos, y los desbaratamos por muchas partes, y les seguí el alcance dos leguas y media, hasta tanto que toda la gente había rompido, que no llevaba ya nada por delante, y después volvimos sobre ellos, y nuestros amigos y los peones hacían una destrucción la mayor del mundo, en un

---

<sup>279</sup> Oudijk, *op. cit.*, AGI-Justicia 291, 1:98r

<sup>280</sup> Díaz del Castillo, Bernal, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, Porrúa, México, 1989, Tomo I, p. 182

<sup>281</sup> Oudijk, *op. cit.*, AGI-Justicia 291, 1:68v. Testimonio de Niculao López de Irraraga alguacil mayor de la Real Audiencia.

arroyo, y cercaron una sierra rasa, donde se acogieron, y subiéronles arriba y tomaron todos los que allí se habían subido.<sup>282</sup>

Las ciudades se defendían abriendo zanjas (hoyos o pozos de lodo que recibían el nombre de *jul*) que tenían estacas filosas en el fondo y que eran cubiertas con la hierba, construyendo vallas de maderos rojizos (*coxtum*). Era labor de los aliados indígenas (los gastadores) abrir estos caminos, arriesgando la vida por tapar estas trampas, ya que eran blancos de las flechas que les lanzaban los pobladores para impedir su trabajo.

Y vino el Adelantado Don Pedro de Alvarado con sus soldados y entraron por Chuaraal; traían doscientos indios tlascaltecas y taparon los hoyos y zanjas que habían hecho y pusieron los indios de Chuaraal, con lo cual los españoles mataron a todos los indios de Chuaraal que eran por todos tres mil los indios que mataron los españoles.<sup>283</sup>

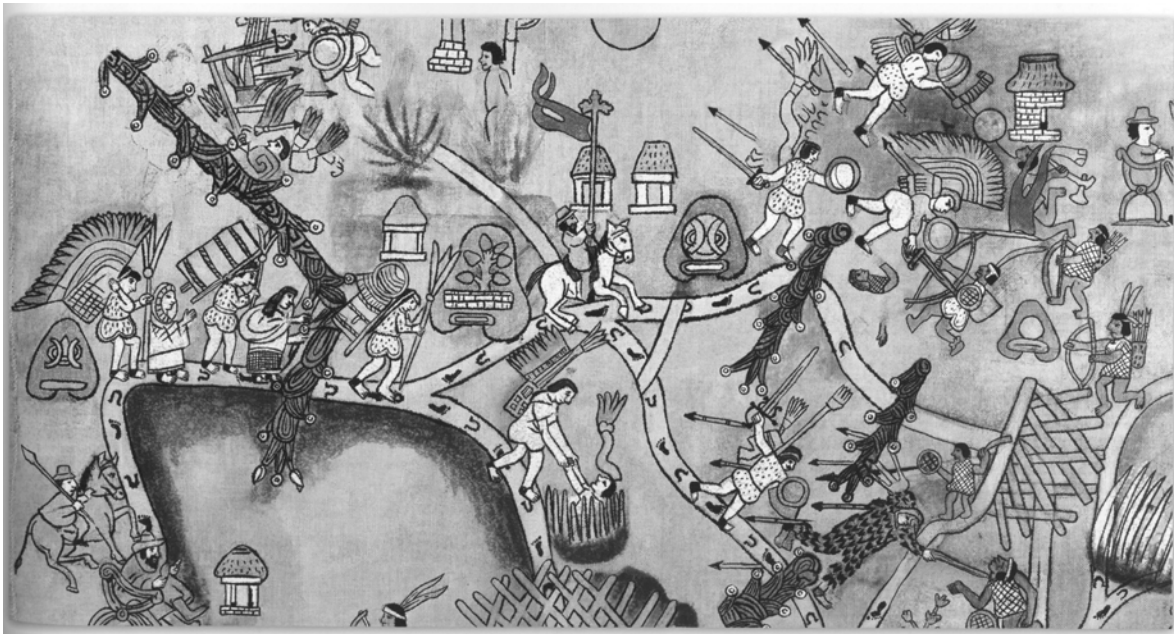


Figura 11. Parte E del Lienzo de Quauhquechollan. Pelea con los kaqchikeles. Muestra zanjas (hoyos o pozos de lodo que recibían el nombre de *jul*) que tenían estacas filosas en el fondo y que eran cubiertas con la hierba, construyendo vallas de maderos rojizos (*coxtum*). A la derecha de la imagen puede verse a las mujeres viajando con el grupo de conquistadores. Publicado en *El lienzo de la conquista Quauhquechollan. A Chronicle of conquest*, Universidad Francisco Marroquín-Banco G y T Continental, Guatemala, 2007, p. 59

<sup>282</sup> Alvarado, Pedro de, *Relación hecha por Pedro de Alvarado a Hernando Cortés, en que se refiere las guerras y batallas para pacificar las provincias del antiguo reino de Goatemala*, Estudio y notas por José Valero Silva, Porrúa, México, 1954, p. 28

<sup>283</sup> Recinos, Adrián, *Crónicas indígenas de Guatemala*, p. 88

No cabe duda que durante los enfrentamientos con los pueblos de la región, las pérdidas más grandes fueron en los destacamentos de los aliados “mexicanos” y guatemaltecos,<sup>284</sup> pues ellos siempre se encargaban de la posición más peligrosa del enfrentamiento. Domingo Juarros expresa que en la pelea de Mixco murieron algunos tlaxcaltecas, entre ellos los valerosos capitanes de su nación Don Juan Suchiat, y Don Jerónimo Carrillo. En los Sacatepéquez habían quedado diez españoles y 140 tlaxcaltecas, con otro capitán y cabo principal de Diego de Alvarado:

Despues de pazificada e poblada la d[ic]ha çiuudad de guatimala este t[estig]o bido salir della a los capitanes taxcaltecas e mexicanos e a otros y[ndi]os desta probinçia de soconusco e que llebaron por capitanes a diego de albarado e a otros españoles que se llamaba campo e diego de Rojas e fueron a la d[ic]ha çiuudad de san salvador donde estubieron y en las demas villas [...] trezientos yndios e no bolbieron mas de çiento e quarenta yndios q[ue] los demas dixeron aver muerto en la d[ic]ha çiuudad e villas.<sup>285</sup>

La expedición de Diego de Alvarado fue expulsada de los Sacatepéquez, quedando prisioneros un español y dos tlaxcaltecas que fueron sacrificados a los dioses. Sin la presencia y sacrificio de estos indígenas los españoles no podrían haber alcanzado las victorias que hasta ese momento se fueron dando.

Los conquistadores indígenas en su avance con los españoles también tuvieron que ayudar a la colonización, con respecto a la forma de asentarse se tiene un testimonio del AGI, ramo Justicia, que expresa:

en los pueblos de españoles questan poblados en las governaçiones de guatimala e honduras an thenydo de costumbre los d[ic]hos yndios mexicanos y taxcaltecas [...] de poblar junto a los españoles e se favoreçen ellos de los españoles y los españoles dellos e que no a visto a los susod[ic]hos dar mas exemplo a los naturales destas provinçias antes biven en toda puliçia e que todos hellos al pareçer deste testigo son xpianos y tienen dotrina e puliçia e los pueblos de españoles susod[ic]hos son çiuudades e villas prinçipales.<sup>286</sup>

---

<sup>284</sup> Entre los aliados guatemaltecos debe considerarse, aparte de los kaqchikeles, a los pueblos que rendían obediencia a la corona española, por voluntad propia o sometimiento, que debían prestar guerreros para la conquista y pacificación del territorio.

<sup>285</sup> Oudijk, *Ibíd.*, AGI-Justicia 291, 1: 11-11v.

<sup>286</sup> Oudijk, *Ibíd.*, AGI-Justicia 291, 1: 69v y 70r.

El establecimiento de ciudades españolas, para el completo sometimiento de la región, dio paso a la creación de la sociedad colonial donde los cuatro grandes señoríos guatemaltecos fueron unificados en una sola identidad y puestos al servicio de la corona. En la colonia la coerción del sistema administrativo y la ley dependían de la colaboración de las elites locales. Fueron concedidos algunos privilegios a los señores de la región, quienes vieron introducidos en su territorio la presencia de nuevos sujetos y distintos estratos sociales. El poder militar colocó a los indígenas conquistadores en una posición superior con respecto al resto de la población nativa, estratificándose ésta a su vez —de acuerdo con mayor o menor antigüedad en la tierra— en poblaciones antiguas y “meros vecinos.” La corona recompensa a los conquistadores, por prestar servicio, caballos, dinero, y lo que fuera necesario durante el proceso de conquista, con encomiendas, ayudas de costas y cargos concejiles, incluso a veces concediéndoles privilegios que igualaba a los hidalgos peninsulares a los oficiales de oficios mecánicos o meros vecinos, dándole importancia a las acciones de las armas. Los maceguales solían permanecer por debajo del español en la escala social, mientras que a los caciques o principales se les concedía la categoría de hidalgos, aunque en la práctica, estos indígenas llegan a equipararse a los gañanes castellanos. Esto queda claramente expresado en un documento del Archivo General de Indias, Guatemala 9, “Carta del Oidor Tomás López al rey” de 18 de marzo de 1551.

Las etnias guatemaltecas en un intento por mantener su rango de poder y nobleza recurrieron al mestizaje, no sólo con los europeos sino también con algunos miembros de las etnias mexicanas, ya que fue el interés de muchos caciques de reforzar los lazos con el líder de los aliados a través del matrimonio de las mujeres nobles y así crear una generación con mayores ventajas y derechos, repitiendo los patrones prehispánicos. En el *Título de Caciques* se encuentran los nombres de los caciques “mexicanos” que se quedaron en Totonicapán, la mayoría de ellos se encuentran con apellidos españoles y unos pocos “mexicanos” (Asiquinal, Abiloaca, Say), mientras algunos presentan segundos apellidos de origen k'iche': K'alel Ajaw, Coroxón K'alel. Probablemente el primer apellido es patrilineal de la línea mexicana y los segundos vienen de

casamientos con mujeres de la clase alta k'iche'. En Archivo General de Centroamérica (AGC, A3: 241-4797) se comprueba que los caciques mantenían una patrilinea escrita dentro de su "calpul". La mayoría de sus casamientos se llevaron a cabo dentro del grupo, pero cuando las mujeres se casaron con macegales los hijos resultantes se quedaron fuera del calpul.<sup>287</sup>

Una vez establecidos en las nuevas tierras, algunos de los conquistadores indígenas regresaron al actual México por sus esposas o bien a casarse, pero también hubo algunos que se casaron con mujeres guatemaltecas. Esto conllevó a que en el reclamo de privilegios por su labor de conquista se encuentre la presencia de herederos legítimos o naturales.

los yndios[...] questan en la çiudad vieja de almolonga de otras partes donde estan poblados que son hijos e desçendientes e susçesores de los yndios conquistadores los quales d[ic]hos conquistadores heran casados a modo del tiempo de su ynffidelidad los que tenian mugeres quando se comença la conquista y que los que se casaron despues ffue por la horden de la sancta madre yglesia los quales este t[estig]o save que an hechos mucho ffruto en la tierra por bivar en la costumbre e poliçia que an bivido e biven los españoles y que en los casos de guerra que en esta tierra sean offresçidos e susçedido siempre los d[ic]hos yndios conquistadores e sus hijos y desçendientes se an offreçido al serviçio de dios e de su mag[estad] con mucha voluntad e ffidelidad como ffue en la rrebelion [...] de la provinçia de lacandon [...] lo qual an estado prestos y offresçidos como leales vasallos e meresçen qualquier esençion e livrtad que su mag[estad] ffuere servido de les hazer.<sup>288</sup>

En las reminiscencias de los viajes de los nahuas por las tierras guatemaltecas, no hay que olvidar a las mujeres que tenían esposos, hijos, padres y tíos en estas campañas de conquista y que también partieron para ayudar en la colonización. Un ejemplo de la presencia de mujeres que viajaron y ayudaron a sus esposos en la colonización se tiene en Doña Luisa y Doña Lucia Xicoténcatl, esposas de Pedro y Jorge de Alvarado, respectivamente, que los acompañaron en sus aventuras y apoyaron durante el resto de sus vidas.<sup>289</sup>

---

<sup>287</sup> Calpul era una unidad social compleja, propia de la sociedad mexicana. Estaba compuesto por varias familias que se encargaban de funciones muy diversas.

<sup>288</sup> Oudijk, *Ibíd.*, AGI-Justicia 291, 1:244r

<sup>289</sup> Para mayor información del paso de las princesas tlaxcaltecas puede verse el AGCA, ciudad de Guatemala A. 1.39, 11.737, 1251, f. 7 (20-10-1579) "natural dela ciudad dela nueva españa y fue delas prizesas que pasaron en estas provincias con los españoles que las conquistaron y pacificaron" o en Robinson A. Herrera, "Concubines and wives" en Laura Matthew, *Indian Conquistadors*, p. 127-141.

Otro de los documentos pictográficos que muestra los vínculos entre españoles e indígenas es *El Códice: Entrada de los españoles en Tlaxcala*<sup>290</sup> donde se presenta la fuerza militar tlaxcalteca (los caciques con sus capitanes) y los eventos relativos a la alianza con los españoles en 1519, en el palacio de Tizatlán. Mientras que los *Lienzos de Analco y de Tlaxcala*, relatan las batallas en las que participaron Cortés y Alvarado respectivamente. Estos lienzos no precisan el momento en que se entabla la alianza con los españoles, sino expresan su servicio militar hacia la Corona Española. Quizá por dicho motivo fue creado, a fines del siglo XVII, dicho documento denominado *El Códice*, para mostrar el momento de la alianza, aunque en éste no se mostraba los combates que se dieron antes de que el consejo decidiera recibirlos en paz.

El *Lienzo de Analco* es un mapa pictórico tlaxcalteca sobre las actividades realizadas en la conquista de Villa Alta, Oaxaca, suceso ocurrido en 1526. Este documento muestra las montañas, ríos, vegetación, caminos, ciudades y mercados del área, así como la creación de las ciudades de Analco y Villa Alta; a parte de verse el trabajo de los indígenas como tamemes y guerreros, queda registrada la fiereza con la que se llevó a cabo la conquista y el uso de los castigos a sus enemigos: donde los vencidos se muestran ahorcados, quemándose o siendo devorados por los perros. Presenta la matanza de Cholula, la conquista de las tierras de los zapotecas de la sierra y la de los mijes.

Este *Lienzo* contiene valiosos datos sobre la vida del pueblo y permite hacer una comparativa de las acciones de los conquistadores en México y Guatemala, y la forma en que los aliados siempre quedaban en poblaciones que servían de frontera con el enemigo. En la creación del pueblo también tuvo parte de los indígenas conquistadores en su conformación: “Un grupo de los soldados auxiliares de los españoles, establecieron una pequeña isla de defensa en el corazón de la tierra de Oaxaca, entre los zapotecas por un lado y los mijes por el

---

<sup>290</sup> El *Códice de entrada de los españoles a Tlaxcala* está compuesto por seis hojas de papel europeo colocadas en dos secciones de tres, con un tamaño total de 0.56 x 1.16 metros y con algunos daños por el paso del tiempo. Corresponde a finales del siglo XVII o principios del siglo XVIII. Se encuentra en resguardo en la sección de Códices de la biblioteca Nacional de Antropología e Historia del INAH.



otro.”<sup>291</sup> Por lo cual, casi todos los documentos que se guardaban junto al lienzo pertenecían a litigios con sus vecinos sobre tierras en las que se habían impuesto. Explica el padre Burgoa: “Un día de San Ildefonso [23 de enero 1525] se repartieron solares entre 30 familias españolas y notable cantidad de mexicanos que se establecieron al ponente de la Villa, en los barrios de Ixtlán y Analco, que ellos fundaron.”<sup>292</sup>

#### **a. Probanzas de indígenas “mexicanos” y privilegios concedidos**

La mayoría de las peticiones presentadas por los conquistadores indígenas a la Corona Española fueron realizadas entre 1540 a 1570. Dichas probanzas de méritos y servicios de los indígenas, además de contar con las cartas dirigidas a la corona, se hacían de acompañar de documentos que consideraban necesarios para sustentar sus derechos, privilegios o tierras, y los testimonios que se presentaban a través de los lienzos.

Los lienzos cuentan la historia particular de cada una de las distintas comunidades y parecen ser parte de las reclamaciones presentadas por los indígenas, como un mapa adjunto al título que presentaba sus servicios militares, para respaldar sus argumentos frente a la Corona Española. Sobre la presencia de los lienzos se tiene el testimonio de Gaspar Martín: “un paño pintado q[ue] truxeron a esta ciudad [Santiago de Guatemala] unos indios en q[ue] señalaban los conquistadores y los viajes q[ue] abían hecho a los que en las d[ic]has conquistas mas se abían señalado y servido.”<sup>293</sup>

Entre las pruebas que presentaron para dar testimonio sobre la participación indígena como conquistadores, se conservan la copia del *Lienzo de Tlaxcala*, que muestra las hazañas de conquista de los tlaxcaltecas en escenas separadas, mientras que los *Lienzos de Quauhquecholan y de Analco* presentan una escena geográfica de la conquista.

---

<sup>291</sup> Blom, Frans, “El Lienzo de Analco”, en *Cuadernos Americanos*, México, 1945, noviembre-diciembre, núm. 6, año IV, v. XXIV, p.128

<sup>292</sup> Cfr. Blom, *op. cit.*, p. 135. Burgoa, Francisco, *Descripción geográfica de la parte septentrional del Polo Ártico de la América*, Porrúa, México, 1997, 2da parte, cap. 54.

<sup>293</sup> Asselbergs, Florine, “The conquest in images”, en Matthew, Laura E., *Indian Conquistadors*, p. 97, nota 22. AGI, Sevilla, Patronato 66a-1-7 Probanza de méritos y servicios de Gaspar Martin, 1571. Posiblemente habla de cuando se presentó el *Lienzo de Tlaxcala*.

Los lienzos de Tlaxcala y de Quauhquecholan coinciden en la ruta, usan las mismas imágenes toponímicas, ríos, relatan el mismo camino y describen la alianza entablada con los españoles y su participación como conquistadores. Mientras las escenas bélicas corresponden al grupo que los mandó hacer. Hay gran similitud en la narrativa pictórica entre el Lienzo de Quauhquecholan y el de Analco, mostrando que quizá fueron empleados para poder recitar de memoria el servicio militar de los indígenas.



Figura 12. Lámina 79 del Lienzo de Tlaxcala. Representa la conquista de Guatemala, donde puede verse a los tlaxcaltecas como aliados del Adelantado Pedro de Alvarado y su posición en el campo de batalla. Publicada en *Historia de México*, Salvat, México, 1974, Tomo IV, p. 122

*El Lienzo de Tlaxcala*, presentado a la corte en 1550, muestra las peleas en las que participó este pueblo durante su avance por Mesoamérica, marchando al frente con Pedro de Alvarado o el capitán que iba a la vanguardia. El lienzo muestra a los aliados portando sus trajes de combate, banderas y armas (en algunas escenas portaban espadas y en otras porras), al frente, rompiendo el cerco defensivo de las poblaciones a las que atacaban. Guatemala (Iximche') tiene la imagen toponímica de una cabeza de águila, esto es debido a que en algunos

escribían el nombre utilizando indistintamente la palabra *Cuauhtli* que significa águila y la palabra *Cuauhuatl* que significa árbol. Quetzaltenango está representada por tres señores k'iche'.<sup>294</sup>

El *Lienzo de Quauhquecholan* relata la alianza establecida en 1520 y describe las campañas de 1527-1530, al mando de Jorge de Alvarado, dentro de la Verapaz y los Cuchumatanes. En él, los auxiliares llevan vestimentas de batalla distintiva y usan armas tanto indígenas como españolas, por otra parte su piel era pintada un poco más clara que la de los otros indígenas con los que combatían, para mostrar de esta manera que eran más cercanos a los españoles que al grupo indígena que únicamente usaba arcos y flechas.



Figura 13. Acercamiento al Lienzo de Quauhquecholan, donde se muestra a los capitanes indígenas y su posición, como aliados en el ejército español, al frente y junto al capitán Jorge de Alvarado. Publicado por Florine Asselbergs en su artículo: “La conquista de Guatemala: Nuevas perspectivas del Lienzo de Quauhquecholan en Puebla, México”, en *Mesoamérica*, núm. 44, Año 2002, p. 16

El documento también muestra las batallas en las que participaron y su paso por lugares conquistados, aunque sólo los marca como referencia de su ruta sin escenas bélicas. El área representada incluye a Chimaltenango, el Volcán de Fuego y provincias circundantes (Figura 7, página 66), también un paisaje de

<sup>294</sup> Acuña, Rene, *Relaciones geográficas del siglo XVI: Tlaxcala*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1984, Tomo I, lámina 79

caminos y ríos, glifos toponímicos y escenas de los enfrentamientos bélicos donde participaron los quauhquecholtecas. Se encuentran aquí elementos tanto precolombinos como europeos, ejemplo de ello es la presencia de huellas de herradura junto a los pies para mostrar el camino andado. Otro detalle importante es que el *Lienzo de Quauhquecholan*, a pesar de ser creado en Guatemala, mantiene el estilo de pintura nahua, confirmando que los grupos indígenas mantuvieron sus usos y costumbres.

Quando se ofresçio alguna conquista o rrebelaçion de yndios salian ellos con sus armas e yban en conpanya de los capitanes españoles como soldados a ayudar a las tales conquistas syn salario ninguno e siempre a visto este t[estig]o que an sido differençiadados y abentajados [...] de los pueblos e yndios tributarios e asy se tratavan differentemente en sus trajes e tratamiento e siempre an vivido en barrios de por si conoçidos para differençiarse en ello como lo estan en la çiudad vieja de almolonga y en otras partes deste valle.<sup>295</sup>

Durante las probanzas se habla que los indígenas llevaban sus propias armas y bastimentos para la batalla, a este respecto José Mata Gavida y Florine Asselbergs mencionan que las armas ofensivas eran: la honda (para lanzar piedras), arco (*tlahuitollì*) y flechas (*yaomitl*), llevaban sus repuestos en aljabas (*micomitl* o *mixiquipilli*) y en *cux* (aljabas de cuero), “espadas indígenas” (*macuahuitl*) hechas de madera de roble con hojas de obsidiana o pedernal insertadas en ranuras a lo largo de las orillas.<sup>296</sup> Éstas generalmente con una medida de ocho a doce centímetros de ancho y cerca de un metro de largo.

También se ha registrado el uso de lanza dardos (*atlatl*) y en peleas cuerpo a cuerpo, se usaban *chaibalché* (porras), *exanab* (cuchillos de pedernal), *ikaj* (hachas) y lanzas con doble filo llamadas *achcayupil* (como la que usaron los mexicas durante la conquista de México o el mismo Tecun Umán). Mientras que entre sus armas defensivas llevaban vestimentas y máscaras de animales, tales como de águila o coyote, que cubrían todo el cuerpo y el que la llevaba puesta

---

<sup>295</sup> Oudijk, Michel, *El fiscal...*, AGI-Justicia 291, 1: 241v-242r. Testimonio de Alvaro de la Paz, 11 de abril de 1563.

<sup>296</sup> Cfr. Asselbergs, Florine, “La conquista de Guatemala: Nuevas perspectivas del Lienzo de Quauhquecholan en Puebla, México”, en *Mesoamérica*, núm. 44, año 2002, p. 49-51. Mata Gavida, José, *Anotaciones de historia patria centroamericana*, Editorial Universitaria, Guatemala, 1969, v. 1, núm. 59, p. 117-121

sólo miraba a través de las fauces abiertas del animal, además tenían una cota de madera (*zetenic che*) o una de cuero crudo forrado de algodón (*xajpia chic*).

Respecto a los escudos (*pocob*) que usaban, Florine Asselbergs manifiesta que se puede encontrar en códices y lienzos de la época el uso de escudos militares mexicas, que estaban hechos de piel u hojas de palma trenzada. Éstos mostraban varios diseños y generalmente llevaban una franja de plumas en la parte de abajo, además de llevar las insignias correspondientes. En el *Lienzo de Quauhquecholan* puede verse que los indígenas hacen uso de sus propias armas, así como de las españolas, la mayoría de los quauhquecholtecas portan un *macuahuitl* y un *pocob*.

En poco tiempo no había ninguno de todos los que salieron vivos; porque venían tan armados, que el que caía en el suelo no se podía levantar; y son sus armas coseletes de tres dedos de algodón, y hasta en los pies, flechas y lanzas largas; y en cayendo, la gente de pie los mataba a todos.<sup>297</sup>

El uso de escudos de armas, como insignias indígenas, se puede encontrar en el *Lienzo de Quauhquecholan*. Donde después del español que guía a Jorge de Alvarado con un segundo al frente, siguen otros cinco personajes que llevan insignias cacaxtli<sup>298</sup>, que parecen distinguir a los capitanes de Quauhquecholan. Asselbergs afirma que el uso de estas prestigiosas insignias-cacaxtli era un elemento esencial en la guerra azteca, que iba relacionada con una armadura específica (*tlahuiztli*) y un escudo (*yaochimalli* en náhuatl ambos nombres), que mostraban los logros, rango o linaje del guerrero en cuestión. Los cacaxtli pueden encontrarse en ciertas casas nobles de Tlaxcala, como puede verse en el *Manuscrito de Glasgow*. Las insignias cacaxtli que pueden distinguirse en el *Codex Mendoza* y que también se encuentran en el *Lienzo de Quauhquecholan* son: la *quetzalpatzactli* (tocado de plumas de quetzal y relacionado generalmente con Quetzalcoatl); el *xopilli* (garra, de gran importancia en la guerra de Otumba, México), otra que tiene un quetzal al vuelo, la *toxicocolli* (interpretada como un cordón umbilical sinuoso); así como un tocado de quetzal con una máscara

---

<sup>297</sup> Alvarado, Pedro de, *op. cit.*, p. 42. La pelea del puerto salvadoreño Acajutla.

<sup>298</sup> Asselbergs, Florine, *op. cit.*, p. 16. Insignias *cacaxtli* estaban atadas a un marco de madera parecido a una escalera que se ponían ciertos capitanes a la espalda. Indicaban la procedencia del capitán o se referían a su estatus y servían de mando durante la batalla.

blanca, cuatro banderas de tela con plumas encima y varias banderas (*pamitl*). El uso de banderas o estandartes en las batallas no sólo servía para distinguir a los capitanes, sino una forma de mantener a la tropa informada de las acciones a tomar a pesar de estar en medio de una refriega.<sup>299</sup>

Los indígenas conquistadores de Villa Alta, la ciudad de Santiago, Almolonga y Totonicapán mostraron mantener su historia y tradiciones en los lienzos, mapas y otras pinturas creadas allá a donde fueron a vivir. Los privilegios por los que lucharon fue mantener una posición relativamente independiente, tanto política como económicamente, en comparación con el resto de conquistadores indígenas guatemaltecos.

Entre los privilegios que se concedieron a los indígenas conquistadores “mexicanos” está el reconocimiento del pueblo tlaxcalteca como conquistador, y por tanto que su ciudad fuera respetada. De ahí, la petición del gobernador de la ciudad y provincia de Tlaxcala, Diego Maxiscatzin, a Hernán Cortés de que recordara este hecho, y éste la mencionara en su *Cuarta Carta-Relación*: “Y la provincia de Tascatecal está debajo de nombre de vuestra alteza, no por el provecho ni renta que de ella se ha de seguir.<sup>300</sup> La Corona respondió al gobernador:

Fuésemos servidos de no enajenar ni sacar de la corona real de Castilla, o como la nuestra merced fuese. Y nos, acatando lo suso dicho, y porque somos ciertos e certificados de los servicios que los prinicipales e pueblos de dicha razón, la han fecho, mandamos dar esta nuestra carta en la dicha razón [...] y damos nuestra palabra real que agora y de aquí adelante en ningún tiempo del mundo la ciudad de Tlaxcala con sus términos no será enajenada ni la apartaremos de nuestra corona real, nos ni nuestros herederos ni sucesores en la corona de Castilla, sino que estará y la tendremos como incorporada en ella.<sup>301</sup>

Se mandó la orden a la Casa de la Contratación de las Indias de hacer la carta de privilegio el 13 de marzo (o mayo) de 1535, y fue hasta el 18 de julio de 1563 que la obtuvieron los tlaxcaltecas.

---

<sup>299</sup> Asselbergs, *op. cit.*, p. 17

<sup>300</sup> Cortés, *Ibíd.*, Cuarta Carta-Relación. 15 de octubre de 1524, p. 213

<sup>301</sup> Sempat Assadourian, Carlos y Andrea Martínez, *Tlaxcala. Textos de su historia*, Gobierno del Estado de Tlaxcala, México, 1991, v. 6 (siglo XVI), p. 256

Los conquistadores indígenas y sus descendientes ocuparon un lugar ambiguo para el gobierno durante la época colonial, la administración los clasificaba como indios, pero tenían una condición más alta que la de las etnias locales, por su servicio militar a la Corona Española, sin embargo, tuvieron que pelear por mantener los derechos de conquista, por lo que alegaron ante las Audiencias las dificultades que supuso la colonización y la pobreza que padecían:

si saben que por el año pasado de quy[nient]os e quarenta y tres heran falleçidos todos los yndios que avian veyndo a conquystar y poblar las d[ic]has provinçias antesesores de los caçiques e yndios que agora litigan y sin embargo [ellos] an estado y estan en la mysma posesion de no pagar tributos ny serviçios como yndios antes an sido tratados en hasta agora q[ue]ste pleyto se començo [...] que el tributo q[ue] agora se Reparten a los d[ic]hos yndios fue cosa nueva y nunca vista y se les rrepartio por virtud de una çedula y provision que habla con los esclavos en la d[ic]ha provision la çedula no habla ny hablo con los caçiques e yndios que litigan.<sup>302</sup>

Como puede verse la Corona consideraba que para 1543 los indígenas conquistadores ya habían muerto y por tanto sus descendientes perdían los privilegios de sus padres, pero fue a través de alegatos en las Audiencias que intentaron que estos mismos derechos se mantuvieran. Se puede encontrar, entre otros, la demanda que presentaron en la Audiencia los descendientes de los “mexicanos” en Santo Domingo.<sup>303</sup>

Entre las dificultades que tenían los indígenas para presentar sus peticiones a la Corona, la historiadora Laura Matthew explica que en 1546 la alianza nahua —la nueva alianza de muchas regiones representadas en la campaña original de 1524, incluyen a Tlaxcala, Cholula, Coyoacán y partes de Oaxaca— tenía que atravesar la dura colonia de Chiapa para poder llegar a la Audiencia de los Confines en Gracias a Dios, y así tener la venia de la corte en el reclamo de sus derechos y privilegios de conquista.<sup>304</sup> Con todo lograron que se les reconociera que no debían prestar servicio ni pago de tributo por su labor en la conquista. Con

---

<sup>302</sup> Oudijk, *Ibíd.*, AGI-Justicia 291, 1:257v y 258r

<sup>303</sup> Santo Domingo es un barrio de Almolonga, Guatemala, fundado por conquistadores “mexicanos”.

<sup>304</sup> Cfr. Matthew, Laura E., *Indian Conquistadors*, p. 113. Sherman, William, “Tlaxcalans in Post-Conquest Guatemala”, en *Tlalocan* VI:2, México, 1970, p.128. Sobre la situación de los tlaxcaltecas, indígenas “mexicanos” y de Xochimilco.

respecto de la situación de los indígenas “mexicanos” en Guatemala, Domingo Juarros expresa que:

Los naturales de este lugar blasonan de nobleza, como descendientes de los Mexicanos, Tlaxcaltecas, y demás, que vinieron de auxiliares de los Conquistadores: y por esa razón no pagan tributo, sino solamente 2 reales, en reconocimiento del Real servicio.<sup>305</sup>

La categoría de conquistador de los indígenas “mexicanos” puede encontrarse en la fiesta de Santa Cecilia en Almolonga, también llamada la fiesta del Volcán, donde contaban con en el privilegio de ocupar un lugar en la procesión del Pendón:

[...] la ciudad de Guatemala por patrona á la V y Mr Santa Cecilia, en reconocimiento, de que en su día, fueron vencidos y subyugados los reyes Kacchiqueles [...], saca el Real Pendón todos los años, el Alférez Real con lucido acompañamiento del Sr. Presidente, Real Audiencia, Ayuntamiento y nobleza: y como los Indios mexicanos y Tlaxcaltecas de Almolonga, auxiliaron á los Españoles, en la enunciada expedición, tambien salen este paseo vestidos de Militares con mosquetes, lanzas y banderas: y algunos de los principales llevan atados a las espadas hermosos arcos vistosamente adornados de plumas y otros diges que dan mucho lustre á la función.<sup>306</sup>

Francisco Fuentes y Guzmán expresa que iban ataviados con costosas galas y plumajes, pero lo más importante es que en esta representación se incluye la presencia de la familia de los aliados durante la conquista: “[...] a su usanza tlaxcalteca, con mucha asistencia y séquito de mazehuales que van asistiendo a el modo de sirvientes y familiares, pero también armados a modo de milicia”<sup>307</sup> También habla de que una vez que los tlaxcaltecas han entrado a la plaza se incluía como parte de la celebración un simulacro de combate, para conmemorar la batalla que sostuvieron los aliados “mexicanos” con los defensores de la fortaleza del volcán:

---

<sup>305</sup> Juarros, Domingo, *Compendio de la historia del Reino de Guatemala (Chiapas, Guatemala, San Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica) 1500-1800*, Editorial Piedra Santa, Guatemala, 1981 (Biblioteca Centroamericana de las ciencias sociales), p. 47

<sup>306</sup> Juarros, *op. cit.*, p. 50

<sup>307</sup> Fuentes y Guzmán, Francisco Antonio de, *Recordación Florida. Discurso, historial y demostración natural, material, militar y política del reyno de Guatemala*, Biblioteca “Goathemala” de la Sociedad de Geografía e Historia, Guatemala, 1966 (v. VI), Tomo I, p. 371



Y los combatientes de la Ciudad Vieja, repechándole, y encimándose los van retirando, y ellos como huyendo pasan de la otra parte del volcán; quedando de arte, que el que representa a Sinacam, queda casi solo prisionero de los tlaxcaltecos. Y a este tiempo el gobernador y acaldes de la Ciudad Vieja le sujetan a una cadena que llevan prevenida, y descendiendo del volcán vienen con él a Palacio a presentarle rendido a el Presidente: y con esta ceremonia vuelven a salir por donde entraron, y con el mismo compás y aparato, y jugándose tres o cuatro toros, se da término a la tarde.<sup>308</sup>

Uno de los documentos legales que habla de los privilegios que consiguieron los indígenas conquistadores es *El Título de Caciques*<sup>309</sup> fechado el 13 de enero de 1544, posiblemente uno de los documentos más antiguos que se conocen, que habla de un grupo conquistador de indígenas del centro de México que se instalaron en San Miguel Totonicapán. El original de este manuscrito se encuentra en lengua náhuatl y Florine Asselbergs considera que es posible que también fuera acompañado por un lienzo, pero que en este caso se encuentra perdido dicho mapa.

Cuando entraron marchando en el dicho pueblo los españoles y los casiques Umastecat y los casiques Ayatecat y los casiques de Tlaxcala y de los casiques de Cholola y de los cuales casiques quedaron parte de ellos en este dicho pueblo [...] según disen sus títulos y la mapa [...] sus quitasoles de plumas que con ellos salían y entraban de sus casas [...] son casiques y principales los que quedaron en este pueblo y les dejaron la mapa y la echura de San Juan en lienzo con sus títulos que ellos binieron con sus flechas y broqueles para defender la ley de dios.<sup>310</sup>

El Título contiene el error de referirse al Adelantado Hernán Cortés en lugar de Pedro de Alvarado, pero como éste venía en su nombre el capitán general y quizá para darle mayor validez a su Título se refieren a Cortés en lugar de Alvarado.

---

<sup>308</sup> Fuentes y Guzmán, *op. cit.*, p. 372. La descripción de la fiesta se encuentra en las páginas 367-372

<sup>309</sup> *El Título de Caciques*. Publicado en el periódico *Diario de Guatemala* en 1925 por M. Y. Arriola; traducido del náhuatl al español por fray Francisco Vázquez en 1686. La publicación incluye dos escudos dados a los caciques “mexicanos” por la corona española y parece que formaban parte del documento legal. Los testigos de este Título eran oficiales del cabildo y señores k’iche’s de Totonicapán, Santa Cruz del K’iche’, Quetzaltenango, Momostenango, Ixtahuacán (Sijá), Ostuncalco y Cuyoteanago. Se encuentra en Carmack, Robert, *El título Yax y otros documentos quichés de Totonicapán*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1989, p. 211-219

<sup>310</sup> Carmack, *op. cit.*, p. 212-213. Caciques de Usmatecat (Uzmatla) y Ayatecat o Ayutecat (Ayutla), Tlaxcala, Cholola (Cholula).

Afirma que cuando entraron a Casaltenango,<sup>311</sup> mataron a un guerrero que poseía el nagual de águila, por ello le rogaron a Alvarado que les diera estas provincias, éste les concedió su petición y se establecieron en San Miguel Totonicapán. “Así que no permitieran que ninguna persona en estos estados se perdieran de los nyetos y bisnyetos que eran de adelante fueren de menos ni los puedan maltratar como disen sus títulos los que ellos tienen y la mapa también como es berdad.”<sup>312</sup>

Entre los privilegios especiales que se les otorgó a los caciques conquistadores, por haber ayudado durante la campaña y con los primeros misioneros, fue que no tuvieron que dar servicios ni en el pueblo ni en la iglesia: “No sean molestados en ninguna obra pública ni en la comunidad ni la de revisar caminos [ni] para obras de la iglesia.”<sup>313</sup>

“El rey dio ordenes de que los nobles indígenas, comprobando su linaje, no pagaran tributo y pudieran llamarse Don, portar espada y montar a caballo. Era un privilegio muy especial.”<sup>314</sup> Los aliados indígenas tenían el privilegio de usar armas españolas desde la época de la conquista tal como puede verse en los *Lienzos de Quauhquecholan y de Analco*, donde se distinguen al estar manipulando espadas. No es de extrañar que con el paso del tiempo y las necesidades en el campo de batalla les permitieran usar el resto de las armas españolas, entre ellas las escopetas, y con esto obtener otro símbolo de su estatus como conquistadores. Otro ejemplo del derecho de utilizar las armas españolas se encuentra en la carta de privilegio de los tlaxcaltecas del 11 de febrero de 1537:

Los hago señores de montes y aguas, y que puedan cargar armas ofensivas y defensivas, que tengan voz y voto en sus cabildos, que si acaso tuviere voz la justicia eclesiástica, no sean repugnados; que no paguen pecho, cohecho, ni derecho: que puedan ser gobernantes de la dicha insigne y siempre leal ciudad de Tlaxcala; que les den sus terrasgos y señoríos, que atiendan y cuiden así su ciudad como también sus pueblos.<sup>315</sup>

---

<sup>311</sup> Casaltenango aparece en el *Título de Caciques*, posible error del documento al nombrar a Quetzaltenango, dado que hablaban de la batalla con Tecun Umán.

<sup>312</sup> Carmack, *op. cit.*, p. 212

<sup>313</sup> Carmack, *op. cit.*, p. 213

<sup>314</sup> Blom, *op. cit.*, p. 134

<sup>315</sup> Sempat, *Ibíd.*, v. 6, p. 258. Pero fue hasta el año de 1598 que dicha carta llegó a la ciudad de México.

El uso de escudos de armas es uno de los grandes privilegios de los pueblos indígenas que proporcionaron servicio militar a los españoles. Un ejemplo del uso de escudo de armas se encuentra en Tlaxcala, cuyo gobernador, Don Diego Maxiscatzin, pidió a la corte que reconociera la lealtad de la ciudad de Tlaxcala, por los servicios prestados y que aún continuaban ofreciendo, y les fuera concedido un escudo de armas:

Que ahora y de ahí delante de dicha ciudad de Tlaxcala se llame é intitule la Leal Ciudad de Tlaxcala y que haya y tenga por sus armas conocidas un escudo, el campo colorado y dentro de él un castillo de oro con puertas y ventanas azules, y encima de dicho castillo una bandera con una águila negra rampante en campo de oro, y por orla en cada uno de los dos lados de ella un ramo palma verde, y en lo alto de dicha orla tres letras que son I, una K, una F, que son las primeras letras de nuestras nombres y del príncipe Don Felipe, [...], y entre ellas dos coronas de oro, y de la parte de abajo dos calaveras de hombres muertos y entre ellas dos huesos de hombres muertos atravesados á manera de aspa que vuelvan a color amarilla, la cual dicha orla tenga color plata, según que aquí van figuras y pintadas.<sup>316</sup>

Dicho escudo una vez obtenido podía ser puesto en sus pendones, sellos, escuadras, banderas y en todas las partes donde hiciera falta para ser reconocidos como parte de los hidalgos. En *Título de Caciques* se encuentran publicados dos escudos “mexicanos”, el primero es un águila bicéfala que representa a la corona de Austria y España, contiene en su interior dos jaguares, un nopal y un torreón, un círculo con nueve estrellas o soles que rodean dichas imágenes y de la cual cuelga un becerro.

En el otro una serpiente<sup>317</sup> rodea tres columnas coronadas y contiene los nombres de: Tascala (Tlaxcala), Cholola (Cholula), Uzmatecat (Uzmatla) y Ayutecat (Ayutla).

Otro de los logros de los indígenas conquistadores que se encuentra en el *Título de Caciques* fue que algunos grupos de mercaderes se les permitió continuar con su labor de comerciantes, posiblemente del antiguo reino de Guatemala hacia a Nueva España:

---

<sup>316</sup> Sempat, *Ibíd.*, v. 6, p. 254

<sup>317</sup> Carmack, *Ibíd.*, p. 216 y 219. Carmack se plantea la posibilidad de que sea una serpiente emplumada la que aparece en dicho escudo.

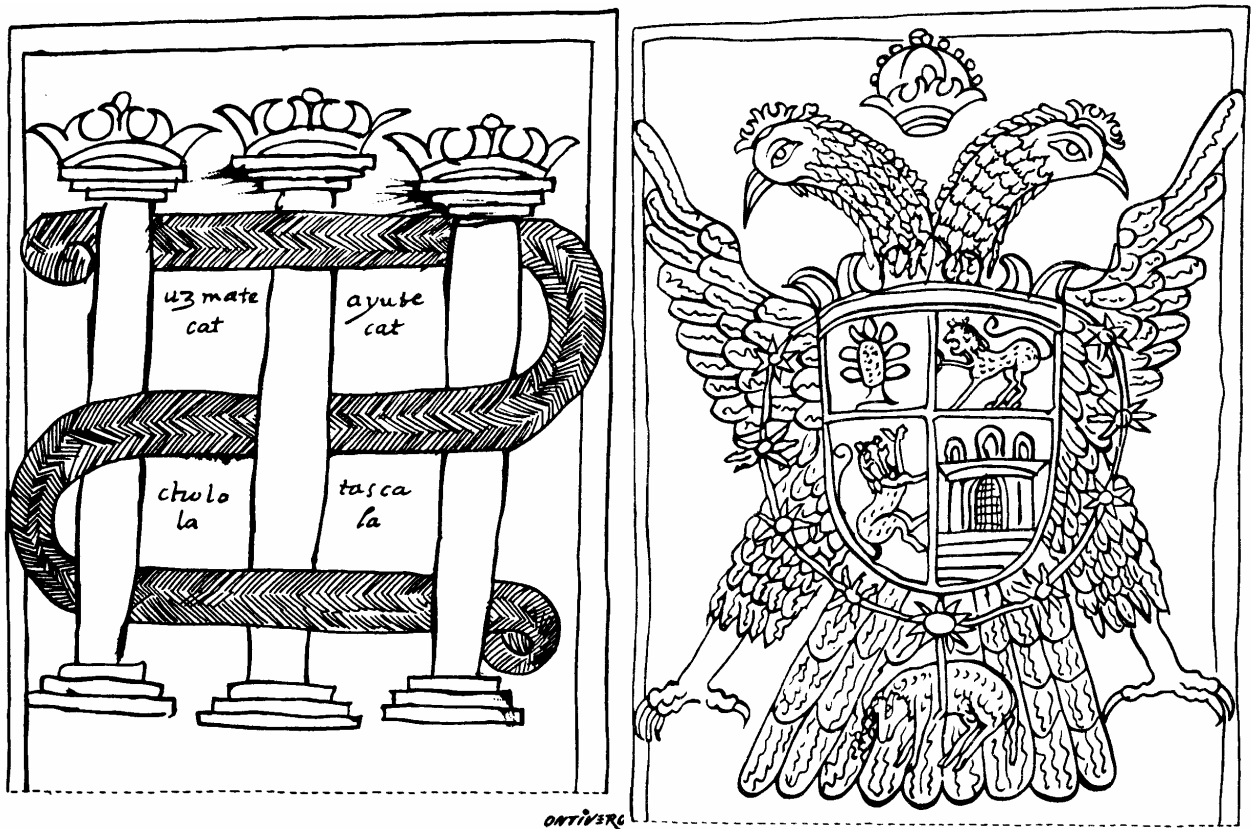


Figura 14. A la izquierda el primer escudo de armas “mexicano”, a la derecha el segundo escudo “mexicano”, ambos pertenecen al *Título de Caciques*, y que se encuentra en Guatemala. Publicados en Carmack, Robert, *El Título Yax y otros documentos quichés de Totonicapán*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1989, p. 215 y 216 (respectivamente)

Los caciques y prinsepales Usmatecat y mercaderes que el adelantado Cortés [Alvarado] deja encargados y favorescan todos los justicias por ser hoberdientes [sic] a la ley de Dios y pasaron muchos trabajos juntamente con los españoles conquistadores y el que los maltratase será multado y castigado y paseado en un aparejo, así lo disen sus títulos de los prinsepales casiques mercaderes que tienen librado de la audiencia de los señores regidores y el señor fiscal del Rey que les dieron sus títulos.<sup>318</sup>

De la Relación sacada de la probanza hecha por parte de Don Juan, Don Francisco y los indígenas “mexicanos” y tlaxcaltecas conquistadores en AGI-Justicia 291 se observa que las Audiencias exoneraron del pago de tributos a los guerreros indígenas en la cédula de 1543, por los gastos y aportaciones durante la guerra de conquista, así como de su ayuda para la colonización de dichas tierras:

<sup>318</sup> Carmack, *Ibíd.*, p. 213

Yndios tascaltecas y mexicanos y çapotecas y sus consortes Residen y moran en la d[ic]ha çibdad vieja y provinçia de guatemala nunca jamas pagaron tributos ny hizieron serviçios algunos de los que son obligados a hazer los otros yndios ny an sido encomendados a españoles antes siempre an sido tratados como naturales de los Reynos de españa y como vasallos españoles y no como los otros yndios y ansi lo vieron los testigos ser y pasar en sus t[iem]pos y lo oyeron dezir a sus mayores y mas ançianos los q[ua]les dezian que ellos ansi lo avian visto y oydo dezir a los suyos y nunca vieron ny oyeron dezir los contr[ari]o.<sup>319</sup>

Pero muchos de los derechos de conquista de los indígenas fueron violentados por los españoles en la Nueva España, tal es caso de los tlaxcaltecas y cholultecas que fueron obligados a prestar 800 y 600 hombres respectivamente para la construcción de obras públicas en Puebla de los Ángeles, fray Bartolomé de las Casas expresó ante la corte:

Y, no obstante la dicha merced y privilegios que vuestra majestad les hizo, nunca se ha guardado, ocupándolos y mandándoles que sirviesen no a un español, sino a toda la ciudad, en todas las obras publicas y de vanidad, así como hacer barreras para lidiar toros y barrer las plazas, y enviarlos caminos largos con cargas y con cartas y en otras obras, como si fueran ascripticios, siervos y peones. Por lo cual, los dichos indios han recibido y reciben mucho agravio y se han ido y despoblado muchos, por no sufrir tantas vejaciones y servidumbres, y hay ya pocos de ellos.<sup>320</sup>

El procurador de la ciudad de Santiago, Gabriel de Cabrera, en 1532 hizo la petición al rey español para que expidiera una cédula para que los tlaxcaltecas no fueran repartidos en encomiendas. Pero seis años después, Hernán Ximénez, representando los intereses de los vecinos españoles de ciudad Santiago, pidió que los tlaxcaltecas fueran puestos a trabajar, pues los considera mal ejemplo para los grupos nativos. El 22 de enero de 1539, los regidores de varios cabildos de Guatemala piden: “Que los yndios de méxico que estan aquí poblados y los otros sirban a la cibdad en obras publicas. Al gobernador e obispo q informe q yndios son estos y q casas ay y envíen su parecer.”<sup>321</sup> Los españoles insistían en esta cuestión como puede verse en la carta del 6 de septiembre de 1554:

---

<sup>319</sup> Oudijk, Michel, *El Fiscal...*, AGI-Justicia 291, 1:257v

<sup>320</sup> Sempat, *Tlaxcala...*, v. 6, p. 512-513

<sup>321</sup> Sherman, William, *Tlaxcalans in Post-Conquest Guatemala*, p. 127, nota 8

Por otra cedula Real dize V. Mt. que es ynformado de que ay gran cantidad de mexicanos en esta prouincia y q con ellos se juntan otros muchos yndios por no tributar y se haze holgazanes y biçios y que conbenía que se diese horden como tributan que aca lo probeamos como mas conbenga platicar sea sobre ello y avisaremos a V. Mt. de lo q çerca dello hizieremos.<sup>322</sup>

Pero para fray Antonio de Remesal la presencia de los aliados era consideraba beneficiosa, pues estos tenían una fiel observancia de la ley de Dios dando con esto un buen ejemplo al resto de los indígenas. En una comparativa con su situación en la Nueva España los indígenas conquistadores “mexicanos” en Guatemala hicieron valer su estatus de conquistador, tal como lo señala Diego Muñoz Camargo:

Porque, aunque sean pobrísimos, no usan oficios mecánicos, tratos bajos ni viles, ni jamás se permiten cargar ni cavar con coas ni azadas, diciendo que son hidalgos, y que no han de aplicarse a estas cosas soeces, si no es servir en guerras y fronteras, como hidalgos, y morir como hombres peleando.<sup>323</sup>

Si bien los “mexicanos” se encontraban en una situación de pobreza, se les respetaba que no pagaran tributo y eran tratados como vecinos de la ciudad, cuando se establecieron con los españoles: “y, en estos repartimientos de tierras, se repartieron a terrazgos e hicieron poblaciones en ellas, y éstos eran vasallos que, como tales, les pagaban tributos de las cosas que criaban y cogían.”<sup>324</sup> Mientras los indígenas conquistadores guatemaltecos<sup>325</sup> tuvieron grandes problemas para que se les reconociera como conquistadores, tal como puede verse en las cartas que mandaron los pueblos del valle de Guatemala a Felipe II en 1572, recopiladas por Christopher Lutz.<sup>326</sup>

La Cédula Real de Felipe II, expedida en Madrid el 18 de mayo de 1562, donde exime de pagar tributo a mixtecas, “mexicanos”, tlaxcaltecas y zapotecas que viven en Ciudad Vieja y los descendientes de aquellos que sirvieron a la conquista

---

<sup>322</sup> Sherman, *op. cit.*, p. 134

<sup>323</sup> Sherman, *op. cit.*, p. 384-385

<sup>324</sup> Sherman, *op. cit.*, p. 386

<sup>325</sup> Quienes habían ayudado a la conquista como aliados, ya fuera por voluntad propia o por sometimiento.

<sup>326</sup> Lutz, Christopher H., *Nuestro pesar, nuestra aflicción/ tunetuliniliz, tucucuca. Memorias en lengua náhuatl a Felipe II por indígenas del valle de Guatemala hacia 1572*, Universidad Nacional Autónoma de México-Centro de investigaciones Regionales de Mesoamérica, México, 1996

del territorio. La Audiencia de Guatemala sigue a favor de los “mexicanos” el 20 de febrero de 1701.

En la audiencia de México se dieron sentencia en vista y revista en fauor de los indios mexicanos tlaxcaltecas y otras descendientes para que no tribute a V. Mag[esta]t [...] entre tanto q otra cosa [...] ay gran cantidad dellos V. Mag[esta]t proueera en ello lo que mas fuere servido.<sup>327</sup>

Stephen Webre en el libro *La sociedad colonial en Guatemala* expresa que los primeros vecinos de la ciudad de Santiago eran “hombres de confianza” mestizos o indígenas “ladinos”, que era otra forma de llamar a los que apoyaban a los españoles, y que los tlaxcaltecas fueron exentos del pago de tributos.<sup>328</sup> William Sherman, en su artículo: *Tlaxcalans in Post-Conquest Guatemala*, menciona que en 1580 los mixtecas de San Gaspar Vivar y los “mexicanos” de San Francisco (actualmente tlaxcaltecas en el caso de este barrio) y de Santo Domingo estaban libres del pago de tributos y tenían alcaldes de su mismo etnia.

En la evangelización de la región guatemalteca era obligatorio que uno de los frailes asignado hablara náhuatl, incluso existe el registro de la Cofradía del Nombre de Jesús, un grupo religioso “mexicano” en 1703.<sup>329</sup>

Las escuelas para los hijos nobles indígenas fueron instauradas por los franciscanos en las villas de San Francisco de Guatemala, Atitlán y Tecpán-Atitlán.

La administración de la época colonial dejaba que escogieran un representante o alcalde uno para los guatemaltecos y otro para los “mexicanos”, el mexicano Mateo Ramírez de los Reyes fue un alcalde de Santo Domingo.

Con respecto a la defensa que presentaron para que se respetaran sus derechos de conquista se tiene en el Archivo General de Centro América, ciudad

---

<sup>327</sup> Sherman, William, *Tlaxcalans in Post-Conquest Guatemala*, p. 138

<sup>328</sup> Webre, Stephen Andrew, *La sociedad colonial en Guatemala: estudios regionales y locales*, Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica 5, Antigua Guatemala, 1989, p. 45. Arriola, José Luis, *El libro de las geonimías de Guatemala. Diccionario etimológico*, editorial “José de Pineda Ibarra”, Guatemala, 1973 (Seminario de Integración Social de Guatemala), p. 326. **Ladino**: Descendiente de español e indígena. Los conquistadores llamaron originalmente así a los indígenas que hablaban español; posteriormente se aplicó el vocablo a los mestizos en general, quizás por la sagacidad propia de éstos. En la actualidad se ha sustituido por el de **no indígena**, para evitar cualquier confusión, pues el término **ladino** no comprende a todas las personas que no son blancos ni indígenas. Cerro de la hacienda San Francisco, municipio de San José Pinula, Guatemala. Río del municipio de El Asintal Retalhuleu.

<sup>329</sup> Matthew, Laura E., “El náhuatl y la identidad mexicana en la Guatemala colonial”, en *Mesoamérica*, año 21, núm. 40, diciembre, 2000, p. 48

de Guatemala, se encuentran las disposiciones reales sobre la situación de los conquistadores indígenas “mexicanos”: AGCA A1.23 LEG. 4575/F.9 “No es aceptado el plan sobre dar en repartimiento a los indígenas tlaxcaltecas y Mexicanos asentados en las afueras de la ciudad”; AGCA A1.23, leg.4575 / f.118v “Para que la Audiencia resuelve sobre la cancelación de tributos por parte de los yndios que auxiliaron en la conquista” (1552); AGCA A1.23, leg. 4575 / fol. 361 “Que los indígenas de México goçen de algunas merçedes” (1573). En AGI, México, 100 “Carta y Petición de los indios mexicanos y de otros lugares que viven en los pueblos de Santiago y San Cristóbal ante el gobernador de Yucatán Francisco Velázquez de Gijón” (16 de marzo de 1576) entre los pueblos que piden esto se encuentran Azcapotzalco, Xochimilco Texcoco y Huexotzingo.

La comparación entre la forma en que eran tratados los conquistadores “mexicanos” tanto en la Nueva España como en el reino de Guatemala, deja claro que en algunos aspectos fue mejor para los indígenas ayudar en la colonización que permanecer en su territorio. Ejemplo de esto se tiene que los tlaxcaltecas que permanecían en Tlaxcala, el 16 de noviembre de 1562, sufrieron el tributo en metales (teocuitequitl), tributo de faldas (cuetequitl), tributo de huipil (huipitequitl), tributo de maíz (tlaoltequitl), servicio de maceguales para la construcción de las casas en México y Cuetlaxcoupan. Además de que muchos maceguales, *tlatoani* y pilli murieron durante las guerras. Los tlaxcaltecas y cholultecas se vieron obligados a entregar 800 y 600 indígenas para la construcción de Puebla de los Ángeles el 12 de diciembre de 1532:

Esto le parecía a él ser útil e provechoso e a los dichos indios e a la dicha provincia e demás que su majestad será servido en hacerse e poblarse la dicha cibdad porque de otra manera los vecinos della no tenían posibilidad para hacer sus casas.<sup>330</sup>

El tributo que pagaban en enero de 1538 es de ocho mil fanegas de maíz y la primera paga sea esta cosecha de 1538, las cuales deben de poner en la ciudad de Puebla de los Ángeles. Caso similar a los conquistadores guatemaltecos, que al estar en su tierra tenían que pagar tributo y cumplir. Visto desde esta

---

<sup>330</sup> Sempat Assadourian, Carlos, *Tlaxcala. Textos de su historia*, p. 272



perspectiva, los conquistadores indígenas que se quedaban en su tierra sufrían mayores atropellos de las autoridades españolas que los que partían en las guerras de conquista. Los tlaxcaltecas lograron grandes triunfos en su reconocimiento como conquistadores, pero siempre fueron desde otros reinos donde lograron que se respetaran sus derechos y privilegios. Existía la orden de que no podía habitar ningún español ni mestizo en perjuicio de los pueblos de indígenas conquistadores, expedida el 13 de enero de 1551 en Tlaxcala, pero los adelantados eran los encargados de administrar esta justicia, dejando muchas veces en simples llamados de atención a los españoles las faltas cometidas contra los indígenas como puede encontrarse en el Archivo General de Indias.

#### **b. Grupos indígenas que van como conquistadores al territorio de Chiapas y Guatemala.**

En las crónicas de la conquista de Mesoamérica, la presencia de conquistadores indígenas “mexicanos” se hace muchas veces a través de la referencia de “indios amigos o mexicanos”. De vez en cuando algún pueblo es mencionado. Entre los nombres más usados están los tlaxcaltecas y cholultecas. Asselbergs afirma que posiblemente el término de indios de Tlaxcala hubiera sido usado como una generalización para todos los grupos del área central de México que prestaron sus servicios como conquistadores, en lugar de sólo hablar de los nativos de dicho estado de la actual República Mexicana. No obstante, se considera que los tlaxcaltecas debieron resistirse a ser nombrados “mexicanos”, como sus antiguos adversarios, además de que ellos juzgaban que eran más cercanos al Adelantado por parte de su esposa Doña Luisa. El rango de importancia de los tlaxcaltecas puede notarse en los *Títulos de la casa Ixquin-Nehaib* que sitúa erróneamente a Moctezuma en Tlaxcala. Para los k'iche' la metrópoli era Tlaxcala no Tenochtitlan.

En las campañas que llevaron a cabo los españoles durante 1524 a 1542 los aliados indígenas reportaron mandar gente regularmente del centro de México como aliados conquistadores.

Todos los mas de los yndios declarados en la pregunta conqyustadores destas  
provinçias los quales e cada uno de ellos vinyeron en companya del d[ic]ho don

pedro y este testigo con ellos a la conquysta e paçificaçion destas provinçias [...] don pedro truxo desde la provinçia de mexico a esta çiudad e provinçias muchos yndios mexicanos y taxcaltecas e suchimyllicos e tizcucos e de otras provinçias y este testigo les vio venir con ellos y estando en esta tierra el d[ic]ho don pedro siempre venyan muchos mas yndios de las d[ic]has partes a ffavoreçer e ayudar a los d[ic]hos españoles y los demas yndios en las d[ic]has conquystas.<sup>331</sup>

El documento nombrado como: *El Fiscal con los yndios mexicanos, AGI-Justicia 291*, transcrito por Michel Oudijk, se menciona la participación de mexicas, tlaxcaltecas, chuzilas, xochimilcas, tezcocas, zapotecas, mixtecas, quauhquecholtecas, cholultecas y así como de otros grupos. Uno de los testigos, originario de Chalco Tlamanalco, que residía en Honduras, relata como Cortés convocó a todos los caciques y principales de la provincia de Tlaxcala y México y les ordenó que llevaran gente de sus pueblos para que acompañasen a Pedro de Alvarado a Guatemala.

Dixo que este testigo se acuerda que en su pueblo deste testigo chalco tamanalco se juntaron los caçiques y prençipales del d[ic]ho pueblo diziendo quel gran capitan que avia ganado a mexico enbiava a don pedro de alvarado a conquystar la provinçia de guatimala e que ansi aperçibieron los capitanes e yndios que avian de venyr con el del casa uno de los pueblo de mexico y taxcala [...] yndios mexicanos y taxcaltecas y de los demas pueblos [...] les mando que vinyesen çiertos yndios de cada pueblo y ansy vinyeron mucha cantidad de gente de yndios con el d[ic]ho don pedro de alvarado a la d[ic]ha conquysta de guatimala entre los quales venyan los d[ic]hos capitanes y muchos parientes y deudos y todos con sus armas e algunos por tamemes que trayan petacas y comyda para los españoles.<sup>332</sup>

Francisco Oçelote, tlaxcalteca que probablemente tenía veinte años cuando partió con Alvarado a las campañas en Oaxaca y Nicaragua, ayudó a crear la ciudad Gracias a Dios y se quedó a vivir en el Barrio de Mexicanos, una ciudad de los alrededores de Guatemala. Oçelote manifiesta que 800 tlaxcaltecas, 400 Huexotzingas 1 600 nahuas de Tepeaca se unieron en Oaxaca a Alvarado y 200 españoles, y en el camino se unieron hombres de las provincias mexicas, con mucha familia y sirvientes. Don Marcos Çiguacoatl, mexica gobernador de Soconusco quien estuvo en las fuerzas originales de 1524, dijo que fue con 300 hombres de Soconusco acompañando a Diego de Alvarado (hermano del

---

<sup>331</sup> Oudijk, Michel, *El Fiscal...*, AGI-Justicia 291, 1:47r-v

<sup>332</sup> Oudijk, *op. cit.*, AGI-Justicia 291, 1:175r

Adelantado) para ayudar al nuevo establecimiento de la Villa de San Salvador a fines de 1524, y que sólo pudieron regresar 140.<sup>333</sup>

En 1527, Jorge de Alvarado llevó entre cinco y seis mil indígenas de Tlaxcala, Cholula y Quauhquechula a Guatemala. La labor de los quauhquecholtecas se menciona en la probanza de méritos del cacique Don Francisco de Sandoval Acazitli, referente a su viaje a la región chichimeca; mientras que Bernal Díaz del Castillo expresa que entre las filas de Jorge de Alvarado<sup>334</sup> se encuentran muchos quauhquecholtecas. Ellos sirvieron bajo el mando de Jorge de Alvarado y en 1530, éste recibió a la comunidad de Quauhquecholan en encomienda y la conservó hasta su muerte. El testimonio de Diego López de Villanueva, habitante y conquistador de Guatemala, aclara que los de quauhquecholan venían con Don Jorge:

los yndios q[ue] anduvieron en la guerra e conquysta [...] yndios mexicanos como taxcaltecas y de guacachula e mystecas [...] vinyeron a estas conquystas con el d[ic]ho adelantado don pedro de alvarado eçpto los de la provinçia de guacachula que vinyeron con jorge de alvarado y con otros de las partes que tiene declarados porque este testigo les vio andar en la guerra.<sup>335</sup>

Los tlaxcaltecas reportan haber peleado en 1528 en la conquista de Honduras y El Salvador. En otra carta a la Corona Española de 1547, manifiestan que volvieron a mandar mil soldados de comunidades de Tlaxcala para el apoyo de la conquista.

Don Juan Cortés, el gobernante indígena de Tehuantepec, dice que mandó dos mil guerreros para la conquista de Chiapas y Guatemala.

En 1536, Pedro de Alvarado reporta que fueron alrededor 1 500 nahuas, oaxaqueños y mayas quienes pelearon en las subsecuentes batallas bajo las

---

<sup>333</sup> Matthew, Laura E., *Indian Conquistadors*, p. 106-107 y en el AGI-Justicia 291, 1:86r

<sup>334</sup> La labor como conquistador de Jorge de Alvarado se vio en muchas ocasiones disminuida o en su defecto fue atribuida a su hermano, el Adelantado. Por tal motivo, los indígenas que le acompañaban tenían que poner mayor énfasis en sus logros. El *Lienzo de Quauhquecholan* muestra las acciones bélicas llevadas a cabo por el conquistador Jorge de Alvarado.

<sup>335</sup> Oudijk, *op. cit.*, AGI-Justicia 291, 1:55v

órdenes de los capitanes Alonso Cáceres, Cristóbal de Cueva, Diego de Alvarado y Juan Mendoza.<sup>336</sup>

Laura Matthew en su libro *Indians Conquistadors* escribe sobre las alianzas nahuas, zapotecas y mixtecas para la conquista de América Central, donde los capitanes llevaron guerreros, tamemes y sus propios implementos de guerra para dicha empresa. Hace una distinción sobre los guerreros indígenas al nombrarlos conquistadores de habla nahua y los sitúa viviendo en Ciudad Vieja, Guatemala, desde donde los guerreros nahuas y zapotecas hicieron la petición del reconocimiento de sus privilegios por su participación en las conquistas de Chiapa, Soconusco, Guatemala, Honduras, El Salvador y Nicaragua.<sup>337</sup>

Susan Schroeder, en la introducción del mismo libro,<sup>338</sup> expresa que Don Francisco de Sandoval Acacitli de Tlalmanalco respondió al llamado en armas del virrey Don Antonio de Mendoza para llevar guerreros de Chalco y algunos de Xochimilco al frente de batalla, incluso que dos de sus hijos partieron en la campaña el 29 de septiembre de 1541. Cuando Acacitli volvió a Tlamanalco pidió que se le reconociera el servicio invaluable que prestó a la Corona y se le otorgaran los privilegios propios de sus conquistas.

Schroeder refiere que en la guerra de Mixton (1541-1542) se encuentran guerreros de: Tlaxcala, Huexotzingo, Quauhquecholan, Xilotepec, Acolhua (Texcoco), mexicas, con gente de Michoacán, Mextitlan y Chalco, reunidos en un grupo de 30 000 auxiliares indígenas.<sup>339</sup>

Las cuadrillas (*altepetl*) eran el método de organización que los capitanes utilizaban para coordinar los movimientos de sus tropas, estaban conformadas por 200 o 400 soldados cada una. En 1547 los “mexicanos y tlaxcaltecas”, de Ciudad Vieja, declararon que mandaron miles de hombres al inicio de la campaña de la conquista de Pedro de Alvarado, lo cual puede dar una idea de cuantos hombres

---

<sup>336</sup> Matthew, Laura, “Whose Conquest? Nahua, Zapoteca, and Mixteca Allies in the conquest of Central America”, en Matthew, *Indian Conquistadors*”, p. 108-109

<sup>337</sup> Matthew, *op. cit.*, p. 102-126. Prueba de que sus descendientes pelearon por el reconocimiento de sus privilegios se encuentra en el AGI, ramo Justicia 291.

<sup>338</sup> Matthew, Laura E., *Indian Conquistadors*, la introducción de Susan Schroeder, p. 1-25

<sup>339</sup> Matthew, *op. cit.*, p. 16

se mandaron al campo de batalla. Entre testimonios del AGI-Justicia, Don Pedro de León declara:

Al tiempo que el d[ic]ho don pedro de alvarado passo con los d[ic]hos españoles e yndios capitanes de suso declarados vido que trayan consigo muchos yndios de sus tierras que dezian que heran sus deudos e maçeguales y quel t[iem]po que este testigo anduvo en la guerra vido que los d[ic]hos capitanes hizieron su cuadrillas cada uno por su orden.<sup>340</sup>

La Audiencia Real manejaba, con respecto a los méritos de indígenas, que Cempoala mandó 40 capitanes, mientras que Xalacingo 20 capitanes.

Pedro de la Lona, originario de Texcoco y residente de la parcela de mexicanos en la ciudad de Gracias a Dios, manifiesta que tenía veintitrés años cuando Don Juan, el señor de Texcoco, reclutó gran número de guerreros, formó varias cuadrillas y se convirtió en uno de los capitanes de las fuerzas de Pedro de Alvarado.<sup>341</sup> La crónica de Fernando de Alva Ixtlilxóchitl habla de 20 mil guerreros de Texcoco y “mexicanos” que parten con Alvarado.

Los enemigos les llevaban ventaja porque “no había más que hasta siete mil mexicanos y texcocoanos, porque los demás, unos eran muertos y otros quedaban en Quauhtemallan indispuestos por los trabajos pesados, y que Alvarado no llevaba más de doscientos cincuenta españoles de a pie y cien de a caballo y otros mil más de Quauhtemallan.”<sup>342</sup>

Michel Oudijk y Mathew Restall, en su libro *La conquista indígena de Mesoamérica*,<sup>343</sup> indican que el 2 de mayo de 1563, con la “Carta de los Caciques é Indios Naturales de Suchimilco a Su Majestad, alegando sus servicios desde el principio de la conquista de Méjico, Panuco y Xalisco, al Marqués del Valle y al Adelantado Alvarado, y pidiendo Restitución de sus derechos y posesiones de que han sido despojados”, el pueblo de Xochimilco le dio a Pedro de Alvarado 2 500

---

<sup>340</sup>Oudijk, Michel, *El Fiscal...*, AGI-Justicia 291, 1:96v

<sup>341</sup>Oudijk, *op. cit.*, AGI-Justicia 291, 1:180v-181v

<sup>342</sup>Alva Ixtlilxóchitl, Fernando de, *Obras históricas. Incluye el texto completo de las llamadas relaciones e historia de la Nación chichimeca en una nueva versión establecida con el cortejo de los manuscritos más antiguos que se conocen*, Universidad Nacional Autónoma de México (Instituto de Investigaciones Históricas), México, Tomo I, Decimotercia relación, p. 484

<sup>343</sup>Oudijk, Michel y Mathew Restall, *La conquista indígena de Mesoamérica. El caso de Don Gonzalo Mazatzin Moctezuma*, coedición Secretaria de Cultura del Estado de Puebla, Universidad de las Américas Puebla, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 2008

hombres para la conquista de Guatemala y Honduras y que ninguno de ellos regresó.<sup>344</sup> No es de extrañar que el pueblo de Xochimilco mandara guerreros puesto que era parte de la encomienda de Pedro de Alvarado (caso similar al del pueblo de Quauhquecholan con respecto a Jorge de Alvarado) y era costumbre de los españoles pedirle a sus encomendados gente y guerreros para sus conquistas.

Oudijk y Restall hicieron un trabajo de investigación sobre la probanza de Don Joachin de San Francisco, cacique de Tepexi de la Seda (Puebla), que reclamaba los derechos de conquista de su abuelo Don Gonzalo Matzatzin Moctezuma, alegando que era éste a su vez nieto de Moctezuma Xocoyotl,<sup>345</sup> que había peleado en la provincia de la Mixteca y Oaxaca. En este testimonio expresa que después de la Noche Triste y antes de llegar a Tlaxcala, pasaron por el sur de Puebla, llegando a Tepexi, donde entablaron la alianza con Don Gonzalo Matzatzin (no hay ninguna mención de dicha alianza por aparte de Cortés o de Díaz del Castillo), Don Gonzalo tiene pueblos tributarios que va a poner de parte de los españoles y también realizó conquistas: entró por el norte al valle de Oaxaca, Chinantla, Igualtepec, Tlanchinola, Acatlan, Ecatepec y Huajotitlan (estado de Puebla). Esta última llevó a las subsecuentes conquistas: Chila, Teotitlan, Te[qui]cistepec, Tecomauacan, Acatepec, Quiotepec, Zapotitlán, Cuicatlan, Tehuacan, Coixtlahuaca, Chiapulco, Texupan, Coxcatlan, Tamazulapa y Teposcolula. Cabe mencionar que dichas tierras estaban contempladas en el registro de la Corona y que ningún español se atribuía su conquista, dando la razón de que éste había sido el trabajo de Matzatzin.<sup>346</sup>

Para 1564, se escriben únicamente los nombres más prominentes de los capitanes nahuas en los testimonios del expediente 291 del AGI ramo Justicia, esto porque los españoles alegaban que para este momento estaban muertos los conquistadores indígenas, debido a ello, éstos se presentaron a reclamar sus derechos y privilegios. Estos son los nombres de algunos de los capitanes que se

---

<sup>344</sup> Oudijk y Restall, *op. cit.*, p. 21

<sup>345</sup> Moctezuma Xocoyotl poseía un magnífico sistema de comunicación a través de los mensajeros que tenía por todo el territorio. Don Joachin de San Francisco decía ser nieto de Moctezuma Xocoyotl a través de su madre Doña Maria, pero según el trabajo realizado por Restall y Oudijk, era más probable que su abuelo fuera Moctezuma Ilhuicamina.

<sup>346</sup> Oudijk y Restall, *op. cit.*, p. 41-45

mencionan en el AGI, ramo justicia expediente 291, naturales de México, Tlaxcala y Quauhquecholan: Chichimecatecutle (folios 37v, 81r), Don Hernando Xicomanes (ffs. 37v, 81r, 104v), Francisco de Alvarado/ Panteca Cacaguatoçe Çetepaçitette/ pañçi quaystapal custamani y a/huiçi (f. 31r, hay confusión sobre los nombres de estos capitanes tlaxcaltecas separados de distinta forma en los folios 81r y 105r) Joan Quahuïçin, Guzmán Çacanga, Mymychni Chachutepegua Huiznagual (capitanes “mexicanos” ffs. 51r, 81r, 105r, 164v, 189v), Joan Ycote (f. 130v), Joan Tlaxcalteca (ffs. 51r, 152v), Francisco Tlaxcalteca (ffs. 161r, 189r), Pedro Tasculteque (f. 182r), y Alonso Mexicano (f. 189v). En el interrogatorio en 1573 otros 150 individuos de Tlaxcalteca, “Mexicano”, Cholulteca y Zapoteca son reconocidos como hijos legítimos de los conquistadores de Ciudad Vieja.<sup>347</sup>

En 1573, el testimonio de Pedro Gonzáles Nájara hablaba sobre los capitanes Don Francisco y Don Juan de Tlaxcala, quienes residen en Almolonga y sostiene que fueron siete mil aliados los que participaron en la conquista:

E vio que al tiempo que vinieron a ayudar a la conquista della mucha cantidad de yndios amigos naturales de taxcala e mexicanos y naturales de chulula e çapotecas e mistecas e yopes e de guacachula todos amygos de los españoles los quales despues de venidos a esta tierra bio este testigo que en seruiçio de dios nuestro señor y de su mag[estad] se hallaron en todas las vatallas e rrecuentros [...] y seruieron muy bien con sus personas e armas padesçiendo mucho cansaçio e hambres e nesçeçidades y muchas heridas muchos años hasta que se conquisto e paçifico la tierra y se puso so el dominio de su mag[estad].<sup>348</sup>

Domingo Juarros expresa que entre los pueblos rebelados se encontraba Petapa. Éste era un pueblo que no había pagado tributo ni a los k'iche', kaqchikeles o a los achies, su cacique Cahzualan era un soberano independiente y no consideraba tener obligación de pagar tributo u obediencia a los españoles, por ello se entabló una cruel batalla en dicho pueblo. La participación de “mexicanos” en la conquista y pacificación de Petapa que se muestra en la parte superior del *Lienzo de Quauhquecholan* y está confirmada en los documentos que conforman el AGI de Sevilla.

---

<sup>347</sup> Cfr. Laura Matthew, *Indian Conquistadors*, p. 119. Florine Asselbergs, “La conquista de Guatemala: Nuevas perspectivas del Lienzo de Quauhquecholan en Puebla, México”, p. 20. AGI-Justicia expediente 291

<sup>348</sup> Oudijk, *El fiscal...*, AGI-Justicia, 1, 1:238v y 239r

Un ejemplo de la presencia de los aliados en las comisiones que recibían los capitanes españoles para fundar ciudades se encuentra el AGI-Justicia 291, 1:69r:

Fue a luys de moscoso su sobrino a poblar e conquystar la villa de sant myguel e gomez de Alvarado su hermano a sant salv[ad]or por thenyente y de alli conquystase la tierra que va hazia Graçias a dios e al capitan jorge de boca negra a los yzquipulas y chontales y el d[ic]ho adelantado fue a conquystar a tecquepan pozumatlan.<sup>349</sup>

En la conquista de la provincia de Chiapa, tlaxcaltecas y “mexicanos” reportaron en el AGI-Justicia 291, 1:239r:

Asimismo quando a la d[ic]ha sazón salieron capitanes españoles a conquistar la d[ic]ha çiudad rreal de chiapa e la de san salvador e de graçias a dios honduras e sant miguel vio este testigo que salieron de los d[ic]hos yndios [...] con ellos a conquistar e paçifficar la tierra y entre sy mismos elegian e nonbravan capitanes que lo governavan e rregian en la guerra e do quiera que acabavan de conquistar quedavan poblados dellos e asi el dia de oy en cada çiudad e villa que conquistaron los ay conoçidos e señalados y en el varrio de por si junta a los d[ic]hos pueblos despañoles y que por ser muchos los nonbres de todos los d[ic]hos yndios conquistadores que heran mas de siete myll hombres entiende cree y tiene por çierto este testigo.<sup>350</sup>

Francisco Montejo reportó a la Corona haber tenido 100 soldados nahuas en la vanguardia de la campaña en Honduras de 1530. Soldados nahuas y posiblemente oaxaqueños sirvieron con los españoles en la defensa del Puerto de Caballeros, en las junglas de Chiapas, territorio lakandon. En las campañas de conquista de Montejo hubo conquistadores indígenas chontales, nahuas y popolucas. Se habla de que 2 810 indígenas murieron por la severidad del servicio como tamemes, conquistadores y en las encomiendas. Entre los años 1537-1539 integró a sus filas aliados de Azcapotzalco y Guatemala, y tamemes lencas y jicaques de Honduras. Su base fue Chiapas para la conquista de Yucatán. Francisco Montejo, el mozo, termina de conquistar Chiapas y le adjudicó la provincia zapoteca.<sup>351</sup>

---

<sup>349</sup> Oudijk, *op. cit.*, AGI-Justicia 291, 1:69r

<sup>350</sup> Oudijk, *op. cit.*, AGI-Justicia 291, 1:239r. Testimonio de Pedro Gonzáles Nájara, 9 de abril de 1573

<sup>351</sup> Lenkersdorf, Gudrun, *Génesis Histórica de Chiapas 1522-1532. El conflicto entre Portocarrero y Mazariegos*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1993, p. 242-248



### **c. Establecimientos de indígenas “mexicanos”**

Christopher Lutz expresa en su libro *Historia Sociodemográfica* que al sur y al este de la ciudad de Santiago se encontraban zonas densamente habitadas por españoles y castas (al igual que las regiones que rodeaban las ciudades y villas coloniales), y que se notaba la existencia de labores de trigo, fincas de azúcar o de ganado y obrajes de tinta añil. En muchos casos los indígenas se empleaban en tareas dirigidas por los españoles o gentes de otras castas que eran propietarios o controlaban los medios de producción. Alrededor de Santiago se encuentra el uso intensivo del servicio ordinario, el desarrollo del repartimiento de indígenas (en especial para la labor del trigo) y la provisión forzada de la ciudad. Mientras Murdo J. MacLeod describe en su libro, *Spanish Central America. A socioeconomic history 1520-1570*, que en las regiones más altas al norte y oeste de Santiago, hasta las fronteras con Chiapas y el Petén, eran las más pobres, por tanto menos llamativas para los españoles y las castas, razón por la cual mantuvieron en mayor parte su composición indígena y por consiguiente, las exigencias laborales eran de un tipo diferente.<sup>352</sup>

En los recién organizados pueblos de indios se instaló en la cabecera un cabildo formado por los mismos naturales, con un gobernador como máxima autoridad y varios alcaldes, regidores y alguaciles, este consejo ejercía jurisdicción sobre otros pueblos sujetos en un territorio determinado, y era el enlace con las instancias de gobierno de la Audiencia, debían elegirse cada año los ocupantes de los cargos, y estaban entre los principales y señores tradicionales. Sus obligaciones eran desde el ámbito social, económico, religioso, debían vigilar que se trabajaran las tierras de la comunidad y recoger el tributo y repartir los servicios obligatorios, mantenimiento de los edificios públicos, etc. Para establecerse en el camino de la conquista se necesitó de grandes sacrificios y de hambre y sufrimiento de los guerreros indígenas, tal como lo atestigua Gonzalo Ortiz en 1564:

---

<sup>352</sup> Cfr. Lutz, Christopher H., *Nuestro pesar, nuestra aflicción...*, p. XLIII. MacLeod, *Spanish Central América. A socioeconomic history 1520-1570*, University of California, California, Estados Unidos, 1973, primera parte, p. 120-130

E despues de conquistada e ganada esta tierra los d[ic]hos yndios conquistadores de la nueva españa muchos dellos se quedaron poblados en la çiudad bieja de almolonga ques çerca de guatemala donde agora estan y biven ellos e sus hijos y desçendientes y asimismo este testigo sabe e bio que muchos españoles capitanes salieron desta çiudad de guatemala con mucha gente a conquistar e poblar las provinçias de cuzcatlan que agora se llama entre españoles san salvador e la provinçia de honduras e la provinçia de la verapaz e la de chiapa con los quales d[ic]hos capitanes este testigo vio que ffueron muchos yndios de los d[ic]hos conquistadores mexicanos y taxcaltecas e çapotecas e chulutecas e mistecas e otras naçiones de los que abian venido en su conpania a la conquista desta provinçia de guatemala y en las d[ic]has tierras y provinçias sirbieron como abian servido en esta provinçia de guatemala en las conquistas e paçifficaçiones dellas e se quedaron poblados en cada una de las d[ic]has provinçias e çiudades como lo hizieron en esta de guatemala e así se rrepartieron [...] entre todas las d[ic]has conquistas e provinçias.<sup>353</sup>

La corona no estaba dispuesta a perpetuar en el orden político los rasgos señoriales en la Nueva España, quiso reconquistar el dominio sobre los pueblos indios. Esto desató un conflicto entre los intereses económicos-políticos de los encomenderos y la corona. Se realizaron procesos de residencia para analizar los privilegios y el tiempo que durarían estos. Se mandaron hombres desde España con el cargo de Oidor, quienes tenían carácter de visitador, se encargaban de ir a las provincias y verificar que los encomenderos cumplieran con sus obligaciones hacia la corona, con la enseñanza del cristianismo, y que no contaminaran a los indígenas con un mal ejemplo. Su labor era “impedir” que se cometieran abusos contra los débiles y desvalidos o menores de edad, por ello la población americana quedo dividida en dos: la república de indios y la republica de españoles, creándose un régimen de desigualdad y de privilegios en ambos sectores.

El expediente del AGI, Sevilla, Guatemala 128, “Tasaciones de los pueblos de los términos y jurisdicción de la ciudad de Santiago de la provincia de Guatemala” se encuentran los abusos que se cometieron en Guatemala por estos visitadores siguiendo las ordenes de la corona. Se tiene registrado el caso del oidor Valdés de Cárcamo, que con los censos de tributarios y las tasaciones que este alto oficial llevara a cabo en los barrios y milpas del valle de la ciudad de Santiago en 1570, fue causa de un gran pesar entre los habitantes de esta región. Un ejemplo de esto se encuentra en “Las memorias en náhuatl” recogidas en *Nuestro pesar*,

---

<sup>353</sup> Oudijk, *op. cit.*, AGI-Justicia 291, 1:247r-v.

*nuestra aflicción* por Christopher H. Lutz, donde explica que los frailes les aconsejaron mandarlas en náhuatl para que tuvieran mayor atención por parte de la corte.

La información de la vida que siguieron los “mexicanos” después de la segunda mitad del siglo XVI en Guatemala se encuentra registrada en el Archivo General de Sevilla. Muestra que algunos de los “mexicanos” que se establecieron en Guatemala mandaron por sus familias, mientras otros se casaron con guatemaltecas, y como se mantuvieron sus usos y costumbres.

Santa María Concepción Almolonga fue fundada por Alvarado en 1527, Lutz expresa que al establecer la ciudad española el Adelantado asentó a sus aliados “mexicanos” en dos o más parcialidades, junto con una tercera parte compuesta de diversos grupos lingüísticos provenientes del altiplano y de las tierras bajas guatemaltecas. A estos últimos se les denominaba como “guatimaltecas” y su reunión arbitraria fue una consecuencia de la esclavitud y del apoyo que le brindaron a Alvarado durante la conquista. Mientras que los “mexicanos” probablemente residían aproximadamente desde 1527 en la parte más occidental del asentamiento, es posible que los guatemaltecos vivieran más al oriente, es decir, cerca de San Miguel Escobar y de San Pedro del Tesorero. En AGI Guatemala 54 f. 27 (1575) se encuentra que los guatemaltecos de Almolonga se definían a sí mismos: “[...] somos naturales de Guatimaltecas y Uztlatecas o de los Pipiles y Tlechichiahtecas o Xalanan y Nauatlacas [...]”<sup>354</sup>

Cuando se establecieron en Almolonga, a las orillas de Santiago, tenían parcialidades los quauhquecholas, tlaxcaltecas, texcocas, mexicas, otomís y zapotecas entre otros. Cientos de nahuas, zapotecas y mixtecas colonizaron a las afueras de las ciudades mayas y españolas. Fuentes y Guzmán dice que Almolonga estaba poblada:

[Por] algunos indios propios y naturales del país, y no solo se ve poseído de forasteros de Tlaxcala, de México y de Cholula, que vinieron como amigos, que son los de Tlaxcala y Cholula, y otros como gastadores de nuestro ejército español, que son mexicanos, al tiempo de la conquista de este Reino, y que en premio de su trabajo, se les repartió aquel sitio para sus habitaciones y solares, como las que

---

<sup>354</sup> Lutz, Christopher H., *op. cit.*, p. 102. Memoria 7, nota 6.

hoy tienen; y que habiendo venido conquistado de la parte que mira al Norte y llegado a Goathemala, quedando á las espaldas la parte de la costa que mira al Sur sin dominarla, estos Tlaxcaltecos estaban á aquella parte, donde abre el camino para costa, entre los dos volcanes, como amigos y seguros para hacer frontera.<sup>355</sup>

Pero a 15 años de su traslado a Almolonga la ciudad fue destruida en la inundación acontecida el 11 de septiembre de 1541. Un detalle importante es que la parte indígena del pueblo se salvó de la destrucción, por ello la mayoría de los vecinos “mexicanos” y algunos de vecinos mayas guatemaltecos permanecieron en Almolonga, como según consta en el AGI ramo Justicia 291, además de que para 1774 Almolonga constaba de nueve barrios cuyos nombres eran de pueblos nahuas: Táscala, Cholula, Teguantepeque, Otumpa, Chinampa, Tenustitlán, Coaquechula/Kuaquechula, Tatelulco y Tescuco. Probables pueblos de origen de los “mexicanos” que permanecieron ahí después de la destrucción y del traslado de la capital.<sup>356</sup>

Los conquistadores “mexicanos” crearon barrios en Totonicapán (actualmente en Guatemala), Sonsonate, San Salvador y San Miguel (ahora El Salvador), Ciudad Real (Chiapas) y Antequera (Oaxaca). Domingo Juarros en la descripción que realiza del antiguo reino de Guatemala divide el territorio en provincias y en la primera ubica el pueblo de San Miguel Totonicapán, lugar que se encontraba habitado por caciques o nobles descendientes de los tlaxcaltecas que acompañaron a Pedro de Alvarado, éstos tienen título de armas y varios privilegios, como tener gobernador de su propia casta y estar exentos de pagar tributo, además de otras concesiones.<sup>357</sup> Mientras que en Olinstepeque fue su hermano quien llevó a los aliados ahí. “Se destinó para Olinstepeque á Gonzalo de Alvarado, que executando prontamente su jornada, asentóse Real en el referido pais, con 60 Españoles de á pie y de á caballo, y 400 indios de vara y fecha, Mexicanos y Tlaxcaltecos.”<sup>358</sup>

---

<sup>355</sup> Fuentes y Guzmán, *Recordación Florida*, Tomo I, p. 40

<sup>356</sup> Cfr. Matthew, Laura, “El náhuatl y la identidad mexicana en la Guatemala colonial”, p. 50-54. Asselbergs, Florine, “La conquista de Guatemala: Nuevas perspectivas del Lienzo de Quauhquecholan en Puebla, México”, p. 40.

<sup>357</sup> Juarros, Domingo, *Compendio de la historia del Reino...*, p. 40

<sup>358</sup> Juarros, *op. cit.*, p. 258

El *Título de Caciques* habla de un grupo de “mexicanos” que se quedó a residir en Totonicapán y como parte de los privilegios que obtuvieron fueron tierras, sin embargo, no menciona los límites de los terrenos de los que eran dueños:

Unos documentos en el Archivo General de Centroamérica (AGC, A1: legajo 6054, expediente 53 531) y el Archivo de la Escribanía del Gobierno de Guatemala (AEGG, Totonicapán, 1813) presentan los mojones de un territorio de dieciséis caballerías que les fue concedido en el siglo XVI. Sus mojones —Tacarabaj, Chijul, Muchulic Bak, Popabaj— [...] definen un territorio [...] que ahora es cantón Panquix, ubicado al sureste del actual pueblo de Totonicapán. [...] Era un lugar estratégico durante el siglo XVI, pues se hallaba cerca del centro político original (Chwi Mik'ina) y del camino real que pasaba por el medio.<sup>359</sup>

Robert Carmack expresa que a fines del siglo XIX se dividieron las tierras en 200 lotes, por familias, y hasta la actualidad los descendientes de los “mexicanos” continúan en Panquix, pero han quedado aislados porque se movió el centro de Totonicapán y la carretera Panamericana se hizo más al sur. Documentos en el Archivo Municipal de Totonicapán y en los AGCA y AEGG evidencian que estas tierras intentaron ser reclamadas por yaxes al oeste, en un fragmento de su Título, y al sur por los ixtahuaqueños (Cak'oj Tamub en el *Título de Cristóbal Ramírez*). Los García, como los llaman, permanecen en su territorio a pesar del resto de la comunidad totonicapense.

Más tarde, se fundaron los barrios de Santo Domingo y San Francisco, en la ciudad de Santiago de Guatemala, estos fueron los principales centros de población mexicana en el siglo XVI y durante el resto de la colonia. Sobre los establecimientos de los “mexicanos” en la Ciudad de Santiago, puede notarse en un testimonio en el AGI del 9 de abril de 1573:

Los d[ic]hos yndios de la çibdad vieja que por otro nombre se llama admolonga y de la çibdad de sant salvador y por los demas yndios mexicanos taxcaltecas e los demas sus consortes [...] que se ffueron a poblar los d[ic]hos yndios mexicanos e taxcaltecas e demas naçiones [...] a la çibdad vieja de almolonga e a la çibdad de sant salvador e alli tomaron asiento donde a visto este testigo questan poblados e muchos dellos se an muerto e an quedado sus hijos e desçendientes hasta en el estado que agora estan porque los que agora estan prosçeden de los d[ic]hos conquistadores[...]d[ic]hos yndios conquistadores que heran mas de siete myll hombres.<sup>360</sup>

---

<sup>359</sup> Carmack, *El título Yax*, p. 22

<sup>360</sup> Oudijk, *Ibíd.*, AGI-Justicia 291, 1:238r

En el libro de *Nuestro pesar, nuestra aflicción*, en la memoria 4, se encuentra que el pueblo de Santo Domingo de los Oficiales de Guatemala fue creado poco después de que el presidente de la Audiencia de Guatemala, el licenciado Alonso López de Cerrato, liberara a los esclavos indígenas de los vecinos españoles, los padres dominicos reunieron a un numeroso grupo de guatemaltecos libres, a quienes establecieron al norte del monasterio. La mayoría de los liberados eran artesanos, lo que explica el nombre. Pero este barrio no sólo estaba habitado por guatemaltecos, sino que también comprendía una parcialidad de indígenas “mexicanos”, descendientes de aquellos que habían acompañado a Pedro de Alvarado en la conquista de Guatemala. Una de las tantas injusticias contra los guatemaltecos fue la que cometió el oidor Valdés al incluir a todos los miembros del cabildo en el nuevo padrón, un total de 349 tributarios, que incluía tanto a los nativos como a los “mexicanos”, que debían pagar la caja comunitaria de los guatemaltecos, pues de no hacerlo iban a la cárcel. Tres años más tarde, la parcialidad de guatemaltecos sólo contaba con “167 o 168 indios tributarios” según puede verse en AGI: Sevilla, Guatemala 54 “Los indios que eran esclavos en la provincia de Guatemala en solicitud de que sean asistidos para todos sus negocios por los religiosos de Santo Domingo”.<sup>361</sup>

[...] mexicanos conquistadores por nosotros y en voz y en nombre de los demás yndios taxcaltecas mexicanos çapotecas y los demás sus consortes e hijos y dependientes de conquistadores poblados en el asiento y barrio de señor sant fran[çis]co desta çiudad de santiago de guatemala[...]<sup>362</sup>

Los moradores del pueblo de San Francisco en Zacualpan,<sup>363</sup> Ciudad Vieja, donde los tres barrios o parcialidades alrededor de 1575 tenían a: 124 guatemaltecos tributarios, 23 “mexicanos” y 21 tlaxcaltecas. En las notas de la Memoria 7 del libro de *Nuestro pesar, nuestra aflicción*, Lutz expresa que los guatemaltecos de Ciudad Vieja ocuparon una posición intermedia entre los

---

<sup>361</sup> Lutz, Christopher H., *Ibíd.*, p. 95. Notas 2 y 6

<sup>362</sup> Oudijk, Michel, *El fiscal...*, AGI-Justicia 291, 1:296v

<sup>363</sup> Zacualpan “lugar encerrado” fue el nombre que recibió Almolonga después de 1541 cuando se destruyó la capital por un torrente de agua, lodo y piedras que descendieron por las laderas saturadas de lluvia del volcán de Agua, pero se le conoce más con el nombre de ciudad Vieja

asentamientos de los esclavos liberados alrededor de 1550 —a quienes se les comenzó a cobrar tributo sólo hasta 1563— y los “mexicanos” y tlaxcaltecas de Ciudad Vieja, quienes con éxito considerable, se resistían a ser tratados como tributarios, basando sus argumentos legales en la ayuda que como aliados proporcionaron a Pedro de Alvarado en la conquista de Guatemala. Se menciona que un “secretario nos quitó el documento que hizo el gobernador Francisco Brizeño sobre los conquistadores guatemaltecos”, lo que da a entender que los memorialistas tuvieron la esperanza de alcanzar un estado legal distinto del de los demás guatemaltecos, más parecido al de los aliados “mexicanos” y tlaxcaltecas de las parcialidades de la Ciudad Vieja. Mientras los guatemaltecos perdieron su lucha con la llegada de Valdés al principio de la década de 1570, los “mexicanos” y tlaxcaltecas consiguieron más privilegios de la parte de la Corona, más no sin numerosas dificultades con las autoridades españolas, a lo largo de casi todo el período colonial.<sup>364</sup> En las fiestas de Santa Cecilia puede verse el uso del nombre de Zacualpa para Almolonga, y como los aliados continuaron viviendo ahí después del desastre que destruyera la ciudad. Antonio de Remesal hace referencia de que fueron obligados a quedarse ahí, por no querer reubicarlos en otras tierras prosperas, pero el conocimiento de los “mexicanos” le permitió estar en la parte que casi no se dañó por el incidente.

Vienen también este día los indios mejicanos de su Zacualpa, o Ciudad Vieja que ellos llaman Almolonga, muy alegres, bien vestidos y galanados, y con mucha plumería, y van delante de los caballos en forma de escuadrón como gente que ayudó a ganar la tierra, de lo cual tiene privilegio real y excepción de tributo y otras muchas libertades.<sup>365</sup>

El pueblo de San Gaspar Vivar, barrio de los mixtecas, fundado probablemente por Diego de Vivar en 1530, fue donde se establecieron los guerreros de Oaxaca que acompañaron a Pedro de Alvarado y hasta 1570 se tenía registro de los mixtecas, pero para 1580 habían desaparecido de la lista rural de las milpas.

---

<sup>364</sup> Lutz, Christopher, *ibid.*, p. 102. Memoria 7, nota 11

<sup>365</sup> Remesal, Antonio de (Fray), *Historia de las indias occidentales y particularmente de la gobernación de Chiapa y Guatemala*, Editorial “José de Pineda Ibarra”, México, 1966, Tomo I, p. 73

Los indígenas de Quauhquecholan (San Martín de Huaquechula) y sus familiares se establecieron en el altiplano de Guatemala, cerca de Chimaltenango y Santiago de Guatemala, lo que hoy es La Antigua Guatemala.

Asunción Mita: del náhuatl *mictlan*, “lugar de los muertos”; tierra de los huesos humanos. El glifo de *Mictlan* está formado del signo que representa a *tlalli*, la tierra y tres fémures. El abate Brasseur de Bourbourg manifiesta que la ciudad sacerdotal de Mictlan, cerca del lago Güija, fue fundada por los aztecas a su paso por América Central. Mucho tiempo antes de la llegada de los españoles. Mitlan se conformo posteriormente en Mita, sitio arqueológico, en el cual de acuerdo con el mismo autor, había ruinas que evocaban la importancia de aquella antigua ciudad. Actualmente Mita (Asunción) es municipio y cabecera municipal del departamento de Jutiapa.<sup>366</sup>

Con respecto al establecimiento de los aliados indígenas en Ciudad Real (Chiapas) se tiene lo expresado por Antonio de Remesal, quien habla de que murieron la mayor parte de los aliados “mexicanos” y tlaxcaltecas que entraron con el ejército por el cansancio de las guerras y los problemas en el camino, por ello pide gente para poblar Ciudad Real:

Pedir e suplicar a Su Majestad. Que mande venir a poblar a esta tierra cerca de esta villa, hasta doscientos indios con sus mujeres, que sean de tierra de México, que acá les daremos muy buenos asientos, en que vivan e tengan sus tratos e granjeras, porque será esto de gran parte para la población e sustentación de esta villa e para la pacificación de toda la tierra, y pues se ha hecho así con Guatemala e con otros pueblos de cristianos en esta Nueva España que aquí cabe muy bien será de ello muy servido Su Majestad y esta villa.<sup>367</sup>

Pero aun con todas las promesas, no se respetaba la ley que decía que los aliados indígenas “mexicanos” no debían ser maltratados o molestados por ningún español, un ejemplo de estas injusticias se encuentra en el AGI-Justicia 300, Gracias a Dios en 1544:

Este testigo byo q[ue] un yndio mexicano byno al d[ic]ho adelantado [Montejo] ensangretado por las narices a quexarse de q[ue] le hiziese justicia de un español

---

<sup>366</sup> Arriola, *op. cit.*, p. 29-30

<sup>367</sup> Remesal, *op. cit.*, Tomo II, p. 693



q[ue] le avia herido y d[ic]ho adelantado hizo llamar al español e le rryno [riñó] de palabras e no hizo otro castigo.<sup>368</sup>

La justicia inmediata era para los españoles, mientras los aliados luchaban a cada paso por el reconocimiento de sus derechos. Sin embargo, su presencia como conquistadores fue patente en la sociedad guatemalteca, dejando una huella que continua hasta la fecha.

#### **d. Las huellas de lo “mexicano” en la actual cultura guatemalteca**

Los “mexicanos” para los guatemaltecos eran otra fuerza invasora que estaba dejando su huella en varios aspectos de la sociedad, ya sea en la creación de nuevos poblados y así como en la introducción de nuevos productos agrícolas.

La influencia de los “mexicanos” puede encontrarse en los nuevos cultivos como el agave y el uso de folios de papel de maguey en sus probanzas y reclamos. Fray Alonso Ponce expresa sobre este cultivo en los pueblos de los aliados “mexicanos” cuando fue a Almolonga:

El pueblo es bonito y de mucha recreación, está situado en la halda del volcán de agua que reventó el año de cuarenta y dos; [...] todo género de hortaliza, y danse algunos magueys de los de México, que han plantado los mexicanos que fueron con los españoles cuando la conquista, los cuales unos son de Tlatilulco, otros de Xuchimilco, otros de Tepeaca y otros mismo México, y otros hay también tlaxcaltecas, pero a todos los llaman por allá mexicanos.<sup>369</sup>

La sementera de nopal, voz derivada del náhuatl *nopalli*, planta de la familia de las cactáceas, de hojas carnosas erizadas de espinas, cuyo fruto es la tuna o higo chumbo, que los aztecas llamaban *nochtli*. En una variedad de nopal (la cochenillífera) se hacía reproducir la cochinilla, insecto del cual se obtenía una sustancia colorante, muy apreciada hasta la aparición de las anilinas. La Nopalera también es un riachuelo del municipio de La Democracia, Escuintla. Un río en jurisdicción del municipio de Coatepeque, Quezaltenango, que nace en el municipio de Colomba, Quezaltenango, y desagua en el Naranjo. Riachuelo del municipio de Palín, Escuintla.

---

<sup>368</sup> Sherman, William, *Tlaxcalans in Post-Conquest Guatemala*, p. 135

<sup>369</sup> Ciudad Real, Antonio de, *Tratado curioso y docto de las grandezas*, Tomo II, p. 5

Otro tipo de influencia se encuentra en los nombres actuales de las poblaciones guatemaltecas que fueron traducidos al náhuatl, según lo que los propios documentos indígenas manifiestan, por los “mexicanos” que venían con los españoles. El mismo nombre de Guatemala que es la traducción al náhuatl del nombre de *Iximche*’ (árbol de maíz, nombrado así por la presencia de cipreses cuyo fruto se parece al grano de maíz), pero según el cronista Domingo Juarros explica que proviene de la voz *Quauhtemali* que significa: “palo podrido”, porque a su entender los indígenas “mexicanos” les decían que pertenecía a un árbol muy grande y podrido. Pero explica que otros lo derivaban de las palabras *u-hate-z-mal-ha* que en lengua tzendal (tzeltal) significa: “cerro que arroja agua”, aludiendo sin duda al monte en cuya falda se fundó la ciudad de Guatemala. Para Francisco Fuentes y Guzmán Goathemala quiere decir: “palo de leche”, cuyas propiedades y naturaleza se describirían en lo perteneciente al valle de Chimaltenango, y el conocido por el nombre de Panchoy (“laguna grande”)<sup>370</sup>; pero Francisco Ximénez niega categóricamente lo expresado por Fuentes, pues expresa que proviene de: “*Cuahutimal*, quiere decir fuente que como sangrada arroja un betún con que se untaban en sus tristezas”.<sup>371</sup> También corrige la traducción de Tecpán Guatemala, que Fuentes tradujo como “sobre el palo de leche” y dice que significa casa del Rey de Guatemala.

El nombre que dieron los tlascalas a la ciudad de **Iximché**, extendido a todo el reino después, fue QUAUHTLIMALLAN, compuesto de **quauhtli**, águila, y el verbo **ma, mali, mallan**, el cual significa eufónicamente **cautivar, cautivo**, de donde se forma la interesante etimología ÁGUILA CAUTIVA.

Los tlascalas pusieron a nuestro país el nombre de **Quauhtlimallan**, expresando en el jeroglífico ideográfico colocado sobre la corona y penacho de los reyes cakchiqueles, jeroglífico que era como una pequeña águila de vistoso plumaje, en actitud de estar cautiva; este símbolo usábanlo siempre que salían a la guerra, según afirmación de Herrera.

El águila que representaba el jeroglífico de estos reyes se llamaba **Kuk-kot**, o sea, “águila de plumas verdes” (**Etimologías Nacionales. Origen de los nombres Guatemala y Quetzaltenango**, 1899, por el coronel Manuel García Elgueta).<sup>372</sup>

---

<sup>370</sup> Fuentes y Guzmán, *Ibíd.*, Tomo I, p. 38

<sup>371</sup> Ximénez, *Historia de la provincia de San Vicente de Chiapa...*, p. 127

<sup>372</sup> Arriola, José Luis, *El libro de las geonimías de Guatemala.*, p. 261

El historiador Antonio Gutiérrez expresa que viene de *Cuauhtemallan* que significa árbol de savia blanca. Adrián Recinos en su traducción del *Popol Vuh* manifiesta que la palabra náhuatl *Quauhtemallan* es la traducción del nombre de *Iximche'*, pero que no solo designaba a la capital kaqchikel sino también a toda la nación, que significa: "lugar de muchos árboles", y que a la llegada de Alvarado la capital kaqchikel recibió el nombre de *Tecpán-Quauhtemallan*, palabra que derivó en su nombre moderno Guatemala.<sup>373</sup> Sobre la confusión en la traducción de *Iximche'* al náhuatl puede encontrarse incluso en los glifos que usaban para la descripción de Guatemala, donde el *Lienzo de Tlaxcala* muestra una cabeza de águila, porque durante la época escribían el nombre utilizando indistintamente la palabra *Cuauhtli* que significa águila y la palabra *Cuauhuatl* que significa árbol.

La gran ciudad k'iche' *Q'umarkaj* es renombrada en la conquista como *Utatlán* por los indígenas "mexicanos" y perdurará este nombre hasta la actualidad. En el caso de Xelahun ("debajo de diez") no respetaron su nombre y lo cambiaron por Quetzaltenango al parecer en honor a Tecun Umán, mientras que Xe Tulul ("bajo los zapotes") fue traducida por los "mexicanos" a Zapotitlán. Tecpán Atitlán fue el nombre que le asignaron a Sololá. El nombre de *Sololá* parece derivarse de la palabra *tzoloh* con que se designa al sauce, árbol que crece a la orilla de las corrientes del agua llamadas *ja* en esa lengua. Los Ah-Uvilá se establecieron en Chuvilá: "en las ortigas", nombre que tradujeron los "mexicanos" a Chichicastenango.<sup>374</sup>

Adrián Recinos en su libro: *Crónicas Indígenas de Guatemala*, relata que *Chij-Xot* ("en los Cómales") son los montes delante de Comalapa y que esta explicación viene en una nota marginal con letra diferente a la escrita en el documento indígena. Debe ser el mismo lugar llamado antiguamente *Ru yaal xot* ("el río de cómales"), comal es *xot* en lengua k'iche' y *comalli* en náhuatl, nombre que según los documentos indígenas los "mexicanos" tradujeron a su lengua transformándola en Comalapan (río de los cómales). Este pueblo se encuentra en

---

<sup>373</sup> Cfr. Domingo Juarros, *Ibíd.*, p. 10-11. Francisco de Fuentes y Guzmán, *Ibíd.*, p. 37. Francisco Ximénez, *op. cit.*, p. 41. Gutiérrez Escudero, Antonio, *Pedro de Alvarado. El conquistador del país de los quetzales*, Biblioteca Iberoamericana, México, 1991, p. 52. Recinos, Adrián, *Popol Vuh Las antiguas historias del Quiché*, Fondo de Cultura Económica, México, 1952, p. 163

<sup>374</sup> Recinos, *op. cit.*, p. 164

las cercanías del que fundaron los españoles y llamaron San Juan Comalapa, situado en el Departamento de Chimaltenango, en dicha expedición iban capitaneados por Pedro Portocarrero. Otro pueblo de este Departamento es San Miguel Pochutla, mencionado en el Memorial como San Miguel *Xeynup*, *Ynup* en lengua kaqchikel y *puchotl* en náhuatl designan al hermoso árbol tropical llamado ceiba en castellano. *Bocó* es el actual Chimaltenango, “lugar de escudos” en lengua náhuatl, traducción de la lengua kaqchikel, *Bocó* o *Pokob* (escudo). Incluso Fuentes y Guzmán se refiere a que *Bocó* es Chimaltenango, diciendo que los de Sacatepéquez tenían su frontera con los de *Bocó*, que era lo mismo que *Pokob*.<sup>375</sup> El pueblo inmediato a Chimaltenango es *Paruyaal Chay* “el río de los chayas (obsidiana)” que fue traducido al náhuatl *Iztapan*, y tomó el nombre de San Andrés Iztapa. Mientras *Patzimaiya* “en el río de los jicaros” Recinos expresa que puede ser el antiguo pueblo de la costa de Suchitepéquez, que llamaron *Xicalapa*, traducción literal al náhuatl de *Patzimai-ha*. *Xicalapa*, se encontraba a las orillas del río Nagualapa y a legua y media de su desembocadura en el Océano Pacífico.<sup>376</sup>

Totonicapán es el nombre náhuatl que tradujeron del k'iche' *Chi-mequén-há* que quiere decir “en el agua caliente” o San Miguel *Chimeqenyá*. El nombre de Cuchumatanes viene de *cuchuma* palabra nahua para designar al ave llamada “curruca o pinzón”. El pueblo llamado de los *tucurúes* (búho en castellano y *tecolotl* en náhuatl) fue a establecerse en la región que los “mexicanos” llamaron *Tecolotlán* y los españoles *Tezulutlán* (“tierra de guerra”, al pacificarla la renombraron como Verapaz), en el norte de Guatemala. *Ah Kacolqueh* pueblo de la costa del Pacífico cuyo nombre fue traducido al náhuatl como Mazatenango (lugar de venados) aparece en *Título de los señores de Totonicapán*, y con el nombre de *Qekol Queh* (*Queh* es venado en casi todas las lenguas mayas) en el *Título Real*.<sup>377</sup>

<sup>375</sup> Recinos, Adrián, *Memorial de Sololá: Anales de los Cakchiqueles*, Fondo de Cultura Económica, México, 1980. Comalapan, p. 131, Pouchutla, p. 154 y Bocó, p. 132

<sup>376</sup> Recinos, Adrián, *Crónicas indígenas de Guatemala*, p. 169

<sup>377</sup> Cfr. Carmack, Robert M., *El Título de Totonicapán*, p. 156. Recinos, Adrián, *Memorial de Sololá*, p. 54-55. Recinos, *Crónicas indígenas de Guatemala*, p. 72

Uno de los sobrenombres de Chimaltenango en la actualidad es “México Chiquito”, la gente del área dice que el sobrenombre proviene de la época de la conquista.

*Quilitziapán* era el nombre náhuatl de una laguna cercana a la Antigua Guatemala moderna, se encuentra cerca del pueblo moderno de San Antonio Aguas Calientes (Quilizianapa en el AGI 291).

*Nahualá*, “lugar de brujos o nigromantes”, nombre de varios lugares de la república guatemalteca, que era sitio o templo que servía de adoratorio a los indígenas, en lengua náhuatl. Viene de la voz *nahualli*, brujo. Importante poblado k’iche’ que también se traduce como “agua mágica, río mágico, río nahual”, dando un hibridismo formado de la voz nahual, que los k’iche’s tomaron de los aztecas, y á, aféresis de já, agua, río.<sup>378</sup>

También se puede encontrar *Nahualate*, “río de los brujos o nigromantes” en náhuatl, varios lugares de la región occidental llevan ese nombre. *Nahuatán*: Variante de *Nahuatlán*, “Lugar de nahoa”. De *nahualli*, “nahoa”, y *tlan*, locativo abundancial. José Luis Arriola traduce náhuatl como sonora y armoniosa lengua. Aldea del municipio de Pajapita, San Marcos. Río que nace del municipio de El tumbador y desagua en río Meléndrez. Mientras *Nahuatancillo*, es diminutivo castellanizado de *Nahuatán*. Río de los municipios de El tumbador y Pajapita, San Marcos.

Arriola, en *El libro de las geonimías de Guatemala*, expresa que los indígenas conquistadores no fueron quienes pusieron los nombres nahuas a las poblaciones guatemaltecas, que ya era conocidos en el centro de México por estos nombres desde antes de la llegada de los españoles, afirma que algunas de las poblaciones a las que no llegaron a conquistar estos indígenas “mexicanos y tlaxcaltecas” tienen nombres nahuas, demostrando que no fueron ellos los que renombraron las poblaciones indígenas.

**Ayutla:** hoy ciudad Tecun Umán. Lugar fronterizo con la república de México, en la margen izquierda del río Suchiatle. De las voces del náhuatl **ayotl**, tortuga y **tlan**, posposición que indica proximidad, cercanía. Algunos autores traducen **en el**

---

<sup>378</sup> Arriola, *op. cit.*, p. 359

**tortuguero**, dando al sufijo un sentido de pluralidad. Creemos, sin embargo, más aceptable de la de **junto a las tortugas**. La región que comprende actualmente el municipio de Ayutla, es mencionada en el **Popol Vuh** con el nombre de **Patanayub**. En otros documentos prehispánicos, al hacer mención de las conquistas de los k'iche's en el siglo XIV se hace referencia de la **Ayutl** o **Ayotlan**, tierra de las calabazas o tortugas, que se extendía al antiguo territorio guatemalteco de Soconusco (Diccionario Geográfico de Guatemala). Ello confirma nuestra aseveración que no fueron los indígenas que acompañaron al conquistador D. Pedro de Alvarado los que dieron nombre nahuas a los poblados o accidentes geográficos que encontraron a lo largo de la ruta de dominio.<sup>379</sup>

Sin embargo, a pesar de que estos nombres ya existieran en la época precolombina no eran oficiales hasta la conquista, los españoles preguntaron el nombre a los “mexicanos” y estos dieron los que conocían, y por tanto este fue el nombre oficial, imponiendo el nombre nahua al nativo.

Así como tradujeron los nombres guatemaltecos también introdujeron palabras al vocablo ejemplo de esto se encuentran en los documentos de la época: *Tzité* (árbol de pito, que da unas semillas rojas parecidas a los frijoles) que fue traducido a *Tzompanquahuit*. *Tzinacán* (murciélago en lengua náhuatl) traducción de la palabra zotz que en las crónicas españolas se lee como Sinacán.

Palabras de uso común como: aguacate, mecate, petate, amate, ahuehuete, epazote, camote, coyote, nopal, nixtamal, metate, entre otras.

Aguijotes: Posiblemente alteración de Ahuizotl, soberano mexicano, celebre por su crueldad. Después de ascender al trono inauguró solemnemente el gran teocalli de Tenochtitlan, sacrificando en aquella ocasión a veinte mil prisioneros, por lo cual su nombre va asociado a una huella de espanto, pues al que se le teme se le llama ahuizote (Jiménez Moreno). En efecto, a ahuizote se da comúnmente el significado de hombre insoportable; en algunas partes el de agorero, hechicero, malévolo; de mal augurio. Varios lugares del departamento de Jalapa llevan este nombre.<sup>380</sup>

La terminación tenango, que forma parte de numerosas toponimias guatemaltecas, antiguamente tenanco. Se puede encontrar *Jupilingo: Xopilli-n-co*. *Xopilli* era el nombre de una de las banderas de los guerreros aztecas. El arca o jaula que los indígenas llevaban a costas para conducir sus productos o cargamentos de un lugar a otro recibía el nombre de *cacaxte* de la lengua mexicana. La palabra *Tepetl pul*, cerro de piedras, también estaba introducida.

---

<sup>379</sup> Arriola, *op. cit.*, p. 32

<sup>380</sup> Arriola, *op. cit.*, p. 23

En el *Memorial de Sololá* se hace la mención del árbol de jícaras que proviene del náhuatl *xicalli* y que anterior a la conquista era el *zimah chee*. El tambor era llamado *tun* en k'iche' y en náhuatl *teponaztli* y puede encontrarse ambos nombres. El centro nuclear se designa por el término nahua *tecpán* (palacio); las divisiones territoriales cercanas reciben otra palabra nahua *chinamit* (folio 6r del *Título Yax*).

Fray Bernardino de Sahagún manifiesta que la expresión kaqchikel *vapal abah* resulta ser idéntica a la mexicana *uapalcalli* y ambas describen gráficamente las pirámides de Tullantzinco, Tula y Chichén Itzá. El rey de los *akajales* se llamaba *Ychal Amolac Noh Chicumcuat*, el último nombre es nahua y significa siete serpientes. *Chicomecouatl*, según Sahagún era la diosa de la abundancia que daba de comer y de beber. Del *Título de la casa de Ixquin-Nehaib*, puede encontrarse el nombre de Nehaib-Izquin, donde el primero es k'iche' y el segundo es náhuatl. Izquin puede ser el adjetivo todo o venir de la palabra Izquitl maíz tostado, flor muy olorosa. También puede venir de Itzcuintli que significa perro o es el nombre del décimo día de los meses del calendario azteca.

Carmack expresa que el gran cacique de Totonicapán era reconocido en el *Título de Yax* con una serie de nombres o títulos importantes: Nima Quik'ab, Topon Xinc'ar Itscot. Era miembro del linaje del rey Quik'ab, era cangrejo (Yax), pez (Topón, Xinc'ar, Itscot). Dos de sus títulos tienen relación con la lengua náhuatl: *Topón* vendría de la palabra nahua *topotl* "gran pez parduzco", e *Itscot* viene de la palabra nahua *istcoatl* "especie de pescado (robalo)", reiterando el significado del nombre *Xinc'ar* que sería algún tipo de pescado de la raíz *car* "pescado".

Una de las muestras más claras de la permanencia de influencia de "mexicana" se encuentra en el nombre del ave de hermosa plumas verdes, el quetzal, cuyo nombre maya antes de la conquista era *gug* o *kuk*. Mientras que la palabra maya *raxón* los tenochcas la cambiaron a *siuhtototl* que designa a un pájaro de pecho musgo y alas azules, que los pueblos del Soconusco daban en tributo a los

emperadores mexicas. También se puede encontrar que *pek* en kaqchikel es un fruto semejante al cacao, llamado comúnmente por su nombre nahua *pataxte*.<sup>381</sup>

En el *Título de los señores de Totoncapán* se puede encontrar las huellas de la influencia precolombina por parte de los toltecas en la vida de los k'iche', tal es caso de una ceremonia de *Chik'umarcaaj* (folios 27r a 28r) la narración que precede al ritual cuenta sobre una expedición militar exitosa, mostrando el poder político k'iche' que vino por la conquista:

Los escudos con los que bailan son redondos, del tipo mexicano y asociados con la guerra [...] la ceremonia se realiza en el decimocuarto “mes” del año, “Día del Pájaro”(Ts'iquin K'ij), equivalente al mes “Pájaro” (Quecholli), el decimocuarto de los mexicanos<sup>382</sup>

Carmack sigue señalando las similitudes de la perforación de la nariz para insertar un objeto como símbolo de autoridad y las ofrendas de sangre humana al dios Tohil con la de rituales de varios grupos “epi-tolteca”.<sup>383</sup> También dice que había otros símbolos usados en la ceremonia que tienen nombres nahuas o son traducciones al k'iche' de palabras nahuas, y por tanto su origen es “mexicano”, entre ellas está: (t)*lamaxintsin* que es la ropa ritual del dios. Así como la presencia de flechas de fuego y de un cuchillo de pedernal como armas mágicas; la utilización de piedras negras y amarillas, garras de águila y jaguar, y plumas de garza como instrumentos de perforación.

Campbell ha demostrado [...] que el corpus general que palabras nahuas en los títulos quichés divergen del náhuatl azteca [...] El -iwi del náhuatl se halla como — i — [...], cwaw como co, tl como t, o como u, etc. [...] La palabra quiché para escudo redondo, pocob, que vendría del nahua, chimalli.<sup>384</sup>

Esta última palabra dice que se ha encontrado en otros documentos k'iche's como *chimal*, comprobando su procedencia “mexicana”.

---

<sup>381</sup> Recinos, Adrián, *Memorial de Sololá*, p. 52

<sup>382</sup> Carmack, *op. cit.*, p. 17

<sup>383</sup> Carmack, *op. cit.*, p. 16. El término epi-tolteca se refiere a la tradición cultural tolteca que fue heredada por varios grupos étnicos mesoamericanos después de la caída del “reino” tolteca de *tuk*. Hubo diversas manifestaciones de esta tradición, por ejemplo en el centro de México que heredaron los aztecas, otra en la zona mixteca y todavía otra entre los hablantes nahuas y mayas de Tabasco y Veracruz. Ésta última, la de la zona costera, es la que se considera entra en contacto con los k'iche's.

<sup>384</sup> Carmack, *op. cit.*, p. 18



Las flores de *cempasúchil* eran llevadas por los bailarines en las fiestas de la diosa madre al principio del undécimo mes azteca, esta flor es muy común en Guatemala y durante la época colonial son conocidas por su nombre “mexicano”. Adrián Recinos expresa que:

El fuerte colorido mexicano de la religión de los quichés se refleja en esta pareja creadora que continúa siendo invocada a través del libro hasta que la divinidad toma forma corpórea en *Tohil*, a quien en la Tercera Parte se identifica expresamente con Quetzalcoatl<sup>385</sup>

El *Popol Vuh* también habla del oficio *autoltecat*, el platero, Recinos asevera: “Los toltecas, en efecto, fueron grandes maestros en el arte de la platería, que, según la leyenda, les fue enseñado por el propio Quetzalcoatl.”<sup>386</sup> El cuál forma parte de los trabajos de la comunidad guatemalteca.

El nombre de Atitlán proviene del náhuatl y es la traducción del nombre indígena Chiha’, que significa “junto al agua”, otorgado por los “mexicanos” que viajan con Alvarado en la conquista. El *Memorial de Sololá* fue guardado por el abad Brasseur de Bourbourg, que en 1855 se decide a traducirlo y lo nombra como Memorial de Tecpán-Atitlán. Pero fue hasta el boletín de la Sociedad Económica de Guatemala en 1873 que se dio a conocer el Memorial de Tecpán-Atitlán, sin embargo, el nombre maya a subsistido del antiguo centro comercial y se le conoce con el nombre eufonizado de Sololá (Tzololá), rechazando su traducción náhuatl.

---

<sup>385</sup> Recinos, *Popol Vuh*, p. 164

<sup>386</sup> Recinos, *op. cit.*, Primera parte, capítulo II, p. 29 y 167. Trabajo de los yaquis que migraron con ellos. Para mayor información en el capítulo 1.

## **Conclusiones:**

En este trabajo se han analizado los aspectos de la conquista de las Tierras Altas de Guatemala para observar los cambios producidos en la sociedad por los nuevos dos actores sociales: españoles e indígenas “mexicanos”. Igualmente se examina el intercambio cultural producto del encuentro de estas culturas.

Pero antes de poder analizar su influencia en la sociedad colonial guatemalteca era necesario conocer sus nombres y las acciones que realizaron durante la guerra. Por ello, se revisó los actos del Adelantado Pedro de Alvarado en la ocupación de la gran Tenochtitlan, para saber como se conformó el grupo conquistador. En la crónica de Bernal Díaz del Castillo se nombran los pueblos que hicieron alianza con los españoles y que otorgarían gente para la conquista de la región que actualmente se conoce como Guatemala. Otros nombres de los pueblos se encontrarían en las cartas de Hernán Cortés y Alvarado que presentaron ante la Corona Española, donde hablaban de sus sacrificios y labores en las peleas. También se encuentran las labores que desempeñaron los indígenas conquistadores y los privilegios que llegaron obtener, así como las dificultades para que los españoles se los reconocieran.

Se comprobó que la presencia de grupos indígenas “mexicanos”, como conquistadores durante el proceso de conquista de las Tierras Altas de Guatemala, dejó una huella imborrable en la sociedad guatemalteca. Esto dio como consecuencia un amalgamiento cultural entre Guatemala y México, producto de la herencia de los conquistadores “mexicanos” que aportaron palabras nahuas, nuevos cultivos y el establecimiento de pueblos, muy a parte del contacto que se había establecido antes de la llegada de los españoles.

Al respecto de los privilegios que obtuvieron a cambio de su labor en la conquista, fueron el de ser considerados hidalgos, con ello el uso de escudos de armas que servían para reconocer su estatus como parte de la clase dominante, estar libres del servicio personal o de encomienda, el poder utilizar armas y caballos, crear poblados y tener un gobernador de su etnia. Conservaron el uso

del náhuatl para separarse del resto de los indígenas y éste se convirtió en la *lingua franca* del antiguo reino de Guatemala.

El establecimiento de pueblos por los aliados “mexicanos” fue en los alrededores de las ciudades españolas y nativas, para mantener una frontera de seguridad que protegiera a los españoles. Se les reconocieron derechos a pesar de tener un lugar ambiguo en la administración colonial, eran considerados indios pero con una condición más alta que la de otros grupos nativos, ya que eran poseedores del derecho de ser considerados conquistadores y por tanto tener una participación importante en la peregrinación Real del Pendón y en el simulacro de la batalla de la fiesta de Santa Cecilia. Además, estar exentos del servicio laboral obligatorio y del pago de la mayoría de los tributos que el resto de los indígenas de Guatemala tenía que pagar.

La importancia de los establecimientos de los aliados indígenas “mexicanos” puede verse en el lugar que escogió Jorge de Alvarado para trasladar la ciudad de Santiago de los Caballeros de Guatemala (después de la rebelión de los aliados kaqchikeles el 22 de noviembre de 1527) a Almolonga, donde había pueblos de sus aliados tlaxcaltecas y cholultecas. Había buscado refugio cerca de sus aliados mexicanos para mantener la paz de la ciudad.

Los aliados indígenas “mexicanos” que participaron en la conquista no estaban escapando del colonialismo, lucharon para recuperar los privilegios perdidos durante las guerras de conquista y ayudaron a estabilizar la situación en Centroamérica.

Los mexicanos de Guatemala son descendientes de los soldados que acompañaron a Pedro de Alvarado provenientes de Tlaxcala, el Valle de México, Oaxaca y Chiapas que crearon barrios principalmente a los alrededores de la capital de Santiago, así como en Totonicapán, Sonsonate, San Salvador y San Miguel (Centroamérica), en Ciudad Real (Chiapas) y en Antequera (Oaxaca).

Al respecto sobre si los indígenas conquistadores mantuvieron sus creencias y costumbres se tiene el *Lienzo de Quauhquecholan*, el cual durante mucho tiempo se creyó que representaba la conquista de México, pero fue a través del trabajo de Florine Asselbergs, quien dice que el hecho de que este lienzo fuese pintado en

un estilo de escritura pictórica azteca es una fuente referencial a la continuación de las tradiciones mexicanas en sus establecimientos guatemaltecos. Ilustra y confirma que los “mexicanos” establecidos en Guatemala continuaron registrando la historia de acuerdo a sus propias tradiciones.

El nuevo sistema de gobierno, la creación de nuevas ciudades y el despojo de sus tierras llevó a los guatemaltecos a defender ante la corte española sus derechos de tierra, como puede verse en los *Anales de los Xahil* o en el *Título de Caciques*, no sólo de los españoles sino también los “mexicanos” establecidos en su territorio. Los pueblos de indígenas “mexicanos” hicieron patente su presencia en la conformación de Guatemala.

Los “mexicanos” para los guatemaltecos eran otra fuerza invasora que estaba dejando su huella a través de su rango en la sociedad, en la creación de nuevos poblados y tanto en la introducción de nuevos productos agrícolas. Su influencia también se puede encontrar en la presencia de distintas palabras y el trazado de nombres de la región dejan una huella que permanece hasta nuestros días. Si bien, posiciones nacionalistas como en el caso del autor José Luis Arriola, guatemalteco que rechaza que fueran los indígenas conquistadores los que renombraran las poblaciones atribuyendo que algunos lugares de Guatemala que tienen nombres nahuas no llegaron hasta ahí los auxiliares y lo atribuye a la influencia precolombina. Con esto el autor niega la influencia de los conquistadores y prefiere una influencia precolombina, sin embargo, fueron los indígenas “mexicanos” quienes conocieron el territorio y les dieron el nombre por el cual los conocían desde la época precolombina — a que si así eran como se les conocía en el centro de México—, dando como resultado el nombre oficial en náhuatl.

Los mayas fueron eficientes en el fenómeno de absorción y adaptación de las ideas y conceptos extraños para su propia cultura. Para el momento de la conquista el grado de impregnación de lo “mexicano” ya se había iniciado y ciertos rasgos extranjeros quedaron insertos en los conceptos locales y otros fueron poco a poco desapareciendo de forma de vida, solo queda la tradición de una

ascendencia tolteca. Esto debe verse con absoluta independencia de la migración de los pipiles a Centroamérica.

Los conquistadores “mexicanos” se fueron integrando poco a poco al mundo maya, reteniendo solamente el orgullo de su ascendencia de guerreros mexicanos. Sin embargo, se logró mantener una influencia en la cultura, como puede verse en las crónicas de los k'iche's y kaqchikeles donde emplean términos nahuas en sus descripciones de su sociedad.

Hacia finales del periodo colonial los indígenas conquistadores “mexicanos” desaparecieron como grupo particular y abandonaron su lengua, se declinaron hacia la población de castas, y se reconocen a sí mismos como ladinos. Anteriormente los ladinos eran los no-indios, es decir los negros, pero al paso del tiempo fue el nombre que le dieron a los mestizos o a los indios que tomaron partido por los españoles, incluso el apellido de “mexicano” era común para los mulatos en el período colonial en Guatemala.

Si bien los descendientes de mexicanos conquistadores de Guatemala fueron influidos por la identidad nacional guatemalteca, su presencia cultural, tanto precolombina como colonial, continua vigente a pesar del disgusto de los actuales guatemaltecos.

En este trabajo se ha demostrado que la presencia de los “mexicanos” fue un factor de influencia en la sociedad guatemalteca, sin embargo, debido a lo poco que se ha desarrollado esta rama de estudio ha quedado en apenas un esbozo. Es necesario realizar una investigación más específica sobre cada una de las huellas de los “mexicanos” dejaron en Guatemala.

Un ejemplo de esto se encuentra en el caso del maguey, el cual llevaron los indígenas conquistadores, que tuvo diferentes usos y fue ocupado para obtener distintos productos de uso de la colonia, entre ellos el papel, agujas, pulque. La creación de los “pueblos de mexicanos” que modifico el trazado colonial. Su presencia como conquistadores y el hecho que pagaran tributo de servicio personal o de encomienda, y que incluso los nativos fueran obligados a pagar tributo por ellos como se ve en las Memoria, donde Briceño cuenta a los indígenas

“mexicanos” para cobrarles tributo a los guatemaltecos. ¿Cómo afectó esto a la sociedad guatemalteca?

No sólo es conocer las aportaciones a la cultura guatemalteca sino comprender cabalmente cómo se aplicaron en la vida diaria de los individuos y si aún continúan vigentes.

Sería interesante crear una historia oral a través de los “mexicanos” que viven en Guatemala, para poder considerar en que fueron influidos.

Descubrir que guerreros regresaron y cuales se instalaron a vivir allá, tal como lo habla Fernando Alva Ixtlilxóchitl, en su relación. Una comparativa más extensa sobre la situación de los pueblos conquistadores y su situación en ambas sociedades. Apenas se pudieron delinear los aspectos de la influencia ejercida por los indígenas conquistadores en la sociedad, esto se debe a que los libros de historia de la conquista solo ofrecen la versión de los españoles, amulando el lugar de los indígenas en ella, por tanto, se necesita un análisis más detallado de los condiciones que conformaron este contexto, así como investigación de los rasgos de influencia precolombina, que se han tocado de forma superficial.

La aportación de este trabajo a los estudios latinoamericanos es mostrar una historia “mexicana” que está llena de matices y que aún está por descubrirse su profundidad.

Muchas líneas de información quedaron expuestas durante la investigación de este trabajo que pueden ser analizadas para comprender el impacto del encuentro de las culturas guatemalteca y mexicana y la conformación de éstas como las naciones que actualmente se ostentan.

## Bibliografía

Acuña, Rene, *Relaciones geográficas del siglo XVI: Guatemala*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1982, serie Antropológica 45

\_\_\_\_\_, *Relaciones geográficas del siglo XVI: Tlaxcala*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1984, II tomos

Altolaquirre y Duvalé, Ángel, *Don Pedro de Alvarado. Conquistador del Reino de Guatemala*, Colección Hispana, Madrid, 1927, v. IV, Serie A

Alva Ixtlilxóchitl, Fernando de, *Obras históricas. Incluye el texto completo de las llamadas relaciones e historia de la Nación chichimeca en una nueva versión establecida con el cortejo de los manuscritos más antiguos que se conocen*, Universidad Nacional Autónoma de México (Instituto de Investigaciones Históricas), México tomo I (1975) y tomo II (1977)

Alvarado, Pedro de, *Proceso de residencia contra Pedro de Alvarado. Ilustrado con estampas sacadas de los antiguos códices mexicanos y notas y noticias bibliográficas, críticas y arqueológicas*, paleografiado del Ms. original el Lic. Ignacio L. Rayón, Impreso por Váldes y Redondas, México, 1847.

\_\_\_\_\_, *Relación hecha por Pedro de Alvarado a Hernando Cortés, en que se refiere las guerras y batallas para pacificar las provincias del antiguo reino de Goatemala*, Estudio y notas por José Valero Silva, Porrúa, México, 1954

Alvarado Tezozomoc, Fernando, *Crónica Mexicana*, Editorial Leyenda, México, 1944.

Álvarez Lomelí, Ma. Cristina, *Textos coloniales del libro de Chilam Balam de Chumayel y textos glíficos del códice de Dresde*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1974 (Coordinación de humanidades)

*Antología de crónicas indígenas*, Editorial Universitaria, Guatemala, 1974

Arriola, José Luis, *El libro de las geonimías de Guatemala. Diccionario etimológico*, editorial "José de Pineda Ibarra", Guatemala, 1973 (Seminario de Integración Social de Guatemala)

Asselbergs, Florine, *Conquered Conquistadors. The Lienzo de Quauhquechollan: A Nahua Vision of the Conquest of Guatemala*, Leiden, CNWS, 2004

\_\_\_\_\_, "La conquista de Guatemala: Nuevas perspectivas del Lienzo de Quauhquecholan en Puebla, México", en *Mesoamérica*, núm. 44, Año 2002, p. 1-53

Barrera Vásquez, Alberto, *El libro de los libros de Chilam Balam*, Fondo de Cultura Económica, México, 2008

Bloch, Marc, *Introducción a la historia*, Fondo de Cultura Económica, México, 1992 (Breviarios núm. 54)

Blom, Frans, "El Lienzo de Analco", en *Cuadernos Americanos*, México, 1945, noviembre-diciembre, núm.6, año IV, v. XXIV, p. 125-136

Bonfil Batalla, Guillermo, "El concepto de indio en América: Una categoría de la situación colonial", en *Anales de Antropología*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1972, v. IX, p. 105-124

Braudel, Fernand, "La historia de las civilizaciones", en *Las ambiciones de la Historia*, de Braudel, Fernand, editorial Crítica, Barcelona, 2002, p. 196-243

Bricker Reifler, Victoria, *El cristo indígena, el rey nativo. El sustrato histórico de la mitología del ritual de los mayas*, Fondo de Cultura Económica, México, 1993

Burgoa, Francisco, *Descripción geográfica de la parte septentrional del Polo Ártico de la América*, Porrúa, México, 1997

Burke, Peter, *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*, Crítica, España, 2001

Carmack, Robert M., *La formación del reino Quiché*, Instituto de Antropología e Historia / Ministerio de Educación, Guatemala, 1975 (Publicación especial n. 7)

\_\_\_\_\_, *El Título Yax y otros documentos quichés de Totonicapán*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1989

\_\_\_\_\_, *El Título de Totonicapán*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1983

*Cartas de cabildos hispanoamericanos. Audiencia DE Guatemala*, Editores Javier Ortiz de la Tabla, Bibiano Torres Ramírez y Enriqueta Vila Vilar, introducción de Juana Gil-Bermejo, Escuela de Estudios Hispanoamericanos de Sevilla-Consejo Superior de Investigaciones científicas-Diputación provincial de Sevilla, España, 1984 (publicación conmemorativa del V centenario)

Castillo, Ignacio Manuel del, "Origen y significado del nombre Guatemala", en *Vigésimo séptimo Congreso Internacional de Americanistas*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 1939, tomo II, p. 354-365

Castrillo Mazares, Francisco, *El soldado de la conquista*, MAFRE, Madrid, 1992 (Colección de Armas y América, 1492)



Ciudad Real, Antonio de, *Tratado curioso y docto de las grandezas de la Nueva España. Relación breve y verdadera de algunas de las cosas de las muchas que sucedieron al padre fray Alonso Ponce siendo comisario general de aquellas partes*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1976, 2v (Instituto de investigaciones. Serie Historiadores y Cronistas de indias 6)

Ciudad Suárez, Ma. Milagros, *Los dominicos, un grupo de poder en Chiapas y Guatemala. Siglos XVI y XVII*, Escuela de Estudios Hispano-americanos de Sevilla (CSIC), Sevilla, 1996

Cortés, Hernán, *Cartas de relación*, Porrúa, México, 1985 (“sepan cuantos...” núm. 7)

Díaz del Castillo, Bernal, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, Porrúa, México, 1989, II tomos

Fuentes y Guzmán, Francisco Antonio de, *Recordación Florida. Discurso, historial y demostración natural, material, militar y política del reyno de Guatemala*, Biblioteca “Goathemala” de la Sociedad de Geografía e Historia, Guatemala, 1966 (v. VI)

Gall, Francis, “Tecun Umán murió el 12 de febrero de 1524” en *Anales de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala*, Guatemala, 1969, T. 42 (1-4), p. 301-323 (Enero a diciembre XLII)

\_\_\_\_\_, *Título del Ajpop Huitzitzil Tzunún. Probanza de méritos de lo De León y Cardona*, Centro editorial “José de Pineda Ibarra” Ministerio de Educación Pública, Guatemala, 1963 (publicación núm. 12)

García Añoveros; Jesús Ma. , *Pedro de Alvarado*, historia 16 Quorum, Madrid, 1987 (Colección Protagonistas de la historia. 500: 1942-1992)

\_\_\_\_\_, “Los mayas quiches”, en *Historia 16*, Año 8 (91), Madrid, España, 1983, p. 69-78

\_\_\_\_\_, “Pedro de Alvarado: Quinto centenario de su nacimiento”, en *Historia 16*, no. 115, Madrid, España, 1985, p. 145-154

García Martínez, Bernardo, “La ‘ruta de Cortés’ y otras rutas de Cortés”, en *Arqueología mexicana* (serie tiempo mesoamericano VII), v. IX, núm. 49, México, 2001, p. 30-40 (mayo-junio)

García Peláez, Francisco de Paula (arzobispo), *Memorias para la historia del Antiguo reino de Guatemala*, Biblioteca de Goatemala, Guatemala, 1968, II tomos

Gonzáles, Nelson, “La conquista de Casaltenango. El teatro como instrumento de colonización y resistencia en la Nueva España”, en *Descolonización de la memoria*

*cultural: tradiciones dramáticas de origen precolombino*, de Betty Osorio (ed), Universidad los Andes, Bogotá, Colombia, 2000

Gurría Lacroix, Jorge, *Códice: Entrada de los españoles en Tlaxcala*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1966 (Cuadernos serie histórica núm. 14)

Gutiérrez Escudero, Antonio, *Pedro de Alvarado. El conquistador del país de los quetzales*, Biblioteca Iberoamericana, México, 1991

*Historia de Cuba*, 3era edición, Instituto cubano del libro, Habana, 1971 (Dirección política de las F.A.R.)

Iglesias Ponce de León, M. Josefa, Andrés Ciudad Ruiz, "Las tierras altas de la zona maya del Posclásico", en *Historia Antigua de México*, de Linda Manzanillo y Leonardo López Lujan (coord.), Instituto Nacional de Antropología e Historia-Universidad Nacional Autónoma de México-Porrúa, México, 1995, v. III (El hombre Posclásico y algunos aspectos intelectuales de las culturas mesoamericanas), p. 87-120

Jiménez, Alfredo, *Antropología histórica de la audiencia de Guatemala siglo XVI*, Universidad de Sevilla, España, 1997

Juarros, Domingo (presbítero), *Compendio de la historia del Reino de Guatemala (Chiapas, Guatemala, San Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica) 1500-1800*, Editorial Piedra Santa, Guatemala, 1981 (Biblioteca Centroamericana de las ciencias sociales)

Lameiras, José, "El militarismo en Mesoamérica en el siglo XVI", en *Temas Mesoamericanos*, Sonia Lombardo y Enrique Nalda coordinadores, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 1996 p. 135-166

Lenkersdorf, Gudrun, *Génesis Histórica de Chiapas 1522-1532. El conflicto entre Portocarrero y Mazariegos*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1993

\_\_\_\_\_, *Repúblicas de indios. Pueblos mayas en Chiapas, siglo XVI*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2001

León Cazares, María del Carmen, *Carta-relación de Diego García de Palacio a Felipe II sobre la provincia de Guatemala. 8 de marzo de 1576. Relación y forma que el licenciado Palacio oidor de la Real Audiencia de Guatemala, hizo para los que hubiesen visitar, contar, tasar y repartir en las provincias de este distrito*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1983

\_\_\_\_\_, *Del Katún al siglo. Tiempos de colonialismo y resistencia entre los mayas*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, 1992 (Regiones)

*Libro de los Pareceres de la Real Audiencia de Guatemala 1571-1675*, ed. Y estudios preliminares de Carlos Alonso Álvarez-Lobo y Ricardo Toledo, Academia de Geografía e Historia de Guatemala-Biblioteca Goathemala, Guatemala, 1996, v. XXXII

*El lienzo de la conquista Quauhquechollan. A Chronicle of conquest*, Universidad Francisco Marroquín-Banco G y T Continental, Guatemala, 2007

López de Gómara, Francisco, *Historia de la conquista de México*, Biblioteca Ayacucho, Caracas, Venezuela, 1978.

Lovell, William Georges, *Conquista y cambio cultural: la sierra de los cuchumatanes de Guatemala 1500-1821*, Centro de investigaciones regionales de Mesoamérica, Antigua Guatemala, 1990

Lutz, Christopher H., *Nuestro pesar, nuestra aflicción/ tunetuliniliz, tucucuca. Memorias en lengua náhuatl a Felipe II por indígenas del valle de Guatemala hacia 1572*, Universidad Nacional Autónoma de México-Centro de investigaciones Regionales de Mesoamérica, México, 1996

\_\_\_\_\_, *Santiago de Guatemala 1541-1773: City, caste and the colonial experience*, Norma: University of Oklahoma, Estados Unidos, 1994

MacLeod, *Spanish Central America. A socioeconomic history 1520-1570*, University of California, California, Estados Unidos, 1973

Martínez Baracs, Andrea, "Colonizaciones tlaxcaltecas", en *Historia Mexicana*, v. XLIII, octubre-diciembre, 1993 núm. 2, p.195-250

Mata Gavidia, José, *Anotaciones de historia patria centroamericana*, Editorial Universitaria, Guatemala, 1969, v. 1, núm. 59

Matthew, Laura E. y Michel Oudijk (coord.), *Indian Conquistadors. Indigenoud allies in the conquest of Mesoamérica*, University of Oklahoma Press, Estados Unidos, 2007

\_\_\_\_\_, "El náhuatl y la identidad mexicana en la Guatemala colonial", en *Mesoamérica*, Año 21, núm. 40, diciembre, 2000 p. 41-68

\_\_\_\_\_, *Neither and Both: The Mexican Indian Conquistadors of Colonial Guatemala*, Ph. D. Diss., University of Pennsylvania, 2004

Mirallo, Juan, *Hernán Cortés. Inventor de México*, Fábula Tusquets, Barcelona, 2004

Montoya, Matilde, *Estudio sobre el baile de conquista*, Editorial Universitaria, Guatemala, 1970, núm. 64

Muñoz Camargo, Diego, *Descripción de la Ciudad y Provincia de Tlaxcala de las Indias y del Mar Océano para el buen Gobierno y Ennoblecimiento dellas*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1981 (edición facsímil del manuscrito de Glasgow, editado por Rene Acuña)

Navarrete, Carlos, "Algunas influencias mexicanas en el área maya meridional durante el posclásico tardío", en *Estudios de Cultura Náhuatl*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1976, v. XII (Instituto de Investigaciones Históricas), p. 345-382

\_\_\_\_\_, "Elementos arqueológicos de mexicanización en las tierras altas mayas", en Sonia Lombardo y Enrique Nalda (coordinadores), *Temas mesoamericanos*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 1996, p. 305-352

Oudijk, Michel y Mathew Restall, *La conquista indígena de Mesoamérica. El caso de Don Gonzalo Mazatzin Moctezuma*, coedición Secretaria de Cultura del Estado de Puebla, Universidad de las Américas Puebla, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 2008

\_\_\_\_\_, *El Fiscal con los yndios Mexicanos, Tlascatecas y Çapotecas del Reyno de Guatemala sobre pago de tributos*. Transcripción de Michel Oudijk del Archivo General de Indias rama Justicia 291, 1. El manuscrito fue compuesto entre 1564 y 1568, con la ayuda de abogados españoles y consta de un total de 423 folios. (por publicar)

Pérez Suárez, Tomás, "Las lenguas mayas: Historia y diversidad", en *Revista Digital Universitaria*, México, 10 de agosto 2004, v. 5, núm. 7, p. 1-12

Piel, Jean, Sajcabaja, *Muerte y resurrección de un pueblo de Guatemala 1500-1970*, Seminario de Integración social, Guatemala-México, 1989

Raynaud, Georges, *Anales de los Xahil*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1993 (Biblioteca del estudiante universitario 61)

Recinos, Adrián, *Crónicas indígenas de Guatemala*, Academia de Geografía e Historia de Guatemala, Guatemala, 1984 (publicación especial núm. 9)

\_\_\_\_\_, *Doña Leonor de Alvarado y otros estudios*, Editorial Universitaria (Universidad de San Carlos de Guatemala), Guatemala, 1958

\_\_\_\_\_, *Memorial de Sololá: Anales de los Cakchiqueles*, Fondo de Cultura Económica, México, 1980

\_\_\_\_\_, *Pedro de Alvarado conquistador de México y Guatemala*, Fondo de Cultura Económica, México, 1952

\_\_\_\_\_, *Popol Vuh. Las antiguas historias del Quiché*, Fondo de Cultura Económica, México, 1952 (colección popular II)

\_\_\_\_\_, *The Annals of the cakchiquels. Title of lords of Totonicapán*, University of Oklahoma, Estados Unidos, 1953

Remesal, Antonio de (Fray), *Historia de las indias occidentales y particularmente de la gobernación de Chiapa y Guatemala*, Editorial "José de Pineda Ibarra", México, 1966, Tomos I y II (volúmenes 91 y 92)

Robelo, Cecilio A., *Diccionario de mitología náhuatl*, Editorial Innovación, México, 1980, 2 v.

Rojas Lima, Flavio, *Los indios de Guatemala. El lado oculto de la historia*, MAFRE, Madrid, 1992

Ruz Lhuillier, Alberto, *Los antiguos mayas*, Fondo de Cultura Económica, México, 2000 (colección popular 400)

Sahagún, (fray) Bernardino de, *Historia General de las cosas de Nueva España: primera versión integra del texto castellano del manuscrito conocido como Códice Florentino*, introd. , paleografía, glosarios y notas de Alfredo López Austin y Josefina García Quintana, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes-Alianza, México, 1989, 2 v.

Sanchiz Ochoa, Pilar, *Los hidalgos de Guatemala. Realidad y apariencia en un sistema de valores*, Publicaciones de la Universidad de Sevilla, España, 1976

Sempat Assadourian, Carlos y Andrea Martínez, *Tlaxcala. Textos de su historia*, Gobierno del Estado de Tlaxcala, México, 1991. V. 6 (siglo XVI)

Sharer, Robert J., *La civilización maya*, Fondo de Cultura Económica, México, 1998 (Sección de Obras de Antropología)

Sherman, William, "Tlaxcalans in Post-Conquest Guatemala", en *Tlalocan* VI: 2, México, 1970, p. 124-139

Thompson, J. Eric, *Grandeza y decadencia de los mayas*, Fondo de Cultura Económica, México, 1990 (Serie de obras de Antropología)

\_\_\_\_\_, *Historia y religión de los mayas, Siglo XXI*, México, 1987 (Nuestra América)

Torres Cuevas, Eduardo y Carlos Loyola, *Historia de Cuba*, Pueblo y Educación, Habana, 2002, v. I

Tovar, Juan de, *Manuscrit Tovar. Origine et croyances des du mexique. Relación del origen de los indios que habitan es esta Nueva España según sus historias. Tratado de ritos y ceremonias y dioses que en su gentilidad usaban los indios de esta Nueva España*, Edición Jaques Lafaye, Graz Austria, Akademische diek, 1972

Van Akkeren, Ruud, “El baile-drama Rab’in al Achi: sus custodios y linajes de poder”, en *Mesoamérica* núm. 40 Año 2000, p. 1-39

\_\_\_\_\_, “Lugar del cangrejo o caracol: La fundación de Rab’in al Tequicistlán, Guatemala”, en *Mesoamérica*, Año 2002 núm. 44, p. 54-81

Vázquez, Francisco, *Crónica de la provincia del Santísimo nombre de Jesús de Guatemala N. de la orden de Seráfico pad.*, Atlas, Madrid, 1964

Villagutierre Sotomayor, Juan de, *Historia de la conquista de la provincia de Itza*, Guatemala, 1933

Viqueira, Juan Pablo y Mario Humberto Ruz (editores), *Chiapas. Los rumbos de otra historia*, Universidad Nacional Autónoma de México-CIESAS, México, 2002

Vos, Jan de (compilador), *Documentos relativos a la historia colonial de Chiapas en el Archivo General de Indias*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2005

\_\_\_\_\_, *La batalla del sumidero. Antología de documentos relativos a la rebelión de los chiapanecas 1524-1534*, editorial Katún, México, 1985 (Serie Historia Regional 5)

\_\_\_\_\_, *Los enredos de Remesal. Ensayo sobre la conquista de Chiapas*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, 1992

Webre, Stephen Andrew, *La sociedad colonial en Guatemala: estudios regionales y locales*, Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica 5, Antigua Guatemala, 1989

Ximénez, Francisco, *Historia de la provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala de la orden de los predicadores*, Consejo Estatal para la Cultura de las Artes en Chiapas, México, 1999

Zamora Acosta, Elías, “Conquista y crisis demográfica: la población indígena del occidente de Guatemala. Siglo XVI”, en *Mesoamérica*, año 4, núm. 6, Publicaciones del Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica (CIRMA), Antigua Guatemala, 1983, Wodstock diciembre, p. 291-328

\_\_\_\_\_, *Los mayas de las Tierras Altas en el siglo XVI. Tradición y cambio en Guatemala*, Diputación Provincial de Sevilla, España, 1985

## Índice de figuras

Figura 1. Mapa de Iximche' dibujado por Francisco Fuentes y Guzmán, publicado en el libro: *Recordación Florida. Discurso, historial y demostración natural, material, militar y política del reyno de Guatemala*, Biblioteca "Goathemala" de la Sociedad de Geografía e Historia, Guatemala, 1966, tomo I, p. 19. Muestra la plaza central, las casas de los Principales, las defensas de la ciudad con sus fosos. 19

Figura 2. Retrato de Pedro de Alvarado que se conserva en el castillo de Chapultepec, extraído del libro de Recinos, Adrián, *Doña Leonor de Alvarado y otros estudios*, Editorial Universitaria (Universidad de San Carlos de Guatemala), Guatemala, 1958. Entre las páginas 70-71 36

Figura 3. Cuadro de la Alianza de los españoles con los tlaxcaltecas que muestra el abrazo entre el jefe Xicoténcatl y Cortés, teniendo a lado a Pedro de Alvarado. Se encuentra en el palacio municipal de Tlaxcala. Extraído de: Gutiérrez Escudero, Antonio, *Pedro de Alvarado. El conquistador del país de los quetzales*, Biblioteca Iberoamericana, México, 1991, p. 28 42

Figura 4. Rutas de Cortés en la conquista de Tenochtitlan. Extraído de "Guía de Viajeros por la ruta de Cortés", en *Arqueología mexicana* (serie tiempo mesoamericano VII), v. IX, núm. 49, México, 2001 (mayo-junio), p. 30-31 44

Figura 5. Mapa de las rutas que siguieron Pedro de Alvarado, Luis Marín y Diego Mazariegos entre 1523 a 1528, para la conquista de Guatemala y Chiapas respectivamente. Publicado en Bricker Reifler, Victoria, *El cristo indígena, el rey nativo. El sustrato histórico de la mitología del ritual de los mayas*, Fondo de Cultura Económica, México, 1993, p. 72-73 57

Figura 6. Fotografía de la escultura de Tecun Umán que se encuentra en la entrada de la ciudad de Guatemala. Extraída de <http://infosolucionesdm.blogspot.com/2011/02/tecun-uman-la-marimba.html> 61

Figura 7. Mapa que representa los pueblos de Guatemala que se mencionan en *Lienzo de Quauhquecholan*. Extraído de Asselbergs, Florine, *Conquered Conquistadors. The Lienzo de Quauhquechollan: A Nahua Vision of the Conquest of Guatemala*, Leiden, CNWS, 2004, p. 182 66

Figura 8. Alianza entre el pueblo kaqchikel y el Adelantado Pedro de Alvarado. Cuadro que se encuentra en el Museo Naval de Madrid. Extraído de Gutiérrez Escudero, Antonio, *Pedro de Alvarado. El conquistador del país de los quetzales*, Biblioteca Iberoamericana, México, 1991, p. 65 68

Figura 9. Pueblos en disputa de la provincia de Chiapa (1545). Extraído de Bricker Reifler, Victoria, *El cristo indígena, el rey nativo. El sustrato histórico de la*



*mitología del ritual de los mayas*, Fondo de Cultura Económica, México, 1993, p. 98 83

Figura 10. Parte H del Lienzo de Quauhquecholan. Pelea en Almolonga. Muestra a los aliados indígenas caminando por delante de los españoles hacia las poblaciones. También muestra el trabajo de los indígenas conquistadores en medio del campo de batalla. Publicado en *El lienzo de la conquista Quauhquechollan. A Chronicle of conquest*, Universidad Francisco Marroquín-Banco G y T Continental, Guatemala, 2007, p. 67 99

Figura 11. Parte E del *Lienzo de Quauhquechollan*. Pelea con los Kaqchikeles. Muestra zanjas (hoyos o pozos de lodo que recibían el nombre de *jul*) que tenían estacas filosas en el fondo y que eran cubiertas con la hierba, construyendo vallas de maderos rojizos (*coxtum*). A la derecha de la imagen puede verse a las mujeres viajando con el grupo de conquistadores. Publicado en *El lienzo de la conquista Quauhquechollan. A Chronicle of conquest*, Universidad Francisco Marroquín-Banco G y T Continental, Guatemala, 2007, p. 59 107

Figura 12. Lámina 79 del *Lienzo de Tlaxcala*. Representa la conquista de Guatemala, donde puede verse a los tlaxcaltecas como aliados del Adelantado Pedro de Alvarado y su posición en el campo de batalla. Publicada en *Historia de México*, Salvat, México, 1974, Tomo IV, p. 122 113

Figura 13. Acercamiento al Lienzo de Quauhquecholan, donde se muestra a los capitanes indígenas y su posición, como aliados en el ejército español, al frente y junto al capitán Jorge de Alvarado. Publicado por Florine Asselbergs en su artículo: "La conquista de Guatemala: Nuevas perspectivas del Lienzo de Quauhquecholan en Puebla, México", en *Mesoamérica*, p.16 114

Figura 14. A la izquierda el primer escudo de armas "mexicano", a la derecha el segundo escudo "mexicano", ambos pertenecen al *Título de Caciques*, y que se encuentra en Guatemala. Publicados en Carmack, Robert, *El Título Yax y otros documentos quichés de Totonicapán*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1989, p. 215 y 216 (respectivamente) 123